

Colección JAQUE MATE

101 estrategias ganadoras

Angus Dunnington



HISPANO
EUROPEA

Título de la edición original: **101 Winning Chess Strategies.**

© de la traducción: **Sergio Picatoste.**

Es propiedad

© **Angus Donnington.**

Este libro fue publicado por primera vez en lengua inglesa por **Gambit Publications Ltd** (Inglaterra).

© de la edición en castellano 2004:

Editorial Hispano Europea, S. A.

Primer de Maig, 21 - Pol. Ind. Gran Via Sud

08908 L'Hospitalet - Barcelona, España.

E-mail: hispanoeuropea@hispanoeuropea.com

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del «Copyright», bajo las sanciones establecidas en las Leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos, así como la exportación o importación de esos ejemplares para su distribución en venta fuera del ámbito de la Unión Europea.

Depósito Legal: B. 41460-2004.

ISBN: 84-255-1467-3.

Segunda edición

Consulte nuestra web:

www.hispanoeuropea.com

*A Allyson. Estamos esperando
tu próxima barbacoa...*

ÍNDICE

Introducción	6
Símbolos y abreviaturas	7
Primera parte: la apertura	
1. El ataque al rey desenrocado.....	8
2. Preparativos de ataque por la columna «h».....	9
3. Haga salir al rey enemigo.....	10
4. Castigue el juego despreocupado.....	11
5. Al hierro, en caliente; porque en frío, trabajo «perdió»	12
6. Las torres prosperan en las columnas abiertas	13
7. Temprana ofensiva de peones por el flanco de dama	14
8. Una partida clásica de clavadas	15
9. Responda a un ataque por el flanco con un contraataque por el centro.....	16
10. El centro: desmantelamiento y ocupación	17
11. Sin miedo a fantasmas	18
12. Cerrar el centro incita a un ataque mortífero por el flanco.....	19
13. Dificulte el desarrollo del adversario.....	20
14. Una debilidad conduce a otra.....	21
15. Peones colgantes	22
16. El caballo blanco de d6.....	23
17. Respete a Su Majestad	24
18. Tiente a la dama con el peón «b»	25
19. El sacrificio de pieza práctico	26
20. Enroques en distintos flancos: encontrar el equilibrio justo	27
Segunda parte: el medio juego	
21. Eche leña al fuego	28
22. Elimine al líder	29
23. Provoque debilidades en la estructura del enroque.....	30
24. Una defensa tranquila gana partidas	32
25. Provoque el avance de los peones	33
26. ¿Qué vale una dama?	34
27. Combine ataque y defensa.....	35
28. Centralización	36
29. Controle las casillas de un color	37
30. Dominio de la única columna abierta	39
31. Cuide su ventaja de espacio	41
32. Dominio de una casilla en territorio enemigo	43
33. Prisionero	44

34. Peón de dama aislado: castigue el bloqueo estereotipado	45
35. La explotación del peón retrasado de c6	46
36. Tener un penco puede costarle caro	48
37. Haga desaparecer la pieza pasiva del adversario	49
38. Alfiles de distinto color con piezas mayores: la iniciativa puede ser decisiva	51
39. ¡No sea avaricioso, invierta el botín!	52
40. Torres móviles	53
41. La formación en «V»	54
42. Transformación de un caballo	55
43. Un caballo centralizado bien puede valer una torre	57
44. El alfil durmiente de b2	59
45. Mobilice la mayoría de peones	60
46. La receta de Kárpov contra el peón de dama aislado	61
47. Peones sigilosos	63
48. Destruya un grupo de peones fijados	64
49. La clavada paralizadora	65
50. Piezas mayores en el medio juego: dos pasos por la tercera fila	66
51. El peón retrasado de e6 en la Francesa	67
52. La pareja de alfiles: el alfil errante	68
53. Cambie el decorado con un sacrificio de calidad	69
54. Torre y dos caballos doman a dos torres	70
55. Ataque de minorías	71
56. Asalto de peones sin damas	73
57. La clavada h4-d8	74
58. Ataque en la dirección de su cadena de peones	75
59. Ataque la base de una cadena de peones	77
60. ¡Si abandona, pierde!	78

Tercera parte: el final

61. ♖ + ♜ contra ♔: el caballo y el carro	79
62. Final típico de ♜ + ♜: ¡muerde la bala!	80
63. La torre, detrás de los peones pasados	81
64. Corte el paso al rey enemigo en los finales de ♜ + ♜	82
65. Varios peones pasados en los finales de ♜ + ♜	83
66. ♜ + 2 ♜ contra ♜ + 2 ♜: gane la carrera y luego la partida	84
67. Finales de cuatro torres: ¡actívese!	86
68. ♜ + ♜ contra ♔ + ♜: el rey	87
69. Dos torres contra torre + alfil: cree un peón pasado	88
70. ♜ contra ♔: una fortaleza de papel	89
71. ♜ + ♔ contra ♜: aprenda la técnica ganadora	90
72. ♜ contra ♜: la torre hábil	92
73. ♜ + ♔ contra ♜ + ♔: el peón pasado alejado decide	93
74. Alfil bueno contra alfil malo	94
75. Final de ♔ + ♜: desplace al alfil defensor	95
76. Final de ♔ + ♜: los peones en casillas del mismo color que el alfil son un lastre	96
77. La estrategia ganadora en los finales de alfiles de distinto color	97

78. Superioridad del alfil sobre el caballo en finales con peones en ambas alas.....	98
79. ♙ + 4 ♘ contra ♜ + 3 ♘ en el mismo flanco: hay que hilar fino.....	99
80. Pareja de alfiles contra pareja de caballos: los alfiles dominan con peones en ambos flancos.....	100
81. Alfil y peones contra peones: exclusión y bloqueo	102
82. Qué diferencia establece una fila en los finales de caballo	103
83. Las piezas activas pueden ser decisivas incluso en un final de caballos simétrico	104
84. Caballo bueno contra alfil malo	105
85. Caballo y peones contra peones: bloquee y vencerá	106
86. Finales de dama: busque su refugio	107
87. Dama + alfiles de distinto color: lección de geometría.....	108
88. Dama + peones contra torre + peones: disloque la torre.....	110
89. ♔ contra ♖, ♙ y ♜: los peones ligados forman equipo con la dama	111
90. ♙ + ♜ contra ♖: la presencia de damas favorece a las piezas menores	113
91. Torre activa contra alfil y caballo pasivos	114
92. La poderosa mayoría de peones en el flanco de dama en los finales de piezas mayores	115
93. La menor ventaja puede ser decisiva.....	117
94. Reagrupamiento de piezas en finales con peones fijados	118
95. Apertura de un nuevo frente de ataque.....	120
96. Torre y caballo(s) torturan al rey acorralado.....	121
97. Comunicación	122
98. Importancia de la pareja de alfiles.....	123
99. La ruptura suprema	124
100. ¡Use el rey!.....	125
101. No intente verlo todo, ¡simplemente juegue!.....	126
Índice de jugadores	127

INTRODUCCIÓN

Todos somos culpables de haber dejado escapar a un adversario con tablas después de haber ideado una posición completamente ganadora. Desde el principiante hasta el gran maestro, la generosidad de los ajedrecistas no parece conocer límites, ya que una y otra vez dejamos escapar puntos que realmente deberían haber sido nuestros. Desde luego, siempre podemos culpar a errores garrafales o a los apuros de tiempo, pero en última instancia, nosotros somos los únicos responsables de nuestras acciones en el tablero, y en realidad no hay excusa para confundir las cosas.

Quizás lo más frustrante de todo sea percibir que la victoria está al alcance de la mano, pero que se es incapaz de adoptar la estrategia ganadora cuando es pertinente. ¿Cuántas veces oímos cosas como «tenía un final de alfiles totalmente ganado, pero se ha encontrado una jugada de bloqueo» o «le monté un gran ataque pero no pude entrar», etc.? ¿Estamos ante ejemplos de valerosa defensa o de falta de técnica? Después de años de entrenar a jugadores de todos los niveles, sé, por equipos olímpicos y representantes de Inglaterra en los campeonatos del mundo juveniles, pasando por cientos de entusiastas escolares (y también por mis propios fracasos como jugador, desde luego), que hay que culpar a la falta de técnica y a una reflexión insuficiente sobre los temas importantes; de ahí este libro.

Cuando empecé este proyecto, quería incluir una serie de estrategias y principios que me parecían inexcusables. Sin embargo, a medida que reproducía cientos de partidas, me iba dando cuenta de que el ajedrez es tan increíblemente rico en cuanto a los planteamientos y estilos de los diversos jugadores y del número, en apariencia infinito, de elecciones que nos da, que abarcar todo eso en 101 ejemplos sería mucho más difícil de lo que yo había previsto originalmente. En consecuencia, he intentado tratar una amplia variedad de materias, y, aunque algunas pudieran parecerle más o menos apropiadas a un determinado jugador, otros tendrán una opinión muy diferente.

Las estrategias de este libro no pueden clasificarse realmente de una manera estructurada, así que me he conformado con agruparlas de forma no muy rigurosa en Apertura, Medio Juego y Final. Cuándo comienzan y acaban estas etapas nunca está muy claro, pero por lo menos esta clasificación sirve de guía aproximada al estado del juego, de modo que no se sorprenda si ve que algunos temas surgen inesperadamente. La buena comprensión de ideas y «reglas» importantes permite al jugador aplicarlas en formas diferentes en etapas diferentes. Usted reconocerá características de una estrategia particular bajo aspectos distintos, y es la capacidad de apreciar estas conexiones lo que hace ganar los puntos. Reconocer el modelo es una herramienta extremadamente útil.

En todo caso, el objetivo primordial de este libro es indicarle el buen camino y prepararlo mejor para las batallas que le aguardan. Espero que, armado con los variados ejemplos que se presentan en las páginas siguientes, se siente a jugar en-

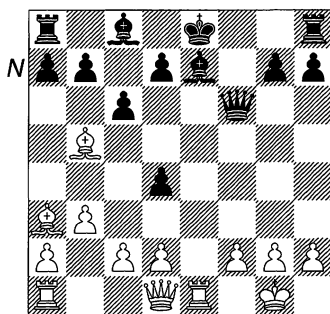
cuentros y torneos con más confianza en su capacidad para descubrir los rasgos clave durante la partida y, en consecuencia, tenga una mejor idea de cuál debería ser su objetivo. Así pues, ¿usted podrá rematar la faena de manera aséptica, de manual, con una técnica magistral, a lo...? Quizás no, ¡pero debería puntuar más! Buena suerte, y espero que encuentre este libro interesante además de instructivo.

Angus Dunnington
Inglaterra, junio de 1999

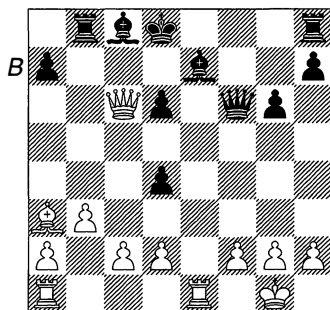
SÍMBOLOS Y ABREVIATURAS

+	jaque	Cto. j.	campeonato juvenil
++	jaque doble	Cto. m. j.	campeonato mundial juvenil
#	jaque mate	Ct.	torneo de candidatos
x	captura	Iz.	torneo interzonal
!!	jugada brillante	Z.	torneo zonal
!	buena jugada	Ol.	olimpiada
!?	jugada interesante	corr.	partida por correspondencia
?!	jugada dudosa	1-0	las blancas ganan
?	mala jugada	1/2-1/2	tablas
??	error garrafal	0-1	las negras ganan
Cto.	campeonato	(n)	número de la partida del encuentro
Cto. Eq.	campeonato por equipos	(3a)	véase el diagrama 3a, etc.
Cto. E. Eq.	campeonato de Europa por equipos		
Cto. m.	campeonato mundial		

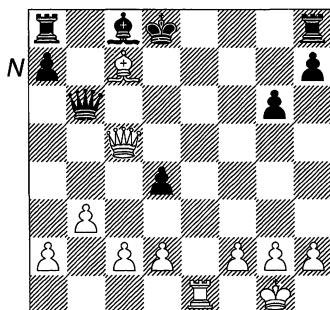
PRIMERA PARTE: LA APERTURA



1a: Después de 11. ♔a3



1b: Después de 15. ..., ♕b8



1c: Después de 20. ♔c7+

Estrategia 1: El ataque al rey desenrocado

En la partida Boto-Perić, Bosnia, 1998, después de las jugadas de apertura 1. e4, e5 2. ♘f3, ♘c6 3. ♙b5, f5 4. ♘c3, fxe4 5. ♘xe4, ♘f6 6. ♘xf6+, ♔xf6 7. 0-0, ♘d4 8. ♘xd4, exd4 9. b3, c6 10. ♖e1+, ♙e7, las blancas concentraron sus energías en explotar el desamparado rey adversario con 11. ♙a3 (1a). Siguió:

11. ..., d6 12. ♗h5+, g6

El primer jugador también tuvo que analizar 12. ..., ♗f7 13. ♖xe7+, ♙xe7 14. ♙xd6+, ♙f6 15. ♗e5+, ♙g6 16. ♙d3+, ♙h6 (16. ..., ♙f5 pierde por 17. g4!, ♙xd3 18. ♗h5+, ♙f6 19. g5+, ♙e6 20. ♖e1+, etc.) 17. ♙e7!, y las blancas se ciernen sobre el enemigo; p. ej.: 17. ..., ♗d5 18. ♗f4+, g5 19. ♗f6+, ♙h5 20. ♙e2+, g4 (20. ..., ♙g4 21. ♙xg4+, ♙xg4 22. h3+, ♙h5 23. g4+, ♙h4 24. ♗h6#) 21. ♙d3!, amenazando mate en h4.

13. ♗d5!

La dama ejerce presión en c6 y d6.

13. ..., ♙d8 14. ♙xc6!, bxc6 15. ♗xc6, ♖b8 (1b) 16. ♖xe7!.

Un sacrificio lógico... en retrospectiva.

16. ..., ♗xe7

16. ..., ♙xe7 17. ♗c7+, ♙d7 18. ♖e1+, ♙f7 19. ♗xd7+, ♙g8 20. ♗xa7 no ofrece esperanzas a las negras.

17. ♙xd6, ♗b7 18. ♗c5, ♖a8

Aunque las negras sobreviven más tiempo después de 18. ..., ♖e8 19. ♙xb8, ♗xb8 20. ♗xd4+, ♙d7 21. ♗h4+, su tarea defensiva es enorme.

19. ♖e1!,

Las blancas tienen una torre menos, pero la calidad predomina sobre la cantidad.

19. ..., ♗b6 20. ♙c7+! (1c) 20. ..., ♗xc7 20. ..., ♙d7 21. ♖e7#.

21. ♗g5+, 1-0

Después de 21. ..., ♙d7 22. ♖e7+, ♙c6 23. ♖xc7+, ♙xc7 24. ♗e5+, la dama captura una torre perezosa a expensas del desventurado rey.

Estrategia 2: Preparativos de ataque por la columna «h»

(2a) Euwe-Maróczy, Amsterdam, 1921. Ésta es una posición típica del agresivo Ataque Chardard-Alekhine en la Francesa. Simplemente, las blancas esperan aplastar al adversario a través de la columna «h». No nos ocuparemos aquí de los detalles teóricos, sino de las implicaciones prácticas que tiene para ambos bandos una ofensiva brutal por dicha columna.

10. ♖xe7, ♜xe7 11. h5 ♘f8

Yendo a defender el punto h7, objetivo que las blancas están decididas a atacar.

12. ♘f3, cxd4 13. ♘g5!, (2b)

Las blancas tienen ahora la dama, un caballo, un alfil y una torre que atacan o apuntan al peón de h7, lo que, a su vez, supone presión sobre el peón de g6; p. ej.: 13. ..., dxc3 14. ♘h7!, cxb2 15. ♚b1, (15. ♘f6+? fracasa: 15. ..., ♜xf6 16. exf6, bxa1=♚+ 17. ♔d2, ♜xf6) 15. ..., ♘h7 16. hxg6, fxg6 17. ♜xg6+, etc.

13. ..., ♘bd7 14. ♘h7, ♘e5

O 14. ..., ♘h7 15. hxg6.

15. hxg6, ♘fxg6?

Incluso a los jugadores de elite les resulta difícil manejar ataques así. Las negras podían evitar el desastre con 15. ..., fxg6 (15. ..., ♘oxg6? 16. ♘xf8 gana) 16. ♘xf8, ♘xd3+ 17. cxd3, ♜g7 18. ♘xg6, ♜hx6 19. ♚h6, dxc3 20. ♘e5, cxb2 21. ♚b1.

16. ♘xg6, ♘xg6

A 16. ..., fxg6 se replica 17. f4!, ♜g7 18. fxe5, ♜xh6 19. ♘f6+!

17. g4!,

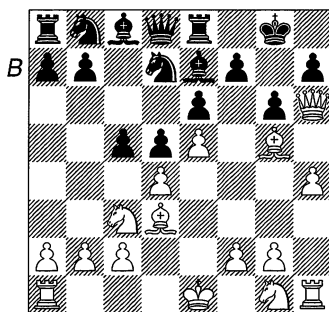
Preparándose para dar la puntilla con g5 y ♘f6+.

17. ..., dxc3 18. 0-0-0!, (2c)

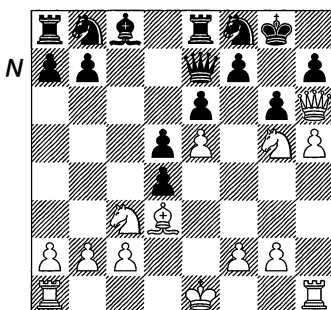
Es demasiado entusiasta 18. g5?, porque 18. ..., cxb2 19. ♚b1, ♜b4+ da al traste con todo.

1-0

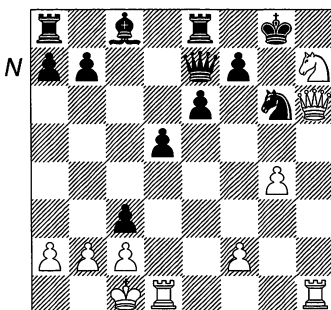
Después de 18. ..., cxb2+ 19. ♔b1, el rey se protege delante del peón enemigo dejando a las negras sin defensa ante g5 y ♘f6+.



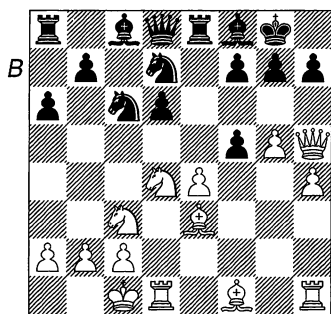
2a: Después de la jugada 9 de las negras



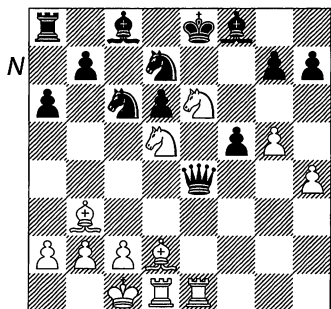
2b: Después de 13. ♘g5!



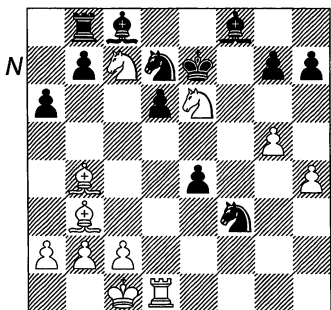
2c: Después de 18. 0-0-0!



3a: Después de la jugada 13 de las negras



3b: Después de 22... Re1



3c: Después de 27... Rd1!

Estrategia 3: Haga salir al rey enemigo

(3a) Zakić-Cvetković, Aosta, 1989. Las blancas habían comenzado con un asalto de peones por el flanco de rey, pero ahora se les ocurre un inesperado sacrificio de dama que hace salir al rey negro a campo abierto.

14. ♖xf7+!, ♔xf7 15. ♕c4+, ♖e6

15. ..., d5 (15. ..., ♔e7 16. ♘xf5# y 15. ..., ♔g6 16. h5#) 16. ♕xd5+, ♖e6 17. ♘xe6, ♖a5 18. ♘c7+, ♔e7 19. ♘xa8 no ofrece esperanzas a las negras.

16. ♘xe6, ♖a5

16. ..., ♖e7 17. ♘c7+, ♔g6 permite 18. h5#.

17. ♘c7+, ♔e7

A 17. ..., d5 se replica 18. ♖xd5.

18. ♘3d5+, ♔d8 19. ♘e6+, ♔e8 20. ♕d2!,

Las blancas se centran en la dama y, en última instancia, en el rey, más que en capturar la otra torre.

20. ..., ♖a4 21. ♕b3, ♖xe4 22. ♖he1, (3b)

El rey negro está rodeado de piezas enemigas, la dama debe mantener cerrada la columna «e» y el ataque blanco continúa gracias a las columnas «d» y «f» abiertas.

22. ..., ♖b8

22. ..., ♖xh4 23. ♘ec7+, ♔f7 (23. ..., ♔d8 24. ♖e8#) 24. ♘f4+, con mate.

23. ♖xe4, fxe4 24. ♖f1!,

Atacando demasiadas casillas cruciales y forzando prácticamente la siguiente jugada de las negras.

24. ..., ♘ce5 25. ♕b4, ♘f3 26. ♘dc7+, ♔e7 27. ♖d1!, (3c)

Poniendo de relieve la penosa situación del desventurado rey negro, que estaba seguro en g8 cuando nos incorporamos a la partida.

27. ..., ♘c5 28. ♘xc5, a5

28. ..., dxc5 29. ♕xc5#.

29. ♕5a6!, axb4 30. ♘xb8, ♘xh4 31. ♘b5, ♕g4 32. ♖xd6, e3 33. ♖b6!, e2 34. ♖xb7+, 1-0

Después de 34. ..., ♔e8 35. ♕f7+, ♔d8 36. ♘c6+, ♔c8 37. ♖c7#, se ha completado finalmente la misión que comenzó en la jugada 14.

Estrategia 4: Castigue el juego despreocupado

(4a) Ivanchuk-Chiburdanidze, Oto. m. por equipos, Lucerna, 1997. La torre de a7 y el caballo de g4 de las negras están incómodamente situados, y las blancas ya le han echado la vista a la casilla d6. Estos factores impelen a golpear.

9. d4!, xc4

9. cxd4? 10. ♖xd4 ataca la torre y el caballo a la vez.

10. ♘a3!?,

Las blancas quieren la casilla d6.

10. ♗d5

El mal menor es 10. ♘c6 11. h3, ♘h6

12. ♘xc4, aunque Ivanchuk sugiere 10. h5.

11. ♘g5, ♗xg2

11. h5 12. ♗xd5, exd5 13. ♖f3 ataca d5/f7.

12. ♗xg2, h5 13. f3, ♘h6 14. d5,

La estrategia de las blancas está dirigida a castigar el juego del adversario con una agresiva expansión en el centro y un rápido desarrollo.

14. ♘f5

14. ♗e7 15. ♘e4, ♘f5 16. ♘xc4 e incluso la fea 16. 0-0 pierde por 17. d6.

15. ♘xc4, ♘d4 16. ♘e4, exd5 17. ♘cd6+, ♗xd6

17. ♗e7 18. ♗g5+, 16 19. exf6+.

18. ♘xd6+, ♗18 19. b4!, (4b)

Hasta aquí, las blancas han dominado el centro y ahora minan el frágil dominio del segundo jugador sobre las casillas negras.

19. ♗bc6

O 19. ♘e6 20. bxc5; entonces 20. ♘xc5 pierde por 21. ♗a3, pero 20. d4 resiste más.

20. ♗e3, ♘e6 21. ♗xc5,

21. bxc5?, d4.

21. ♘xc5 22. bxc5, d4

22. ♘e7 es demasiado pasiva, mientras que 22. ♘xe5 pierde por 23. ♖xd5.

23. ♖b3, ♖e7 24. ♘c8, ♖xc5 25.

♖ac1!, (4c) 1-0

25. ♖xe5 26. ♖xc6, dxc6 27. ♘a7, ♖c7 28. ♖b1. Juego enérgico por parte de Ivanchuk.



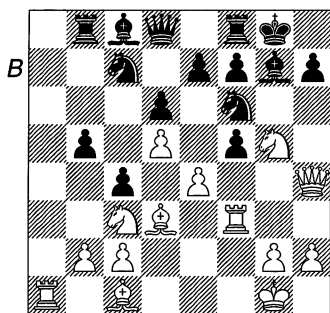
4a: Después de la jugada 8 de las negras



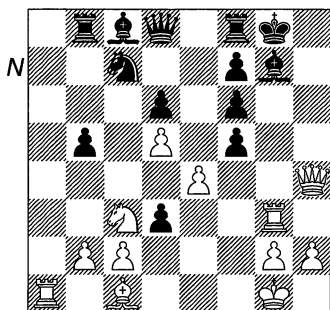
4b: Después de 19. b4!



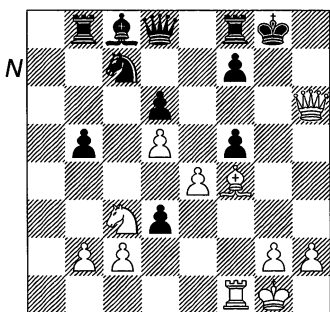
4c: Después de 25. ♖ac1!



5a: Juegan las blancas



5b: Después de 3. ♖g3



5c: Después de 7. ♖f1!

Estrategia 5: Al hierro, en caliente; porque en frío, trabajo «perdido»

(5a) B. Thipsay-Boosbom-Lanchava, Groninga, 1997. Esta posición es típica de lo que podría suceder cuando un flanco de rey en *fianchetto* está comprometido. Si ha logrado apostar las piezas agresivamente frente al rey enemigo, debería estar preparado a continuación para dar el remate final. Aquí las blancas están a la altura de las circunstancias.

1. ♖xh7!,

Con la columna «g» abierta, las blancas deben ser consecuentes y abrir la columna «h».

1. ..., cxd3

1. ..., ♖xh7 fracasa por 2. ♖h3, ♖f6 3. ♖h6.

2. ♖xf6+, exf6

Un tema corriente es 2. ..., ♖xf6 3. ♖g3+, ♖g7 4. ♖xg7+, ♖xg7 5. ♖h6+.

3. ♖g3, (5b)

Ha terminado otra fase del ataque, y las blancas amenazan rematar la faena por las columnas «h» o «g». La misión es clara: dar mate.

3. ..., f4

Forzada: 3. ..., ♖e8 4. ♖h3!

4. ♖xf4, f5

Después de 4. ..., ♖e8 5. ♖h6, ♖b6+, las blancas tienen la inverosímil 6. ♖f1!!; entonces, fracasa 6. ..., ♖d4 7. ♖xg7, ♖xg7 8. ♖h6, f5 por 9. e5!, ♖xe5 10. ♖e1, ♖d4? 11. ♖h3!, f6 12. ♖e7.

5. ♖xg7+, ♖xg7 6. ♖h6+, ♖g8 7. ♖f1!, (5c)

No importa lo lógicas que puedan parecer ahora esta jugada y su finalidad, el truco es hacer valoraciones y revaloraciones claras durante la partida. Es preceptivo que el atacante se centre exclusivamente en atrapar al rey enemigo y en los recursos defensivos de que dispone el adversario.

7. ..., f6

O 7. ..., dxc2 8. ♖f3, c1=♖+ 9. ♖xc1, f4 10. ♖xf4, ♖g4 11. ♖g3; pierde 7. ..., fxe4 por 8. ♖g5!

8. ♖g6+, ♖h8 9. ♖f3, fxe4 10. ♖h5+!, 1-0

Estrategia 6: Las torres prosperan en las columnas abiertas

(6a) Fischer-Kovačević, Rovinj/Zagreb, 1970. La temprana captura del peón de g7 debilitó las casillas negras del segundo jugador, pero liberó su torre. Esto podría ser significativo, pero la columna «h» abierta para la otra torre sería doblemente peligroso.

12. ..., h6!

Sacudiéndose la clavada. Ahora 13. ♖xh6 pierde una pieza por 13. ..., ♗g4 14. ♕xe7, ♗xh6 15. ♕h4, ♖g4, mientras que 13. ♕xh6, ♖g4 14. ♖h3, 0-0-0 15. ♕e2, ♖gg8 16. ♖h4, ♖h8 es bueno para las negras.

13. ♕d2, 0-0-0 14. ♕e2, ♖f8 15. 0-0, ♗g6! 16. ♖xh6,

16. ♖h3, ♗d5 amenaza 17. ..., ♗gf4, por lo que las negras obtienen dos columnas abiertas para sus torres.

16. ..., ♖h8 17. ♖g5, ♖dg8

La posición negra empieza a ser amenazadora.

18. f3, (6b)

Con la intención de replicar a la natural 18. ..., ♗h4? con 19. fxe4!!, ♖xg5 20. ♕xg5.

18. ..., e3!!

La estrategia de las negras se basa en generar amenazas por las columnas abiertas sin abrir líneas para el adversario.

19. ♕xe3,

O 19. ♖xe3, ♗d5 20. ♖f2, (20. ♖g5, f6

21. ♖g4, ♖h4) 20. ..., ♖h4.

19. ..., ♗f8 20. ♖b5, ♗d5

Compare las torres de los dos bandos. Ahora 21. ♕d2 pierde por 21. ..., a6! 22. ♖d3, ♖h4.

21. ♖f2, a6 22. ♖d3, ♖h2

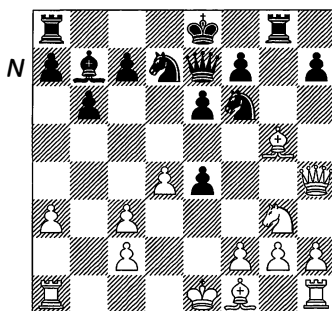
No se podrá detener a las torres negras.

23. ♖h1, ♖h4 24. ♖h2, ♖h2

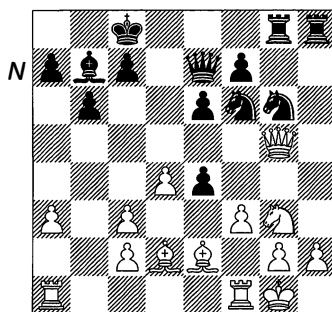
No 24. ..., ♖xg3+ 25. ♖g1.

25. ♗f1, ♖xg2+ 26. ♖e1, ♖h4+ 27. ♖d2, ♗g6 28. ♖e1, ♗gf4 29. ♕xf4, ♗xf4 30. ♖e3, ♖f2! (6c) 0-1

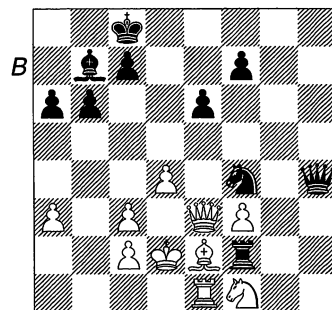
La torre tiene la última palabra. Las amenazas 31. ..., ♗g2, 31. ..., ♕xf3 y 31. ..., ♗xe2 32. ♖xe2, ♖xf1 son excesivas.



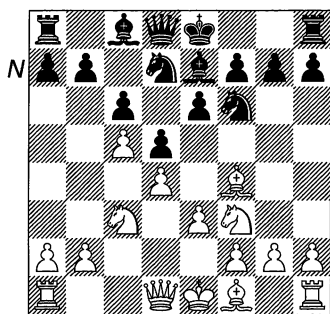
6a: Después de la jugada 12 de las blancas



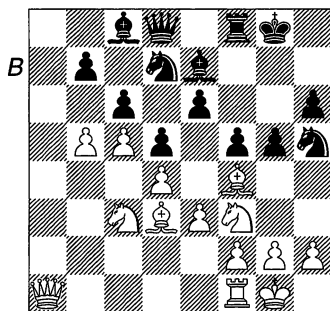
6b: Después de 18. f3



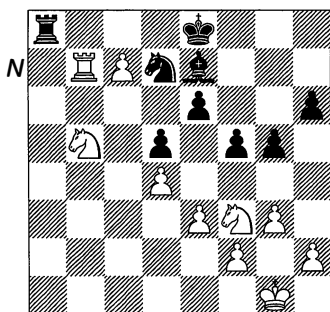
6c: Después de 30. ..., ♖f2!



7a: Después de la jugada 7 de las blancas



7b: Después de 14. ..., g5



7c: Después de 26. ♘b5

Estrategia 7: Temprana ofensiva de peones por el flanco de dama

(7a) Gulko-Lautier, Dos Hermanas, 1994. Las blancas acaban de jugar 7. c5 y ahora deben tener cuidado con la jugada socavadora ..., e5.

7. ..., ♞h5

Las negras preparan su propia expansión por el flanco de rey; 7. ..., b6 8. b4, a5 9. a3, axb4 10. axb4, ♜xa1 11. ♚xa1, bxc5 12. bxc5 da a las blancas más espacio y un objetivo en c6.

8. ♙d3, 0-0

8. ..., ♞xf4 9. exf4 refuerza el dominio blanco sobre e5.

9. 0-0, f5 10. b4!,

Gulko omite la usual h3 a fin de concentrarse en su estrategia.

10. ..., a6 11. a4, h6 12. b5, axb5

12. ..., g5? tropieza con 13. bxc6!, bxc6 14. ♞e5, y c6 y h5 están colgando.

13. axb5, ♜xa1 14. ♚xa1, g5 (7b)

El ataque simple pero eficaz de las blancas es, con diferencia, el más fuerte, en parte gracias a la ubicación de su alfil de casillas negras.

15. bxc6!, ♞xc5

15. ..., bxc6 16. ♙d6!, ♙xd6 17. cxd6, ♞df6 18. ♚a3, ♞e8 19. ♞e5, ♚xd6 20. ♚c5!, ♚xc5 21. dxc5, ♙b7 22. ♜b1 favorece claramente a las blancas.

16. c7!,

La culminación del avance blanco.

16. ..., ♚e8 17. ♙b5!, ♙d7

O 17. ..., ♞d7 18. ♙e5.

18. ♙e5!, ♞e4

18. ..., ♙xb5 19. ♞xb5, ♚xb5 20. dxc5, ♙xc5 21. ♜c1, b6 22. ♙d6!, ♜c8 23. ♚e5, etc.

19. ♙xd7, ♚xd7 20. ♚a4!,

Los cambios suprimen defensores.

20. ..., ♞hf6 21. ♙xf6!, ♞xf6 22. ♚xd7, ♞xd7 23. ♜b1!, ♜a8

23. ..., b6 24. ♞b5.

24. ♜xb7, ♞f7 25. g3, ♙e8 26. ♞b5, (7c) 1-0

Es apropiado que la partida se gane gracias a un peón del flanco de dama.

Estrategia 8: Una partida clásica de clavadas

Morphy-Duque de Brunswick + Conde de Caumont, París, 1858. Observe los alfiles blancos...

1. e4, e5 2. ♘f3, d6 3. d4, ♙g4? 4. dxe5, ♙xf3 5. ♖xf3, dxe5 6. ♙c4, ♘f6?

Es desagradable para las negras 6. ..., ♖f6 7. ♖b3, ♙c5 8. 0-0, (es posible 8. ♖xb7) 8. ..., ♙b6 9. a4, a5 10. ♘c3, ♘e7 11. ♙e3, ♘d7 12. ♖ad1. Se ha sugerido 6. ..., ♖d7.

7. ♖b3!,

La primera señal de que algo les va mal a las negras. Solamente pueden proteger uno de los puntos f7 y b7.

7. ..., ♖e7 8. ♘c3!, c6 9. ♙g5, (8a)

La primera clavada.

9. ..., b5?

La primera (y última) tentativa negra de agresión prepara el escenario para un notable despliegue de clavadas. Es mejor 9. ..., ♖c7.

10. ♘xb5!,

Allá vamos.

10. ..., cxb5 11. ♙xb5+, ♘bd7

Introduciendo una segunda clavada, más fastidiosa que la primera. La posición negra empieza a estar un poco abarrotada; 11. ..., ♙d8 12. 0-0-0+ no parece muy atractiva.

12. 0-0-0!, ♖d8 13. ♖xd7!, (8b)

Después de la pieza, las blancas invierten una calidad, puesto que las clavadas muestran que son las negras las que se están quedando sin piezas.

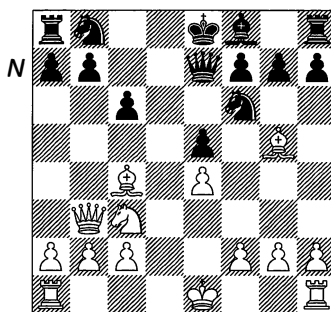
13. ..., ♖xd7 14. ♖d1, ♖e6

Quitando finalmente la dama de la diagonal h4-d8, aunque el alfil ayuda a crear una clavada aun más mortífera.

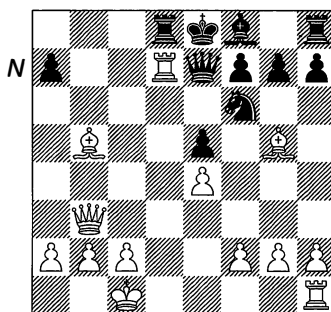
15. ♙xd7+!, ♘d7 16. ♖b8+!, (8c)

Gracias al alfil de g5 el caballo se encuentra al mismo clavado de nuevo, y esta vez no hay escapatoria.

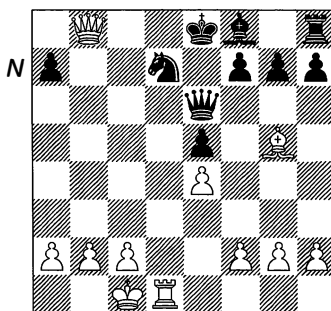
16. ..., ♘xb8 17. ♖d8# (1-0)



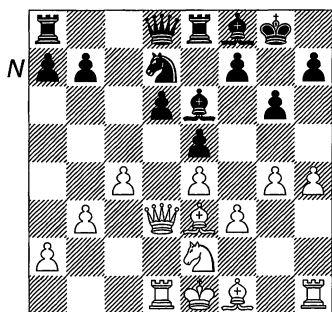
8a: Después de 9. ♙g5



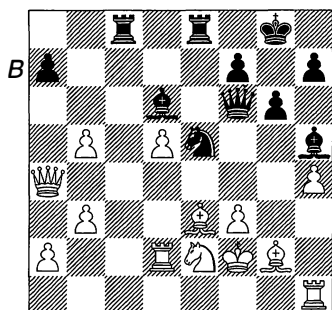
8b: Después de 13. ♖xd7!



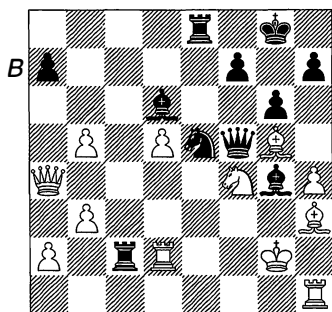
8c: Después de 16. ♖b8+!



9a: Después de la jugada 16 de las blancas



9b: Después de 24. ..., ♖f6



9c: Después de 28. ..., ♔c2!

Estrategia 9: Responda a un ataque por el flanco con un contraataque por el centro

(9a) Neergard-Simagin, corr., 1965. Los peones blancos de c4 y e4, típicos de la Formación Maróczy, parecen dar a las blancas el dominio del centro, así que éstas acaban de avanzar el peón «h» hacia el rey negro. Se requiere una réplica violenta y categórica:

16. ..., b5!

Sacudirse el dominio blanco es la única posibilidad. Las negras intentan que las blancas se queden con el peón «c» débil mediante ..., bxc4.

17. cxb5, d5!! 18. exd5, e4!

Los tres sacrificios de peón de las negras han provocado una transformación completa.

19. ♖xe4,

El mal menor, ya que 19. fxe4, ♜e5 deja a las blancas con preocupaciones por f3, g4, e4 y un desagradable jaque por la diagonal a5-e1.

19. ..., ♙xg4! 20. ♖f4,

20. ♖xg4, ♜xe3 21. ♙f2, ♙c5 y ..., ♜e5 pone demasiada presión a las blancas.

20. ..., ♙h5 21. ♙f2, ♜e5 22. ♙g2, ♙d6! 23. ♖a4, ♜c8!

Mirando c2.

24. ♜d2, ♖f6 (9b)

En comparación con el diagrama 9a, en el que las negras se enfrentaban a la perspectiva de una pasividad total, la enérgica reacción del segundo jugador ha dado por resultado que todas sus piezas participen en el ataque.

25. ♙g5, ♖f5 26. ♜f4, ♙xf3! 27. ♙h3,

27. ♙xf3, ♙c5+ 28. ♙g2, ♜xf3 29. ♙xf3, ♜e3+ 30. ♙g2, ♖g4+ es decisivo.

27. ..., ♙g4 28. ♙g2,

28. ♙xg4, ♜xg4+ 29. ♙g2, ♜c2 30. ♖d4, ♜e3+ 31. ♙f3, (31. ♙f2, ♙xf4) 31. ..., ♖g4+ 32. ♙f2, ♙xf4.

28. ..., ♜c2! (9c) 0-1

Un posible final de la tortura blanca es 29. ♖d4, ♜xd2+ 30. ♖xd2, ♖e4+, etc. Una vívida muestra del contragolpe central.

Estrategia 10: El centro: desmantelamiento y ocupación

(10a) Gokhale-P. Thipsay, Cto. de India, 1993. Las blancas tienen un firme dominio del centro: es hora de intentar desalojarlas.

10. ..., b5!? 11. cxb5?!,

Menos avariciosa y mucho más segura es 11. dxc6; a partir de ahora las blancas son aplastadas.

11. ..., cxd5 12. exd5, ♖b7! 13. ♕f3, ♜o8!

El peón de d5 no va a ninguna parte.

14. ♘b3,

14. ♗b3, ♖c5

14. ..., ♖xc3!

Todo forma parte de la estrategia para hacerse con el control absoluto del centro.

15. bxc3, e4!

Haciendo retroceder al alfil, abriendo la diagonal a1-h8 y dejando vacante la casilla e5.

16. ♕e2, ♘fxd5 17. ♕d2, ♘xc3 18. ♘xc3, ♕xc3 19. ♖c1, ♕e5 20. ♗d2, ♘d5!

El caballo está en su elemento en el puesto avanzado más central del tablero.

21. g3,

21. ♘a5, ♘f4! 22. ♘xb7, ♗g5 23. g3, ♘h3+.

21. ..., ♗f6! (10b)

Las negras mandan totalmente en el centro.

22. ♖c2,

También favorece a las negras 22. ♖c4, ♘f4! 23. ♗e3, (23. gxf4?, ♕xf4 24. ♗c3,

♗g5+ 25. ♘h1!, ♗h4 26. h3, e3+ cierra la tercera fila) 23. ..., d5.

22. ..., ♕c3! 23. ♗c1, ♘b4! 24. ♖d2,

24. ♖xc3, ♘xa2.

24. ..., ♕xd2 25. ♗xd2, ♘d5 26. ♖c1,

♜o8

Ahora las cuatro piezas que constituyen la fuerza de choque de las negras apuntan hacia el centro.

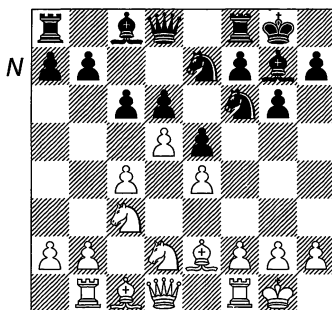
27. ♘a5, ♕a8 28. ♘c6, e3! 29. fxe3, ♘xe3 30. ♖c3, ♗e6 31. ♘d4, ♗e5 (10c)

Las blancas están bajo demasiada presión.

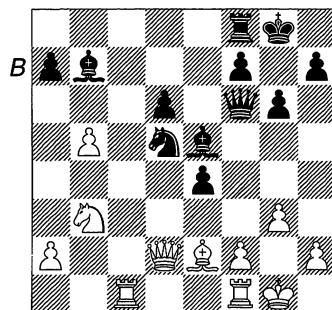
32. ♘c6, ♗e4! 33. ♕d3, ♗d5 34. ♗e2, ♕xc6!

El fiel caballo de las negras es suficiente.

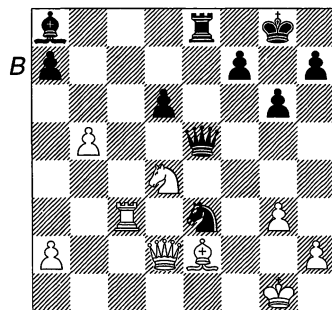
35. bxc6?, ♗d4 36. ♖c1, ♘g4+ 0-1



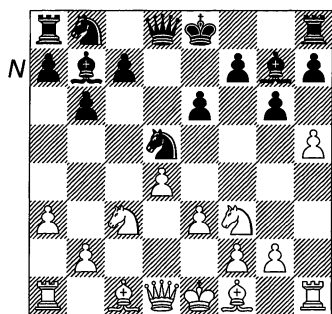
10a: Después de la jugada 10 de las blancas



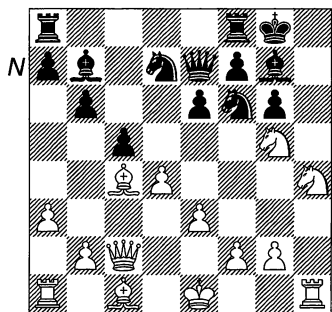
10b: Después de 21. ..., ♗f6!



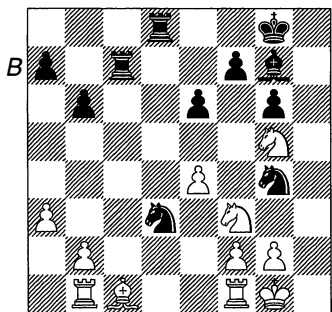
10c: Después de 31. ..., ♗e5



11a: Después de la jugada 9 de las blancas



11b: Después de 15. ♖h4



11c: Después de 24. ..., ♖xc7

Estrategia 11: Sin miedo a fantasmas

(11a) Miles-Adorján, Reggio Emilia, 1984-1985. ¿Pueden las blancas responder a 9. ..., 0-0 con un ataque y mantener el control del centro? ¿Deberían tener miedo las negras?

9. ..., 0-0!

¡No!

10. hxcg6, hxcg6 11. ♘e4?,

11. ♙d3 vuelve a apuntar al centro.

11. ..., ♙d7! 12. ♘eg5,

12. ♘fg5, ♘5f6 13. ♙f3, ♘xe4 14. ♘xe4, ♙xe4 15. ♙xe4, c5! es mejor para las negras.

12. ..., ♘5f6 13. ♙c4, ♙e7 14. ♙c2, c5 15. ♘h4, (11b)

Con dos caballos, dama, alfil y torre en posición amenazadora, las negras tienen que imponerse en el centro.

15. ..., ♙d5! 16. e4,

16. ♙d3, cxd4 17. exd4, e5! 18. dxe5, ♙xe5+, etc.

16. ..., ♙xc4 17. ♙xc4, ♙ac8! 18. ♘hf3, Admitiendo que no hay ataque.

18. ..., cxd4 19. ♙xd4, ♘g4! 20. ♙b4,

20. e5, ♘dxe5 21. ♘xe5, ♘xe5 22. ♙h4 finalmente consigue doblar en la columna «h», pero 22. ..., ♘d3+ y 23. ..., ♙fd8 es magnífico para las negras.

20. ..., ♘c5 21. 0-0,

Reconociendo definitivamente que la columna «h» no promete nada a las blancas. Es el momento de que las negras cobren la recompensa por su sangre fría.

21. ..., ♙c7 22. ♙c4, ♙fd8 23. ♙b1, ♘d3 24. ♙xc7, ♙xc7 (11c)

Los caballos de las blancas están mal situados, las torres están pasivas y el alfil está en la retaguardia. Todas las piezas negras, en contraste, contribuyen meritoriamente a la tarea.

25. b3, ♘gxf2! 26. ♙e3, ♘g4 27. ♙d2, ♙dd7 28. ♙bd1,

Ahora 28. ..., ♙b2 29. a4, ♙a3 habría puesto a las blancas en apuros. El juego negro se basó en un desarrollo fluido y en su acción en el centro.

Estrategia 12: Cerrar el centro inclita a un ataque mortífero por el flanco

(12a) Aquí tenemos una posición típica de la India de Rey; se dio en la partida Averbaj-Panno, Buenos Aires, 1954.

9. ..., e5?

Un error estratégico garrafal, ¡cosa que no es una buena idea cuando se tiene delante a Averbaj en la Variante Averbaj! Ahora, con las columnas centrales cerradas a cal y canto, las blancas pueden emprender un ataque por el flanco de rey, al no tener que vérselas con ningún contrajuego fastidioso creado por la apertura de líneas centrales por parte del adversario.

10. g4!

Las negras reaccionan preparando el único avance de peones de que disponen:

10. ..., e8 11. h4, f5 12. h5, f4

Toda captura de peón beneficia solamente a las blancas al abrir líneas contra el rey negro.

13. g5!

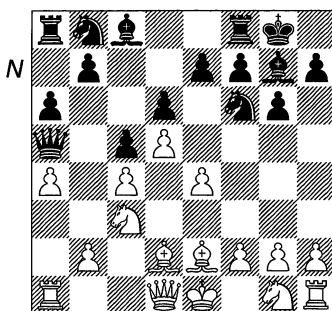
Corriente. El primer jugador prepara el cambio de los alfiles de casillas blancas.

13. ..., f7 14. g4, d8 15. gxc8, xc8 16. f3, f8 17. e2!, (12b)

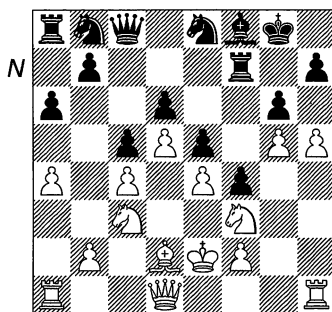
Si las blancas quieren explotar el avance de los dos peones del flanco de rey, necesitan pleno acceso a la columna «h»; la generosa oferta de las negras de cerrar el centro ha producido un maravilloso lugar de descanso en e2, dejando el paso libre a su vez para que la dama se sume a la acción por la primera fila.

17. ..., g7 18. h4, d7 19. hxg6, hxg6 20. h1, e7 21. h8+, (12c)

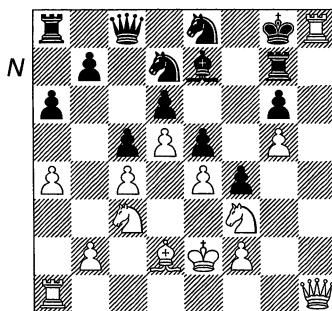
Las blancas, que han ideado un ataque decisivo como ejemplo perfecto de la estrategia, mandan totalmente en el flanco de rey y tienen al monarca protegido por un muro fijo de peones. Las negras están contra las cuerdas gracias a su despreocupada jugada 9.



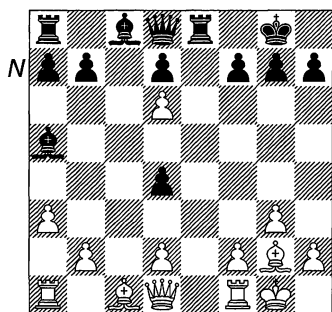
12a: Después de la jugada 9 de las blancas



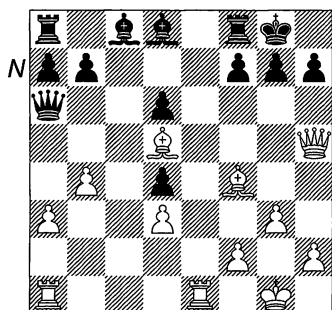
12b: Después de 17. e2!



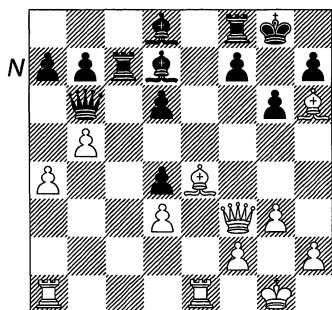
12c: Después de 21. h8+



13a: Después de la jugada 13 de las blancas



13b: Después de 19. ♖d5



13c: Después de 24. ♖h6

Estrategia 13: Dificulte el desarrollo del adversario

(13a) Timman-Hübner, Ct. (5), Sarajevo, 1991. Las blancas acaban de jugar 13. d6!!, avance que causa a las negras los máximos trastornos. A fin de liberar su flanco de dama, las negras deben invertir demasiado tiempo; mientras tanto, observe cómo se multiplica el desarrollo blanco.

13. ..., ♖f6

La «copiona» 13. ..., d3 fracasa por 14. ♖f3.

14. d3, ♖xd6 15. ♖f4,

Las blancas ganan tiempo a costa de la apurada dama.

15. ..., ♖a6

Defendiendo el peón de b7. Después de 15. ..., ♖f6 16. h4!, las piezas blancas, soberbiamente apostadas, compensan con creces el peón (doblado).

16. b4, ♖d8 17. ♖e1, ♖f8 18. ♖h5, d6 19. ♖d5, (13b)

Amenazando 20. ♖xf7+!, ♖xf7 21. ♖e8#.

19. ..., ♖d7 20. a4!,

Continuando con el tema, Timman priva al adversario incluso de la fugaz visión de un puesto avanzado digno. ¡Nótese el contraste en la actividad de los alfiles y las damas respectivos!

20. ..., ♖c8

20. ..., ♖xd3? 21. ♖xd6.

21. ♖e4!,

Añadiendo una debilidad estructural a la desgracia negra.

21. ..., g6 22. ♖f3, ♖c7

22. ..., ♖c6 23. ♖h6!, ♖e8 24. ♖xc6.

23. b5, ♖b6 24. ♖h6, (13c)

La culminación de la estrategia ganadora del primer jugador. Las fuerzas negras observan cómo las blancas toman una casilla vital. Todo por un peón. Además, el peón de ventaja de las negras es, de hecho, un lastre. Ahora 24. ..., ♖e8 25. ♖d5, ♖e6 26. ♖xe6, fxe6 27. ♖xe6! supone el final.

24. ..., a6 25. ♖d5, ♖f5 26. g4, ♖c8 27. ♖e2!,

Planteando la simple pero mortífera amenaza 28. ♖ae1 y 29. ♖e8, etc.

27. ..., axb5 y 1-0

Estrategia 14: Una debilidad conduce a otra

(14a) Tarrasch-Mieses, Berlín, 1916. Aquí las blancas esperan explotar la casilla débil (c6) en un sector del tablero a fin de provocar una debilidad estructural más grave en el flanco contrario.

11. ♖c6, ♔d6 12. ♕f3!,

Esta jugada es mucho mejor que la mecánica 12. ♖xe7+, ♕xe7 13. ♕f3, ♖b8! Ahora la amenaza de un ataque a la descubierta contra la torre de a8 (después de ♖xe7) es incómoda.

12. ..., ♙d7

12. ..., ♖d5 13. ♖xe7+, ♕xe7 14. c4.

13. ♖xe7+, ♕xe7 14. ♙g5!,

Clavar el caballo de f6/f3 delante de un rey enrocado suele ser una buena política. Con el alfil acercándose amenazadoramente por la diagonal b1-h7, las negras deberían jugar ..., h6 ahora o en la jugada siguiente.

14. ..., ♖ac8 15. ♖fe1, ♖fe8? 16. ♕h3!, (14b)

Ahora (y también después de 16. ..., h6 17. ♙xh6!, gxf6 18. ♕xf6) el apurado caballo es inútil; p. ej.: ♖e3-g3, etc. Tampoco ayuda 16. ..., g6 debido a 17. ♕h4, ♙g7 18. ♖e4 y 19. ♙f4. En consecuencia, las negras ofrecen el peón «h».

16. ..., ♕d6 17. ♙xf6, gxf6 18. ♕h6!,

Este instructivo trabajo en equipo con la dama y el alfil es la manera correcta de castigar la formación de peones h7-f7-f6-e6 del enroque. Tomar el peón «h» corre el riesgo de dar a las negras compensación por las columnas «h» y «g», mientras que la textual amenaza 19. ♙xh7+, ♙h8 20. ♙g6+!, ♙g8 21. ♕h7+, y mate.

18. ..., f5

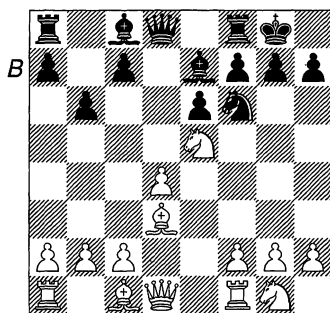
Fútil. La indeseable ..., gxf6 ha abierto también la columna «g».

19. ♖e3,

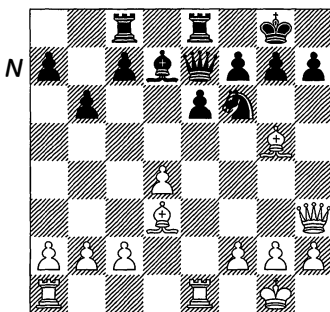
¡Adelante!

19. ..., ♕xd4 20. c3!, (14c) 1-0

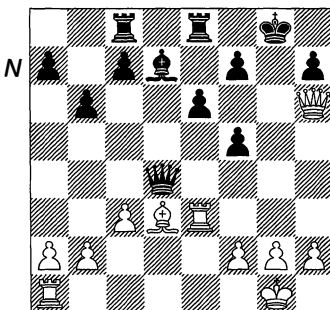
Las negras deben desprenderse de la dama para evitar el mate.



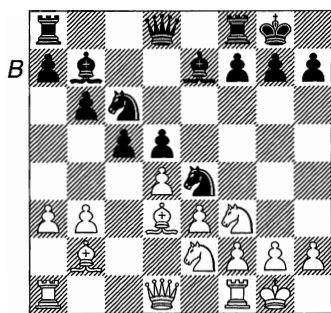
14a: Después de la jugada 10 de las negras



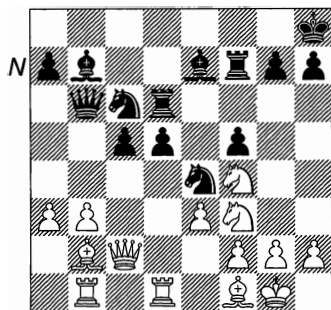
14b: Después de 16. ♕h3!



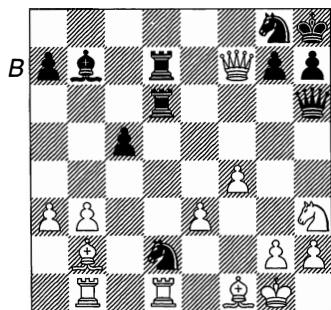
14c: Después de 20. c3!



15a: Después de la jugada 12 de las negras



15b: Después de 20. ♖f1



15c: Después de 27. ..., ♗g8

Estrategia 15: Peones colgantes

(15a) Bronstein-Furman, Cto. de la URSS, Moscú, 1948. Muchos jugadores evitan simplemente los peones colgantes. Lo que sigue es el juego típico de ambos bandos.

13. dxc5, bxc5 14. ♖c2, ♗b6 15. ♗g3!, Este desafío al caballo de e4 es corriente.

15. ..., f5 16. ♗h5, ♗f7 17. ♗ab1!,

Las blancas protegen una debilidad potencial y especulan con el avance b3-b4.

17. ..., ♗d8 18. ♗fd1, ♗d6 19. ♗f4, ♗h8?

19. ..., a5 20. ♖f1, ♗d8 21. b4!, axb4 22. axb4, cxb4 23. ♗e5, ♗f8 24. ♖d4, ♗a5 25. ♗a1 (Bronstein).

20. ♖f1, (15b) 20. ..., ♗d8

Es muy bueno para las blancas 20. ..., ♗d8 21. b4.

21. ♗xd5,

21. ♗xd5!, ♗xd5 22. ♗xd5, ♗xd5 23. ♖c4.

21. ..., ♖h4 22. ♗xh4, ♗xh4 23. ♗f4, ♗fd7 24. ♗h3?!,

Sigue manteniendo la ventaja 24. ♗xd6, ♗xd6 25. ♗h3.

24. ..., ♗d2! 25. ♗xf5, ♗e7 26. ♗f7!,

Es menos claro 26. ♗f8+, ♗g8 27. ♖c3.

26. ..., ♗h6 27. f4!, ♗g8 (15c)

27. ..., ♗xb1? 28. ♗xd6, ♗xd6 29. ♗xe7 y ♗g5, etc.

En esta posición crítica (después de 27. ..., ♗g8), Bronstein, en los apuros de tiempo, jugó 28. ♗f8?, permitiendo 28. ..., ♗xf1 29. ♗xd6, ♗xd6 30. ♗xf1, ♗d2 31. ♗f2, ♗d1+, con tablas, línea que Furman omitió.

Sin embargo, las blancas pueden acabar la estrategia con 28. ♗g5!; p. ej.: 28. ..., ♗xf1 (28. ..., ♖d5 29. ♖xg7+; 28. ..., ♗g6 29. ♗xg6, hxg6 30. ♖e2; 28. ..., ♗xb1 29. ♗xd6, ♗xd6 30. ♗xg7+, ♗xg7 31. ♗f7#) 29. ♗xg7+!, ♗xg7 30. ♗xd6, ♗f6 (30. ..., ♗xb2 31. ♗xb2, ♗xd6 32. ♗f7+, ♗g7 33. ♗xd6, ♖a6 34. ♗e8+, ♗f7 35. ♗c7, ♖d3 36. ♗f2, ♗xe3 37. ♗f3) 31. ♖xf6, ♗xd6 32. ♖xg7+, ♖xg7 33. ♖xf1.

Estrategia 16: El caballo blanco de d6

(16a) Barlov-Tošić, Cto. de Yugoslavia, 1998. Éste es un buen ejemplo de la influencia que puede tener un caballo blanco cuando está firmemente asentado en d6.

12. b4, ♖c7 13. c5, ♖e6 14. ♖c4, ♖d4 15. ♖d6, ♗xe2+

* Al parecer, las negras tenían miedo de que el caballo no pudiera hacer mucho en d4 después de ♗c4.

16. ♖xe2, ♖e7 17. ♖d2, ♖d8 18. ♖ad1, ♖f8?

Las negras quieren enviar un segundo caballo a d4; sin embargo, la estrategia de las blancas gira claramente en torno a la bestia de d6, así que es razonable minarla con 18. ..., b6.

19. f4!, (16b)

Con la idea de atacar la casilla f7. Ahora 19. ..., ♖e6? tropieza con 20. f5, ♖d4 21. fxe6.

19. ..., exf4 20. ♗xf4, ♖e6

Es muy bueno para las blancas 20. ..., ♗g4 21. ♖de1, ♖e6 22. ♗g3.

21. ♗g3,

Apoyado por un peón, un alfil, la dama y una torre, el caballo de d6 aún tiene mucho que ofrecer.

21. ..., h6

21. ..., ♖g5 22. e5!

22. e5, ♖g5 23. ♖f2,

Dejando la columna «d» y planeando h4.

23. ..., ♗g4 24. ♖de1, ♖d7 25. h4, ♖h7

26. ♖ce4,

Las blancas ya tienen posición ganadora gracias a la devastadora acción de su omnívoro caballo.

26. ..., ♖d8

26. ..., ♖f8 27. ♖f6+, ♖xf6 28. exf6, ♗h8

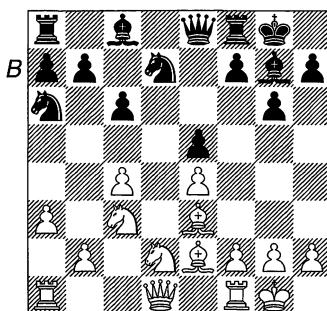
29. ♖f4 y las negras están paralizadas.

27. ♖f4, ♗e6 28. ♖f6+, ♖xf6 29. exf6,

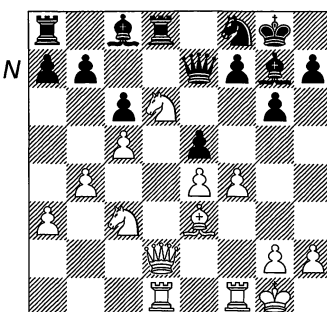
♖f8 30. ♖xe6!, fxe6 31. ♖g4, (16c) 31. ..., ♖xd6

Las negras suprimen el caballo, pero es demasiado tarde; 31. ..., ♖h7 32. h5, g5 (32. ..., g5 33. ♖xe6, a5 34. ♖f7!) 33. ♖e4+, ♖h8 34. f7!

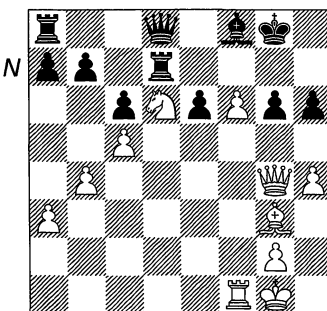
32. ♖xg6+, ♖h8 33. f7!, 1-0



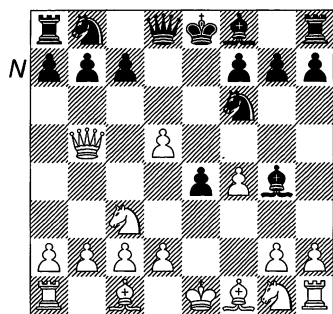
16a: Después de la jugada 11 de las negras



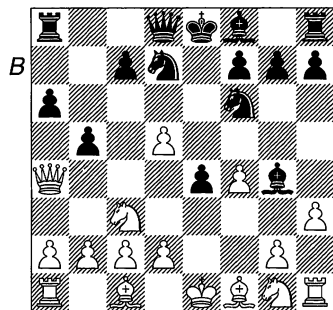
16b: Después de 19. f4!



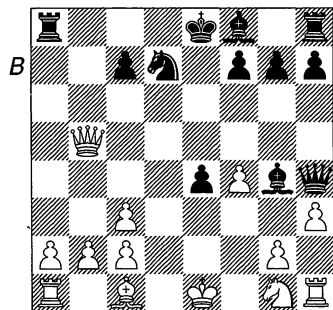
16c: Después de 31. ♖g4



17a: Después de 6. ♖b5+?



17b: Después de 8. ..., b5



17c: Después 12. ..., ♕h4+

Estrategia 17: Respete a Su Majestad

La partida Zúbova-Konstantinova, Cto. j. de la URSS, 1968, se inició con 1. e4, e5 2. f4, d5 3. exd5, e4 4. ♘c3, ♘f6 5. ♕e2, ♙g4 6. ♕b5+?, (17a) Incluso en un caso como éste, en el que 5. ♕e2 es buena para las blancas, sacar la dama muy pronto implica un riesgo considerable porque una jugada errónea podría conducir al desastre. En vez de la textual, las blancas podrían considerar encarar el potencial problema del desarrollo del flanco de rey con 6. ♕e3 o 6. ♘f3.

6. ..., ♘bd7 7. h3,

El mal menor parece ser 7. ♕xb7, pero después de completar el desarrollo las negras pueden seguir hostigando a la dama (¿y dónde irá el rey blanco?)

7. ..., a6 8. ♕a4

Típico de lo que suele suceder cuando la dama abandona su escolta es 8. ♕xb7, ♘c5 9. ♕c6+, (o 9. ♕b4, ♘d3+) 9. ..., ♙d7.

8. ..., b5 (17b)

Las blancas ya tienen unas dificultades terribles, pues tanto 9. ♕d4, ♙c5 como 9. ♕b3, ♘c5 10. ♕b4/a3, ♘d3+ captura la dama, mientras que sacarla de apuros con un sacrificio de pieza en b5 solamente es una solución a corto plazo.

9. ♕a5, ♘xd5!

Tanto Zúbova como su entrenador habían estudiado la posición después de 9. ♕a5 antes de la partida, pero omitieron la acertada réplica de las negras. Y en eso radica el problema de sacar la dama demasiado pronto: en que hay demasiadas posibilidades fastidiosas que comprobar. Aquí la captura en d5 deja el camino expedito para que la paciente dama negra vaya a h4; 10. hxg4 pierde mercedamente la dama por 10. ..., ♙b4.

10. ♙xb5, axb5 11. ♕b5, ♘xc3 12. dxc3, ♕h4+ (17c) 0-1

Esta posición final debería servir de aviso.

Estrategia 18: Tiente a la dama con el peón «b»

(18a) Spasov-Imocha, Cto. m. j., Tunja, 1989.
Una Francesa típica en la que la casilla e5 más bien atrae a las blancas, pero ¿y el peón de b2, qué?

15. ♖e5!, ♙xe5?!

Un plan defectuoso en una posición ligeramente peor.

16. dxe5, ♖xb2

¿Tendrá este peón un sabor agradable?

17. ♙d2!,

Las blancas, correctamente, se centran en la dama más que en 17. exf6, ♖xc3 18. fxg7, ♖xg7.

17. ..., ♘e4 18. ♘xe4, dxe4 19. ♖xe4, ♙xe5

Las negras se sienten avariciosas; es necesario 19. ..., ♖b6 20. ♙e3, ♖d8.

20. ♖b1, ♖a3 21. ♖b3, ♖c5 22. ♙e3,

Como la dama debe defender el caballo, las blancas mejoran gratis la posición de sus piezas. Las negras realizan ahora una precipitada tentativa para activarse.

22. ..., ♖a5?! 23. ♖xa7, ♙c6 24. ♖xa7, ♙d5 25. ♙d4, ♖f5 (18b)

Las negras perseveran y su dama ejerce presión sobre g2; sin embargo, las piezas blancas ya han encontrado los puestos avanzados perfectos, lo que les permite pegar primero.

26. ♖g4!, g6

26. ..., ♘xg4 27. ♖xg7+, ♙f8 28. ♖xg4.

27. ♙e4, ♖d6 28. ♖h4, ♖g5 29. f3,

29. f4! es aplastante.

29. ..., ♖d8

Es mejor 29. ..., h5, pero las negras siguen teniendo planes para su dama.

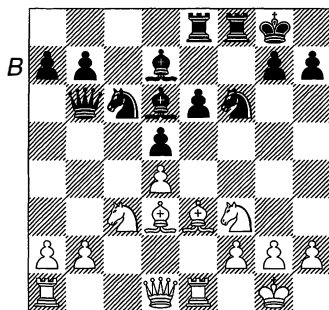
30. ♖axh7, ♖h5 31. ♖4xh5, gxh5 32. ♖xh5, ♙xe4 (18c)

Con la intención de replicar a 33. fxe4 con 33. ..., ♘g6.

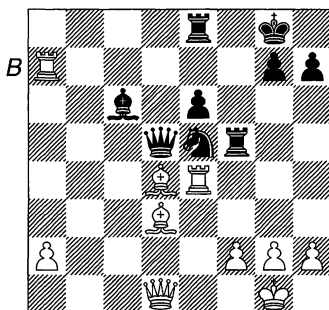
33. ♖h8+!!, ♙xh8

O 33. ..., ♙f7 34. ♖xd8, ♖xd8 35. fxe4.

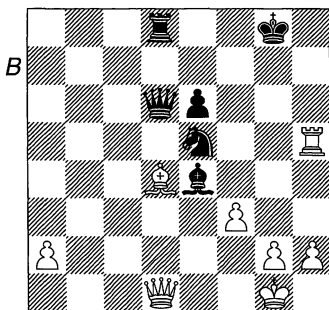
34. ♙xe5+, ♖xe5 35. ♖xd8+, ♙g7 36. fxe4, ♖xe4 37. ♖d2, y las blancas ganaron pronto. Las cosas les fueron de mal en peor a las negras después de ..., ♖xb2.



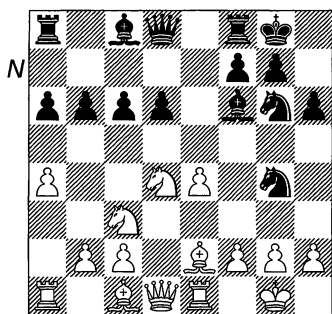
18a: Después de la jugada 14 de las negras



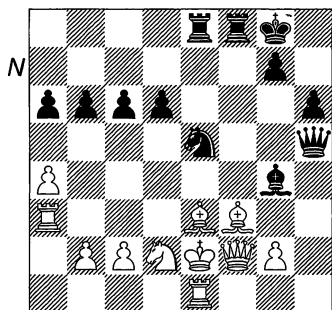
18b: Después de 25. ..., ♖f5



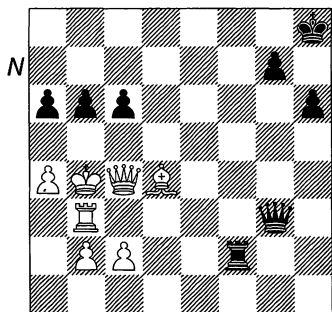
18c: Después de 32. ..., ♙xe4



19a: Después de la jugada 15 de las blancas



19b: Después de 25. ♖a3!



19c: Después de 36. ♖b4

Estrategia 19: El sacrificio de pieza práctico

(19a) Luciano-Kosten, Imperia, 1993.

15. ..., ♘xf2!?

Las negras no han calculado que ganen por fuerza; se contentan simplemente con desestabilizar al adversario.

16. ♖xf2, ♙xd4+ 17. ♖xd4, ♜h4+ 18. ♔f1,

O 18. g3, ♜xh2+ 19. ♔e3, ♜xg3+.

18. ..., f5!

La reacción natural a la llegada del rey a la columna «f».

19. ♙f3,

Es incierto 19. ♙c4+, ♔h7 20. ♙e3, ♜xh2 21. e5. Podía intentarse 19. ♜c4+ y 20. e5.

19. ..., ♘e5 20. ♜f2, ♜xh2 21. ♔e2,

Las blancas deciden que el flanco de rey ya no es un lugar seguro. Otras jugadas: 21. ♙e3?, fxe4 22. ♘xe4, ♘xf3 23. gxf3, ♜xf3! 24. ♜xf3, ♙h3+, o la mejor 21. ♜g1, ♘xf3 22. gxf3, ♜h3+ 23. ♜g2, fxe4, y las negras tienen una colección de peones por la pieza.

21. ..., fxe4 22. ♘xe4, ♙g4 23. ♙e3,

No 23. ♜a3?, ♜ae8.

23. ..., ♜h5 24. ♘d2, ♜ae8 25. ♜a3!, (19b)

Otro impresionante intento defensivo.

25. ..., d5

Las negras siguen avanzando.

26. ♔d1, ♙xf3+ 27. gxf3, ♘xf3 28. ♜e2!,

No 28. ♘xf3?, ♜xf3 29. ♜e2, d4.

28. ..., ♜h3 29. ♜f1, ♘xd2 30. ♜xf8+, ♜xf8 31. ♘xd2, ♜h4!

Una amenaza es ahora 32. ..., d4 33. ♙g1, ♜g5+.

32. ♜b3?,

Apresurando el final, aunque 32. ♜xa6, ♜b4+ 33. ♔d1, ♜xb2 y 32. c3, c5 no son precisamente agradables.

32. ..., d4! 33. ♜c4+, ♔h8 34. ♙xd4, ♜f2+! 35. ♔c3, ♜g3+ 36. ♔b4, (19c) 36. ..., ♜d6+ 37. ♔c3, ♜f3+ 38. ♔d2, ♜xb3 0-1

Debido a 39. cxb3, c5. La estrategia general aquí es plantear al adversario numerosas tareas y aplicar el máximo de presión.

Estrategia 20: Enroques en distintos flancos: encontrar el equilibrio justo

(20a) Franzen-McAlpine, corr., 1991-1993.
En casos de enroques en distintos flancos, a menudo gana el jugador más fuerte, y lo que separa aquí a ambos bandos es el hábil matrimonio blanco entre el ataque y la defensa.

15. ♖xg7, ♙xg7 16. h4, ♖fc8 17. h5!,

Es preceptivo que las blancas abran una línea de ataque; el material ocupa un lugar secundario con respecto al tiempo y las debilidades.

17. ..., c4 18. hxc6, cxd3 19. ♖h6+, ♙h8 20. cxd3, b3

Acción directa. A 20. ..., fxc6 se replica 21. ♘f4!, amenazando 22. ♘e6, ♖g8 23. ♙xh7+, ♘xh7 24. ♖xh7+ y 25. ♖h1#.

21. axb3!, ♖ab8

De nuevo 21. ..., fxc6 22. ♘f4 es malo para las negras.

22. gxf7!,

Las blancas, fríamente, permiten la demolición continua de su muro defensivo.

22. ..., ♖xb3 23. ♖d2!, (20b)

Excelente; no considerar recursos defensivos tranquilos como éste suele ser el factor decisivo. ¡Tener en cuenta la situación del rey propio también es útil! Mientras tanto, se amenaza 24. ♖g1 o 24. ♘f4.

23. ..., ♖a3!?

¿Qué, si no?

24. bxa3, ♖xa3

A 24. ..., ♖b8+ se replica 25. ♖b2.

25. ♖b2, ♖xd3+ 26. ♙a1, ♖a3+

O 26. ..., ♖xf3 27. ♖g1, ♘g4 28. ♖e6, ♘g6 (28. ..., ♖d8 29. ♖xd7!) 29. e5!

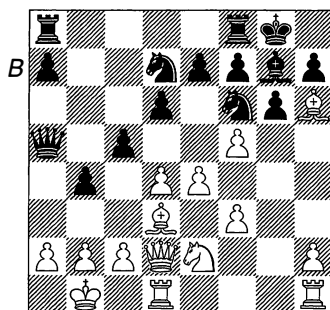
27. ♖a2, ♖b3 28. e5!, dxe5 29. dxe5, (20c)

Los peones blancos son demasiado poderosos, y f8 y h7 no pueden defenderse.

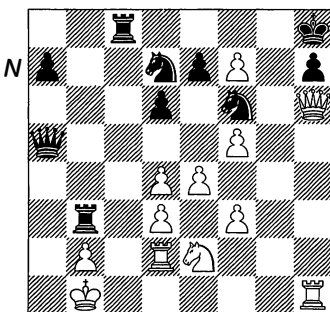
29. ..., ♖c2 30. ♖xc2, ♖xc2 31. exf6,

O 31. f8=♖+, ♘xf8 32. ♖xf8+, ♘g8 33. ♖f7.

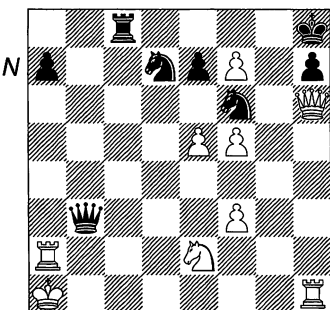
31. ..., ♖a4+ 32. ♙b2, ♖b5+ 33. ♙c1, ♖c4+ 34. ♙d1, ♖b3+ 35. ♙e1, ♖xf7 36. ♘f4, 1-0



20a: Después de la jugada 14 de las negras

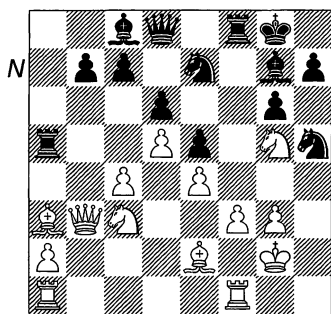


20b: Después de 23. ♖d2!

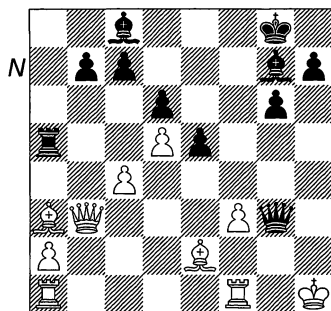


20c: Después de 29. dxe5

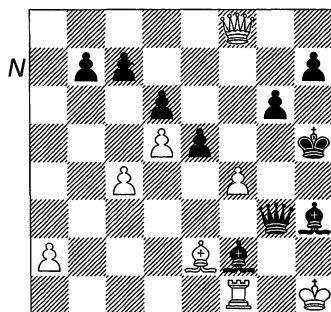
SEGUNDA PARTE: EL MEDIO JUEGO



21a: Después de la jugada 17 de las blancas



21b: Después de 26. ♖h1



21c: Después de 36. f4+ (análisis)

Estrategia 21: Eche leña al fuego

(21a) Steffensen-Hamilton, Canberra, 1994. Los peones blancos del flanco de rey ligeramente dañados y la ubicación de la dama y el alfil de casillas negras mueven al segundo jugador a golpear. La clave de la exitosa estrategia de las negras es su buena disposición a invertir material.

17. ..., ♖xg3!!

Eliminando un peón leal.

18. ♖xg3, ♜f5+ 19. exf5, ♙xg5+ 20. ♜f2, ♙h4+ 21. ♜g2,

21. ♜e3? ♙d4# pone de relieve el aprieto en que se encuentran las blancas.

21. ..., ♜xf5 22. ♜e4, ♜g5+!

Este nuevo sacrificio es la jugada clave de la estrategia, pues con el caballo en e4 las blancas pueden defenderse. El material solamente es un factor más en el ajedrez, y aquí el segundo jugador da prioridad al dominio de las casillas negras.

23. ♜xg5, ♙xg5 24. ♜f2, ♙h4+ 25. ♜g1, ♙g3+ 26. ♜h1, (21b)

Las negras tienen una torre menos, pero su dama tiene atrapado al rey blanco. En la siguiente fase entra en acción el poderoso alfil de rey, pero primero las negras echan más leña al fuego.

26. ..., ♜a3!!

Las negras ceden la otra torre, usándola para eliminar una pieza que podría salvar la partida y preparando el golpe terminante por las casillas negras.

27. ♙xa3, ♜h6 28. ♜d1,

Despejando la segunda fila. Después de 28. ♙a8, ♙h3+ 29. ♜g1, ♜e3+ 30. ♜f2, ♜g7! 31. ♜f1, ♙g3+ 32. ♜h1, ♜h3! 33. ♙d8, ♜xf2 34. ♙e7+, ♜h6 35. ♙f8+, ♜h5! 36. f4+, (21c) 36. ..., ♜g4 37. ♜xg4+, ♜xg4 38. ♙h6, ♜f3! 39. ♙h2, ♙xh2+ 40. ♜xh2, e4, el alfil solitario gana.

28. ..., ♜f4 29. ♙b2, ♙h4+ 30. ♜g1, ♜e3+ 31. ♜f2, ♜h3! 32. ♜h2, ♜f5+!? 33. ♜g1, ♙g3+ 34. ♜h1,

34. ♜f1, ♜d3+.

34. ..., ♜xf2 35. ♜e2, ♙h3# (0-1)

Estrategia 22: Elimine al líder

(22a) Esta clase de posición se ha visto innumerables veces. Aquí, en Dieks-Marjanović, Cto. m. j., Manila, 1974, la presión blanca por la diagonal g1-a7 tiene por objeto disuadir a las negras del deseado avance ..., d5, pero éstas lo efectúan de todos modos.

17. ..., d5! 18. cxd5, exd5 19. e5?!,

El juicio de las blancas está empañado por consideraciones materiales. Con 19. exd5, dxfxd5 20. dxd5, exd5 21. exd5, exd5, la posición está nivelada.

19. ..., exd5 20. exb6,

Ahora a la esperada 20. ..., d7 se replica 21. exd4. La pieza clave de la ecuación es el alfil blanco de casillas negras, y un examen detenido de la situación revela que sin él, las blancas bien pudieran tener problemas para defenderse.

20. ..., exb6! 21. exb6, d7 22. exa5,

Las blancas tienen dificultades por las casillas negras, la dama está fuera de juego (22. dxf2, exd5) y el rey empieza a estar más bien solo.

22. ..., exb8!

Defendiendo el caballo de b4 y amenazando

23. ..., exd8 24. exa4, dxc5, cazando la dama.

23. dxc2, exg5! (22b)

Ciñéndose a la estrategia al explotar la vulnerabilidad del primer jugador en las casillas negras.

24. dxb4, exd2 25. exf1,

No 25. exd2, exd3+; pero 25. dxb5 por lo menos complica las cosas.

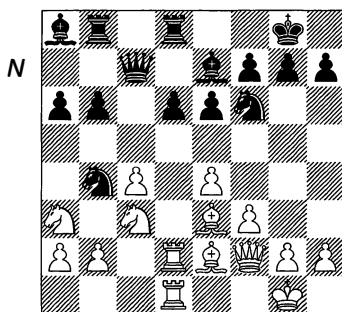
25. ..., exd3+ 26. exh1, exb6! 27. exa6, exd7 28. g3, d4 29. exd2,

29. dxe4, exd4 30. fxe4, exb4 31. exd8+, dxf8.

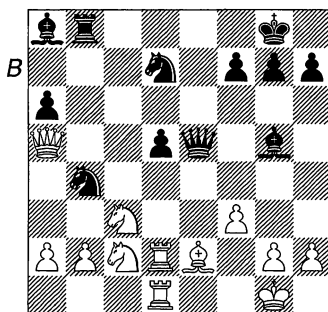
29. ..., dxf8! (22c)

Los dos caballos blancos están atacados, el alfil está a tiro y la torre debe protegerse de ..., dxf3+.

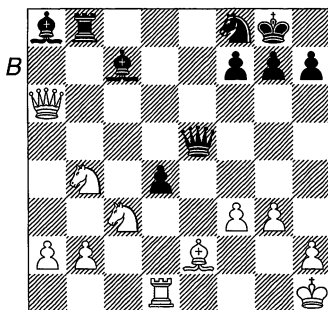
30. exd4, dxc3 31. bxc3, exd8! 32. exd2, dxf3+! 0-1



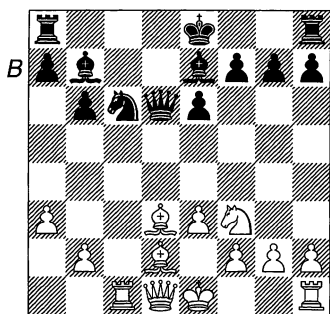
22a: Después de la jugada 17 de las blancas



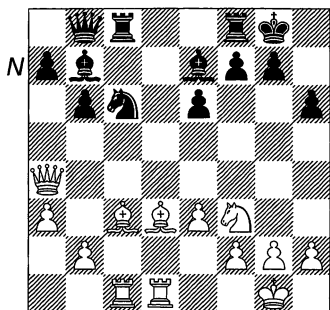
22b: Después de 23. ..., exg5!



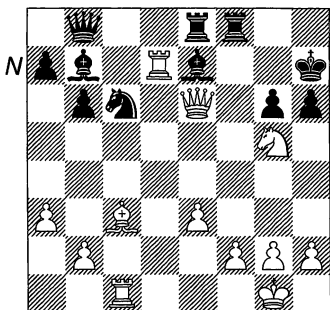
22c: Después de 29. ..., dxf8!



23a: Después de la jugada 13 de las negras



23b: Después de 18. ♖a4!



23c: Después de 24. ♘g5+! (análisis)

Estrategia 23: Provoque debilidades en la estructura del enroque

(23a) Petrosián-Smislov, Cto. de la URSS, Moscú, 1961. Pese a que el nivel de simetría sugiere más o menos la igualdad, con una precisa secuencia de jugadas de dama las blancas logran provocar debilidades estructurales significativas.

14. ♖c2!, ♜c8 15. 0-0, h6

Ésta es la respuesta que la mayoría de los jugadores escogería en esta posición, pero 15. ..., ♙f6 seguida de ..., g6 es mejor, como veremos. Sin embargo, no 15. ..., ♘e5 16. ♙b5+, ♚f8 (16. ..., ♚d8 17. ♘xe5!) 17. ♖xc8+, ♙xc8 18. ♜xc8+.

16. ♜fd1, 0-0 17. ♙c3, ♜b8

La intransigente 17. ..., ♜c5 corre el riesgo de exponer la dama y no protege el alfil de b7. Las blancas pueden poner su propia dama en juego con 18. ♖a4 o molestar al adversario con 18. ♙h7+, ♚h8 19. ♙e4.

18. ♖a4!, (23b)

Disfruto con estas posiciones. Las negras van buscando las tablas mientras las blancas avanzan con sigilo hacia ellas. Los alfiles blancos apuntan amenazadoramente al flanco de rey y el caballo lo tiene a tiro de piedra.

18. ..., ♜fd8

Se ha sugerido jugar directamente 18. ..., g6, ya que las negras se verán obligadas a comprometerse de todos modos. Entonces, Petrosián propuso 19. ♙e4!, después de lo cual las debilidades negras pronto serán evidentes en vista de las amenazas 20. ♜d7 y 20. ♙xc6, ♙xc6 21. ♖d4.

19. ♖e4, g6

Creando una nueva debilidad en la figura del peón de h6 (véase el comentario a la jugada 15 de las negras) además de un objetivo más atrayente en g6. Nótese también que el radio de acción del alfil de casillas negras del primer jugador ha aumentado hasta alcanzar su máximo.

20. ♖g4, h5

Medidas desesperadas en posición perdida. Con casi todas las piezas en el sector del table-

ro que no corresponde y el flanco de rey lleno de agujeros, las negras no pueden tener esperanzas de sobrevivir. Asimismo, después de 20. ..., ♖h7, hay simplemente demasiadas debilidades: 21. ♙xg6+!, fxg6 22. ♜xe6, ♜f8 23. ♜d7, ♜ce8 (23. ..., ♜c7 24. ♜e5!) 24. ♜g5+!, (23c) 24. ..., hxg5 25. ♜h3+, ♙g8 26. ♜h8+, ♙f7 27. ♜f6+!, ♙g8 28. ♜g7#.

21. ♜h3, (23d) 21. ..., f5

Solamente se han efectuado tres jugadas a partir del diagrama anterior, y la en otros tiempos saludable estructura del flanco de rey de las negras ha quedado totalmente comprometida con un esfuerzo, en apariencia mínimo, de las blancas. La fea jugada del texto está dirigida contra la amenazada ruptura con g4. La variante siguiente es instructiva: 21. ..., ♜d6 22. g4, ♜cd8?! 23. gxh5!, ♜xd3 24. ♜xd3, ♜xd3 25. hxg6, fxg6 (25. ..., ♜xc3 26. ♜h7+, con mate) 26. ♜h8+, ♙f7 27. ♜e5+!, ♜xe5 28. ♜xb8.

22. ♙c4, ♜xd1+ 23. ♜xd1, ♙f7 24. e4!, (23e)

Una jugada «especial» para mantener el ímpetu. La extraña formación de peones e6-f5-g6-h5 sugiere una ruptura de este tipo.

24. ..., ♜f4 25. ♜e1, ♜g4 26. exf5!, ♜xc4

O 26. ..., ♜xh3 27. ♙xe6+, ♙e8 28. gxh3, ♜d8 29. fxg6.

27. fxg6, ♙e8

27. ..., ♙xg6 28. ♜xe6+, ♙f7 29. ♜xc6!, con la horquilla en e5.

28. g7, e5

28. ..., ♙d7 29. ♜d1+, ♙c7 30. ♜g3+.

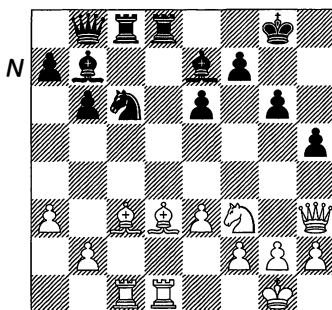
29. ♜xh5+, ♙d7 (23f)

Ateniéndose al tema, las blancas controlan completamente todo el flanco de rey. La partida concluyó así:

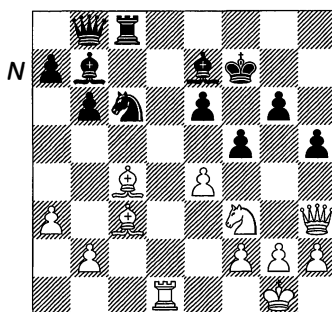
30. ♜d1+, ♙d6 31. ♙xe5, ♜d4

31. ..., ♜xe5 32. ♜xe5+.

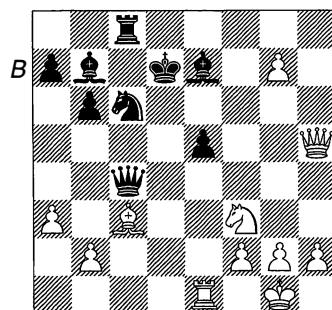
32. ♜xd4, ♙xe5 33. ♜f3+, ♙d6 34. ♜e5+, 1-0



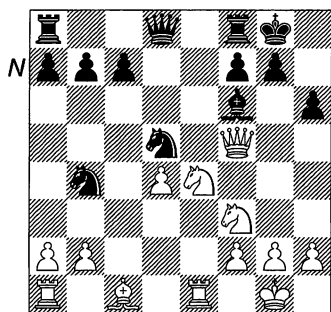
23d: Después de 21. ♜h3



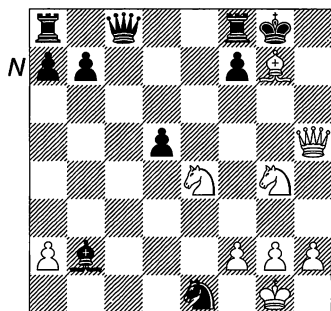
23e: Después de 24. e4!



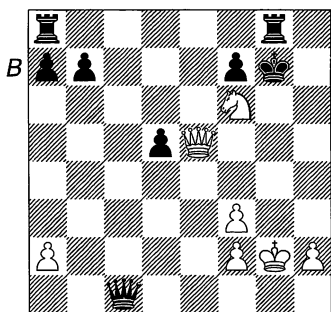
23f: Después de 29. ..., ♙d7



24a: Después de la jugada 17 de las blancas



24b: Después de 24. ♖xg7



24c: Después de 29. ..., ♖g8!

Estrategia 24: Una defensa tranquila gana partidas

(24a) Korsunski-Yusúpov, Bakú, 1979. Una equivocación común entre los jugadores de club es plantear el ataque sin contar con el adversario. Jugadores así tienden también a revelar sus intenciones. Estando seguro de que el ataque que se avecina es fútil, Yusúpov «descentraliza» deliberadamente la dama.

17. ..., ♔c8! 18. ♕h5,

El peón aislado de d4 hace que las blancas no puedan cambiar damas.

18. ..., c6 19. ♙xh6?!,

Esperando 19. ..., gxh6? 20. ♜xf6+, ♜xf6 21. ♕xh6 y 22. ♖e5, etc.

19. ..., ♜c2! 20. ♜e5,

Las alternativas no conducen a ninguna parte: 20. ♜d6, ♕d7 21. ♜f5, g6 o 20. ♜xf6+, ♜xf6 21. ♕g5, ♕g4.

20. ..., ♜xe1 21. ♜g4, ♙xd4

También es posible 21. ..., ♕e6 22. ♖xe1, ♖fe8! 23. h3, ♙xd4, pero es mejor evitar 21. ..., ♜c2? 22. ♜gxh6+, ♜xf6 23. ♕g5, ♜e8 24. ♜f6+, ♜h8 25. ♙xg7+, ♜xg7 26. ♕h6#.

22. ♖d1,

Las blancas deben suprimir el defensor de d5.

22. ..., ♙xb2 23. ♖xd5, cxd5 24. ♙xg7, (24b)

Hasta ahora la ofensiva de las blancas ha ido según el plan...

24. ..., ♜f3+!!

El aguafiestas. El tiempo suplementario que proporciona el caballo es decisivo.

25. gxf3, ♕c1+ 26. ♙g2, ♙xg7 27. ♜ef6+, ♙xf6 28. ♜xf6+, ♙g7

Ahora el jaque en c1 impide el jaque en g5.

29. ♕e5, ♖g8! (24c)

Otro detalle de 24. ..., ♜f3+: la torre amenaza con enfrentarse al rey cara a cara.

30. ♜g4+, ♙f8 31. ♕d6+, ♙e8 32. ♕e5+, ♙d7 33. ♕f5+, ♙c6 0-1

Estrategia 25: Provoque el avance de los peones

(25a) Grechijin-Abrashkin, Rusia, 1994. Si las blancas se vuelven demasiado ambiciosas contra la provocadora Defensa Alekhine, se quedarán con agujeros en ambos sectores del tablero.

11. h3, ♖h5 12. g4,

No es errónea, pero sí arriesgada; ¡ésta es la séptima jugada de peón que hacen las blancas!

12. ..., ♖g6 13. h4, h6! 14. h5, ♖h7 15. ♗d2,

Ahora las negras abren la posición.

15. ..., dxe5 16. ♘xe5,

16. dxe5 deja a las blancas vulnerables en a3, b4, c2, d3 y en la columna «d».

16. ..., c5!

El juego bien sincronizado de las negras es de manual. Ahora las blancas avanzan.

17. d5, exd5 18. cxd5, ♘b4 19. ♖ad1, a4 20. d6, ♖f6 21. f4, axb3 22. axb3, ♖xe5! 23. fxe5, ♘d7 24. ♖f4, ♖c2

El alfil durmiente revive por las casillas blancas tan descuidadas por el primer jugador.

25. ♖de1, ♖xb3 26. ♖f3, ♘c6 27. ♖xc6,

En vista de lo que sucede sería mejor conservar este alfil.

27. ..., bxc6 28. g5, hxg5 29. ♖xg5, ♖a5 30. ♖e4, ♖d5! (25b)

Aunque está equilibrada, la partida exige más cuidado por parte de las blancas que de las negras.

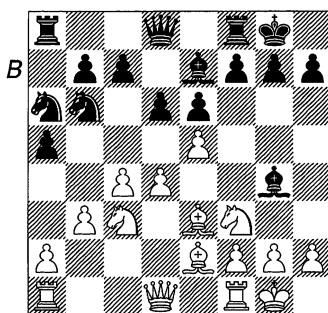
31. ♖a4,

Esta jugada es excesivamente arriesgada. En cambio, 31. ♘xd5, cxd5 32. ♖xd5, c4 33. ♖xa5, ♖xa5 34. ♖f4, ♖c8 es incierto.

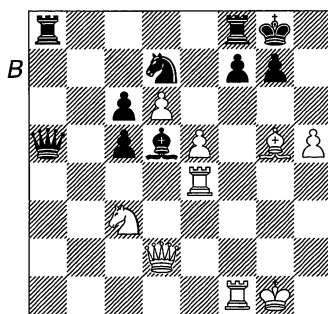
31. ..., ♖xc3!! 32. ♖xc3, ♖xa4 33. ♖f4, ♖a2 34. ♖g4, ♖b8 35. ♖c1?,

La última oportunidad de las blancas era 35. e6!; por ejemplo: 35. ..., ♘f6 36. h6, ♖b1+ 37. ♖c1, ♖xc1+ 38. ♖xc1, ♘g4 39. e7 y las negras deben dar jaque continuo.

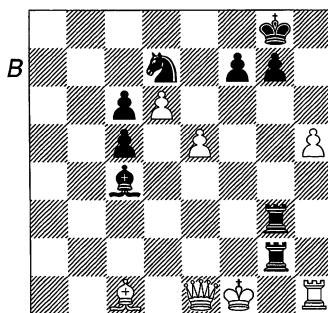
35. ..., ♖b3! 36. ♖e1, ♖h3 37. ♖h4, ♖g2+ 38. ♖f1, ♖hg3! 39. ♖h1, ♖c4+ (25c) 0-1



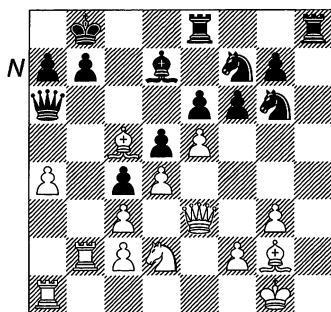
25a: Después de la jugada 10 de las negras



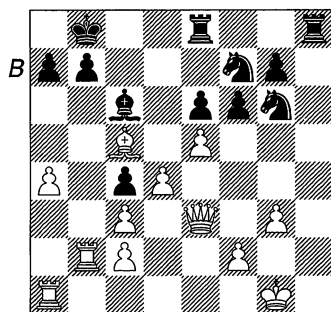
25b: Después de 30. ..., ♖d5!



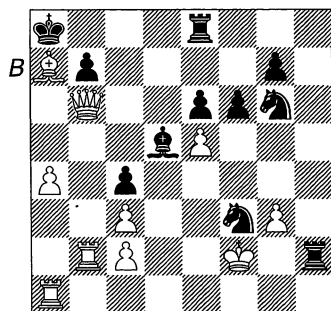
25c: Después de 39. ..., ♖c4+



26a: Después de la jugada 25 de las blancas



26b: Después de 28. ..., dxc4



26c: Después de 33. ..., ♖h2+

Estrategia 26: ¿Qué vale una dama?

(26a) Bjerring-Marszalek, Primorsko, 1974. Ambos bandos tienen una columna abierta para inquietar al rey enemigo. Las blancas vieron ahora su oportunidad en una invasión y en el ataque subsiguiente, basado en una variante que implica la captura de la dama negra.

26. ♖xc4,

La idea es replicar a la natural 26. ..., dxc4 con 27. ♕e4; por ejemplo: 27. ..., b6 (27. ..., ♙c6 28. ♕xc6) 28. ♙d6+!, ♜xd6 29. exd6, etc. La captura alternativa con la dama en c4 deja a la señora sin retirada, pero...

26. ..., ♕xc4!! 27. ♙f1, ♙c6! 28. ♙xc4, dxc4 (26b)

Al considerar esta posición, las blancas deben de haber hecho la misma valoración que la mayoría de los jugadores: después de impedir el mate en h1, pueden volverse a centrar en el rey negro. Sin embargo, el ejército blanco parece amenazar solamente las casillas negras; las demás pertenecen al segundo jugador, que tiene también dos ágiles caballos listos para sumarse al alfil y a la torre.

29. f3, ♜g5 30. ♙xa7+?,

Tal vez las blancas creyeron que esto era su baza; más sensato es 30. ♙d6+, ♙a8 31. ♖f1.

30. ..., ♙a8! 31. d5, ♙xd5 32. ♕b6,

Dirigiéndose a a5, pero la dama sola no es enemigo para un equipo de piezas «menores».

32. ..., ♜xf3+ 33. ♙f2, ♖h2+ (26c)

No hay ninguna pieza blanca para ayudar al rey.

34. ♙e3,

O 34. ♙f1, ♜d2+ 35. ♙e1, ♙f3 36. ♕e3, (36. ♕a5, ♖e2+ 37. ♙d1, ♖xe5+) 36. ..., ♖eh8!

34. ..., ♜gxe5

Amenazando 35. ..., ♜g4+ 36. ♙f4, g5+ 37. ♙xg4, f5#.

35. g4, g5 36. ♖g1, ♜xg1 0-1

Recuerde: ¡la dama no es la única pieza valiosa!

Estrategia 27: Combine ataque y defensa

(27a) Østenstad-Basin, Trnava, 1989. Las blancas tienen, obviamente, ventaja en el flanco de dama, pero deben prestar atención al otro flanco. La estrategia adecuada implica un sensato equilibrio entre defensa y ataque.

16. h3,

Las blancas preservan el alfil.

16. ..., ♖h4 17. ♔g1, ♜f6 18. bxc6, bxc6
19. c4, ♙f5 20. ♚fc1,

Aumentando la presión en el flanco de dama y dejando libre f1.

20. ..., ♜ac8 21. c5,

El vulnerable peón de c6 es el objetivo final de las blancas.

21. ..., g5 22. ♙f1!, (27b)

Un inteligente aunque típico recurso defensivo; a 22. ..., g4 se replica 23. g3!, ♖h5 24. h4.

22. ..., ♖h5 23. ♖d1, ♖g6

Sin damas, las negras simplemente se verían superadas en número por el flanco de dama.

24. ♙e2, g4 25. hxg4, ♜xg4 26. ♜f1,

Esta vez el caballo acude al rescate.

26. ..., h5 27. ♜h2!, ♜f6 28. ♔h1!,

Otra medida profiláctica.

28. ..., ♜h8 29. ♜ab1, ♜g8 30. ♜a5, ♙f8 31. ♖g1,

Nótese que el peón de c5 priva al alfil del acceso a la diagonal b8-h2.

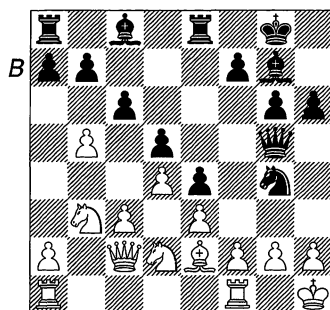
31. ..., ♙e7 32. ♙a6!, ♜c7 33. ♜b7, ♜gc8 34. ♜xc7, ♜xc7 35. ♜b1, ♙d7 36. ♖e1, ♜g4 37. ♜xg4, ♙xg4 38. ♖b4!, ♜g7 39. ♖b8, ♜d7 40. ♖e5+, ♙f6 41. ♖e8,

Se avecina 42. ..., ♜b8; las negras no pueden intentar 41. ..., ♙f3 42. gxf3, exf3 debido a 43. ♜g1.

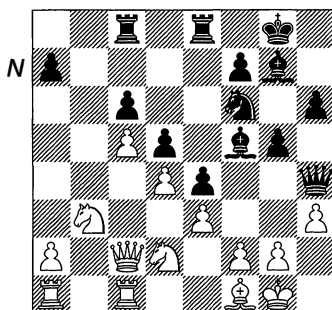
41. ..., ♜e7 42. ♖a8, ♖f5 43. ♔g1, ♙h4 44. ♜b2, (27c)

Calma. La torre aporta ahora su granito de arena.

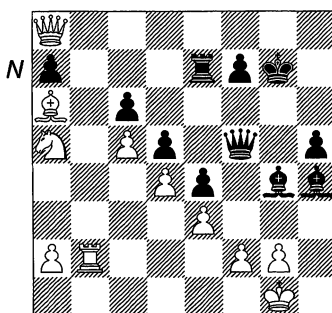
44. ..., ♜e6 45. ♙c8, ♖g5 46. ♙xe6, ♙xe6 47. ♖b8!, ♖g4 48. ♖e5+, ♜h7 49. ♜xc6, 1-0



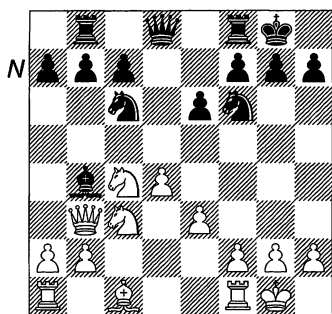
27a: Después de la jugada 15 de las negras



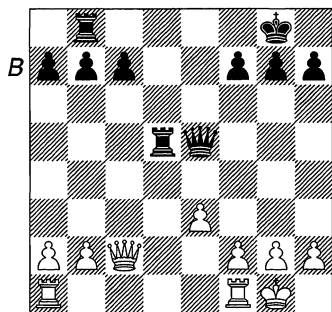
27b: Después de 22. ♙f1!



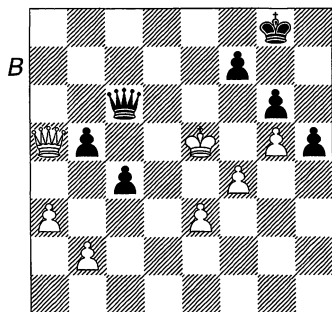
27c: Después de 44. ♜b2



28a: Después de la jugada 12 de las blancas



28b: Después de 19. ..., ♖d5!



28c: Después de 36. ..., ♖c6!

Estrategia 28: Centralización

(28a) Grünfeld-Tartakower, Semmering, 1926. Como están listas para jugar ..., e5 en el momento oportuno, las negras tienen mayor influencia en el centro, influencia que usan para encauzar la partida hacia un final favorable.

12. ..., ♞d5! 13. ♞xd5,

Las blancas también deben hacer una concesión si rehúsan cambiar en d5, p. ej.: 13. ♞e4, b5 14. ♞e5, ♞xe5 15. dxe5, c5 16. a3, c4, etc.

13. ..., ♖xd5! 14. ♖c2, e5 15. ♞xe5, ♞xe5 16. dxe5, ♖xe5 17. ♞d2, ♞xd2 18. ♖xd2, ♖fd8 19. ♖c2, ♖d5! (28b)

Primero un caballo, luego la dama y ahora una torre, todos han hecho cola para ocupar la casilla clave d5.

20. ♖ad1, ♖bd8 21. ♖xd5, ♖xd5 22. ♖d1, g6 23. ♖xd5, ♖xd5 24. a3, c5 25. h3, b5

La casilla d5 sigue siendo la base sobre la que se sustenta la estrategia centralizadora de las negras. Las fuerzas relativas de las damas son cada vez más importantes.

26. f4, c4 27. ♖c3, ♖e4! 28. ♞f2, a5! 29. g4,

De lo contrario, las negras crean un peón pasado a su antojo, mientras que 29. ♖xa5, ♖c2+ y 30. ..., ♖xb2 deja el camino libre al peón «c».

29. ..., h6 30. h4, ♖h1! 31. ♞g3, ♖g1+ 32. ♞f3,

También es difícil para las blancas 32. ♞h3, h5.

32. ..., ♖h2! 33. g5, h5 34. ♞e4, ♖xh4 35. ♖xa5, ♖h1+

Consecuente con la estrategia global.

36. ♞e5, ♖c6! (28c)

La dama regresa a otro puesto central. Ahora el peón «h» va a empezar a correr.

37. ♖a7,

37. ♖e1, ♖c5+ 38. ♞e4, (38. ♞f6, ♖d6#) 38. ..., ♖f5+ y 39. ..., ♖c2 da la victoria a las negras.

37. ..., h4 38. f5, gxf5 39. ♞xf5, ♖f3+ 40. ♞e5, h3 41. ♞d4, ♖g4+ 0-1

Estrategia 29: Controle las casillas de un color

(29a) Schlechter-John, Barmen, 1905. El cambio de alfiles en f4 ha dejado al segundo jugador con muy poca influencia en las casillas negras, sobre las que las blancas deberían concentrarse. La presencia de los caballos blancos es el factor determinante. La primera fase de la estrategia debería constreñir a las negras en ambos sectores del tablero, ya que el centro está ya en manos de las blancas.

13. ♖e5, ♜e7 14. ♙xe4!, fxe4 15. f3!,

Suprimiendo el peón de e4 porque las blancas necesitan pleno acceso a la casilla clave e5.

15. ..., exf3 16. ♜ce1, ♜c7

Desgraciadamente para las negras, éstas no pueden oponerse con 16. ..., ♘d7 debido a que tienen la dama en el punto de mira de la torre blanca, p. ej.: 17. cxd5, cxd5 18. ♘xd5, exd5? 19. ♘g6+, etc. De manera alternativa, tomar en c4 solamente sirve para entregar a las blancas la casilla e4 para el otro caballo.

17. ♜a3!, (29b)

Espero que a estas alturas usted empiece a comprender la eficacia de la obsesión del primer jugador por las casillas negras. La natural 17. ..., ♘d7 se contrarrestaría ahora con la inoportuna llegada de la dama después de 18. ♜e7.

17. ..., ♙g8 18. ♜xf3, ♘a6 19. b3, ♜d8

Amenazando tomar en c4 y luego en d4, además de dejar vacante el punto c7 para que el caballo pueda seguir otra ruta.

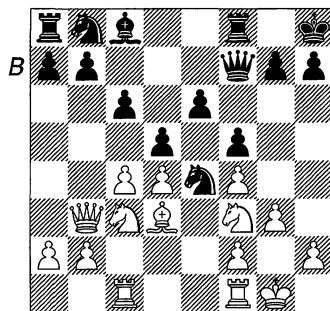
20. c5,

Consecuente; cerrar parcialmente el flanco de dama (siempre se puede volver más tarde), permite a las blancas concentrar la atención en la otra ala.

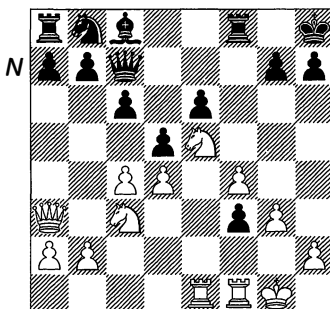
20. ..., ♘c7 21. ♜b2, ♙d7 22. ♜c2, ♜e7 23. ♜ef1, ♜ae8 24. g4, ♙c8 (29c)

La ventaja de espacio, el mayor valor de las piezas y la mejor estructura de las blancas se combinan para formar una ventaja decisiva que la siguiente jugada de Schlechter pone de relieve.

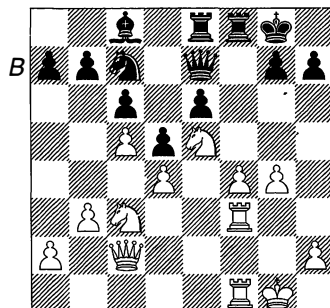
25. ♜h3!, g6 26. b4, ♜f6 27. ♜hf3, ♜e7 28. a4,



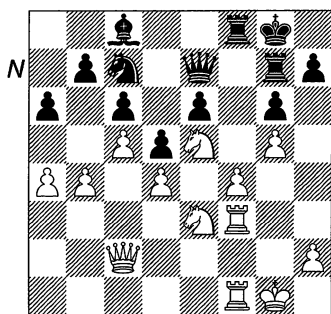
29a: Después de la jugada 12 de las negras



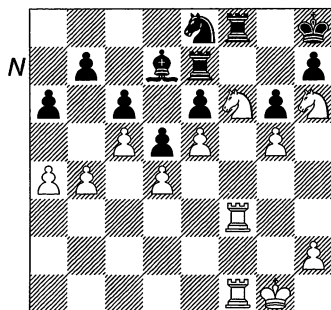
29b: Después de 17. ♜a3!



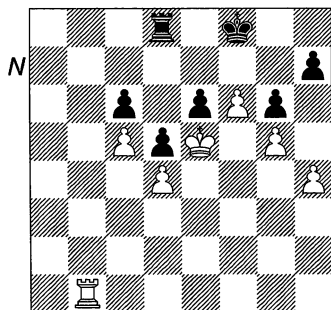
29c: Después de 24. ..., ♙c8



29d: Después de 31. g5!



29e: Después de 40. ♖hf3

29f: Después de 54. ♔e5!
(análisis)

Juego cruel: ahora se ve venir una expansión con b5.

28. ..., a6 29. ♘d1,

Veremos la idea que subyace en este reagrupamiento dentro de un par de jugadas.

29. ..., ♖g7 30. ♘e3, ♚e7 31. g5!, (29d)

De repente, dos casillas negras más —justo delante del rey— quedan amenazadas. Nótese que las blancas no se han apresurado, sino que han ido apostando sus fuerzas de manera óptima —de ahí ♘c3-d1-e3 y a continuación a g4—. El secreto de dominar las casillas de un color es llevar a cabo el proceso hasta el final para acentuar las debilidades en la posición del adversario.

31. ..., ♘d7 32. ♘3g4, ♘e8 33. ♘h6+, ♙h8 34. ♚e2, ♚d8 35. ♘eg4, ♘d7 36. ♚e5, ♘e8 37. ♖h3, ♚c7

37. ..., ♚e7 38. ♚b8! ilustra hasta qué punto están paralizadas las negras.

38. ♘f6, ♚xe5

38. ..., ♚d8 39. ♘xh7! da la victoria a las blancas.

39. fxe5, ♖e7 40. ♖hf3, (29e) 40. ..., ♘xf6

El mal menor, en vista del mate en la primera fila que se palpa en el ambiente; p. ej.: 40. ..., ♘c8 41. ♘xd5!, etc.

41. ♖xf6, ♖xf6 42. exf6, ♖e8 43. ♘f7+!, ♙g8 44. ♘e5,

Desde luego, las negras podían abandonar ya, pero el resto de la partida es un buen ejemplo de cómo rematar estas posiciones perseverando simplemente en una estrategia triunfal.

44. ..., ♖d8 45. ♙g2, ♙f8 46. h4, ♘e8 47. ♙f3,

47. f7, ♘d7 48. h5 es incluso más fuerte.

47. ..., ♘f7 48. ♙f4, ♙e8 49. ♖b1!, ♙f8 50. b5, 1-0

50. ..., axb5 51. axb5, ♘e8 52. bxc6, ♘xc6 (o 52. ..., bxc6 53. ♖b7) 53. ♘xc6, bxc6 54. ♙e5!, (29f) es un final apropiado. ¡Ahora es el rey el que va a e5!

Estrategia 30: Dominio de la única columna abierta

(30a) Petrosián-Unzicker, Encuentro Alemania-URSS, 1960. Las blancas tienen ligera ventaja de desarrollo y ocupan primero la única columna abierta, que es la clave del futuro. El peón de b5 es el objetivo perfecto con el que comenzar la primera parte de la estrategia.

12. a4!, b4

12. ..., bxa4 permite doblar torres a las blancas.

13. ♖a2!,

Dirigiéndose al maravilloso puesto avanza-do b3.

13. ..., ♗e8 14. ♖c1, a5 15. ♖b3, ♙a6

16. ♙xa6, ♜xa6 17. ♔d3, ♜a7 18. ♜fc1, (30b)

Las negras siguen rezagadas y tienen debilidades. Las blancas deben obtener algo de su ventaja.

18. ..., ♗d6

18. ..., ♙d6 19. ♗e5!, ♙xe5 20. dxe5, ♗b6 21. ♔d4 seguido de e4 es bueno para las blancas.

19. ♙xd6!, ♙xd6 20. ♜c6,

Poniendo de relieve la vulnerabilidad de las importantes casillas c6, c5 y b5.

20. ..., ♗b8

20. ..., ♗b6 21. ♗fd2, con la futura ♔b5.

21. ♜c2, ♗d7 22. ♜ac1, ♗b6

Las negras confían en atacar el peón de a4 y la casilla c4.

23. ♔b5, ♗c4 24. ♗fd2!,

Un caballo suplementario es suficiente para las blancas.

24. ..., ♗xd2 25. ♜xd2, ♔a8 26. ♜dc2,

♜d8 27. ♜c6, g6 28. g3, ♙g7 (30c)

Las negras cubren c7 y c8. Las blancas están bien, pero ¿y ahora qué?

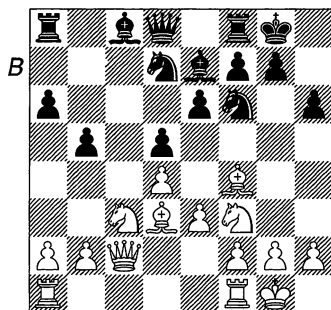
29. ♙f1!,

Teniendo a las negras ocupadas gracias a la presión por la columna «c», las blancas deciden alterar el estado de juego en el flanco de rey. Todo se aclarará dentro de poco.

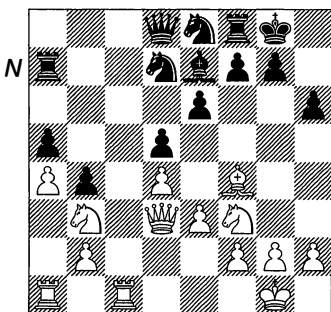
29. ..., ♙g8 30. h4, h5 31. ♜1c2!, ♙h7

32. ♙e1, ♙g8 33. ♙d1, ♙h7 34. ♙c1, ♙g8

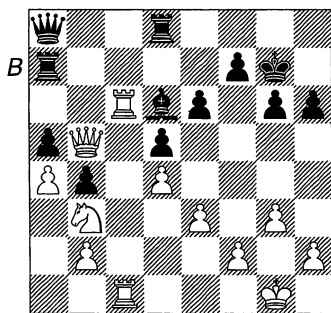
35. ♙b1, (30d)



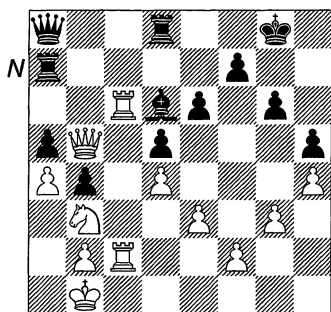
30a: Después de la jugada 11 de las negras



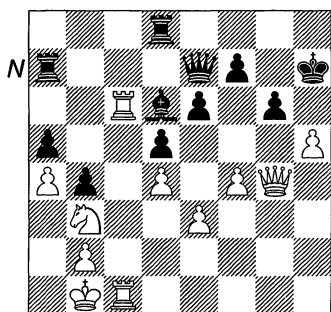
30b: Después de 18. ♜fc1



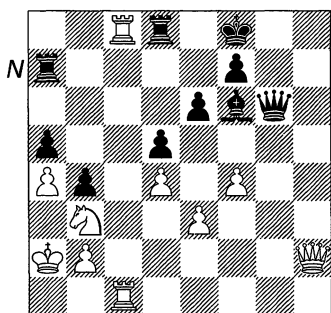
30c: Después de 28. ..., ♙g7



30d: Después de 35. ♔b1



30e: Después de 43. h5



30f: Después de 51. ♖c8

De nuevo, las blancas se aprovechan de la estructura «cerrada» del flanco de dama. El rey de las negras no tiene semejante paz de espíritu.

35. ..., ♔h7 36. ♚e2!,

Vigilando ambos flancos.

36. ..., ♚b7 37. ♖c1, ♔g7 38. ♚b5,

Molestando al adversario, ya que ahora 38.

..., ♚xb5 39. axb5, a4 40. b6, ♖a6 (40. ..., ♖aa8 41. b7, ♖ab8 42. ♘a5!) 41. b7, ♖xc6 42. ♖xc6, axb3 43. ♖xd6, ♖b8 44. ♖b6 captura dos peones «b» de las negras y deja dos peones blancos en dicha columna; además, el rey blanco está entonces maravillosamente situado.

38. ..., ♚a8 39. f4, ♔h7 40. ♚e2, ♚b7

40. ..., f5 crea nuevos objetivos en e6 y g6, después de lo cual el caballo blanco puede añadir e5 y g5 a a5 y c5 como puestos avanzados potenciales.

41. g4!,

Con el rey alejado en b1, las blancas aceleran la marcha.

41. ..., hxg4 42. ♚xg4, ♚e7 43. h5, (30e)

La torre de c1 tiene ahora la doble función de apoyar a su compañera y amenazar con pasar al flanco de rey.

43. ..., ♚f6 44. ♔a2!,

Descartando el jaque en f5.

44. ..., ♔g7 45. hxg6, ♚xg6 46. ♚h4,

♔e7

Después de 46. ..., ♖h8? 47. ♚f2, se amenazan tanto 48. ♖xd6 como 48. ♖g1.

47. ♚f2, ♔f8 48. ♘d2, ♖b7 49. ♘b3, ♖a7 50. ♚h2!, ♔f6 51. ♖c8, (30f)

El dominio de la única columna abierta en un sector del tablero ha dado por resultado una superioridad parecida en el otro flanco y, en consecuencia, una ventaja decisiva de las blancas.

51. ..., ♖ad7

Otras jugadas pierden como sigue: 51. ..., ♖xc8 52. ♖xc8+, ♔e7 53. f5!, ♚xf5 54. ♚b8; 51. ..., ♔e8 52. f5!, ♚xf5 53. ♖xd8+, ♔xd8 54. ♖c8, ♚f6 55. ♚b8, ♖d7 56. ♘c5; 51. ..., ♚f5 52. ♖xd8+, ♔xd8 53. ♖c8, ♖d7 54. ♘c5, ♖d6 55. ♘b7.

52. ♘c5!, b3+ 53. ♔xb3, ♖d6 54. f5!, ♖b6+ 55. ♔a2, 1-0

Estrategia 31: Cuide su ventaja de espacio

(31a) Petrosián-Lútkov, Cto. de la URSS, Tiflis, 1959. Las blancas tienen más espacio en el centro, algo que es usual en la India de Rey, y el flanco de dama está bajo control. En consecuencia, dirigen su atención al flanco de rey, donde las negras se preparan para la tradicional ruptura ..., f5.

13. g4!,

El comienzo de una estrategia global de restricción cuyo objetivo, en última instancia, es dejar a las blancas con ventaja territorial en todo el tablero y crear las condiciones para la irrupción decisiva.

13. ..., ♖c7 14. ♘c3, a6 15. a4!,

Dirigida contra ..., b5. Ahora 15. ..., a5 deja libres a las blancas para seguir a partir de su jugada 13 y generar un ataque por el flanco de rey, mientras que 15. ..., g5 16. ♙g3, a5 fracasa por la maniobra ♗f1-e3-f5 seguida de h4, etc.

15. ..., ♔c8 16. h3, ♖b8 17. ♔c2, ♙d7 18. b3, b6 19. ♗d1, b5 (31b)

La reacción natural.

20. a5!, ♙h8

20. ..., bxc4 21. bxc4, ♖b4 22. ♗b2 y 23. ♗d3 pone fin a la breve invasión.

21. ♙g3, ♗g8 22. ♗e3, ♗e7

22. ..., bxc4 23. bxc4, ♖b4 24. ♔c3 seguido de ♗c2.

23. ♙h4, ♔e8?

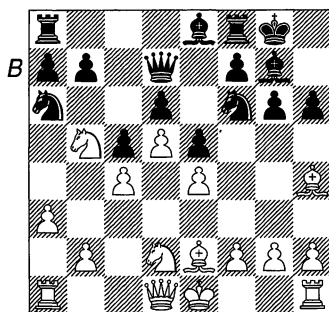
La negativa retirada a g8 es mejor. Con la jugada del texto, las negras esperan explotar el hecho de que c8 está vacante, pero ahora las blancas aprovechan la oportunidad de pasar a la fase siguiente de su gran estrategia.

24. b4!, (31c)

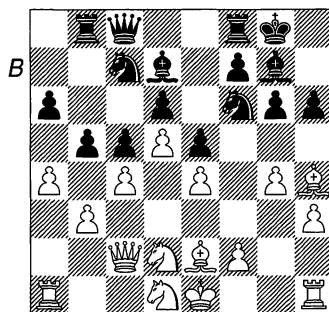
¡Una jugada más de peón! Hasta ahora el primer jugador se ha ido refrenando, contentándose con añadir conquistas graduales a su ventaja de espacio, pero ha llegado el momento de que los peones hagan todo el daño que puedan.

24. ..., ♗c8

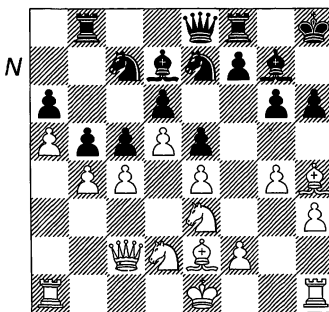
La justificación de la audaz expansión blanca por el flanco de dama puede verse en la variante 24. ..., cxb4 25. c5, ♖c8 (25. ..., dxc5 26.



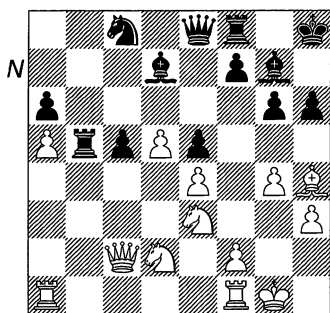
31a: Después de la jugada 12 de las negras



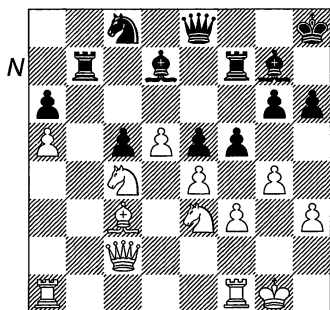
31b: Después de 19. ..., b5



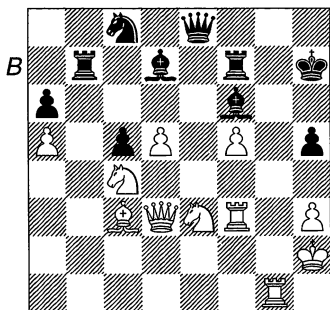
31c: Después de 24. b4!



31d: Después de 28. 0-0!



31e: Después de 32. ♖c3



31f: Después de 38. ..., ♔h7

♙xc5) 26. c6, ♘xc6 27. dxc6, ♙xc6; y la pieza de ventaja resultará más útil que los tres peones. Tampoco hay tiempo para el contragolpe en el otro flanco: 24. ..., f5 25. bxc5, etc.

25. bxc5, dxc5 26. cxb5, ♘xb5

26. ..., ♙xb5 27. ♙xc5!

27. ♙xb5!,

De lo contrario, el caballo crece en tamaño después de aterrizar en d4.

27. ..., ♙xb5 28. 0-0!, (31d)

Nótese que el rey de las blancas ha estado seguro todo este tiempo. El enroque comunica las torres y despeja el camino para un reagrupamiento eficaz.

28. ..., f5 29. f3, ♖f7

29. ..., h5 hace por lo menos que las blancas tengan que estar alerta.

30. ♘dc4, ♙b4 31. ♙e1!,

El alfil tiene un nuevo empleo.

31. ..., ♙b7 32. ♙c3, (31e)

Los peones blancos siguen complementando a sus piezas a la perfección. La estructura negra de peones está llena de debilidades.

32. ..., h5 33. gxf5, gxf5 34. exf5, e4

Un método común para activarse. ¡Fue un acierto que las blancas llevaran el alfil a c3!

35. ♙h2, exf3 36. ♙xf3, ♙d4 37. ♙d3, ♙f6 38. ♙g1, ♙h7 (31f) 39. ♙xf6, ♙xf6 40. ♙c3, ♙f8 41. ♙g6!, ♙f7 42. ♙g5, 1-0

Aplazada, pero las negras abandonaron sin continuar. Un posible final es 42. ..., ♙h6 43. ♙g6, ♙f8 44. ♙e5. Incluso aquí, los peones de d5 y f5 son claves. La estrategia de Petrosián de usar su masa de peones para contener primero y atacar después resultó muy eficaz: se cortó de raíz todo contrajuego por parte de las negras, tras lo cual las blancas convirtieron su superioridad territorial, pacientemente cuidada, en algo más tangible.

Estrategia 32: Dominio de una casilla en territorio enemigo

(32a) Taimánov-Kárpov, Torneo por equipos, Moscú, 1973. Si se permite a las blancas avanzar el peón «c», el primer jugador estará ligeramente mejor.

17. ..., ♖c4!

Las negras estiman que las ventajas posicionales duraderas bien valen un peón y así comienzan una estrategia eficaz.

18. ♖xa7, ♖c6 19. ♖a3, ♖c8

Condenadas a la pasividad, las blancas no pueden hacer nada con su peón de ventaja.

20. h3, h6 21. ♖b1, ♖a4 22. ♖b3, ♖d5 23. ♖dc1, ♖c4 24. ♖b2, f6 (32b)

Típico de Kárpov. Las negras mantienen la presión, y ahí radica el secreto de estos sacrificios de peón aparentemente «tranquilos». El control de la casilla c4 ofrece los lujos de tiempo y elección.

25. ♖e1, ♖f7 26. ♖d1, ♖f8!

Sin descuidar las casillas blancas, vulnerables en potencia.

27. ♖b3, ♖g6 28. ♖b1, ♖a8 29. ♖e4, ♖ca4

Recordando a las blancas el lastre de a2.

30. ♖b2, ♖f8 31. ♖d3, ♖c4

No 31. ..., ♖xa2 32. ♖xa2, ♖xa2 33. c4.

32. ♖e1, ♖a3

Atacando el peón «c» desde otro ángulo.

33. ♖b1, ♖g6 34. ♖c1, ♖xc3 35. ♖d3,

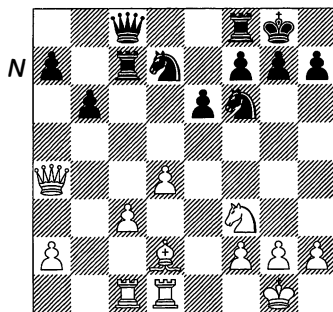
Después de 35. ♖xc3, ♖axc3, las negras invaden la primera fila.

35. ..., ♖e2+! 36. ♖xe2, ♖xc1+ 37. ♖xc1, ♖xc1+ 38. ♖h2, (32c)

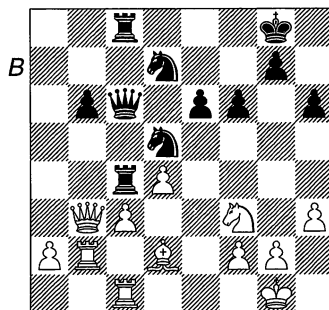
El plan de Kárpov en la partida ha cambiado de manera natural desde el aspecto posicional —el uso constante del punto c4 para las torres y la presión resultante sobre c3 (y a2)— hasta convertirse en una ofensiva contra el rey blanco.

38. ..., ♖f3!? 39. gxf3, ♖h4 0-1

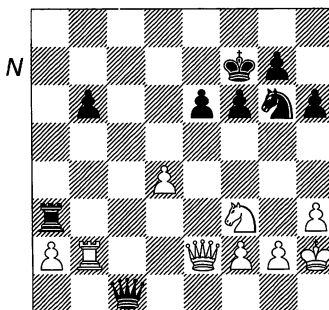
Las blancas, debido a la prolongada presión, perdieron por tiempo.



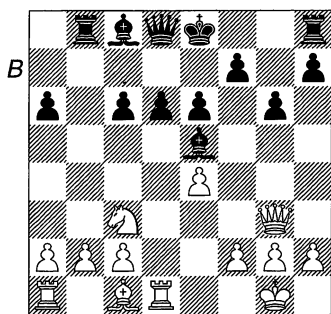
32a: Después de la jugada 17 de las blancas



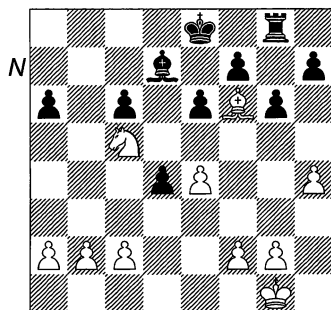
32b: Después de 24. ..., f6



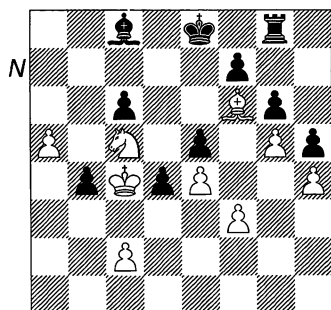
32c: Después de 38. ♖h2



33a: Después de la jugada 13 de las negras



33b: Después de 22. h4!



33c: Después de 33. ♖c4

Estrategia 33: Prisionero

(33a) Ubilava-Timoshenko, Torneo de jóvenes maestros de la URSS, 1974. Un par de jugadas antes, las negras habían efectuado ..., ♖b8 en vez de desarrollar el flanco de rey. Al enfrentarse a semejante juego heterodoxo merece la pena andar a la caza del golpe terminante.

14. ♖xe5!, dxe5 15. ♖xd8+, ♔xd8 16. ♙g5+, ♔e8

O 16. ..., ♔c7 17. ♙f6 y 18. ♙xe5+, etc.

17. ♙f6, ♖g8 18. ♖d1,

La torre y el alfil de las blancas se combinan para enjaular al rey negro, dejando a la torre de g8 fuera de juego; mientras tanto, el caballo planea una estancia en la apetecible casilla c5.

18. ..., ♙d7

No es mejor para las negras 18. ..., ♙b7 19. ♘a4.

19. ♘a4, ♖b4

¿Qué, si no? 19. ..., c5 20. ♘xc5, ♙b5 21. a4 y el peón de a6 caerá pronto.

20. ♘c5, ♖d4 21. ♖xd4, exd4 22. h4!, (33b)

El alfil blanco controla tanto e7 como d8, mientras que el intocable caballo custodia d7. El rey negro tampoco puede escapar vía f8, pues el alfil vigila asimismo la casilla g7. En consecuencia, también la torre se ve confinada en su alojamiento; de ahí la jugada 22. h4! (22. ..., g5 23. h5) de las blancas.

22. ..., e5 23. f3,

No hay necesidad de tomar en e5. Las negras no pueden hacer otra cosa que jugar la torre o el alfil de aquí para allá sin ningún objetivo concreto.

23. ..., ♙e6 24. b3, a5 25. g4, h5 26. g5, ♙h3 27. ♔f2, ♖f8 28. ♔e2, ♖g8 29. a4, ♖f8 30. b4!, axb4 31. a5, ♙c8 32. ♔d3!, ♖g8 33. ♔c4, (33c) 1-0

Un posible final es 33. ..., ♖f8 34. ♔xb4, ♖g8 35. ♔c4, ♖f8 36. a6, ♙xa6+ 37. ♘xa6, ♔d7 38. ♘c5+, ♔c8 (38. ..., ♔d6 39. ♙xe5+, ♔xe5 40. ♘d7+) 39. ♙xe5, seguido de la toma en d4.

Estrategia 34: Peón de dama aislado: castigue el bloqueo estereotipado

(34a) Botvinnik-Vidmar, Nottingham, 1936. Cómo tratar las posiciones con un peón de dama aislado es cuestión de gustos; esta posición es típica e ilustra los peligros de dos equivocaciones comunes de las negras en estos casos:

1) avidez por deshacerse del alfil de casillas blancas potencialmente útil y

2) conformarse solamente con el tradicional bloqueo en d5.

12. ..., ♖bd5 13. ♘e5, ♙c6 14. ♖ad1, ♘b4

Se ha sugerido 14. ..., ♖c8.

15. ♙h3, ♙d5 16. ♘xd5, ♘bxd5 17. f4!,

Hasta ahora la estrategia de las negras es irónica: han empleado mucho tiempo en desprenderse de su alfil de dama, pero ahora, a punto de perder el dominio de las casillas blancas debido a f5, ¡a las negras les gustaría tener el alfil!

17. ..., ♖c8 18. f5,

Este avance tiene más fuerza gracias a la acción de la dama por la diagonal h3-c8.

18. ..., exf5 19. ♖xf5, ♙d6? (34b)

Hemos progresado solamente ocho jugadas desde que nos incorporamos a la partida, pero después de la jugada siguiente de las blancas, ¡las negras podrían considerar el abandono!

20. ♘xf7!,

Con esta eficaz apertura de líneas, las blancas subrayan que el bloqueo puede, de hecho, ser ilusorio.

20. ..., ♖xf7

O 20. ..., ♙xf7 21. ♙xf6, etc.

21. ♙xf6, ♙xf6 22. ♖xd5, ♙c6 23. ♙d6!,

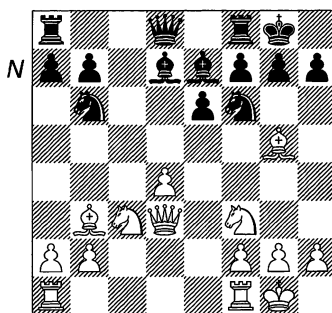
No 23. ♖c5?, ♙xd4+ 24. ♖xd4, ♙xc5.

23. ..., ♙e8

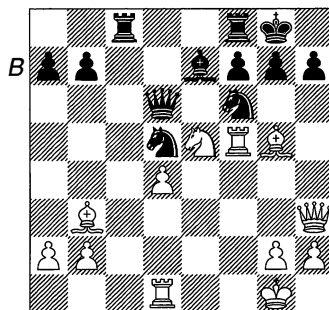
23. ..., ♙xd6 24. ♙xc8+.

24. ♖d7, (34c) 1-0

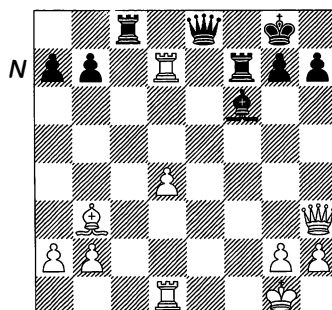
Teniendo en cuenta que las negras contribuyeron mucho a su propia ruina, este final es más bien lamentable.



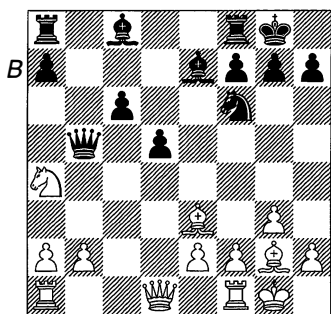
34a: Después de la jugada 12 de las blancas



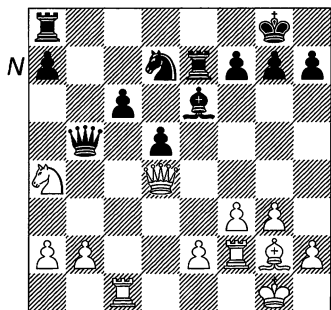
34b: Después de 19. ..., ♙d6?



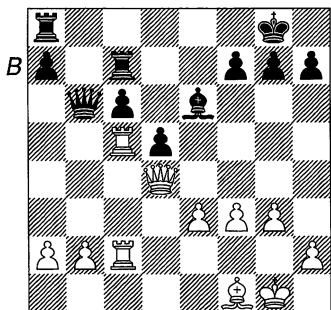
34c: Después de 24. ♖d7



35a: Después de la jugada 12 de las negras



35b: Después de 18. ♖d4!



35c: Después de 23. ..., ♗b6

Estrategia 35: La explotación del peón retrasado de c6

(35a) Rubinstein-Salwe, Lodz, 1908. Al concentrarse en la casilla de delante del peón retrasado de c6, las blancas pueden contener al adversario.

13. ♖c1,

Llevando una tercera pieza para fiscalizar la casilla clave c5.

13. ..., ♙g4 14. f3!,

Esto puede parecer una alternativa inferior a ♖e1, pero de hecho es absolutamente pertinente con respecto a la estrategia global de explotar el agujero que hay en c5.

14. ..., ♙e6 15. ♙c5!, ♖fe8

Las negras echan otra mirada al peón de e2; 15. ..., ♙xc5+ 16. ♖xc5 no altera nada.

16. ♖f2!, ♘d7 17. ♙xe7!,

Retirar el alfil permite la jugada liberadora 17. ..., c5, mientras que 17. b4? es claramente incorrecta, ya que la captura en c5 fuerza 18. bxc5. Las blancas necesitan una pieza, no un peón, en c5.

17. ..., ♖xe7 18. ♗d4!, (35b)

De nuevo, las blancas tienen una pieza más controlando c5. Nótese que el peón de e2 está defendido.

18. ♖ee8 19. ♙f1!, ♖ec8 20. e3!,

De repente, el aparentemente torpe trabajo de las blancas en el flanco de rey cobra perfecto sentido. El peón «e» fiscaliza la importante casilla d4 y su avance proporciona al alfil una nueva función y a la torre de f2 una ruta hacia la columna «c», que es clave (y el peón de b2 recibe protección adicional por si acaso).

20. ..., ♗b7

O 20. ..., c5 21. ♖xc5!

21. ♘c5, ♘xc5 22. ♖xc5,

Los cambios no han disminuido las aspiraciones blancas por c5, casilla en torno a la que sigue girando la batalla.

22. ..., ♖c7 23. ♖fc2, ♗b6 (35c)

Las piezas blancas están situadas de manera óptima, pero ¿cómo van a progresar a partir de aquí?

24. b4!,

Los puntos débiles del campo de las negras son los peones de a7 y c6, que son ahora objetivos de las blancas. El segundo jugador debe impedir 25. b5.

24. ..., a6 25. ♖a5!

Gracias a 20. e3, las blancas no tienen que preocuparse de la casilla d4.

25. ..., ♜b8

25. ..., ♜xd4 26. exd4, ♙c8 27. ♜xd5; o 25. ..., ♜b7 26. ♜c5, seguido del desmantelamiento del flanco de dama de las negras con 27. a4, 28. b5, etc.

26. a3, ♜a7

Uno de los dos tristes peones va a caer, p. ej.:

26. ..., ♙c8 27. ♜xb6, ♜xb6 28. ♜xd5.

27. ♜xc6, (35d)

La apropiada culminación del juego posicional de las blancas, que es de manual. ¡Ahora las negras tienen que vigilar constantemente el peón de d5 además de su compañero de a6!

27. ..., ♜xc6 28. ♜xa7, ♜a8 29. ♜c5!, ♜b7

O 29. ..., ♜xc5 30. ♜xc5, ♙f8 31. ♜a5.

30. ♙f2, h5 31. ♙e2!, g6 32. ♜d6,

Mirando los peones de a6 y d5 y dejando vacante la casilla c5 para la torre.

32. ..., ♜c8 33. ♜c5!, (35e)

Veinte jugadas después de llevar la torre a velar por la casilla c5, las blancas siguen haciendo un buen uso de este puesto avanzado estratégico, privando a las negras de todo contrajuego.

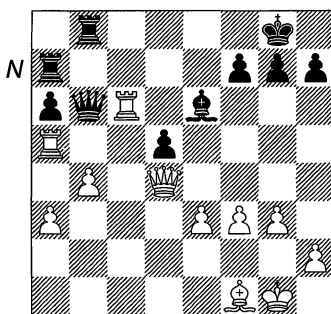
33. ..., ♜b7 34. h4, a5

Las negras atacan. De manera alternativa, a

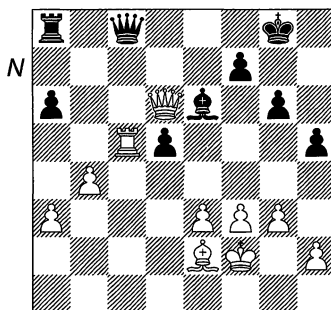
34. ..., ♙g7 se responde 35. ♜c7, ♜b8 36. ♙xa6, ♙g8 (36. ..., ♜xa6 37. ♜xf7+) 37. ♙b7!, ♜a7 38. ♜c8+, ♙xc8 39. ♜xb8.

35. ♜c7, ♜b8 36. b5, a4 37. b6, ♜a5 38. b7, (35f) 1-0

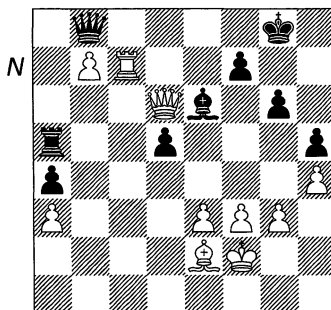
Por ejemplo: 38. ..., ♙g7 39. ♜xf7+; 38. ..., ♜e8 39. ♜b6. La diferencia entre las dos fuerzas es escandalosa. En la explotación sistemática de la casilla c5 intervinieron un alfil, un caballo, una torre y una dama, teniendo todas estas piezas un papel que desempeñar en c5.



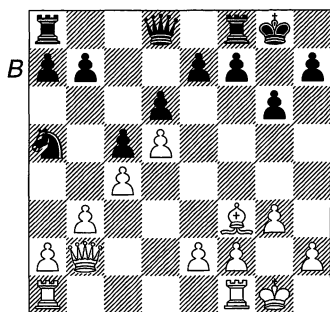
35d: Después de 27. ♜xc6



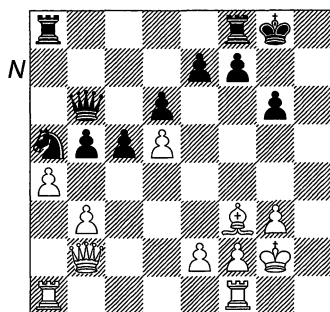
35e: Después de 33. ♜c5!



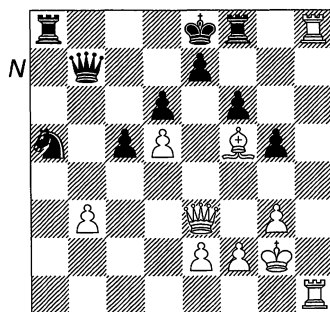
35f: Después de 38. b7



36a: Después de la jugada 13 de las negras



36b: Después de 19. ♖g2!



36c: Después de 28. ♖h8

Estrategia 36: Tener un penco puede costarle caro

(36a) Keres-Szabó, Hastings, 1954-1955. Las negras acaban de jugar 13. ..., ♖c6-a5, con la esperanza de avanzar el peón «b». El defecto de este plan puede verse en el otro flanco.

14. h4!, b5

14. ..., h5 15. g4.

15. cxb5, ♖b6 16. a4, a6 17. h5, axb5

17. ..., g5 18. b4! y las negras se resienten de su mal apostado caballo, ya que 18. ..., ♖c4 (18. ..., cxb4 19. ♖xb4) 19. ♖c1! ataca tanto c4 como g5.

18. hxg6, hxg6

O 18. ..., fxg6 19. ♔g4.

19. ♔g2!, (36b)

Las blancas se preparan para dejar que las piezas pesadas rematen la faena por la columna «h».

19. ..., f6

El intento de justificar ..., ♖a5 fracasa: 19. ..., bxa4 20. ♖xa4, ♖xb3 (20. ..., ♖xb3 21. ♖h4, f6 22. ♖hf1) 21. ♖a1, ♖b6 22. ♖h1, f6 23. ♖ah4.

20. ♖h1, ♔g7

Esta vez, a 20. ..., bxa4 21. ♖xa4, ♖xb3 se replica 22. ♖g4, ♔g7 23. ♔e4.

21. axb5, ♖xb5 22. ♖d2!,

Las blancas atacan h6 y recuerdan al adversario el lastre de a5.

22. ..., g5

Ahora hay demasiados agujeros, pero es peor 22. ..., ♖h8 23. ♖xh8, ♔xh8 24. ♖h6+.

23. ♖e3, ♖d7 24. ♔g4!, ♖c7

24. ..., ♖xg4 25. ♖xe7+, ♖f7 26. ♖h7+! es un método de manual.

25. ♔f5, ♔f7

O 25. ..., ♖h8 26. ♖xh8, ♖xh8 27. ♖xa5!, ♖xa5 28. ♖xe7+, etc.

26. ♖h7+, ♔e8 27. ♖ah1, ♖b7 28. ♖h8, (36c) 1-0

A continuación vendría 28. ..., ♖xh8 (28. ..., ♖xd5+ 29. ♔e4) 29. ♖xh8+, ♔f7 30. ♖e6+, con mate. ¡El caballo negro habría estado mejor situado en cualquier otra parte!

Estrategia 37: Haga desaparecer la pieza pasiva del adversario

(37a) Sállov-Spasski, Francia, 1994. No hay premio por descubrir cuál es la pieza peor situada de las negras. Toda la estrategia de Sállov de ahora en adelante está diseñada para encauzar la partida hacia situaciones en que las negras noten que tienen una pieza menos.

17. c5!.

Obvio, desde luego, aunque las blancas tienen que ponderar las consecuencias de entregar la casilla d5.

17. ..., ♘f6 18. ♘e5, ♘d5 19. ♘c4,

Una de las ventajas de c4-c5 es que la casilla c4 queda disponible para el caballo blanco, que se añadirá a los apuros del alfil de a8 al brincar dentro y fuera de d6 para batir su única casilla de "escape".

19. ..., ♔d8 20. ♖d6, ♖xd6 21. ♘xd6, ♖b8 22. ♖ab1!,

Sálov se niega a considerar la liberación del alfil. Mientras esté encerrado en el rincón, las blancas tienen un alfil de ventaja que pueden usar en el flanco de rey, y éste es el objetivo final de la estrategia.

22. ..., ♔c7 23. ♖xb8, ♖xb8 24. ♖b1, ♜d8! 25. ♖b3!, ♞f6 26. ♚b2. (37b)

Subrayando su ventaja al llevar una tercera pieza para controlar b7. La dama está convenientemente situada detrás de la torre –a fin de facilitar una incursión por la primera fila de las negras–, y se proporciona protección al peón «d» anticipándose al próximo desafío al caballo.

26. ... ♖e8 27. ♖c4!.

Sería ilógico desprenderse justo ahora de este caballo que ha marcado la pauta del juego.

27. ..., h6 28.  f3,  f8 29.  g2,

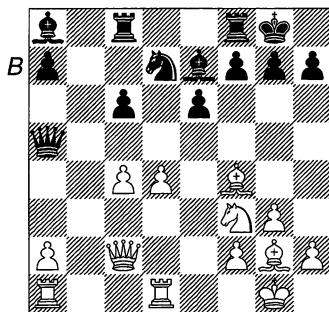
Las blancas refuerzan pacientemente el flanco de rey.

29. ..., ♖f6 30. a4!, ♖e8 31. a5, ♔c8

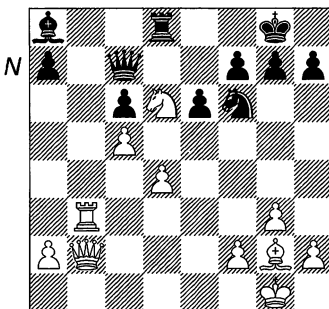
Si el peón blanco alcanza a6, el primer jugador tendrá la opción de plantar el caballo en b7, y si el desventurado alfil lo capturase, se crearía un peón pasado en la séptima fila.

32. h4, c7

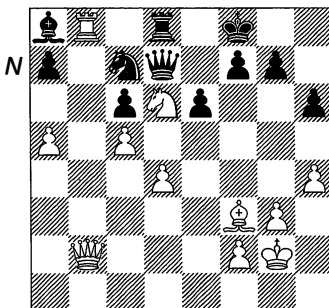
Las negras esperan aprovecharse del ambicioso juego del adversario bloqueando la colum-



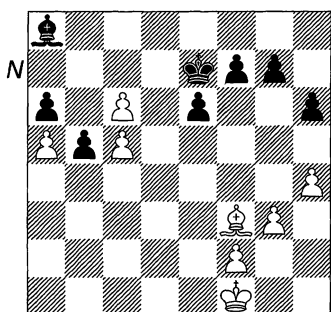
37a: Después de la jugada 16 de las negras



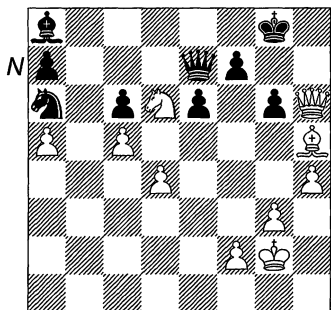
37b: Después de 26. b2



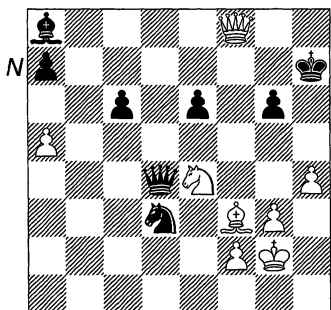
37c: Después de 34. ♖b8



37d: Después de 41. ♔f1!
(análisis)



37e: Después de 39. ♖xh6!



37f: Después de 45. ♘e4

na «b» con el caballo. Una política de espera es fútil en vista de la opción de ataque de las blancas en el flanco de rey, con el peón de f7 como objetivo potencial (♕h5, ♖e5, ♖f3, etc.).

33. ♖d6, ♖d7 34. ♖b8, (37c)

La tentadora 34. ♕h5, g6 35. d5 corre el riesgo de complicar una posición, que ya es excelente, después de 35. ..., ♕g8! La textual inicia la última etapa del plan de la partida al dejar a las blancas con tres piezas de ataque por dos de las negras y la «cosa» de a8.

34. ..., ♖a6

Es astuta 34. ..., ♖b5!? Las blancas no deberían caer en 35. ♖xa8?, ♖xa8 36. ♖xb5, ♖b8!, escapando de una clavada para caer en otra. En cambio, 35. ♖xd8+, ♖xd8 36. ♖b4, a6 37. ♖xb5, cxb5 38. c6+, ♖e7 39. ♖c5!, ♖xc5 40. dxc5, ♕e7 41. ♔f1! (37d) da por resultado la apropiada humillación del alfil negro. Gana 42. c7(+).

35. ♖xd8+, ♖xd8 36. ♖d2!,

El flanco de rey llama.

36. ..., ♕g8 37. ♖f4, ♖e7 38. ♕h5!,

El cambio de ritmo: las blancas van al grano.

38. ..., g6 39. ♖xh6!, (37e)

El diagrama es suficiente explicación.

39. ..., ♖f6

39. ..., gxf5 40. ♖e4, f5 41. ♖g6+, ♔f8 42. ♖g5, ♖b7 (42. ..., ♖d7 43. ♖h7+, ♕e7 44. ♖f6+, ♕e8 45. ♖f8#) 43. ♖xe6+, ♕e7 44. ♖g7 es molesto para las negras.

40. ♕f3, ♖xd4 41. ♖g5!, ♖xc5 42. ♖e7, ♖d3

O 42. ..., ♖g7 43. ♖xa7.

43. ♖xf7+, ♕h8 44. ♖f8, ♕h7 45. ♖e4, (37f) 1-0

Una exhibición temática perfecta por parte de Sálav.

Estrategia 38: Alfiles de distinto color con piezas mayores: la iniciativa puede ser decisiva

(38a) Réti-Fahrni, Mannheim, 1914. Muchos jugadores no llegan a apreciar el hecho de que en estas circunstancias el bando que se defiende no puede sacudirse la presión oponiendo los alfiles. Observe ahora cómo las blancas operan casi de manera exclusiva por las casillas negras.

19. b5!,

Logrando abrir la columna «c» e impidiendo que el alfil reviva con ..., ♗a6.

19. ..., cxb5 20. ♖fc1, ♗a6 21. ♜c7, ♜e8

Las negras deben mantenerse en contacto con f7, como muestra la línea 21. ..., ♜b4 22. ♗e5, ♜f7 23. ♜xf7, ♗xf7 24. ♜xh7.

22. ♜a3!,

Atacando el peón «a» y acercándose amenazadoramente por la diagonal a3-f8.

22. ..., ♗c8 23. ♜d6!, ♜f7 24. ♜ac1, ♗d7 25. ♜b7,

Dejando vacante c7 para la otra torre.

25. ..., h6 26. h3!, (38b) 26. ..., ♜c8 27. ♜xc8, ♗xc8 28. ♜b8, ♗h7 29. ♜c5, ♜f8 30. ♜c2+, ♗h8 31. ♗d6,

El influyente alfil se hace notar finalmente; no así su homónimo de distinto color.

31. ..., ♜g8 32. ♗e5,

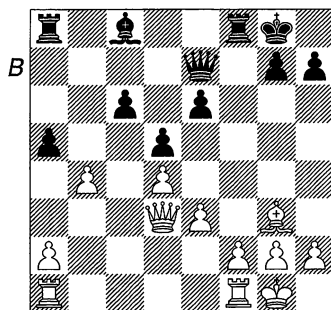
Concentrándose en el peón de g7.

32. ..., a4

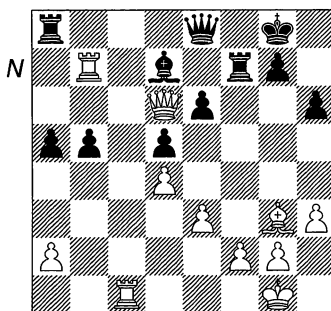
Las negras no pueden hacer otra cosa que esperar a que les «enseñen» cómo se gana.

33. ♜xc8!, ♜xc8 34. ♜g6, (38c) 1-0

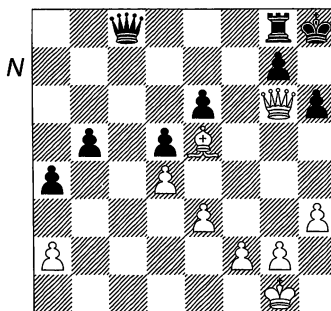
Un apropiado final para una estrategia bien ejecutada. A fin de obtener lo máximo de la iniciativa, es preceptivo mantener al adversario a la defensiva concentrándose en las casillas del mismo color que el alfil. La pieza «de ventaja» decidirá.



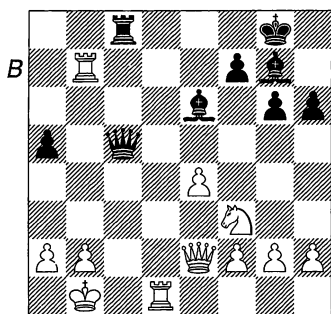
38a: Después de la jugada 18 de las negras



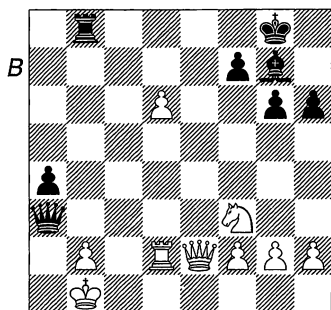
38b: Después de 26. h3!



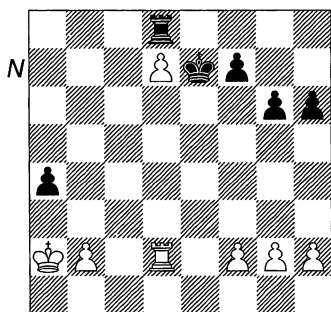
38c: Después de 34. ♜g6



39a: Después de la jugada 24 de las negras



39b: Después de 32. ..., ♖xa3



39c: Después de 39. ♖d2

Estrategia 39: ¡No sea avaricioso, invierta el botín!

(39a) Petrosián-Radúlov, Cto. E. Eq., Plovdiv, 1983. Las blancas tienen una considerable ventaja de material, pero todas las piezas negras apuntan amenazadoramente hacia su rey. Veamos cómo funcionó la estrategia de devolver material para atajar la iniciativa del adversario.

25. ♖b5, ♕c7 26. ♖bd5!

Los juveniles en particular dan mucha importancia a «tener ventaja de puntos»; sin embargo, la altruista torre anuncia el principio del fin.

26. ..., ♗xd5 27. exd5,

Las blancas tienen ahora un nuevo peón pasado, aunque aún queda el problema del alfil de g7 y la potencial presión sobre b2.

27. ..., ♕d6 28. ♖d2!

Protegiendo suplementariamente su debilidad restante.

28. ..., a4 29. a3, ♖b8 30. ♖a2, ♕b6 31. d6!, ♕b3+ 32. ♖b1, ♕xa3 (39b)

¡Las blancas han consentido en reducir su ventaja de material desde una calidad y dos peones a un mero peón en sólo ocho jugadas! La lógica de esta política puede verse al comprobar lo drásticamente que ha disminuido el contrajuego de las negras por el camino.

33. d7, ♕f8 34. ♗e5!

Forzando la eliminación de otro par de piezas.

34. ..., ♗xe5 35. ♕xe5, ♖d8

De lo contrario, las blancas toman en b8.

36. ♕d6, ♕xd6 37. ♖xd6, ♖f8 38. ♖a2, ♖e7 39. ♖d2, (39c)

Después de la inevitable captura del peón de a4, las negras abandonaron el final, que no ofrecía esperanzas. Un peón es un peón. Si a usted le satisface ver que sus esfuerzos en una partida larga conducen a la ganancia de un peón y, finalmente, a la de la partida, debería estar listo, cuando tenga ventaja, para devolver material a fin de obtener el mismo resultado.

Estrategia 40: Torres móviles

(40a) Palac-Kutuzović, Croacia, 1999. La cadena de peones a2-d5 parte, efectivamente, el tablero en dos; la dama, las torres y el alfil de las blancas apuntan al rey enemigo. El caballo y la torre de c7 de las negras, mientras tanto, están encallados en el flanco de dama.

22. h4!

El primer objetivo es el peón de g6. Nótese que 22. ..., h5 tropezaría ahora con 23. ♖xh5!; con 23. ..., gxh5 24. ♖g3+, ♔h7 25. ♕g5 tenemos un ejemplo típico de una torre móvil mortífera.

22. ..., ♔h8 23. h5, ♖g8 24. hxc6, ♖xc6

24. ..., fxc6 entrega la casilla e6, incitando a las blancas a combinar un ataque contra los peones «g» y «h» con la ocupación de e6 por una torre o un alfil.

25. ♖c2, ♖g7 26. ♖h3, ♕g8 27. ♖xh7!, (40b)

Un vistazo a las piezas negras del flanco de dama subraya la lógica de este sacrificio, que abre las columnas «g» y «h» para las torres móviles.

27. ..., ♖xh7 28. ♖ee3,

La segunda torre se suma a su compañera, mirando g3 y h3. Ahora las negras no pueden parar la amenaza 29. ♖xh7+, ♔xh7 (29. ..., ♕xh7 30. ♖h3) 30. ♖h3+ sin ceder la dama.

28. ..., ♕g6

O 28. ..., ♕f8 29. ♖xh7+, ♔xh7 30. ♖h3+, ♔g8 31. ♖g3+, ♔h7 32. ♕g5.

29. ♕c3+!?,

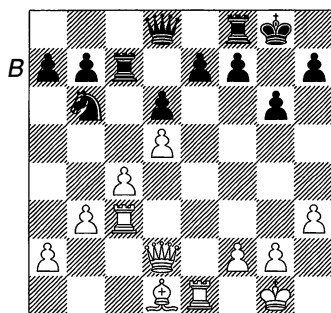
La mayoría de los jugadores se conformaría con 29. ♖xh7+, ♔xh7 30. ♖h3+, ♔g7 31. ♖g3, pero las blancas piensan que sus torres merecen la gloria.

29. ..., ♕f6

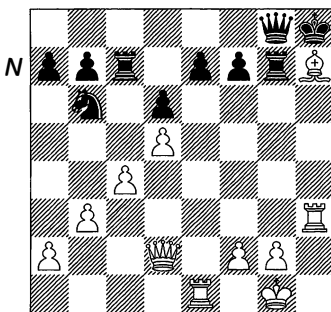
29. ..., f6 30. ♖xh7+, ♔xh7 31. ♖h3+, ♔g7 32. ♖g3.

30. ♕xf6+, exf6 31. ♖e8+, ♔g7 32. ♖g3+, ♔h6 33. ♖eg8!, (40c) 1-0

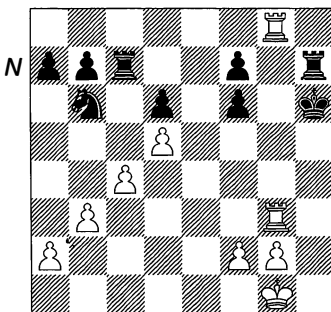
Se avecina el mate en h3. Un apropiado final para el tema.



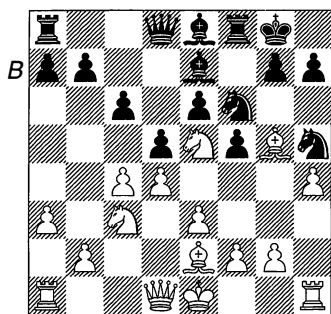
40a: Después de la jugada 21 de las negras



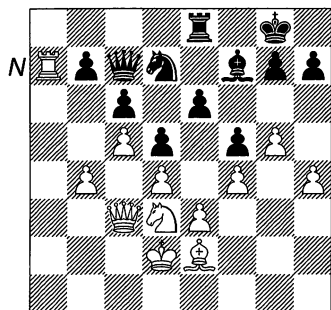
40b: Después de 27. ♖xh7!



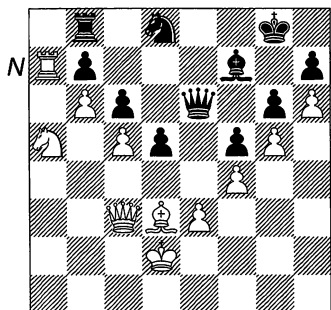
40c: Después de 33. ♖eg8!



41a: Después de la jugada 12 de las negras



41b: Después de 27. f4!



41c: Después de 37. h6!

Estrategia 41: La formación en «V»

(41a) Maróczy-Süchting, Barmen, 1905. En este ejemplo, Maróczy edifica la formación en «V», que se extiende por todo el tablero y puede ser extremadamente eficaz.

13. c5!,

Perfectamente factible al tener la casilla e5 en su poder.

13. ..., ♖c7 14. b4, a5 15. g3!,

Parando ..., f4.

15. ..., axb4 16. axb4, ♖xa1 17. ♗xa1, ♜e4 18. g4!,

Usted ya habrá notado que la formación en «V» está configurándose.

18. ..., ♜xc3 19. ♗xc3, ♜f6 20. ♙f4!,

Amenazando 21. ♜g6.

20. ..., ♗c8 21. g5!, ♜d7

21. ..., ♜e4? se autocaza el caballo.

22. ♜d3!, ♙f7 23. ♙d2!, ♙d8 24. ♖a1, ♙c7 25. ♖a7, ♖e8

25. ..., ♙xf4 26. exf4!? acentúa el control blanco de e5.

26. ♙xc7, ♗xc7 27. f4!, (41b)

Con una sincronización perfecta, la tenaza está preparada. Cada uno de los peones desempeña un papel en la amplia formación.

27. ..., ♖b8 28. b5!, ♗c8 29. b6!,

Iniciando el plan de llevar el caballo a a5, tomar en b7 y replicar a ..., ♖xb7 con la clavada ♙a6, etc.

29. ..., ♙e8 30. ♜c1!, ♜f8 31. ♜b3, e5!?

Las negras recurren a la táctica y liberan la casilla e6 para el caballo.

32. dxe5, ♜e6 33. ♙d3, g6 34. h5, ♙f7 35. ♜a5, ♜d8 36. e6!, ♗xe6 37. h6!, (41c)

Al devolver el peón, las blancas se mantienen fieles a la estrategia, y la imponente formación en «V» crea una amenaza de mate. Pese al ingenioso contrajuego de Süchting, la victoria de las blancas fue ahora inevitable.

Estrategia 42: Transformación de un caballo

(42a) Nimzowitsch-Rubinstein, Dresde, 1926. Las blancas tienen la usual ventaja de desarrollo y sus fuerzas están apostadas de manera un poco más activa, pero un examen atento revela un caballo mal situado en g3. Observe ahora cómo Nimzowitsch, que estaba adelantado a su época en lo que a habilidades posicionales se refiere, encuentra un puesto avanzado totalmente adecuado para el caballo. Las blancas comienzan por abrir la columna «e» y la diagonal a2-g8.

17. **exf5**, **exf5** 18. **h1!**,

A veces se nos dice que los caballos en la banda son pencos, así que adosar uno justo en la esquina debería ser prácticamente impensable. Sin embargo, h1 es una mera escala de un fructífero viaje que mejorará de manera sustancial la armonía del ejército blanco.

18. ..., **d7** 19. **f2**, **ae8** 20. **fe1**, **xe2** 21. **xe2**, **d8**

Añadiendo protección a e6 y f7 —dos casillas a las que las blancas les han echado la vista encima— y preparándose para mejorar la posición del alfil de casillas blancas; 21. ..., **e8** es una pérdida de tiempo en vista de 22. **d5**.

22. **h3**, **c6**

Disputar la columna «e» volvería a fallar: 22. ..., **e8** 23. **h5!**, **xe2** 24. **g5**, (42b) 24. ..., **h6** 25. **g6**, **hxg5** 26. **h5#**. Esta variante es posible solamente porque las blancas vleron las ventajas de reconducir el caballo.

23. **h5**, **g6**

La perspectiva de que un caballo llegue a g5 mueve a las negras a comprometer la estructura de peones del flanco de rey; aquí tenemos otro ejemplo del notable aumento de influencia obtenido por la pieza blanca que más ha mejorado su posición.

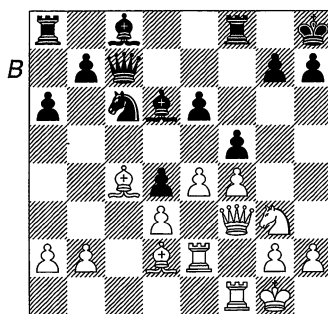
24. **h4**, **g7** 25. **f2!**,

El ataque contra el peón «d» fuerza a un defensor clave a renunciar a su puesto.

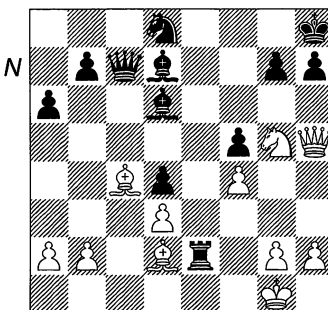
25. ..., **c5**

26. ..., **b6** incita a 26. **b4!**, con la intención de **c3**, y hay un ataque sorpresa contra d4.

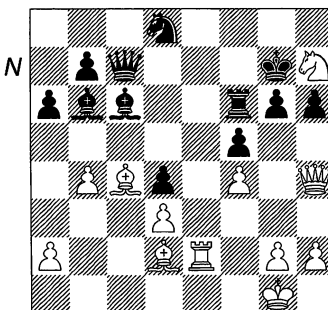
26. **b4**, **b6** 27. **h4**,



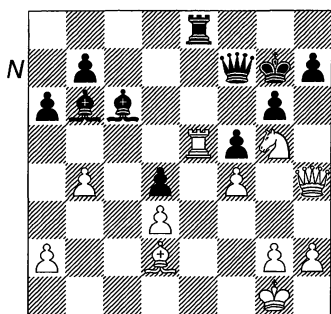
42a: Después de la jugada 16 de las negras



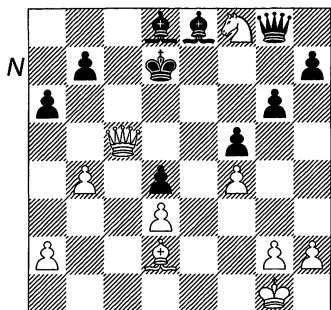
42b: Después de 24. **g5** (análisis)



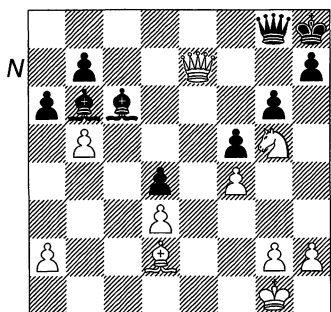
42c: Después de 29. **h7!** (análisis)



42d: Después de 30. ♞g5



42e: Después de 36. ♞f8+ (análisis)



42f: Después de 34. b5!

Explotando el desviado alfil de b6, que ya no protege ni e7 ni e5. También es buena 27. ♖e1.

27. ..., ♜e8

Con 27. ..., ♜f6 28. ♞g5, h6 29. ♞h7!, (42c) el caballo va directamente al alojamiento de las negras para ganar la partida.

28. ♜e5!, ♞f7

28. ..., h6 no consigue mantener a raya al enemigo después de 29. g4. Tras 28. ..., ♜xe5 29. fxe5, las blancas amenazan mate en f6, y 29. ..., ♜xe5 tropieza con 30. ♜h6+.

29. ♞x7, ♜xf7

O 29. ..., ♜xe5 30. fxe5, ♜xf7 31. ♞g5, ♜g8 32. e6, ♞d5 33. ♜g3!, y las blancas ganan.

30. ♞g5, (42d)

Hasta ahora la mera amenaza del caballo trotando ha servido para agudizar la tarea defensiva de las negras, cada vez más difícil. Ahora la posibilidad se ha hecho realidad.

30. ..., ♜g8 31. ♜xe8, ♞xe8 32. ♜e1!,

Es bien sabido que una dama y un caballo versátil combinan bien.

32. ..., ♞c6

No ayuda 32. ..., ♞f8 33. ♜e5, (amenazando 34. ♜d6+) 33. ..., ♞d8 34. ♞e6+, ♞e7 35. ♜c5+!, ♞d7 36. ♞f8+, (42e). ¡Ya tenemos otra vez a ese incordiante caballo!

33. ♜e7+, ♞h8

33. ..., ♞h6 34. ♞e6 y el mate en h4 es inminente.

34. b5!, (42f)

Esta fineza acaba definitivamente la partida.

Su sentido se vería ahora en la variante 34. ..., axb5 35. ♞e6, h5 36. ♜f6+, ♞h7 37. ♞g5+, ♞h6 38. ♞b4!

34. ..., ♜g7 35. ♜xg7+, ♞xg7 36. bxc6, 1-0

¡En todas las variantes clave aparece el caballo! Recuerde que la maniobra comenzó con una jugada de «retroceso». ¡Hay que usar todo el tablero!

Estrategia 43: Un caballo centralizado bien puede valer una torre

(43a) Kaspárov-Shírov, Horgen, 1994. Las blancas tienen, ciertamente, un firme dominio del centro. Además, su control de d5 es tan eficaz que ahora se les ocurre un sacrificio posicional de calidad que da por resultado una prometedora posición de presión duradera.

17. ♖xb7!,

La primera etapa de la estrategia es hacer desaparecer el alfil «bueno» de las negras. Al hacer esto se acentúa la influencia del primer jugador por las casillas blancas y se deja entonces a las negras con un mal alfil como compañero del caballo.

17. ..., ♘xb7 18. b4!,

Tomar el control de c5 también es importante, pues ahora el caballo negro es tan pasivo como el alfil de f6.

18. ..., ♙g5

Con la intención de tomar uno de los caballos si fuera a e3.

19. ♘a3!, 0-0 20. ♘c4, a5

Sin el alfil de casillas blancas, la ruptura temática por el flanco de rey fracasa enseguida, a saber: 20. ..., f5 21. ♙d3, f4 22. ♖g4, etc.

21. ♙d3,

Avanzar 21. b5? no hace más que ceder la casilla c5.

21. ..., axb4 22. cxb4, (43b)

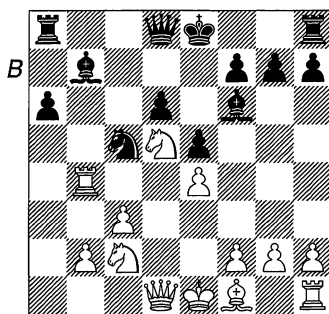
Las fuerzas blancas tienen una presencia tan destacada que su insuficiencia de material —ja diferencia de sus caballos!— pasa desapercibida.

22. ..., ♖b8

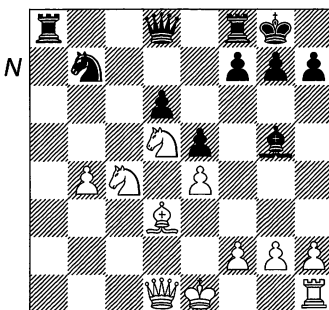
De manera alternativa, 22. ..., ♖a2 23. 0-0, ♖a8 24. ♘cb6, ♖a3 25. ♙c4, ♖d2 26. ♖g4 y las piezas negras no están coordinadas. Tampoco sirve la agresión por el otro flanco: 22. ..., ♙h6 23. 0-0, ♖h4 24. g3, ♖h3 25. ♙e2.

23. h4!,

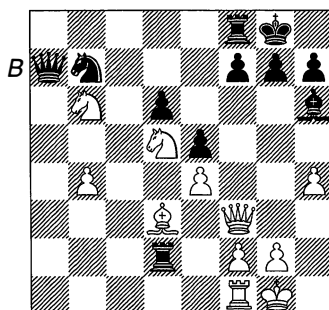
Este ataque al alfil encaja bien con la estrategia de dominio central de los caballos blancos. Toda retirada del alfil implica una concesión, puesto que la fea 23. ..., ♙d8 obstruye las torres, y la textual abandona e7.



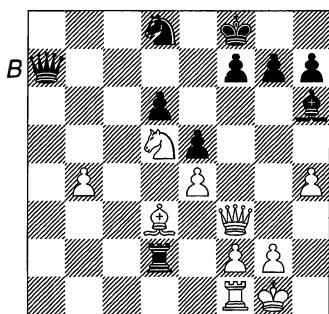
43a: Después de la jugada 16 de las negras



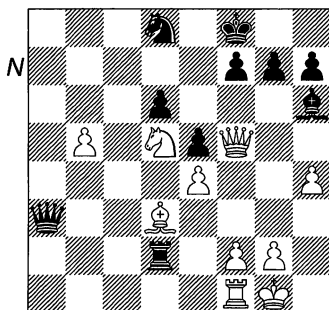
43b: Después de 22. cxb4



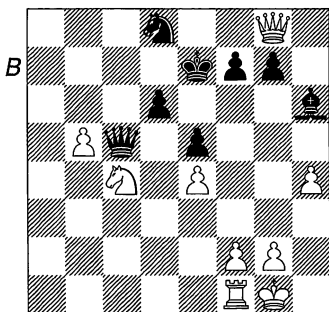
43c: Después de 26. ..., ♖a7



43d: Después de 28. ..., ♖xf8



43e: Después de 30. ♖f5!



43f: Después de 35. ..., ♖c5

23. ..., ♔h6 24. ♖cb6, ♔a2 25. 0-0, ♔d2

Al centrarse en las casillas blancas, al primer jugador no le molesta el agresivo visitante.

26. ♖f3, ♖a7 (43c) 27. ♖d7,

Kaspárov sugiere 27. ♔b5; entonces, los cambios 27. ..., ♖d8 28. ♖d7, ♖e6 29. ♖e7+, ♔h8 30. ♖xf8, ♖xe7 31. ♖xe6, ♖xe6 32. ♔c6 conducen a un incómodo final para las negras.

27. ..., ♖d8?

Mientras las blancas puedan hacer uso de la casilla clave d5, tendrán el control. Es preferible transponer al comentario anterior con 27. ..., ♔a8 28. ♖7b6, ♔f8 29. ♔b5.

28. ♖xf8, ♖xf8 (43d) 29. b5!,

Subrayando su predominio. Las blancas, de hecho, tienen un peón de ventaja que añadir a su superioridad.

29. ..., ♖a3

Es muy difícil para las negras 29. ..., ♖d4 30. ♔d1, ♔xd1+ 31. ♖xd1, ♖e6 32. b6, ♖c5 33. ♔c2, ♖xd1+ 34. ♔xd1, ♔e8 35. ♔g4.

30. ♖f5!, (43e)

Posible gracias al enorme caballo, pieza que las blancas se han esforzado mucho con mantener en d5 desde el sacrificio inicial en b7.

30. ..., ♔e8

No 30. ..., ♔xd3 31. ♖d7.

31. ♔c4, ♔c2

O 31. ..., ♖c5 32. ♖xh7!, y 32. ..., ♖xc4 no sirve en vista de 33. ♖g8+, ♔d7 34. ♖b6+, lo que deja solamente 32. ..., ♔d7 33. ♖f5+, ♔e8 34. ♔b3, ♔b2 35. ♔d1 seguido de b6.

32. ♖xh7!, ♔xc4 33. ♖g8+, ♔d7 34. ♖b6+, ♔e7 35. ♖xc4, ♖c5 (43f)

Después de todo el barullo, las negras se quedan con una calidad menos e, irónicamente, la torre blanca interviene para señalar el principio del fin.

36. ♔a1!,

Haciendo caso omiso una vez más del ataque de las negras al caballo, que, apropiadamente, tendrá la última palabra.

36. ..., ♖d4 37. ♔a3!, ♔c1 38. ♖e3!, 1-0

Estrategia 44: El alfil durmiente de b2

(44a) Taimánov-Averbaj, Ct., Zúrich, 1953. Las piezas blancas apuntan al rey negro, en el que se centra el resto de la partida.

19. ♖h5, g6

A las negras no les preocupa debilitar la diagonal a1-h8, pues tienen la intención de bloquearla cambiando en e5.

20. ♖h6, ♜xe5 21. dxe5, ♜e4 22. ♙xe4, ♙xe4

Hasta el momento, de acuerdo con el plan; sin embargo, las negras han omitido una posibilidad que permite usar el aparentemente torpe peón de e5.

23. ♖ed1, ♖d7 24. ♖d6!, (44b)

La clave. El alfil de b2 se dispone a volver triunfalmente a la partida.

24. ..., ♙b7 25. ♖ad1, ♖xd6

25. ..., ♙c8 26. e4 y ♖1d3-h3, f4-f5, etc.

26. exd6,

Se amenaza mate, y el nuevo peón «d» mantiene ocupadas a las negras.

26. ..., f6 27. d7,

Amenazando 28. ♖xf8+!, ♙xf8 29. ♙xf6.

27. ..., ♙c6

27. ..., ♖f7 28. ♖h3!, f5 29. ♖h6 y ahora 29. ..., ♖xd7? pierde de manera espectacular por 30. ♖g7+!!; es sensata 27. ..., e5.

28. h4, ♙xd7 29. h5, gxf5

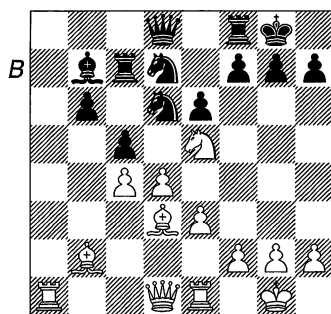
Después de 29. ..., g5, el alfil blanco asesta el golpe decisivo: 30. ♙xf6!, ♖xf6 (o 30. ..., ♖xf6 31. ♖xf6, ♖xf6 32. ♖xd7) 31. ♖xg5+, ♙f7 32. h6, e5? (o 32. ..., ♖e7? 33. ♖xd7!, ♖xd7 34. ♖g7+, ♙e8 35. ♖xf6; 32. ..., ♙e8 opone resistencia) 33. ♖d6!

30. e4, e5 31. f4!,

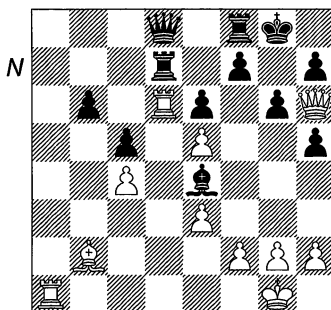
Las blancas siguen sin conformarse con nada que no sea la máxima actividad para el alfil. Las negras deberían intentar ahora 31. ..., ♖e7.

31. ..., exf4? 32. ♖d6, ♖e8 33. ♙xf6, ♖f7 34. ♖d5, (44c) 1-0

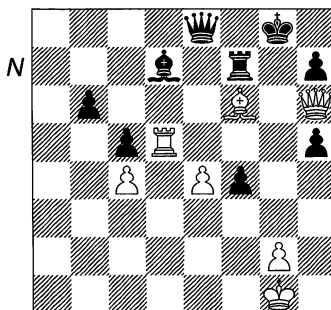
La transformación del alfil es completa.



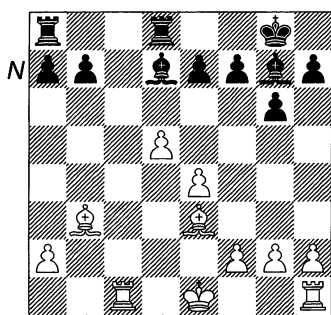
44a: Después de la jugada 18 de las negras



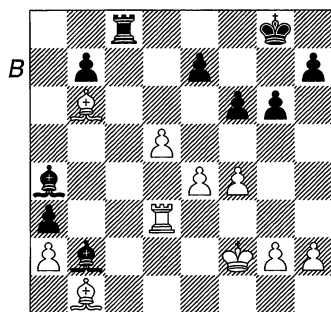
44b: Después de 24. ♖d6!



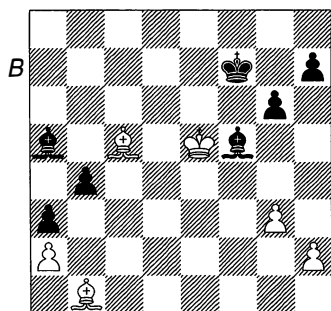
44c: Después de 34. ♖d5



45a: Después de la jugada 17 de las blancas



45b: Después de 30. ..., ♖b2



45c: Después de 42. ..., ♕f5!

Estrategia 45: Movilice la mayoría de peones

(45a) Jørgensen-Szabó, Ol., Estocolmo, 1937. Como un juego sin plan por parte de las negras permitiría que avanzasen los peones centrales de las blancas, el segundo jugador se centra en el flanco de dama, donde tiene una mayoría de 2 contra 1 apoyada por los alfiles.

17. ..., a5! 18. ♖b6,
Obstruyendo el ávido peón «b».
18. ..., a4! 19. ♕c4, ♖dc8 20. 0-0,
20. ♔e2 tropieza con 20. ..., ♖xc4! 21.
♖xc4, ♕b5.
20. ..., ♕b2 21. ♖c2, a3 22. ♕b3,
Se amenazaba 22. ..., ♕a4.
22. ..., ♖xc2 23. ♕xc2, ♕b5 24. ♖e1,
♕c4 25. ♕b1, ♖c8 26. f3, f6!

Es necesario reagrupar si se quiere luchar por la victoria; con f6, las negras impiden e5 antes de quitar la vista del peón de d5.

27. ♖f2, ♕b5! 28. f4, ♕c3 29. ♖d1,
♕a4 30. ♖d3, ♕b2 (45b)

El alfil de b1 defiende tanto a2 como c2, mientras que su compañero debe renunciar al bloqueo a fin de impedir ..., ♖c1.

31. ♕e3, b5! 32. e5!,
La mejor posibilidad práctica de las blancas implica avanzar sus propios peones.

32. ..., fxe5 33. fxe5, b4 34. d6,
Después de 34. ♕f4, ♖f8 35. ♔g3, (35. ♖f3, ♕d1) 35. ..., g5! 36. ♕xg5, ♕xe5+, las negras tienen 37. ..., ♖f1.

34. ..., ♕xe5 35. dxe7, ♕f6 36. ♖d8+,
♖xd8 37. exd8=♔+, ♕xd8

Tenemos un final de alfiles en el que los peones negros del flanco de dama siguen compartiendo el estrellato.

38. ♕c5, ♕a5 39. ♔e3, ♕d7 40. ♔d4,
♕e6 41. ♔e5, ♖f7 42. g3, ♕f5! (45c)

El penúltimo golpe temático.

43. ♕xf5, gxf5 44. ♔xf5, b3 45. axb3, a2
46. ♕d4, ♕b4! 47. ♔e4, ♖f8 48. b4, ♕g7
0-1

Las negras han sido recompensadas por la consecuente aplicación de la estrategia.

Estrategia 46: La receta de Kárpov contra el peón de dama aislado

(46a) Kamski-Kárpov, Cto. m. de la FIDE (4), Elista, 1996. En la segunda partida del encuentro, Kárpov jugó 12. ..., ♙d7 incitando a jugar la atrayente 13. ♖ad1. Sin embargo, el campeón volvió a realizar una buena exhibición contra el peón de dama aislado.

12. ..., ♙b6!

No 12. ..., ♗xd4? 13. ♗xd4, ♖xd4 14. ♙c3, ♖d8 15. ♗xf6+, ♙xf6 16. ♖fd1.

13. a3,

13. ♗xf6+, ♙xf6 14. ♙e3, ♗b4!

13. ..., ♙d7

Preparándose para llevar la torre de dama a la columna «d» a fin de fiscalizar el peón «d». El objetivo de la presión sobre el peón de b2 es solamente perturbar el desarrollo de las blancas, así que las negras no deben volverse avariciosas; p. ej.: 13. ..., ♖xb2? 14. ♗xf6+, ♙xf6 (14. ..., gxf6 15. ♖fb1, ♗xd4 16. ♙xh7+, ♗h8 17. ♗xd4, ♖xd4 18. ♖h5) 15. ♖e4, g6 16. ♖fb1.

14. ♖fd1,

Las blancas no pueden llevar la torre «natural» a d1 en vista de ..., ♖xb2.

14. ..., ♖ad8 15. ♗xf6+, ♙xf6 16. ♖e4, g6 17. ♙e3, ♗e7! (46b)

Ahora las negras sí explotan el indefenso peón de b2 para replicar a 18. d5 18. ..., ♖xb2.

18. ♗e5, ♗f5

¿Cuántos jugadores hubiesen plantado ahora mecánicamente el caballo en d5? Durante años, el simple bloqueo del peón de dama aislado se ha considerado una estrategia sólida, si bien no ambiciosa. No obstante, la receta de Kárpov es mucho menos acomodaticia, pues más que contentarse con «contener» el peón «d», las negras optan por usar el caballo para atacarlo.

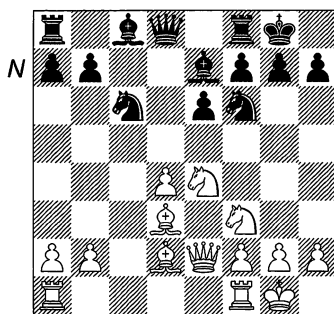
19. ♗c4, ♖a6!

Cambiando de una diagonal heterodoxa a otra. Ahora se responde a 20. ♗e5 con 20. ..., ♙b5, que, de todos modos, es el plan de las negras; de ahí la siguiente jugada de las blancas.

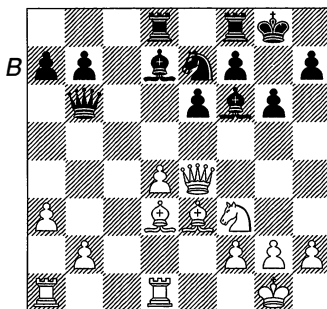
20. a4, ♙c6 21. ♖f4, ♙d5 22. ♗e5,

No 22. g4??, g5.

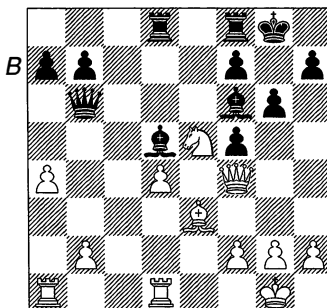
22. ..., ♖b6 23. ♙xf5, exf5 (46c)



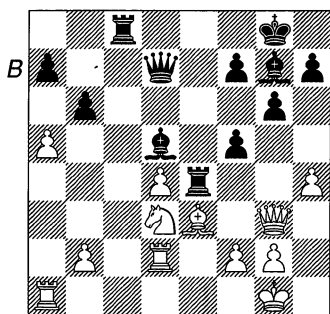
46a: Después de la jugada 12 de las blancas



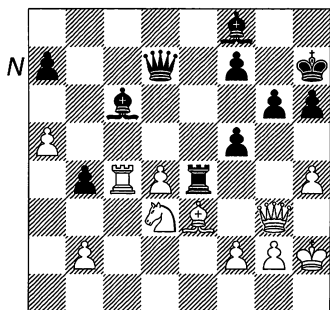
46b: Después de 17. ..., ♗e7!



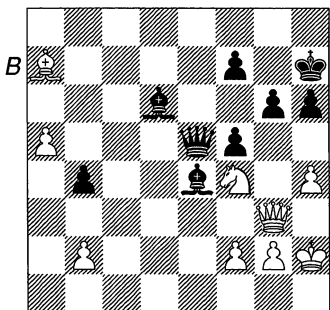
46c: Después de 23. ..., exf5



46d: Después de 30. ..., ♖e4!



46e: Después de 40. ♘d3



46f: Después de 44. ..., ♗e5

Todo tiene un precio, y la captura del fastidioso caballo entrega las casillas blancas.

24. ♖d2, ♙g7 25. h4, ♜fe8 26. ♗g3, ♜c8 27. ♘d7, ♗c6 28. ♘c5, b6 29. ♘d3, ♗d7 30. a5, ♜e4! (46d)

Poniendo de relieve las relativamente nuevas debilidades blancas en el flanco de rey. El alfil de d5 domina.

31. ♘f4,

La idea principal de las negras se ve en la variante 31. axb6, ♜g4! 32. ♜xa7, ♗d8 33. ♗h3, ♗xb6 34. f3, ♙xd4 35. ♙xd4, ♗xd4+ 36. ♜f2, ♙xf3 37. ♗xf3, ♗xa7.

31. ..., b5 32. ♜dd1,

Nótese que la captura en d5 únicamente consigue que otra pieza más poderosa ocupe el lugar del propietario anterior.

32. ..., ♙c4 33. ♜ac1, h6! 34. ♜c3, b4 35. ♜c2, ♜c6 36. ♜dc1, ♙b5 37. ♙h2, ♙h7 38. ♜xc6, ♜xc6 39. ♜c4, ♙f8 40. ♘d3, (46e) 40. ..., ♗e6

Un ligero error en posición dominante; lo más preciso es 40. ..., ♗d5! 41. ♜c1, (41. ♘e5, ♜xe5 42. ♜xc6, ♜xe3) 41. ..., ♙d6 42. ♘e5, ♙xe5 43. dxe5, ♜xh4+! 44. ♙g1, ♜g4.

41. d5,

Dice adiós al peón de dama aislado; 41. ♜c1 pierde por 41. ..., ♙d6 42. ♙f4, ♜xf4 43. ♘xf4, ♗e4.

41. ..., ♙xd5 42. ♜xe4,

Tanto a 42. ♘c5 como a 42. ♘f4 se replica 42. ..., ♙d6.

42. ..., ♙xe4 43. ♙xa7

43. ♙c5.

43. ..., ♙d6 44. ♘f4,

44. f4, ♗d7! ataca a7 y d3, p. ej.: 45. ♙d4, ♙xd3 46. ♗xd3, ♙xf4+ 47. g3, ♙e5.

44. ..., ♗e5 (46f) 45. ♘h3?, ♗e7 0-1

El agresivo juego de las negras contra el peón de dama aislado es digno de estudio.

Estrategia 47: Peones sigilosos

(47a) Taimánov-Hort, Tallín, 1975. Hasta ahora el 70% de las jugadas de las blancas ha sido de peón. Taimánov hace una excelente demostración del poder arrollador de la masa de peones sigilosos.

11. ♖a4!,

Eliminando al alfil.

11. ..., c6 12. ♘xb6, axb6 13. ♕b2, ♖e8 14. f4!, f6

Las negras no tienen una posición como para abrir líneas.

15. g4!,

Teniendo la pareja de alfiles, las blancas pueden permitirse ser audaces con su fluida masa de peones.

15. ..., ♙h8?

Es mejor 15. ..., ♘c7 y ..., b5.

16. 0-0, ♖e7

16. ..., ♕g8 tropieza con 17. fxe5, dxe5 18. ♗xe5.

17. ♖e1, ♕f7 18. ♘g3, ♕g6 19. ♖d1, ♘c7

19. ..., exf4 20. exf4, ♖xe1 21. ♖fxe1 favorece claramente a las blancas.

20. ♖f2, b5 21. c5!, (47b)

Algo va a pasar con esa masa de peones blancos que se extiende por todo el tablero. Las fuerzas blancas sostienen mejor una posición abierta.

21. ..., exf4 22. exf4, h6

Ante 22. ..., dxc5 23. ♖fe1, ♖d7 24. f5, ♕f7, los peones siguen avanzado con 25. g5!

23. ♕e4!, ♕xe4 24. cxd6!, ♖xd6 25. dxe4, ♖e6 26. e5!,

Las blancas parecen tener una provisión infinita de peones.

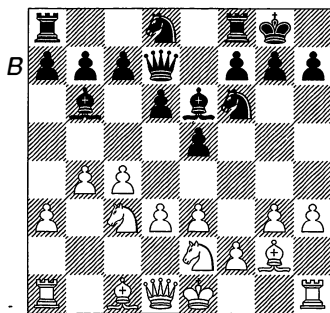
26. ..., fxe5 27. ♗xe5, ♘d5 28. ♖b2!, ♖f7 29. ♘h5, ♖g8 30. f5, (47c)

Ahí va otro.

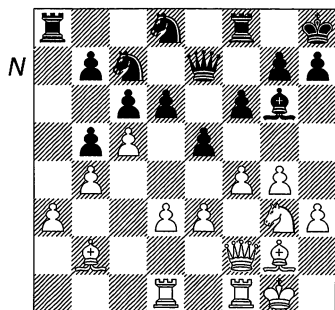
30. ..., b6

30. ..., ♘e3 31. ♖c1! apunta al peón de h6.

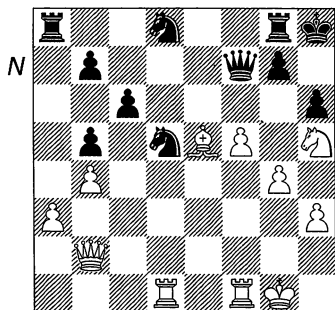
31. ♖fe1, ♘b7 32. ♖c1, ♙h7 33. ♖xc6, 1-0



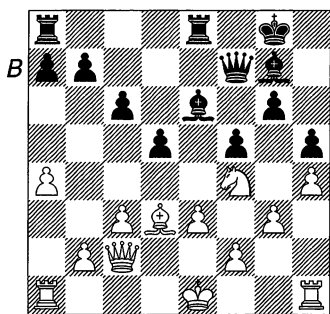
47a: Después de la jugada 10 de las negras



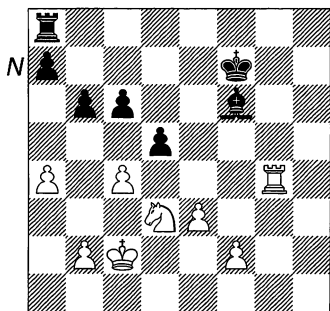
47b: Después de 21. c5!



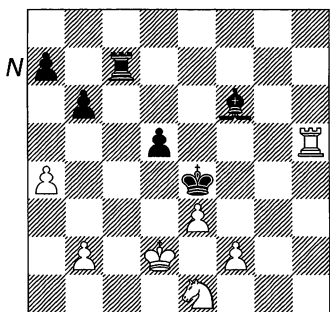
47c: Después de 30. f5



48a: Después de la jugada 21 de las negras



48b: Después de 34. c4!



48c: Después de 40. ♖e1!

Estrategia 48: Destruya un grupo de peones fijados

(48a) L. B. Hansen-J. Kristiansen, Copenhague, 1990. La última jugada de las negras, 21. ..., h5, tiene por objeto disuadir a las blancas de jugar g4. Sin embargo, cuando intente demoler un grupo de peones compruebe la ruptura deseada incluso si el adversario la ha «impedido», particularmente si los peones protegen el rey.

22. g4!!, hxg4

22. ..., ♕d7? 23. gxh5, gxh5 24. ♖g1 es claramente terrible para las negras, al igual que 22. ..., fxg4? 23. ♕xg6, ♖xf4!? 24. exf4, ♕f5+ 25. ♕xe8, ♕xc2 26. ♕xh5.

23. h5, gxh5

23. ..., g5 24. ♗xe6, ♖xe6 25. ♕xf5, ♖f6 26. ♕xg4 no es tan malo para las negras como la continuación de la partida.

24. ♖h5, ♕d7

24. ..., ♖f8 25. ♖g5 y entonces 25. ..., ♖e7 26. ♖xg4!, fxg4 27. ♕h7+ recompensa a las blancas por su avance inicial; o 25. ..., ♖d7 26. ♗h5, ♖f7 27. ♖xg7+!

25. ♕xf5, ♕xf5 26. ♖xf5, ♖e7 27. 0-0-0, ♖e4

Evitando un ataque por el flanco de rey.

28. ♖g5, ♖xc2+ 29. ♗xc2, ♗f7 30. ♖xg4,

Se han tomado los tres peones que se quería.

30. ..., ♖e4 31. ♖dg1, ♕f6 32. ♗d3, ♖xg4 33. ♖xg4, b6 34. c4!, (48b)

Otro peón fijado es objeto de ataque.

34. ..., ♗e6

34. ..., dxc4 deja a las blancas con dos peones pasados y ligados.

35. cxd5+, cxd5 36. ♖g6, ♗f5 37. ♖h6, ♖c8+ 38. ♗d2, ♖c7

O 38. ..., ♖d8 39. ♖h5+!, ♗g4 40. ♖h7; p. ej.: 40. ..., d4 41. e4, ♕g5+ 42. ♗e2, ♖c8 43. f3+, ♗g3 44. f4!, (y ahora si 44. ..., ♕xf4 45. ♖g7+).

39. ♖h5+, ♗e4 40. ♗e1!, (48c) 1-0

¡El modesto peón «f» de las blancas gana la partida (f3#)! Recuerde: los peones fijados pueden ser presa fácil.

Estrategia 49: La clavada paralizadora

(49a) Zaid-Chéjov, Cto. j., Sochi, 1975. Cuando el rey del adversario se encuentre en el punto de mira de sus batientes alfiles, tenga en cuenta la posibilidad de forzar una clavada mortífera. Aquí las negras hacen uso de un tema bien conocido para paralizar completamente al rival.

24. ..., ♖d2! 25. ♘xd2, 25. ♙xd2, exd2+ 26. ♔d1, ♙b1!; p. ej.: 27. ♙f1, ♙xa2 28. ♘xc5, ♙e3 29. ♙f5, ♙c8. 25. ..., exd2+ 26. ♙xd2, ♙d8 27. ♙d1, ♙d4 (49b)

La clavada definitiva. ¡La torre de d1 está atada a la defensa de su compañera, el rey está atrapado por el alfil de f5 y no puede cerrarse ni la diagonal b1-h7 ni la c1-h6! A las blancas solamente les queda el alfil, al que las negras no le hacen ni caso.

28. ♙f1, ♙f8

El rey está libre para dar la vuelta al tablero.

29. ♙e2, ♙e7 30. ♙f1, ♙e4 31. b3, ♙d6 32. g3,

32. ♙e2, ♙e5 33. ♙f1, a5 34. ♙e2, ♙xd2! 35. ♙xd2, ♙xg2! (cambiando un factor decisivo por otro) 36. ♙c2, ♙xd2 37. ♙xd2, ♙d4.

32. ..., ♙c6 33. ♙e2, ♙b6 34. ♙f1, a5!

Amenazando 35. ..., a4!, después de lo cual el rey campa por sus respetos hasta c3 para atacar la torre clavada.

35. a4, ♙c6

Una vez completada la tarea en el flanco de dama, las negras cambian de ala.

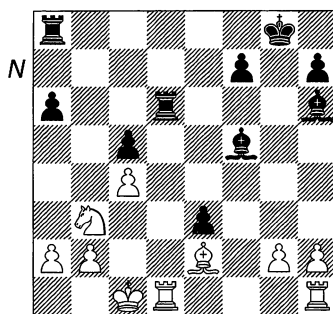
36. ♙e2, ♙d6 37. ♙f1, ♙e5 38. ♙e2, ♙e3 39. ♙f1, h5 40. ♙e2, h4! 41. g4, 41. g4, f5 42. h5, ♙f6, etc.

41. ..., f6 42. ♙f1, ♙f4 43. ♙h3, ♙g5! (49c)

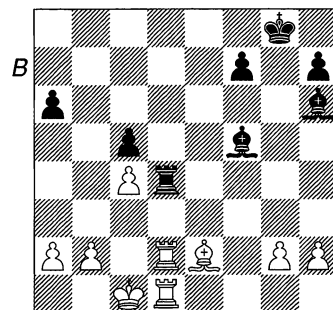
A las blancas se les agotan las jugadas.

44. ♙f1, ♙xg4 45. ♙e2+, ♙g5 46. ♙f1, f5 47. ♙e2, f4 48. b4, cxb4 49. c5, b3 50. c6, ♙xc6 0-1

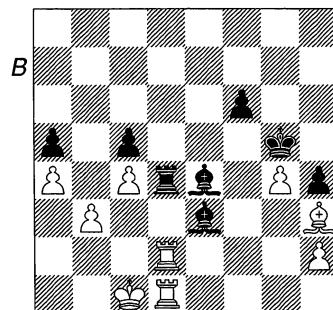
Las negras privaron al adversario del más mínimo atisbo de esperanza de resistir.



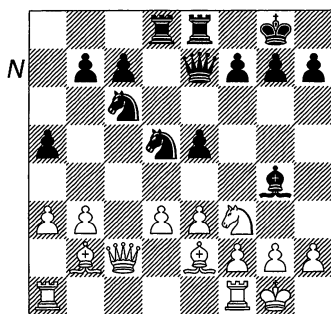
49a: Después de la jugada 24 de las blancas



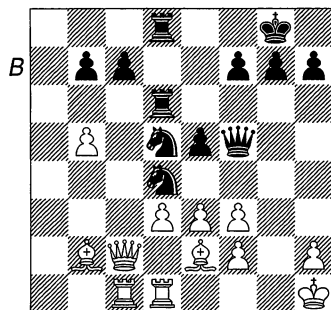
49b: Después de 27. ..., ♙d4



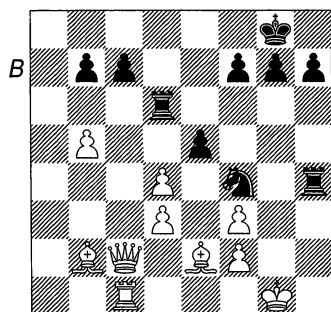
49c: Después de 43. ..., ♙g5!



50a: Después de la jugada 14 de las blancas



50b: Después de 25. ..., ♖d4!



50c: Después de 31. ..., ♖d6

Estrategia 50: Piezas mayores en el medio juego: dos pasos por la tercera fila

(50a) Van Wely-Piket, Wijk aan Zee, 1996.

14. ..., ♖d6!

El principio de una estrategia memorable; sin b4 o d4, las blancas no pueden usar la columna «c» ni disputar el centro.

15. ♖c4, ♖d7 16. ♖ac1, ♖b6 17. ♖c2, ♖g6

La primera molestia; se amenaza ..., ♗h3.

18. ♗h1, ♖h6!

Ahora el peón de h2 requiere atención.

19. ♗g1,

19. b4, axb4 20. axb4, ♖f5 21. b5?, ♖h5!

19. ..., ♖d8!? 20. ♖fd1, ♖d6!? 21. ♗f3,

Las blancas deberían intentar 21. ♗xg4, ♖xg4 22. ♗f3, atacando el peón de e5.

21. ..., ♖f5 22. b4

La acción por el flanco de dama es la respuesta temática, aunque la indeseable 22. e4 parece ser el mal menor.

22. ..., axb4 23. axb4, ♗xf3! 24. gxf3,

O 24. ♗xf3, ♗xb4 25. ♖xc7, ♗xd3 26. e4, (26. ♖xd3, ♖xd3 27. ♗xe5, ♖d1+!) 26. ..., ♖g5! 27. ♖xd3, ♖xd3 28. ♖xb6, ♖xc1+, etc.

24. ..., ♗d5 25. b5, ♗d4! (50b)

Un caballo hace sitio al otro.

26. exd4,

Tomar con el alfil conduce al mismo resultado siguiendo una ruta menos entretenida, a saber: 26. ♗xd4, ♖h6! 27. ♗xe5, ♖xe5 28. f4, ♗xf4 29. ♖xc7, ♖d5+ 30. e4, ♖g5.

26. ..., ♖h6!

La amenaza es 27. ..., ♖h3 y ..., ♖xh2#.

27. ♖g1,

27. ♗f1, ♗f4 28. ♖xc7, ♖e8 y ..., ♖h5.

27. ..., ♗f4! 28. ♖g4,

28. ♖xc7?, ♖xh2+! 29. ♗xh2, ♖h3#.

28. ..., ♖h5 29. h4, ♖xh4+! 30. ♖xh4, ♖xh4+ 31. ♗g1, ♖d6 (50c) 0-1

Las torres negras dominaron.

Estrategia 51: El peón retrasado de e6 en la Francesa

(51a) Morozévich-Petrushin, Krasnodar, 1997. Las negras tienen menos capacidad para atacar d4 que las blancas para hacer lo propio contra e6. La primera parte de la estrategia blanca es fiscalizar la casilla e5.

21. ♖f4, ♙c6 22. ♙c2!,

Previendo el futuro cambio de los alfiles de casillas negras, las blancas provocan una nueva debilidad en las casillas de ese color.

22. ..., g6 23. ♖ad1, ♙b5 24. ♙d2, ♙a6 25. ♙b1, ♖c6 26. ♙e5!,

Acentuando la vulnerabilidad del segundo jugador en las casillas negras.

26. ..., ♙xe5 27. ♖xe5,

Las piezas –y no los peones– son las que tienen que ocupar los agujeros; 27. dxe5 proporciona un escudo al peón de e6 y libera el peón de d5.

27. ..., ♙g7 28. ♖de1, ♙f7 29. f4, ♙f6 30. ♙e3, ♙c8 (51b)

Para obtener el máximo provecho de su clara ventaja, las blancas deben buscar otro objetivo a fin de distorsionar las defensas del adversario.

31. ♙d3!,

Primero, las blancas siguen la segunda etapa de la estrategia todo lo que pueden.

31. ..., ♖c7 32. ♙e2, ♖c6 33. b4!,

Una pista para el siguiente objetivo.

33. ..., ♙d8 34. b5, ♖d6

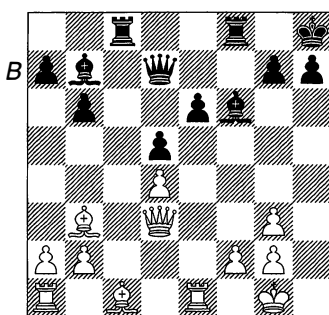
O 34. ..., ♖c2 35. ♙g4, ♖f6 36. ♙xe6, ♙xe6 37. ♖xe6, ♖xe6 38. ♙xe6, ♖xa2 39. ♖c1.

35. ♙g4, ♖f6 36. ♙a3!, ♖f7

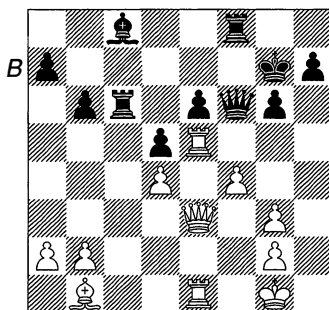
36. ..., ♙c7?? pierde por 37. ♖c1, ♙d7 38. ♖xc8, ♙xc8 39. ♙xd6, mientras que 36. ..., ♙e7 37. ♖xd5! se mete en dos clavadas; así que no queda más que 36. ..., ♙d7 37. ♖5e3!, y las blancas sencillamente doblan en la columna «c».

37. ♙xe6, ♙xe6 38. ♖xe6, ♖xe6 39. ♖xe6, ♙d7 40. ♙e3, (51c) 40. ..., ♙xb5 41. ♙e5+, ♙h6 42. g4, 1-0

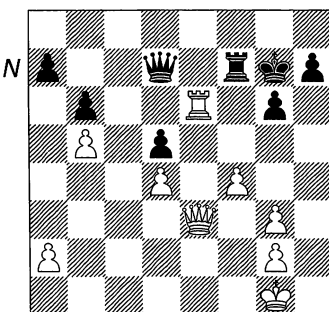
Con el peón «e» se va la partida.



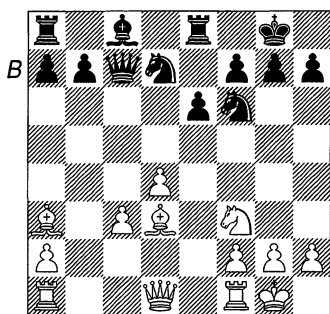
51a: Después de la jugada 20 de las negras



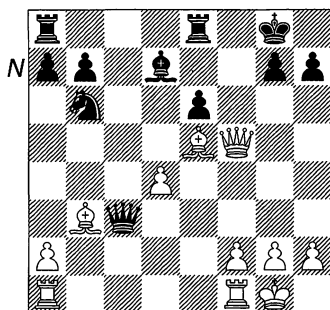
51b: Después de 30. ..., ♙c8



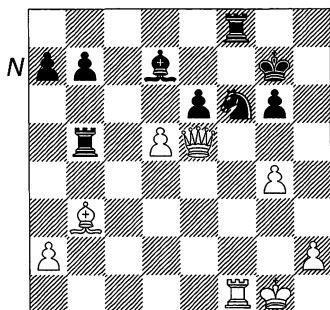
51c: Después de 40. ♙e3



52a: Después de la jugada 12 de las negras



52b: Después de 23. ♖e5!



52c: Después de 37. d5!

Estrategia 52: La pareja de alfiles: el alfil errante

(52a) Dolmátov-Flesch, Bucarest, 1981. En estas situaciones, al alfil «de ventaja» debería dársele un papel preponderante.

13. ♖d2!,

La primera señal de que el segundo jugador podría sufrir por las casillas negras. Se amenaza ♖c4-d6. Ahora 13. ..., ♜xc3 14. ♖c4 es demasiado arriesgado.

13. ..., ♜d8 14. ♜f3!,

Preparando 14. ..., ♜xc3?? 15. ♙xh7+ y mirando b7.

14. ..., ♖f8 15. ♖e4!,

Otra jugada exacta, sin dar a las negras tiempo para desarrollarse.

15. ..., ♖xe4 16. ♙xe4, ♖d7 17. ♙e7!,

Entra la estrella de la función.

17. ..., ♜e8 18. ♙h4, f5?!

Comprensible, pero arriesgado.

19. ♙c2, ♖b6 20. ♙b3,

El otro alfil también puede cambiar de diagonal. La clavada en la diagonal a2-g8 tiene como consecuencia que f5 ya no está protegido.

20. ..., ♙d7 21. ♙g3!, ♜c6 22. ♜xf5, ♜xc3 23. ♙e5!, (52b)

Esta jugada temática es acorde con la estrategia global y conlleva una fineza táctica. Ahora 23. ..., ♜xb3 pierde por 24. ♜g5.

23. ..., ♜b4 24. ♜h5, ♜ac8 25. f4!, g6?!

Peor que la textual es 25. ..., ♙c6? 26. ♜g4, ♜e7 27. ♙xe6+, pero 25. ..., ♖c4 opone la máxima resistencia.

26. ♜h4, ♜e7 27. ♙f6, ♜f7 28. f5!,

Gracias al alfil, el ataque de las blancas da en la diana.

28. ..., ♖d5 29. fxg6, ♜xg6 30. ♜f3!, ♖xf6 31. ♜g3, ♙g7 32. ♜f1, ♜f8 33. ♜xg6+, hxg6 34. ♜g5, ♜c6 35. ♜e5!,

La dama da los últimos toques al trabajo de base del alfil. La partida finalizó así:

35. ..., ♜b6 36. g4, ♜b5 37. d5!, (52c) 1-0

Estrategia 53: Cambie el decorado con un sacrificio de calidad

(53a) De Firmian-Schwartzmann, Cto. de EUA, Chandler, 1997. El alfil «bueno» de las negras languidece. Es hora de que reviva.

25. ..., ♖xe3! 26. ♘xe3, ♙xd4 27. ♖e1, ♖e8 28. ♙f1,

28. ♙d2, f4! 29. gxf4, ♙xf4, o 28. ♙f2, ♙xc5 29. ♖bc1, ♙xe3! 30. ♖xc5, ♖xe1+.

28. ..., ♙xe3

El alfil controla casillas negras clave, en las que se concentra ahora el segundo jugador. Las blancas pretenden abrir líneas en el flanco de dama para sus piezas mayores.

29. ♙b3, ♙xc5 30. ♙xb7, ♙d4 31. ♖bd1, ♙g4 (53b)

También es bueno 31. ..., ♙g1 32. ♖xe8+, ♙xe8 33. ♖d2, ♙hx2. No obstante, las negras prefieren atenerse al tema. Al cambiar el carácter de la partida, están mejor preparadas para adaptarse.

32. ♙g2, d4 33. ♙b5,

33. ♙d7 o 33. ♙e2 tal vez sean mejores; p. ej.: 33. ..., ♙e4+ 34. ♙f3.

33. ..., ♖e7! 34. ♙a8+

34. ♙xe7, ♙d5+.

34. ..., ♙g7 35. ♙c6, ♖c7 36. ♙f3,

El primer jugador debe confiar en su control de las casillas blancas.

36. ..., ♙g5

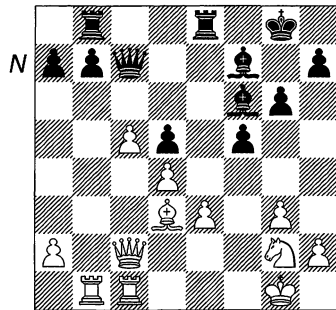
Tal vez sea tentadora 36. ..., ♖c2+, pero 37. ♙h1, ♙h3 38. ♙g2 es lo que quieren las blancas. La textual se centra en el peón de g3.

37. ♖e2, f4 (53c) 38. ♙b8, ♖d7 39. ♙a8?,

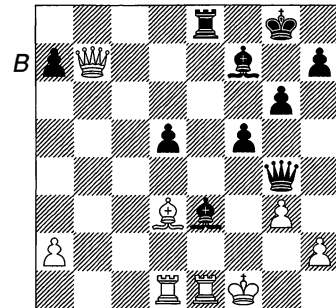
Una vez más, el primer jugador debería buscar las casillas blancas: 39. ♙c8, ♙e6 40. ♙c6, ♙f5 41. g4!, ♙e5, aunque esto sigue siendo bueno para las negras gracias al alfil de e3.

39. ..., fxcg3 40. h4,

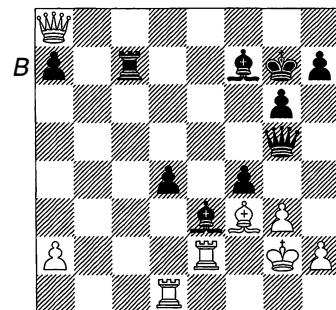
Las blancas evitan 40. hxcg3, ♙f4. Sin embargo, las negras obtuvieron ahora tres peones pasados y ganaron sin dificultades.



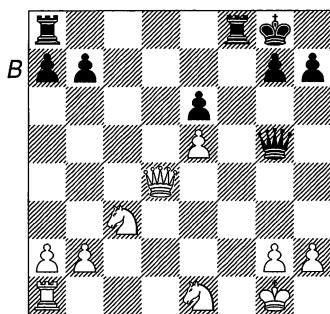
53a: Después de la jugada 25 de las blancas



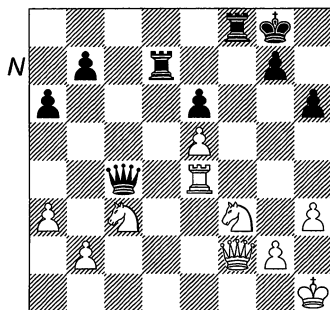
53b: Después de 31. ..., ♙g4



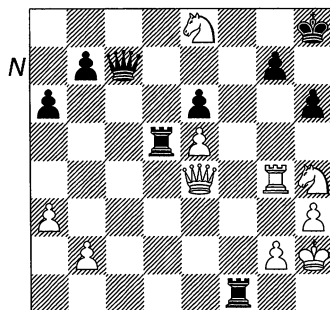
53c: Después de 37. ..., f4



54a: Después de la jugada 22 de las negras



54b: Después de 34. ♖e4!



54c: Después de 42. ♖e8!

Estrategia 54: Torre y dos caballos doman a dos torres

(54a) Bronstein-Kottnauer, Moscú-Praga, 1946. Las blancas tienen dos caballos por una torre y ahora llevan a cabo con éxito la estrategia de asegurar primero la posición para lanzarse luego a la ofensiva.

23. ♖e4,

Al no estar disponible la columna «e» para las torres, la casilla e4 es la base perfecta para las piezas blancas.

23. ..., ♖h6 24. ♖f3, ♖ac8 25. ♖c3, ♖cd8 26. ♖e4, ♖d7 27. ♖f1,

La política de Bronstein de «seguridad ante todo» es sensata, teniendo en cuenta las líneas abiertas en las que están las piezas mayores de las negras.

27. ..., a6 28. h3!, ♖f4 29. ♖e2!,

Como el rey está seguro, las blancas conservan las damas. Nótese que Bronstein se asegura de no dejar al adversario una sola casilla de entrada para las torres.

29. ..., ♖c8 30. ♔h1, h6 31. ♖f2, ♖b4 32. a3, ♖c4 33. ♖e1, ♖f8 34. ♖e4!, (54b)

Un desarrollo importante. Una ojeada rápida al flanco de rey de las negras revela debilidades potenciales en g6 y g7.

34. ..., ♖c6 35. ♔h2, ♖d3 36. ♖e2, ♖fd8 37. ♖g4, ♖c7 38. ♖e4,

El caballo regresa a la casilla e4, que es capital. También existe la amenaza 39. ♖f6+, ♔h8 40. ♖e4!, gxh6 41. ♖g6, ♖3d7 (41. ..., ♖xf3 da una posibilidad de luchar a las negras) 42. ♖xh6+, ♖h7 43. ♖xf6+.

38. ..., ♔h8 39. ♖d6, ♖d5 40. ♖e4, ♖f8 41. ♖h4, ♖f1 42. ♖e8!, (54c) 1-0

Justo cuando las negras cifraban sus esperanzas en ..., ♖b6-g1+, las blancas se acercan al rey negro con una cuarta pieza; 42. ..., ♖b6 permite un mate forzado por medio de un sacrificio de dama: 43. ♖h7+!, ♔xh7 44. ♖xg7+, ♔h8 45. ♖g6#. Es apropiado que los caballos acabaran la partida.

Estrategia 55: Ataque de minorías

(55a) Cebalo-Payen, Cannes, 1994. Miso Cebalo, el elegante GM de Croacia, es un especialista en la Variante del Cambio del Gambito de Dama Rehusado. Aquí tenemos un buen ejemplo de cómo ejecutar el clásico ataque de minorías.

12. ♖xf6,

Eliminando un caballo y desviando el alfil de e7.

12. ..., ♗xf6 13. b4,

Comienza el ataque.

13. ..., a6 14. a4, (55b)

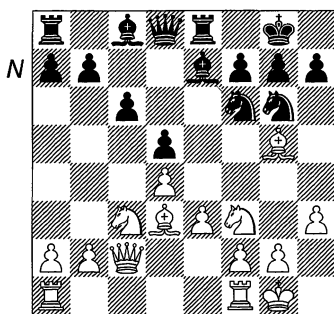
Con los peones «d» bloqueados, las blancas lanzan una ofensiva usando sus otros dos peones del flanco de dama para oponerlos a los tres de las negras. Suceda lo que suceda a continuación, las negras tendrán que cargar con una debilidad estructural de algún tipo. Impedir b5 con ..., b5 deja los peones negros fijados en a6 y c6 y agujeros en a5 y c5. Replicar a b5 con un doble cambio de peones produce tres islas de peones negros (flanco de rey, d5 y b7), en contraste con la unificada masa de peones blancos, mientras que ..., c5 desatiende el peón de d5. En consecuencia, las negras tienden a conformarse con un peón retrasado en c6.

14. ..., ♗e7

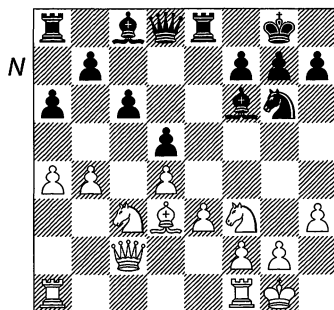
Reconduciendo el alfil a d6. Las negras podrían haber usado, en cambio, esta casilla para la dama; p. ej.: 14. ..., ♔d6 15. ♖ab1, ♗d7 (15. ..., b5 16. e4! favorece a las blancas) 16. ♗f5!, (este cambio del alfil «bueno» de las blancas por el alfil «malo» mina la futura defensa del peón de c6) 16. ..., ♗xf5 17. ♔xf5, ♖e6 18. b5, axb5 19. axb5, ♖ae8 20. bxc6, bxc6 21. ♖b7, ♗e7 22. ♔b1, y en Lukács-Metz, Budapest 1995, las negras siguieron teniendo que velar por sus peones del flanco de dama, ya que 22. ..., c5? tropieza con 23. ♗b5, ♔c6 24. ♗c7.

15. b5, axb5

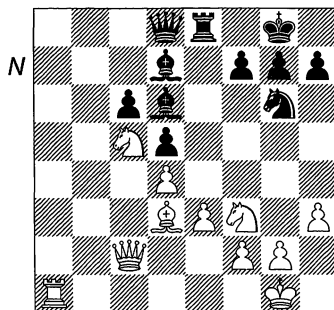
Las negras pueden también limitar la acción del adversario a la columna «b» con 15. ..., a5; después de 16. bxc6, bxc6, Barsov-A. Becker, Goch, 1994 siguió: 17. ♗e2, ♗a6 18. ♗c1!, ♔b6 19. ♖b1, ♗b4 20. ♗xa6, ♔xa6 21. ♗d3, con ventaja de las blancas.



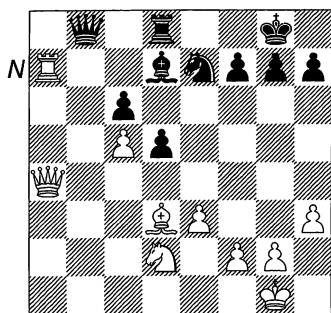
55a: Después de la jugada 11 de las blancas



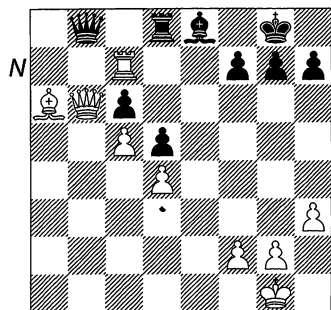
55b: Después de 14. a4



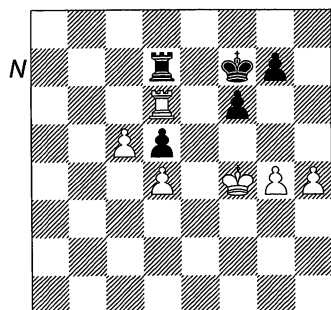
55c: Después de 20. ♗c5



55d: Después de 28. dxc5



55e: Después de 35. Re c7



55f: Después de 49. Re d6!

16. axb5, ♖xa1

16. ..., ♙d7 17. bxc6, bxc6 18. ♘a4 solamente beneficia a las blancas: 18. ..., ♜a5 19. ♘d2, ♜c7 20. ♘b3, ♜a7 21. ♘ac5, ♙c8 22. ♜xa7, ♜xa7 23. ♜a1, ♜c7 24. ♘a6, ♜b6 25. ♘bc5, ♙d6 26. ♜b1, ♜a7 27. ♘b4, P. Nikolić-Ljubojević, OHRA, Amsterdam, 1988.

17. ♜xa1, ♙d7 18. bxc6, bxc6 19. ♘a4, ♙d6 20. ♘c5, (55c)

Una vez que el ataque de minorías ha dejado a las negras con el dúo de peones c6-d5, la casilla c5 se convierte en un puesto apetecible para los caballos blancos.

20. ..., ♙c8 21. ♜a8, ♜e7 22. ♘b3, ♜c7 23. ♜a2!, ♘e7 24. ♜a4, ♜d8 25. ♘fd2, ♙d7 26. ♜a7, ♜b8 27. ♘c5, ♙xc5 28. dxc5, (55d)

Antes de que un segundo caballo vaya a pasearse por c5, las negras se aseguran de que un peón ocupe la casilla clave. Por desgracia, la igualmente deseable casilla d4 está ahora disponible.

28. ..., ♘g6 29. ♘f3, ♙e8 30. ♜a5, ♘f8 31. ♘d4, ♘e6 32. ♜b6, Continúa el asedio del flanco de dama.

32. ..., ♘xd4 33. exd4, ♜c8

33. ..., ♜xb6 34. cxb6, ♜b8 35. b7, ♘f8 36. ♙a6 y 37. ♜a8, etc.

34. ♙a6, ♜b8 35. ♜c7, (55e)

Más de veinte jugadas después de comenzar el ataque de minorías, las blancas aún son capaces de ejercer la máxima presión sobre los peones débiles del adversario.

35. ..., ♘f8 36. ♜xb8, ♜xb8 37. ♙b7, ♜d8 38. ♙xc6, ♙xc6 39. ♜xc6,

Las blancas tienen un peón (pasado y protegido) de ventaja. La partida finalizó así:

39. ..., ♙e7 40. ♙f1, ♜d7 41. ♙e2, h5 42. h4, f6 43. ♙e3, ♙f7 44. g3, ♙g6 45. ♙f4, ♙f7 46. f3, ♙e7 47. g4, hxg4 48. fxg4, ♙f7 49. ♜d6!, (55f) 49. ..., ♜xd6 50. cxd6, ♙e6 51. g5, 1-0

Estrategia 56: Asalto de peones sin damas

(56a) Petran-Pintér, Budapest, 1972. Aquí, la estrategia blanca tiene como meta generar un asalto de peones; la diferencia es que primero las blancas cambian varias piezas.

14. ♖b5!, a6?

Es más segura 14. ..., ♙d7, pero las negras quieren neutralizar el ataque cambiando damas.

15. ♙xc6, ♖xc6 16. d5, ♖b5 17. c4!,

Las blancas, ¿están jugando de manera agresiva o posicional? Las dos cosas.

17. ..., ♖xb3 18. axb3, ♙d7 19. ♘c3,

Con la intención de replicar a 19. ..., b5 con 20. e5, y la pareja de alfiles de las negras no puede entrar en juego. Las negras, en cambio, buscan nuevas simplificaciones.

19. ..., ♙xc3 20. ♖xc3, a5 21. ♙h6, ♖dc8 22. f4, (56b)

¡Aunque ha desaparecido parte del número usual de piezas en el tablero, las blancas están decididas a llevar a cabo su asalto de peones de todos modos!

22. ..., a4 23. bxa4, ♖xa4 24. f5, b5

Es comprensible que las negras subestimen la fuerza del adversario en la otra ala; 24. ..., f6 reduce la ventaja de las blancas al mínimo.

25. e5!, ♖xc4

O 25. ..., ♙xf5 26. ♖xf5, gxf5 27. ♖g3+, ♙h8 28. d6!, exd6 29. exd6, p. ej.: 29. ..., ♖a1+ 30. ♙f2, ♖d1?? 31. ♙g7+, ♙g8 32. ♙d4+, ♙f8 33. d7, ♖d8 34. ♙xc5+.

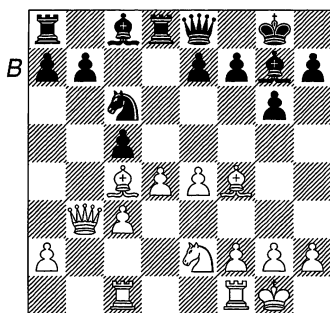
26. ♖xc4, bxc4 27. e6, ♙e8

27. ..., ♙b5 28. fxg6, fxg6 (28. ..., fxe6 29. g7) pierde por 29. d6.

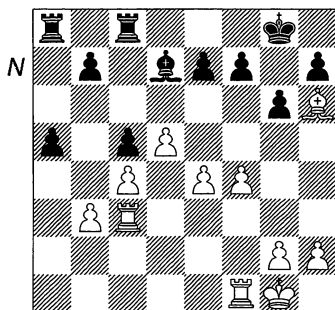
28. f6!, ♖c7 29. ♖a1, fxe6 30. f7+!!, (56c)

1-0

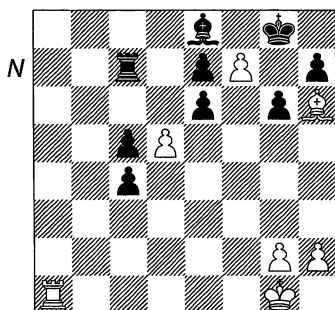
Un soberbio asalto de peones, que demuestra que la estrategia puede ser igual de eficaz sin todas las piezas. Desde luego, las negras podían haber planteado una defensa mejor, pero quizás el ataque las cogió por sorpresa.



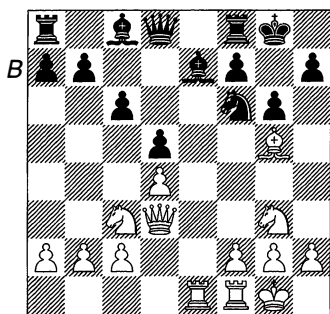
56a: Después de la jugada 13 de las negras



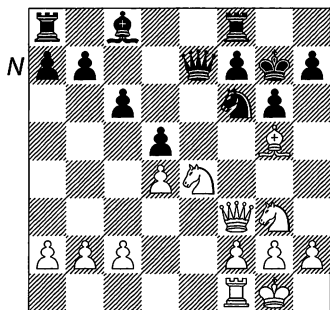
56b: Después de 22. f4



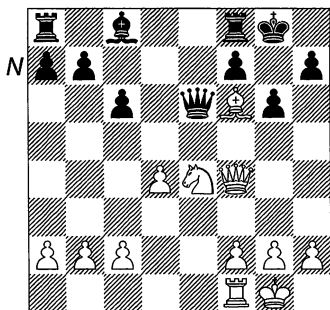
56c: Después 30. f7+!!



57a: Después de la jugada 11 de las negras



57b: Después de 14. ♖ce4!



57c: Después de 17. ♖f4

Estrategia 57: La clavada h4-d8

(57a) Spielmann-Wahle, Viena, 1926. Las negras acaban de jugar 11. ..., 0-0 a fin de escapar de una clavada por la columna «e». Sin embargo, el peón de g6, que se avanzó tímidamente para defender la casilla f5, ha abandonado la casilla f6, que es incluso más importante. En consecuencia, el alfil de casillas negras del primer jugador es más amenazador ahora que las negras tienen menos influencia en la diagonal h4-d8. Añádase a esto el significativo agujero de h6 y el hecho de que el alfil de e7 sea un defensor clave, y la continuación de la partida es predecible.

12. ♖xe7!,

De lo contrario, las negras bloquearán con ..., ♗e6.

12. ..., ♖xe7 13. ♖f3, ♗g7

Después de 13. ..., ♗f5 14. ♗xf5, gxf5 15. ♖g3! Las blancas se concentran en el rey; p. ej.: 15. ..., ♗g7 (o 15. ..., ♗h8 16. ♖h4, ♗g7 17. ♖h6+, ♗g8 18. ♗xf6) 16. ♗xf6+, ♗xf6 17. ♖h4+, ♗e6 18. ♖e1+.

14. ♗ce4!, (57b)

Las clavadas delante del rey tienden a justificar esfuerzos así porque la casilla en la que se encuentra la pieza clavada es un preciado trofeo por sí misma.

14. ..., dxe4 15. ♗xe4, ♖e6

No 15. ..., ♖xe4 16. ♖xf6+, ♗g8 17. ♗h6. Con la textual, las negras salen de la clavada, pero ésta ha desempeñado un papel decisivo al preparar el terreno para que las blancas invadan la posición del rey enemigo.

16. ♗xf6+, ♗g8

16. ..., ♗h6 17. ♖f4+, ♗h5 18. ♖g5#.

17. ♖f4, (57c) 1-0

Habiendo demostrado con esta estructura la fuerza de la clavada por la diagonal, las blancas han obtenido la casilla f6 y ahora están listas para enviar la dama a h6, la otra casilla débil.

Estrategia 58: Ataque en la dirección de su cadena de peones

(58a) Tkachev-Hoffman, Villa Martelli, 1997. La cadena de peones blancos divide, en efecto, el tablero en dos, dando a las blancas mucho espacio para maniobrar en el flanco de rey, donde las negras están fuertemente constreñidas. Por tanto, ésta es la zona en la que las blancas deberían atacar. Con otras palabras: en la misma dirección de la cadena de peones.

22. ♖g5!,

Las casillas negras del segundo jugador serán más vulnerables incluso al faltar el alfil «bueno».

22. ..., ♙xg5

Se va de las manos 22. ..., b3. Entonces, una variante divertida es 23. ♙xe7, ♖xe7 (23. ..., bxc2 24. ♗f6+, ♙h8 25. ♙xf8, ♖xf8 [25. ..., cxd1=♚ 26. ♙g7#] 26. ♚xc2) 24. ♙b1, ♙c6 25. ♚d2, ♗d7 26. ♚f4, ♖a7 27. ♗g5, ♚e8 28. ♗f6+, ♗xf6 29. ♚xf6, (a 29. exf6 puede replicarse 29. ..., ♖eb7) 29. ..., ♚f8 30. ♖xa5, ♖xa5 31. ♗xh7 (58b), ganando.

23. ♗xg5, ♚xg5 24. ♗f6+, ♙h8 25. ♗xe8, ♙xe8 26. ♖xa5, b3 (58c)

Las negras tienen la esperanza de que forzar al alfil a retroceder a b1 dificulte a las blancas la tarea de imponer su ventaja de material por la columna «a». Sin embargo, Tkachev sigue pensando en un ataque de mate, y algunos hábiles malabarismos estropean el plan de las negras.

27. ♖a8!, ♚e7

Si 27. ..., bxc2, entonces 28. ♖xe8!, cxd1=♚ 29. ♖xf8#.

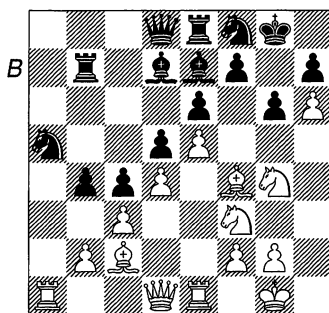
28. ♚f3!, ♗d7

De nuevo, las negras deben estar pendientes de la casilla débil f6, que sería decisiva en la variante 28. ..., bxc2? 29. ♖xe8, ♚xe8 30. ♚f6+.

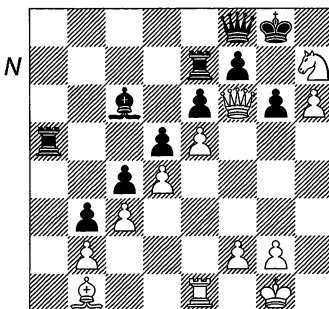
29. ♙d1!,

Desde aquí el alfil pronto vuelve a entrar en juego, dejando el camino expedito para que la torre de rey se doble en la única columna abierta disponible.

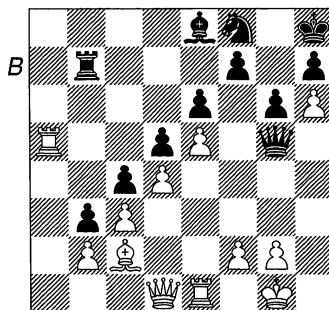
29. ..., ♙g8 30. ♚f4, ♗f8 31. ♙g4, ♗b6 32. ♖a6, ♙b5 33. ♖a5, ♙c6 34. ♖ea1, ♙e8 (58d)



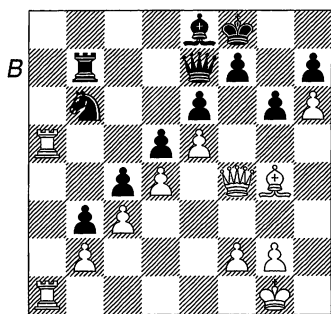
58a: Después de la jugada 21 de las negras



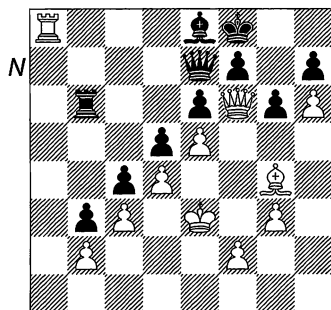
58b: Después de 31. ♗xh7 (análisis)



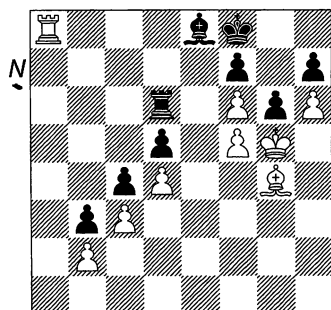
58c: Después de 26. ..., b3



58d: Después de 34. ..., ♖e8



58e: Después de 42. ♖f6!



58f: Después de 51. ♖g4!

El resultado depende de si las blancas pueden hacer uso de la columna «a». Incluso con el alfil y la dama amenazando en un sector del tablero y las torres dobladas en el otro, la clave para culminar con éxito la estrategia ganadora de las blancas no es fácil de encontrar. Dicho esto, por lo que sucede a continuación podría parecer que las blancas ¡habían previsto la posición final incluso aquí!

35. g3!

Las negras no pueden consolidarse más y no van a ninguna parte, así que las blancas se preparan para rematar su estrategia en el final.

35. ..., ♖c6 36. ♔g2, ♖e8 37. ♔f3!, ♖c6 38. ♔e3, ♖e8 39. ♖a6!,

El rey blanco no puede viajar más; ya es hora de empezar la invasión decisiva.

39. ..., ♖b5 40. ♖xb6!, ♖xb6 41. ♖a8+, ♖e8 42. ♖f6!, (58e)

Ahora vemos por qué las blancas llevaron el rey al centro. La amenaza ♖h8# fuerza el cambio de damas, después de lo cual el rey del primer jugador está a un paso de la zona de combate.

42. ..., ♖xf6 43. exf6, ♖d6

Incluso ahora están las negras completamente paralizadas: el alfil está clavado, el rey no tiene escapatoria y la torre no puede oponerse a su homóloga. Para acabar la partida, las blancas han encontrado una continuación acorde con la estrategia, usando esta vez el rey para atacar en la dirección de la cadena de peones.

44. ♔f4, ♖b6 45. ♔g5!, ♖b7 46. f4, ♖d7 47. ♖f3, ♖d6 48. g4, ♖d7 49. f5,

La clave.

49. ..., exf5 50. gxf5, ♖d6 51. ♖g4!, (58f) 1-0

51. ..., gxf5 52. ♖xf5 gana el peón de h7, o 51. ..., ♖b6 52. fxg6, fxg6 53. ♖d7.

Estrategia 59: Ataque la base de una cadena de peones

(59a) Dumitrache-Nevednichy, Z., Odorheiu Secuiesc, 1995. Aquí, el alfil de h2 combinado con la cadena de peones f2-e3-d4-c5 da gran ventaja a las blancas.

13. ..., d5

O 13. ..., dxc5 14. bxc5 y ♖c4-d6.

14. b5!, ♘f8

Puesto que 14. ..., cxb5? 15. ♘xb5 es terrible para las negras, el segundo jugador debe aceptar una debilidad en c6.

15. bxc6, bxc6 16. ♖a4, ♗d7

16. ..., ♗d7 17. ♖fb1 deja b7 maduro para la toma. Nótese que el alfil blanco bate b8. Como ya vimos en la estrategia nº 58, deberíamos intentar atacar en la dirección de nuestra cadena de peones. A las negras les gustaría hacer lo propio en el flanco de rey, pero están atadas al peón de c6.

17. ♘b3, ♖e6 18. ♘a5, Incrementando la presión y amenazando 19. ♗d6.

18. ..., ♗e8 19. ♖ab1, f5 20. ♖b3, g5 (59b)

Las negras, ciertamente, no desfallecen, con la esperanza de dañar los peones blancos del flanco de rey y generar contrajuego.

21. ♖fb1, g4

21. ..., f4 tropieza con 22. ♗g4, y 21. ..., ♗f6 22. ♗d6, ♗e8 23. ♖xc6, ♖xc6 24. ♗xc6, ♗xd6 25. cxd6, ♖xd6 26. ♗xd5! da la victoria a las blancas.

22. hxg4, ♖g6 23. g5!,

No 23. gxf5, ♖xf5 24. ♗xc6, ♖g5, etc. La textual entorpece a las negras lo suficiente como para completar la invasión por el flanco de dama.

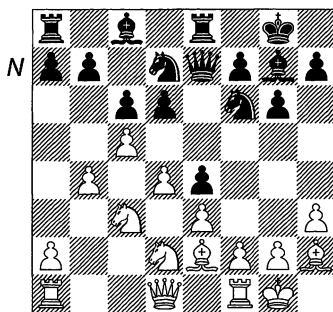
23. ..., h6 24. ♗h5, ♖e6

24. ..., ♖xg5 25. ♗xe8, ♖xe8 26. ♖xc6, ♗d7 27. ♖xd5+, ♗e6 28. ♖xa8!, ♖xa8 29. ♖b8.

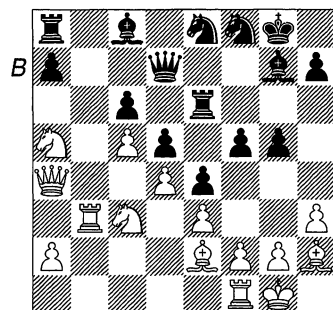
25. ♖b7!, (59c)

La constante amenaza contra el peón de c6 ha resultado demasiado para las negras.

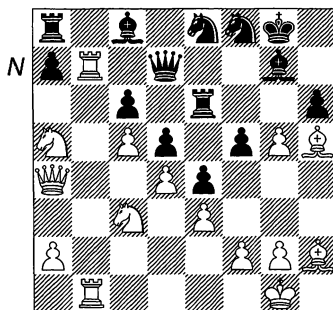
25. ..., ♗xb7 26. ♖xb7, ♖xb7 27. ♗xb7, hxg5 28. ♗xe8, ♖axe8 29. ♗d6, 1-0



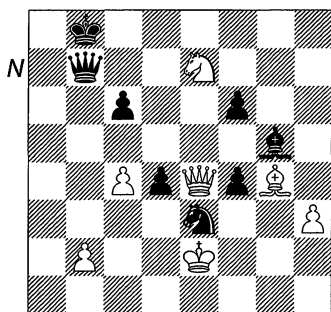
59a: Después de la jugada 13 de las blancas



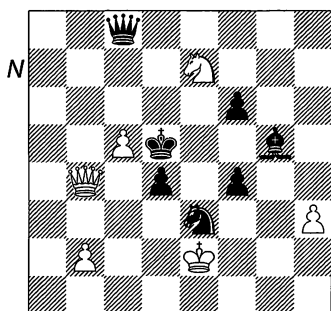
59b: Después de 20. ..., g5



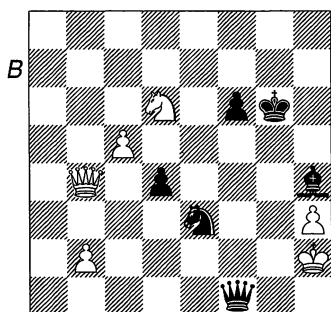
59c: Después de 25. ♖b7!



60a: Juegan las blancas



60b: Después de 8. ♖e7+



60c: Después de 15. ..., ♔g6 (análisis)

Estrategia 60: ¡Si abandona, pierde!

(60a) Abandonar es la última opción, después de la cual, desde luego, no hay una segunda oportunidad... La posición del diagrama surgió en la partida Krejci-Schwarz, Austria, 1906, encuentro que es bien conocido por su «brillantez», por un desafortunado abandono y ¡por la fecha de un descubrimiento irónico! Las blancas jugaron entonces:

1. ♜xc6+, ♚c7 2. ♚e7+,
y después de

2. ..., ♜b6

sin duda estaban ya en sus glorias gracias a la entretenida

3. c5+,

Una continuación mucho menos espectacular pero mucho más exacta es la simple 3. ♚xb7+, ♜xb7 4. ♙f3!, y el peón de c4 está seguro en vista de 4. ..., ♜xc4 5. ♜e5+.

3. ..., ♜a6 4. ♙c8??,

La clave. De nuevo, las blancas podían ganar fácilmente cambiando las damas.

4. ..., ♚xc8 5. ♚a7+, ♜b5 6. ♚b6+, ♜c4 7. ♚b4+, ♜d5 8. ♜e7+, (60b) 1-0

Las blancas se vieron recompensadas con el abandono del adversario y el premio de belleza (y quizás con exaltados gritos de ¡Bravo! y ¡Muy bien!). La historia, sin embargo, no acaba en 1906, pues cincuenta años más tarde el propio Krejci, en un giro típico de una película de serie «B», se percató de que en vez de abandonar, las negras tenían una alternativa mejor forzando una victoria igualmente digna de un premio de belleza: 8. ..., ♜e4 9. ♜xc8, f3+! 10. ♜f2, (10. ♜e1, ♜c2+; 10. ♜d2, ♜c4+) 10. ♙h4+ 11. ♜g1, f2+ 12. ♜h2, f1=♚ 13. ♜d6+, ♜e5 14. ♜f7+, ♜f5 15. ♜d6+, ♜g6 (60c). Ahora el rey negro está perfectamente seguro, mientras que son las blancas las que pueden considerar seriamente el abandono. Esta vez no hay sorpresa alguna; por ejemplo: 16. ♚b7, ♚f2+ 17. ♜h1, ♚e1+ 18. ♜h2, ♙g3#.

TERCERA PARTE: EL FINAL

Estrategia 61: ♔ + ♘ contra ♔: el caballo y el carro

(61a) Este final de ♔ + ♘, supuestamente simple, requiere una valoración de uno de los principios fundamentales: **los reyes tienen que estar delante de los peones en el final**. No es casualidad que no se gane de manera mecánica incluso una posición «trivial», con solamente un peón en el tablero. Cuando se ven ante este final por vez primera, docenas de juveniles a los que he entrenado caen en el primer obstáculo.

1. ♔d2!,

(o 1. ♔f2). Con 1. e4?, las blancas ponen el carro delante del caballo, por decirlo así, tirando medio punto; p. ej.: 1. ..., ♔e7 2. ♔e2, ♔e6 3. ♔e3, ♔e5, después de lo cual las blancas pierden la ocasión de poner el rey delante del peón y la misma estructura reaparecerá fila por fila: 4. ♔f3, ♔e6 5. ♔f4, ♔f6 6. e5+, ♔e6 7. ♔e4, ♔e7 8. ♔d5, ♔d7 9. e6+, ♔e7 10. ♔e5, ♔e8!, etc.

1. ..., ♔e7 2. ♔e3, ♔e6 3. ♔e4,

Ahora las blancas tienen la «oposición»: los reyes están frente a frente, y las negras, a las que les toca jugar, tienen que ceder terreno. Las blancas ya están progresando.

3. ..., ♔d6 4. ♔f5!,

4. e3?!, ♔e6 entrega la oposición y con ella las tablas.

4. ..., ♔e7

4. ..., ♔d5 5. e4+ no ayuda a las negras.

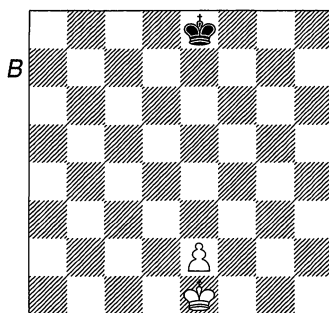
5. ♔e5, ♔f7 6. ♔d6!, (61b)

El rey blanco ha encontrado el puesto ideal en d6. **Solamente ahora** está el peón listo para viajar.

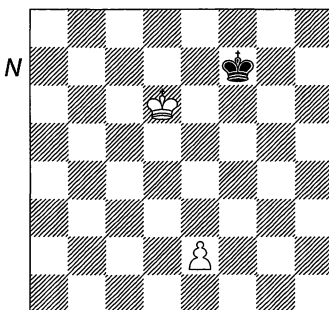
6. ..., ♔e8 7. e4, ♔d8 8. e5, ♔e8 9. ♔e6!, (61c)

Por última vez, las blancas ganan la oposición. De nuevo es preceptivo tener sumo cuidado, incluso con tan pocas piezas en el tablero: 9. e6?!, ♔d8 y tablas.

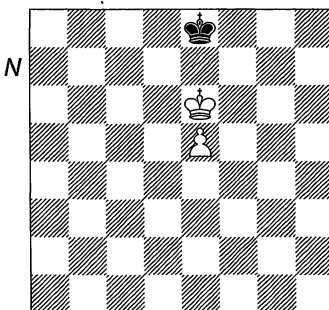
9. ..., ♔d8 10. ♔f7, ♔d7 11. e6+, 1-0



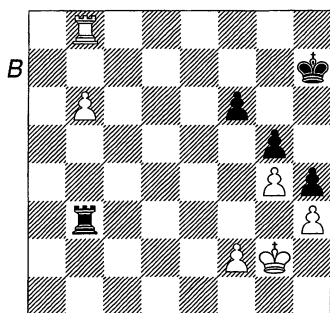
61a: Juegan las blancas



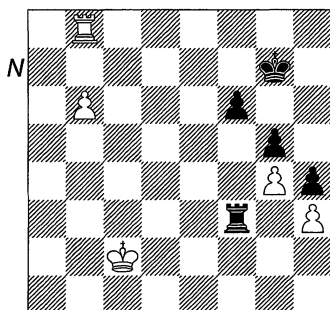
61b: Después de 6. ♔d6!



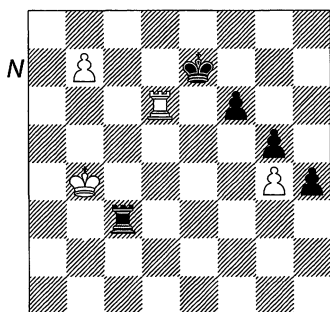
61c: Después de 9. ♔e6!



62a: Juegan las blancas



62b: Después de 5. ♖c2



62c: Después de 14. ♖b4

Estrategia 62: Final típico de ♖ + ♙ : ¡muere la bala!

(62a) Serper-A. Ivanov, Nueva York, 1996. Este tipo de final se ve innumerables veces en todos los niveles. Con el reloj apremiando no es fácil comprometerse en un plan ganador que implique sacar el rey de su base. Aquí los peones avanzados de las negras aportan numerosas posibilidades a la defensa.

1. f3!,

Abriendo la puerta.

1. ..., ♙g7

Después de 1. ..., ♙b2+ 2. ♙f1, el rey seguirá viajando vía e1, d1, c1, etc.

2. ♙f2, ♙h7 3. ♙e2, ♙g7 4. ♙d2!, ♙xf3

Es típico 4. ..., f5? 5. gxf5, ♙xf3 6. b7, ♙b3 7. f6+!, ♙f7 (7. ..., ♙xf6 8. ♙f8+) 8. ♙h8!, ♙xb7 9. ♙h7+. Esta enfilación es un elemento clave de estos finales.

5. ♙c2, (62b)

Ahora se priva a la torre negra del acceso a la columna «b».

5. ..., ♙f2+ 6. ♙c3, ♙f1

O 6. ..., ♙f3+ 7. ♙c4, ♙hx3 8. b7, ♙h1 9. ♙g8+, ♙xg8 10. b8=♚+, ♙g7 11. ♙b7+.

7. ♙d8!, ♙b1 8. ♙d6, ♙f7

O 8. ..., f5?! 9. gxf5, g4 10. hxg4, h3 11. ♙g6+!, ♙h7 12. g5!, con el futuro cambio del peón «b» por el peón «h» (después de ♙h6+) dejando peones en f5 y g5.

9. ♙c4, ♙e7 10. ♙c6, ♙b2 11. ♙c5, ♙b3 12. ♙d6!,

Ahora las blancas amenazan construir el importante «puente» con ♙d4-b4.

12. ..., ♙hx3

Después de 12. ..., ♙c3+ 13. ♙b4, ♙xd6 (13. ..., ♙c1 14. ♙d3) 14. ♙xc3, el peón «b» decide: 14. ..., ♙c6 15. ♙d4, ♙xb6 16. ♙e4 seguido de ♙f5xf6xg5xh4, o 14. ..., f5 15. gxf5, g4 16. f6, gxh3 17. b7, ♙c7 18. b8=♚+, ♙xb8 19. f7.

13. b7!, ♙c3+ 14. ♙b4, (62c) 14. ..., ♙xd6 15. b8=♚+, ♙c7 16. ♙d8+, 1-0

Estrategia 63: La torre, detrás de los peones pasados

(63a) En la posición del diagrama, la torre blanca está delante del peón «a», mientras que el rey negro bloquea la senda del peón «f». Este aspecto, que beneficia al bando débil, lo ilustra una partida en la que se alcanzó esta posición: 1. a7?, ♖f7 (impidiendo 2. ♖f8+ y 3. a8=♚) 2. f5, ♜g7+ 3. ♔f4, ♜xa7! (63b) con un final de tablas, ¡ya que tomar la torre da tablas por ahogado! Un truco que vale la pena recordar. De manera alternativa, las negras podían continuar con la menos espectacular pero igualmente eficaz 1. ..., ♜g7+ 2. ♔f3, ♜f7 3. ♔e4, ♜e7+ 4. ♔d5, ♜f7 5. ♔c6, ♔f5! 6. ♔b6, ♜f6+ 7. ♔b7, ♜f7+ 8. ♔b8, ♜f8+ 9. ♔b7, ♜f7+ 10. ♔b6, ♜f6+ 11. ♔b5, ♜f7, etc. Nótese que la triste torre de a8 está atada a la defensa del peón «a». Las blancas, en cambio, ganan activando su torre, transfiriéndola **detrás** del peón «a». El primer paso es...

1. ♜f8+!, ♔g7 2. ♜f5,

2. ♜b8, con la intención de ♜b7(+) promociona el peón directamente, pero la jugada del texto ilustra bien nuestro tema.

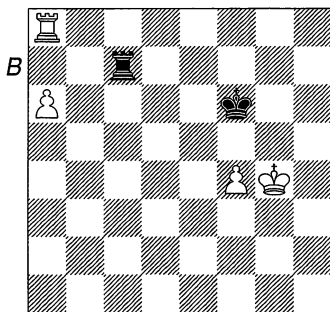
2. ..., ♔g6 3. ♜a5, (63c)

El viaje hacia a5 ha transformado la posición. Ahora es la torre blanca la que domina el juego, y la inversión de papeles fuerza a la torre negra a quedar pasiva en a7 debido a la simple amenaza de avanzar el peón «a» hasta coronarlo.

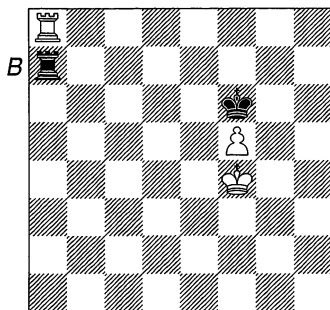
3. ..., ♜a7 4. f5+, ♔f6 5. ♔f4, ♔f7 6. ♔e5,

El rey blanco se dirige al flanco de dama para obligar a salir a la desventurada torre.

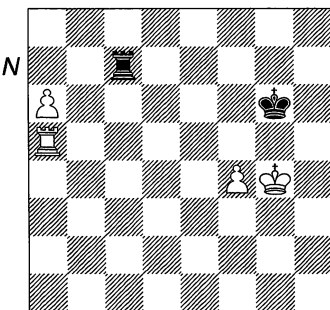
6. ..., ♔e7 7. f6+, ♔d7 8. f7, ♔e7 9. ♔d5, ♔xf7 10. ♔c6, ♔e7 11. ♔b6, Etcétera.



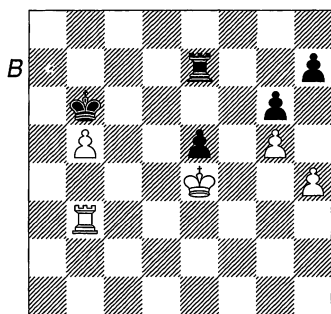
63a: Juegan las blancas



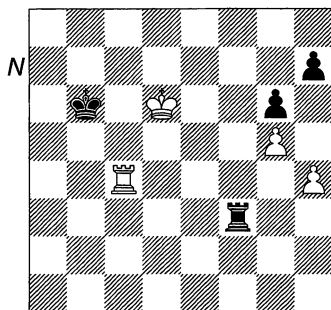
63b: Después de 3. ..., ♜xa7!



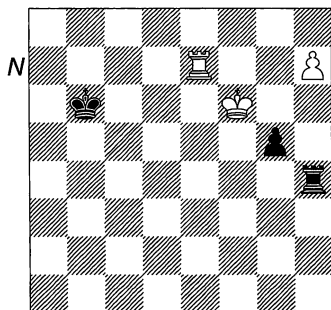
63c: Después de 3. ♜a5



64a: Juegan las blancas



64b: Después de 7. ♔d6



64c: Después de 14. ♔f6

Estrategia 64: Corte el paso al rey enemigo en los finales de ♖ + ♗

(64a) Mololkin-Mirónov, Rusia, 1995. Aquí tenemos un típico final de ♖ + ♗ con un par de semejanzas en ambos bandos. Los dos jugadores tienen un peón pasado apoyado por una torre y bloqueado por el rey adversario. Lo siguiente que debemos considerar es qué rey está más cerca de los otros peones; entonces vemos que en el caso de un final de ♔ + ♗ las blancas podrían «limpiar» el flanco de rey. Perrechadas con esta información, las blancas se concentran en explotar la alejada posición del rey negro.

1. ♔d5!, e4 2. ♖e3, ♔xb5 3. ♖xe4, ♖f7

Obviamente, una nueva liquidación está fuera de lugar; p. ej.: 3. ..., ♖xe4 4. ♔xe4, ♔c6 5. ♔e5, ♔d7 6. ♔f6.

4. ♔e6, ♖f3 5. ♖d4, ♔c6 6. ♖c4+,

También parece bueno 6. ♖d6+!?, ♔c5 7. ♖d7, pero entonces nos veríamos privados de la ejecución de una estrategia ganadora memorable.

6. ..., ♔b6 7. ♔d6, (64b)

¡Las blancas parecen equivocarse de dirección! Sin embargo, sus peones están seguros, así que el monarca puede colaborar en la expulsión del pobre rey negro hacia las profundidades, sacando así el máximo partido de la posición.

7. ..., ♖f5

Irónicamente, la tentativa de impedir la siguiente jugada de las blancas con 7. ..., ♖d3+ fuerza al agresivo rey a ir a una buena casilla después de 8. ♔e5!, ♖f3 9. ♖f4!, etc.

8. ♖b4+, ♔a7

Después de 8. ..., ♔a6 9. ♔e6!, las blancas consiguen penetrar con el rey vía f6 o poner la torre en séptima.

9. ♖e4, ♔b6 10. ♖e7, h6 11. gxh6, ♖h5 12. h7, ♖xh4 13. ♔e6, g5 14. ♔f6, (64c) 1-0

Las blancas tienen un rey de ventaja.

Estrategia 65: Varios peones pasados en los finales de ♖ + ♗

(65a) Van Wely-Oll, Pekín, 1997. Uno de los innumerables finales de torres; éste ya muestra un peón pasado (h5). A las blancas, con un rey y una torre más activos, les beneficiaría tener uno propio.

39. d6!, cxd6

Forzada.

40. c7, ♖c8 41. ♖xd6+, ♔e7 42. ♖h6, ♔d7

Las negras quieren tomar el peón de c7 con el rey si pueden, puesto que el final de peones después de 42. ..., ♖xc7 43. ♖h7+, ♔d6 44. ♖xc7, ♔xc7 da la victoria a las blancas; p. ej.: 45. ♔xf5, ♔d6 46. ♔g5, ♔e5 47. f4+, etc.

43. ♖h7+, ♔c6 44. ♔xf5, ♔b7

44. ..., ♖f8+ 45. ♔g5, ♔b7 46. f4 es parecido a la continuación de la partida.

45. f4, ♖e8 46. ♔g5, (65b)

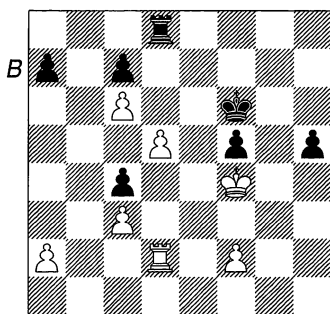
El peón «h» no va a ninguna parte, pero las blancas tienen ahora dos saludables peones pasados. Patalear por la última fila no hace nada para detener el peón «f», así que las negras intentan crear contrajuego ideando nuestro cuarto peón pasado.

46. ..., ♖e3 47. f5, ♖xc3 48. f6, ♖g3+ 49. ♔h6!, h4 50. f7, ♖f3 51. ♖h8, (65c)

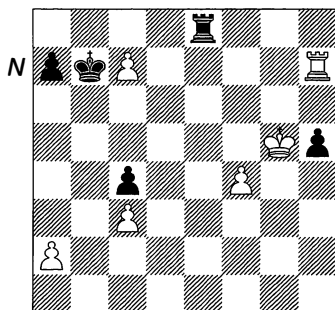
Dos peones en la séptima fila y una torre en la octava son muy convincentes. También es posible 51. c8=♖+, ♔xc8 52. ♖h8+, ♔d7 53. f8=♖, ♖xf8 54. ♖xf8.

51. ..., ♔xc7 52. f8=♖, ♖xf8 53. ♖xf8, ♔d6 54. ♔g5, ♔e5 55. ♔xh4, 1-0

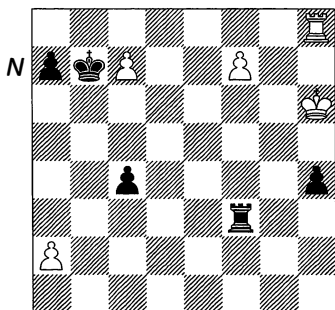
Las negras abandonaron en vista de 55. ..., c3 56. ♖a8, ♔d4 (56. ..., c2 57. ♖c8) 57. ♖xa7, c2 58. ♖c7, etc. Con el cambio constante de la situación por cada nueva captura, es útil tener un plan claro para promocionar un peón determinado.



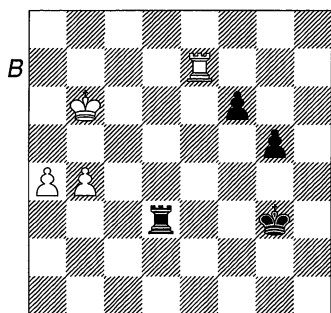
65a: Después de la jugada 38 de las negras



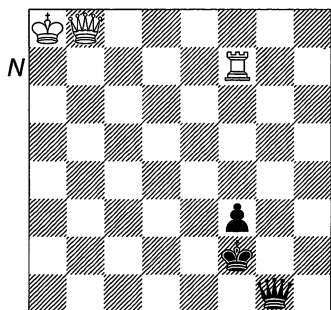
65b: Después de 46. ♔g5



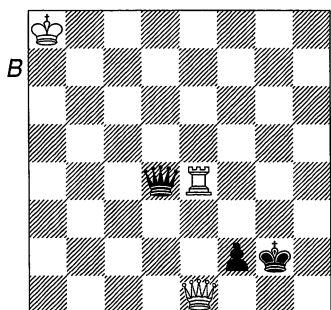
65c: Después de 51. ♖h8



66a: Después de la jugada 50 de las negras



66b: Después de 61. b8=♖



66c: Después 67. ... f2! (análisis)

Estrategia 66: ♖ + 2 ♗ contra ♖ + 2 ♗: gane la carrera y luego la partida

(66a) Ovod-Kofánov, Novgorod, 1997. Las negras acaban de tomar en g3 a fin de prepararse para la inevitable carrera hacia la promoción. Las blancas se adelantan y pueden coronar primero sin dificultades, pero tienen que tener cuidado si quieren evitar las tablas.

51. a5, f5 52. a6, f4 53. a7, ♖a3 54. ♖b7,

Gana de manera más simple 54. ♖e5, pero entonces nos veríamos privados de un instructivo final.

54. ..., g4 55. a8=♖,

Las blancas deben estar alerta. Aunque esto parece un proceso sencillo, la igualmente natural 55. b5, f3 56. b6?, (56. a8=♖ transpone al comentario siguiente) 56. ..., f2 57. ♖f7, ♖f3 58. ♖xf3+, gxf3! 59. a8=♖, f1=♖ no da más que tablas.

55. ..., ♖xa8 56. ♖xa8, ♖f2

Las negras pueden tener esperanzas de sacar tablas solo si consiguen una dama. Sería erróneo 56. ..., f3 57. b5, f2 58. ♖f7, ♖g2 59. b6, g3 60. b7, f1=♖ 61. ♖xf1, ♖xf1 62. b8=♖, con victoria teórica de la dama.

57. ♖f7, f3 58. b5, g3 59. b6, g2 60. b7, g1=♖ 61. b8=♖, (66b)

Pese a la torre de ventaja, la victoria de las blancas dista de ser trivial, cosa de la que muchos jugadores de club se percatan más bien tarde, con el reloj apremiando. El rey blanco está expuesto, mientras que el de las negras está protegido por un peón, y ¡no debe omitirse el hecho de que el peón está en la columna «f»! La parte siguiente de la estrategia está dirigida a dar caza al rey negro protegiendo simultáneamente al propio del jaque continuo.

61. ..., ♖a1+ 62. ♖a7, ♖f6

La ruta más directa a la victoria después de 62. ..., ♖d4 es 63. ♖a2+, ♖e3 64. ♖b3+, ♖d3 65. ♖b6+; p. ej.: 65. ..., ♖d4 (o 65. ..., ♖f4 66. ♖a4+, ♖e5 67. ♖c5+, ♖d5+ 68. ♖xd5+, ♖xd5 69. ♖f4) 66. ♖a3+, ♖e4 67. ♖xd4+. También gana 63. ♖h2+, pero esta vez la senda oculta un par de desagradables simas; p. ej.: 63. ..., ♖e1 64. ♖e7+, ♖f1 y ahora 65.

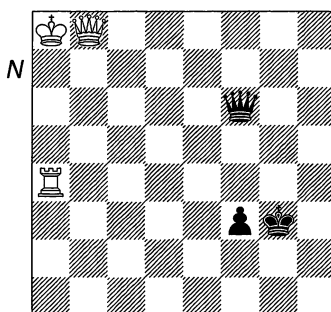
h1+, **f2 66.** **e1+?**, **g2 67.** **e4, f2!** (66c) **68.** **e2, xe4+!** **69.** **xe4+**, **g1**, con tablas teóricas gracias al peón «f». Correcto, pero sorprendentemente complejo es **65.** **h3+**, **f2 66.** **e6!**, **d8+** **67.** **b7, d7+** **68.** **b6, d4+** **69.** **c6, c4+** **70.** **d7, d4+** **71.** **e8, g7 72.** **h4+**, **g2 73.** **e4, c3 74.** **g6+**, **f2 75.** **f7, (75. c6?, e1!) 75. ..., f1 76.** **c6, b3+** **77.** **f6.**

63. **a2+**, **e3 64.** **a3+**, **e2 65.** **a2+**, **e3 66.** **b3+!**, **f4 67.** **a4+**, **g3 68.** **b8+!**, (66d) **68. ..., g2**

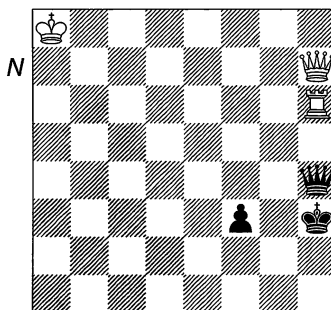
68. ..., f2 69. **a2+**, **e3 70.** **a7+**, **f4 71.** **a4+**, **g3 72.** **g1+**, **h3 73.** **g4+**, **h2 74.** **h5+**, **g1 75.** **g4+**, **f1 76.** **h1+**, **e2 77.** **e4+** fuerza al rey a salir a campo abierto. Las negras tampoco pueden esconderse después de **68. ..., h3 69.** **c8+**, **h2 70.** **a6!**; por ejemplo: **70. ..., g5 (70. ..., xa6+ 71. xa6, f2 72. f1) 71. c2+**, **h3 72. h7+**, **h4 73.** **h6**, (66e) y las blancas ganan porque el peón «f» no ha conseguido alcanzar la mágica séptima fila.

69. **g4+**, **f1 70.** **b1+**, **e2 71.** **e4+**, **d2 72.** **e1+**, (66f) **1-0**

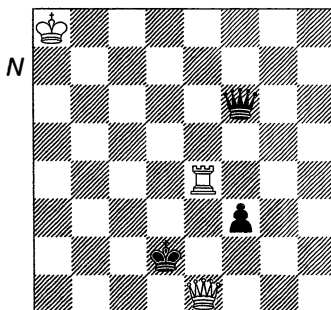
Sin dama o peón que lo protejan, el rey no puede sobrevivir; por ejemplo: **72. ..., d3 (o 72. ..., c2 73. c4+**, **d3 74. e4+**, **d2 75. c2+**, **d1 76. d3+**, **e1 77. d2+**) **73. e3+**, **c2 74. c4+**, **b2 75. c1+**. Mirando algunas de las variantes de este ejemplo es sorprendente lo fácil que es ver cómo se escapa la victoria, ¡incluso con una torre de ventaja en un tablero prácticamente vacío! Un par de jaques sin sentido son suficientes para conducir a unas molestas tablas.



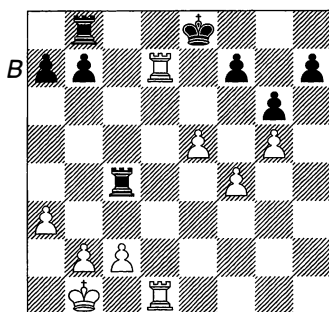
66d: Después de 68. b8+!



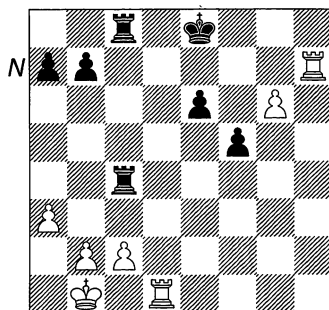
66e: Después de 73. h6 (análisis)



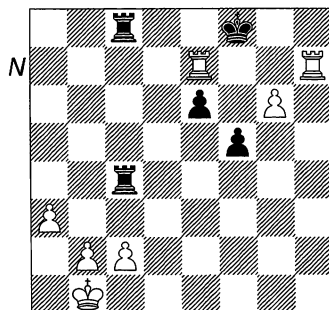
66f: Después de 72. e1+



67a: Juegan las blancas



67b: Después de 4. g6!!



67c: Después de 11. ♖e7!

Estrategia 67: Finales de cuatro torres: ¡actívese!

(67a) Ardeleanu-M. Vasíliev, Djuni, 1996. Ambos bandos tienen una torre activa, pero las blancas la tienen en la séptima fila. Con el rey negro potencialmente vulnerable en la última fila, las blancas deberían investigar la posibilidad y las implicaciones subsiguientes de poner las dos torres en séptima. La amenaza a su peón «f» y la perspectiva de dejar salir al rey después de 1. ♖1d4?!, ♜xd4 2. ♜xd4, ♔e7 les indican la dirección correcta, y su juego ulterior es digno de elogio.

1. ♜f5!, ♜xf5 2. e6!, ♜xe6

2. ..., ♜bc8 3. exf7+, ♔f8 4. g6 da la victoria a las blancas.

3. ♜xh7, ♜bc8 4. g6!!, (67b)

Ahora 4. ..., ♜xc2 5. ♜dd7 seguido de ♜xb7 o ♜df7 plantea una mortífera amenaza de mate.

4. ..., ♔f8

4. ..., ♜4c7 disputa la segunda fila de las negras, pero las blancas siguen con el tema mediante 5. ♜dh1!, (amenazando 6. ♜xc7, ♜xc7 7. ♜h8+ y 8. ♜h7+) 5. ..., ♜e7 6. ♜h8+!, ♔d7 7. ♜xc8, ♔xc8 8. ♜h7! y 9. g7, etc.

5. ♜dd7,

Ahora la amenaza de mate en h8 paraliza a las negras.

5. ..., ♔g8 6. ♜dg7+!,

Éste es el tema que recordar con las torres en séptima: una torre da jaque al rey alejándolo de la otra...

6. ..., ♔f8 7. ♜xb7,

... ¡de modo que puede limpiarse la séptima fila de peones enemigos renovando simultáneamente la amenaza de mate!

7. ..., ♔g8 8. ♜bg7+, ♔f8 9. ♜xa7, ♔g8 10. ♜ag7+, ♔f8 11. ♜e7!, (67c)

Amenazando 12. g7+!

11. ..., ♔g8 12. ♜xe6, ♜xc2 13. ♜e8+!, ♜xe8 14. ♔xc2, 1-0

Estrategia 68: ♖ + ♗ contra ♜ + ♝ : el rey

(68a) Génov-Löffler, Berlín, 1992. ¿Cómo fuerzan las blancas la captura del obstáculo de g5?

1. ♖c5+, ♜g6 2. ♔g2!,

El primer paso de un largo pero fructífero viaje; 2. f3!?, ♜b3 3. ♜g4, ♜e6+ no conduce a nada.

2. ..., ♜e2 3. ♖e5, ♜d1 4. ♔f1, ♔f6 5. ♖c5, ♜f3 6. ♔e1, ♜g4 7. ♔d2, ♜f5 8. ♜e3, ♜g6 9. ♔d4, ♜f7 10. ♖e5, ♜b3 11. ♜e4, ♜c2+

Las negras están impotentes para impedir la visita real; p. ej.: 11. ..., ♜e6 12. ♖b5, ♜g4 13. ♖b6+, ♜e6 14. ♖a6! u 11. ..., ♜f7 12. ♖f5+, ♜g6 13. ♜e5.

12. ♔d5, ♜d1 13. ♔d6, ♜g4 14. ♖b5, ♜e2 15. ♖c5, ♜g4 (68b)

El rey blanco ha estado ocupado, y todavía hay otros sitios a los que ir.

16. ♔c7!,

Viajando temporalmente en dirección contraria, pero, de hecho, es la ruta más rápida hacia el peón «g».

16. ..., ♜d1 17. ♔d7, ♜a4+ 18. ♔d8, ♜d1

De nuevo, las negras ceden terreno; 18. ..., g4 19. ♖a5 y 19. ..., ♜c6? pierde por 20. ♖a6.

19. ♔e8, ♜h5+ 20. ♔f8, ♜e2 21. ♖a5, ♜d3 22. ♔g8, ♔g6 23. ♖c5, ♜e4 24. ♖b5, ♜d3 25. ♖b6+, ♔f5 26. ♔g7, ♜e2 27. ♖b4, ♜f3

O 27. ..., ♜d1 28. ♔h6, g4 29. ♔g7!, pero 29. ♔h5?, g3+ sería molesto.

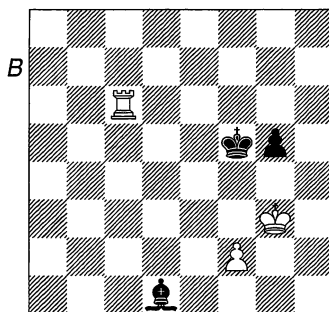
28. ♖b5+, ♔f4 29. ♔f6, (68c)

Una vez más, lo decisivo es la ubicación de los reyes. El peón «f» está seguro.

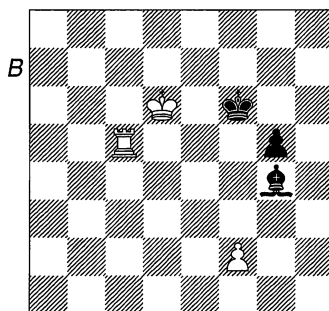
29. ..., g4

Las blancas ganan después de 29. ..., ♜e4 30. ♖xg5, ♔f3 31. ♔e5; p. ej.: 31. ..., ♜b1 32. ♖g1, ♜a2 33. ♖h1!, con idea de ♖h2 seguido de ♔d4-c3-d2-e1 (!), ya que 33. ..., ♔g2 34. ♖a1 y 35. f4 gana.

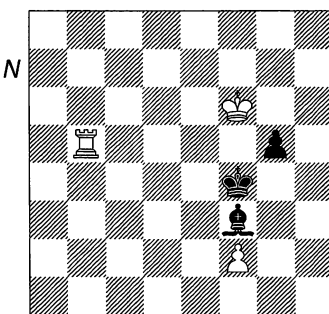
30. ♖f5+, ♔e4 31. ♔g5, ♜g2 32. ♖f4+, ♜d3 33. ♔xg4, ♔e2 34. ♔g3, 1-0



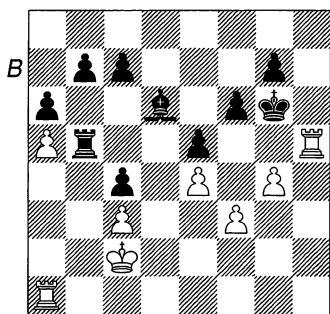
68a: Juegan las blancas



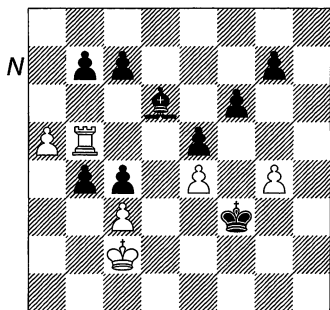
68b: Después de 15. ..., ♜g4



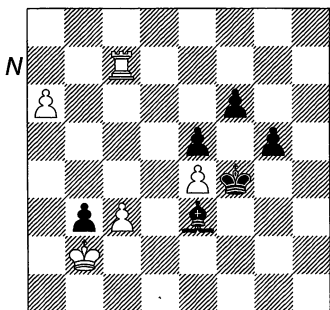
68c: Después de 29. ♔f6



69a: Después de la jugada 47 de las negras



69b: Después de 53. ♖b5!



69c: Después de 59. ♖c7

Estrategia 69: Dos torres contra torre + alfil: cree un peón pasado

(69a) Jmelnitski-Romanishin, Jerson, 1989. En esta situación, tiende a ser más fácil crear un peón pasado eliminando la torre del bando débil. Por tanto, la primera parte de la estrategia es obvia.

48. ♖hh1!, ♕g5 49. ♖hb1!,

La clave; 49. ..., ♖c5 deja colgando el peón «b» (después de 50. ♕d2, ♕f4 51. ♕e2).

49. ..., ♕f4

O 49. ..., ♖xb1 50. ♖xb1, ♕f4 51. ♖xb7, ♕xf3 52. ♖a7, ♕xe4 53. ♖xa6, ♕d5 54. ♖a8, ♕c6 55. ♖g8, g5 56. ♖g6, ♕e7 57. ♖g7, ♕c5 58. ♖f7, ♕e3 59. ♖xf6+, ♕b7 60. ♖e6, ♕f4 61. a6+, ♕a7 62. ♕b2!; 49. ..., c6 abandona la columna «d» después de 50. ♖d1!

50. ♖xb5, axb5 51. ♖d1!!,

Preparándose para usar tanto la columna como la fila para infiltrarse en el flanco de dama negro.

51. ..., ♕xf3 52. ♖d5, b4 53. ♖b5!, (69b)

Tomar el peón de b7 es todo lo que importa en la búsqueda de las blancas en el flanco de dama. Fracasa estrepitosamente 53. ♖xd6?? después de 53. ..., b3+.

53. ..., b3+ 54. ♕b2, g5

Después de 54. ..., ♕xe4 55. ♖xb7, ♕d5 56. a6, ♕c6, las blancas tienen la decisiva 57. ♖b5!, útil método de asegurar la promoción de un peón pasado avanzado.

55. ♖xb7, ♕c5 56. ♖xc7, ♕e3 57. ♖xc4,

Comiendo tres peones en tres jugadas.

57. ..., ♕xg4 58. a6, ♕f4 59. ♖c7, (69c)

La culminación del plan de las blancas. Desde 48. ♖hh1, las blancas no pensaban en otra cosa que en dejar el camino expedito para el peón «a».

59. ..., g4 60. a7, ♕xa7 61. ♖xa7, ♕xe4

Los peones negros son demasiado lentos, y las blancas aún tienen el peón «c», recuerde.

62. ♖g7, f5 63. ♕xb3, ♕f3 64. c4, e4 65. c5, e3 66. c6, e2 67. ♖e7, 1-0

Estrategia 70: ♖ contra ♘: una fortaleza de papel

(70a) Vladimírov-Osterman, Helsinki, 1990. La fortaleza de las negras, aparentemente inexpugnable, está, de hecho, en terreno movedizo, pues los peones de e7, e6 y g6 pueden todos ser atacados, mientras que el peón «d» no debería ser una amenaza. El rey y el caballo lo defienden todo, ¡pero las negras tienen que hacer jugadas!

40. ♖d1!,

Las blancas tienen que restringir los movimientos del caballo.

40. ..., ♘g7

Aventurarse a ayudar al peón «d» fracasa: 40. ..., ♘e8 41. ♖d3, ♘d7 42. ♘e2, ♘c6 43. ♖c3+, ♘d7 44. ♖h3, ♘c6 45. ♖h6!

41. ♖d3!, ♘g8 42. ♘e2, ♘h4 43. ♘d2, ♘g7 44. ♘c3, ♘g8 45. ♘b4,

Como en el caso de ♖ contra ♘ (nº 68), la torre se queda de guardia mientras el rey da la vuelta al tablero para atacar el campo enemigo.

45. ..., ♘g7 46. ♘c5, (70b)

Mientras la torre pueda «controlar» el caballo y vigilar el peón «d», el rey puede ir de caza.

46. ..., ♘g2

Parece que el caballo está bien en f5, pero no consigue rechazar a las blancas; p. ej.: 46. ..., ♘f5 47. ♘c6, ♘f7 48. ♘d7, ♘h4 49. ♖d4, ♘f5 50. ♖f4!, y algo caerá.

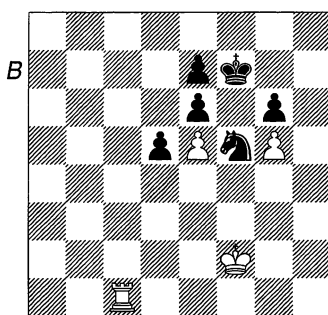
47. ♖f3, ♘e1 48. ♖e3, ♘g2

48. ..., ♘c2 49. ♖h3!

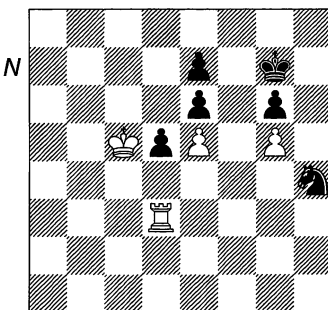
49. ♖b3!, ♘f4

Preparándose para avanzar el peón «d» una vez que el rey deje c5. Después de 49. ..., ♘e1 50. ♘c6, d4, las blancas juegan como sigue: 51. ♘d7, d3 52. ♘xe7, d2 53. ♖b1, ♘f3 (53. ..., ♘d3 54. ♘xe6, ♘c1 55. ♖b7+, ♘g8 56. ♖d7) 54. ♘xe6, ♘xg5+ 55. ♘d7 y su propio peón pasado gana.

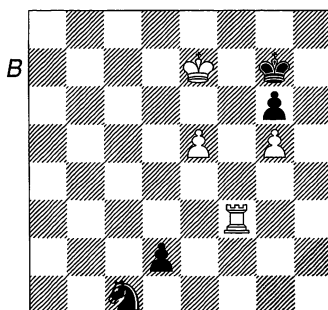
50. ♘c6, d4 51. ♖f3, ♘e2 52. ♘d7, ♘c1 53. ♘xe6, d3 54. ♘xe7, d2 (70c) 55. ♖f7+!, ♘g8 56. ♖f8+, ♘g7 57. ♖d8, 1-0



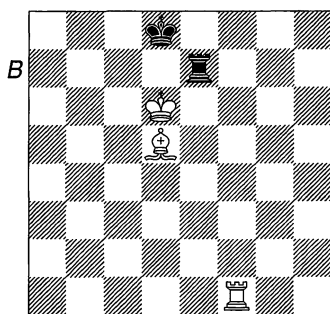
70a: Después de la jugada 39 de las negras



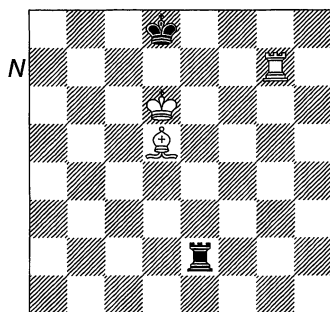
70b: Después de 46. ♘c5



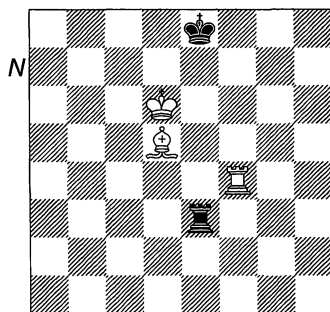
70c: Después de 54. ..., d2



71a: Juegan las blancas



71b: Después de 3. ♖g7!



71c: Después 7. ♖f4!

Estrategia 71: ♖ + ♗ contra ♜: aprenda la técnica ganadora

(71a) Este peliagudo final es una de esas situaciones que se dan más a menudo en torneos y encuentros ahora que los aplazamientos son cosa del pasado. Aunque la torre y el alfil contra la torre no ganan necesariamente, no es inusual que uno se encuentre con una posición ganadora, a menudo gracias al adversario (los apuros de tiempo desempeñan un papel importante). Puesto que alcanzar la posición «ideal» del diagrama 71a requiere cierto número de jugadas, y solamente tenemos 50 en total para dar mate o ganar la torre, es importante saber cómo rematar la faena. Aquí, nuestra posición inicial, conocida como posición de Philidor, es el punto de partida de la etapa final del proceso de mate. Nótese que la torre blanca puede amenazar mate desde cualquier flanco, ya que el alfil bate las posibles casillas de escape b7 y f7. La estrategia clave implica forzar a la torre defensora a ir a la tercera fila de las blancas, y es el desconocimiento de este factor capital (y del procedimiento en sí) lo que hace que muchos jugadores tengan que conformarse con tablas o —y esto es más fastidioso— que descubran finalmente cómo forzar mate ¡cuando ya no les quedan suficientes jugadas!

1. ♜f8+,

Las blancas comienzan descartando el jaque amenazado en d7 y privando a las negras del uso de la casilla e8 para el rey.

1. ..., ♜e8 2. ♜f7, ♜e2 3. ♜g7!, (71b)

Una descartada jugada de espera, para la que las negras disponen, sin embargo, de una posibilidad aceptable.

3. ..., ♜e1!

Lo más tenaz. Veamos lo rápidamente que pierden las negras una vez que la torre se ha situado en la tercera fila: 3. ..., ♜e3 4. ♜d7+!, ♜e8 (o 4. ..., ♜c8 5. ♜a7 y la torre no puede acudir al rescate por la columna «b») 5. ♜b7. Ahora la amenaza de mate permite a la torre blanca ir a la columna «f» con ganancia de tiempo; 5. ..., ♜f8 6. ♜f7+!, ♜e8 (6. ..., ♜g8 7. ♜f3+) 7. ♜f4!, (71c). La jugada clave. Al estar batida la casilla e8, las blancas amenazan un ja-

que en c6 seguido de otro en f8. Después de 7. ..., ♔d8 (7. ..., ♚d3 8. ♚g4, y esta vez la torre es incapaz de prestar ayuda por la columna «f») 8. ♙e4!, la incómoda situación de la torre en la tercera fila descarta un jaque por la columna «d», es inminente ♚f8# y 8. ..., ♙e8 9. ♙c6+ es terminante. El quid aquí es que en la tercera fila la torre negra no tiene acceso ni a la columna «f» ni a la «b».

4. ♚b7, ♚c1

4. ..., ♙c8 5. ♚b4, ♚d1 6. ♚h4!, ♙b8 7. ♚a4.

5. ♙b3!, (71d)

Quitándole a la torre negra la casilla d1.

5. ..., ♚c3

La única casilla disponible para la torre. La alternativa es atacar la torre blanca: 5. ..., ♙c8 6. ♚b4!, ♙d8 7. ♚h4!, ♚e1 (7. ..., ♙c8 8. ♙d5, ♙b8 9. ♚a4) 8. ♙a4!, (atacando e8 al tiempo que defendiendo d1) 8. ..., ♙c8 9. ♚b4 fuerza mate.

6. ♙e6!, ♚d3+ 7. ♙d5, ♚c3

7. ..., ♙c8 8. ♚a7.

8. ♚d7+, (71e)

La posición de la comprometida torre negra establece la diferencia. Las columnas «b» y «f» le están vedadas.

8. ..., ♙c8

8. ..., ♙e8 9. ♚g7.

9. ♚g7, ♙b8 10. ♚b7+, ♙c8 11. ♚b4!, ♙d8

11. ..., ♚d3 12. ♚a4.

12. ♙c4!, (71f)

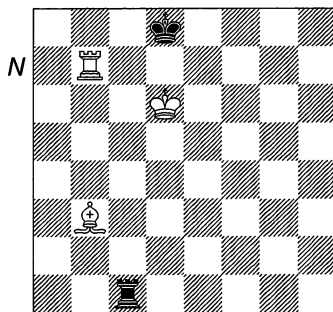
¡La torre negra está incómoda en un tablero casi vacío!

12. ..., ♙c8

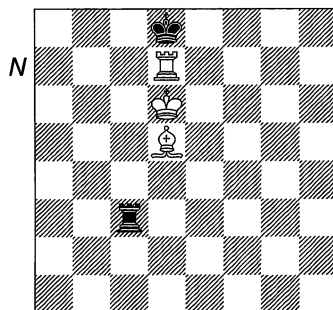
Recuerde que no hay escapatoria vía e8, ya que el alfil custodia f7.

13. ♙e6+,

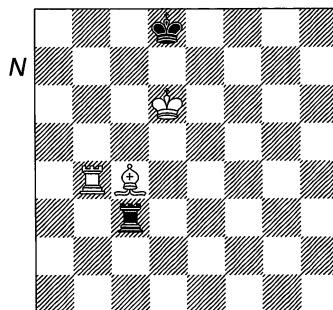
Las blancas ganan.



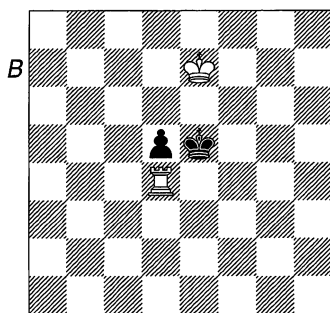
71d: Después de 5. ♙b3!



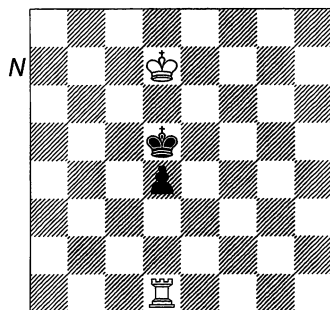
71e: Después de 8. ♚d7+



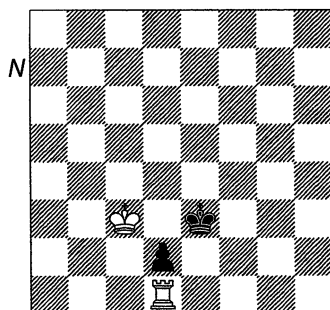
71f: Después de 12. ♙c4!



72a: Juegan las blancas



72b: Después de 3. ♖d7!



72c: Después de 7. ♖c3

Estrategia 72: ♖ contra ♙ : la torre hábil

(72a) Réti, *Münchener Neueste Nachrichten*, 1928. Este estudio es para aquellos que salen de una carrera de peones victoriosa y acaban compartiendo el punto de todos modos gracias a una torre torpe y a un rey distante. De hecho, hay una sutil estrategia ganadora que dista de ser obvia, y no es precisamente la clase de planteamiento lógico que uno esperaría descubrir en el tablero bajo la presión del reloj.

1. ♖d2!,

Después de la evidente 1. ♖d1?, d4 2. ♖d7, ♙d5!, las negras toman prestado el tema de la «oposición» de los finales de peones para no dejar entrar al rey blanco; 3. ♖c7, ♙c5! 4. ♖b7 y solamente ahora, con el rey blanco más alejado del peón, avanzan las negras: 4. ..., ♙c4 5. ♙c6, d3, con tablas.

1. ..., d4 2. ♖d1!!,

¿Qué es esto? Parece que las blancas regalán un tiempo. Sin embargo, hay una buena razón para esta generosidad (2. ♙d7?, ♙e4 3. ♙e6, ♙e3 y tablas).

2. ..., ♙d5

Las negras intentan contener al rey adversario, al igual que en el comentario a la primera jugada de las blancas. Pero ahora hay una diferencia vital.

3. ♙d7!, (72b)

Gracias a la inteligente maniobra de dos tiempos con la torre, tenemos la misma posición que en el comentario a la primera jugada de las blancas, pero aquí el primer jugador tiene la oposición, así que las negras se ven obligadas a comprometerse. Nótese que 3. ♙f6, ♙e4 4. ♙e6, d3 es tablas.

3. ..., ♙e4 4. ♙c6!, ♙e3 5. ♙c5, d3 6. ♙c4, d2 7. ♙c3, (72c)

El peón «d» cae, y las blancas ganan.

Desde luego, 3. ..., ♙c4 4. ♙e6, d3 5. ♙e5, ♙c3 6. ♙e4 es lo mismo. Es interesante que el tema de la «oposición», fundamental, sea pertinente incluso en este final.

Estrategia 73: ♖ + ♘ contra ♜ + ♞: el peón pasado alejado decide

(73a) Meins-Dónev, Bundesliga, 1996-1997. Este tipo de final puede surgir a partir de varias aperturas diferentes con g3 y ♘g2. Parece que las negras están activas, pero el factor más importante es la perspectiva de tener un peón pasado en el flanco de dama.

28. ♖g2!, ♞xb3 29. ♘xb5,

El alfil de casillas blancas y la torre (que se encuentra en un buen puesto) del primer jugador trabajan bien con el peón «a». Las negras estarán demasiado ocupadas intentando contener la marea como para poder poner en marcha su propia mayoría.

29. ..., ♞d4 30. ♘f1, ♖f8 31. a4, ♖e7 32. a5, ♞c6 33. a6, ♞a7 34. h4, h5 35. ♘e2, ♜d5 36. ♘f3, ♜b5 37. ♘e2, ♜d5 38. ♜b2,

Las blancas no esperan romper el bloqueo con la torre, sino más bien reducir a las negras a la pasividad plantando la torre en b7. Una vez que las piezas negras estén paralizadas, las blancas podrán marchar con el rey hacia delante para asaltar los peones del flanco de rey.

38. ..., g6 39. ♖f3, ♜d7 40. ♖e4, ♜c7 41. ♜b7, ♜d7 42. ♖e5, (73b)

El alfil, que ya no tiene que defender el peón «a», amenaza con regresar a la gran diagonal para custodiar c6 y apoyar b7 y a8. Mientras tanto, el rey negro tiene la nada envidiable tarea de sostener d7 y f6.

42. ..., ♞c6+ 43. ♖f4, ♞a7 44. ♖g5,

Aquí va a pasar algo.

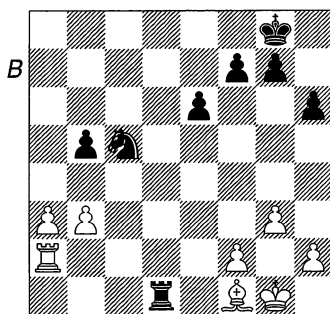
44. ..., ♜xb7 45. axb7, ♞c6 46. ♘b5!, ♞b8 47. f4!, (73c)

Las negras deben entregar ahora la casilla f6.

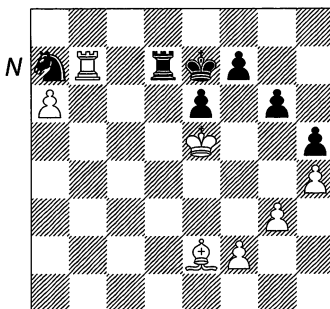
47. ..., ♖d6

O 47. ..., ♖f8 48. ♖f6, ♖g8 49. ♖e7, etc.

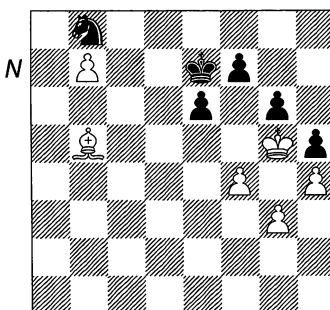
48. ♖f6, ♖c5 49. ♘f1, ♖d4 50. ♖xf7, ♖e3 51. ♖xe6!, ♖f2 52. ♘b5, ♖xg3 53. ♖d6, 1-0



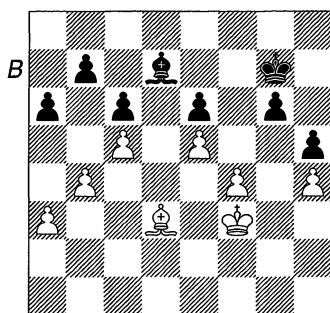
73a: Después de la jugada 27 de las negras



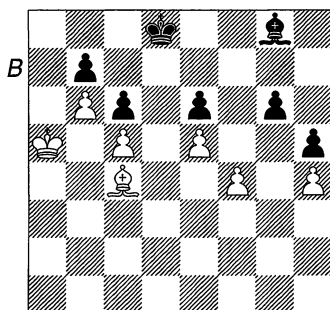
73b: Después de 42. ♖e5



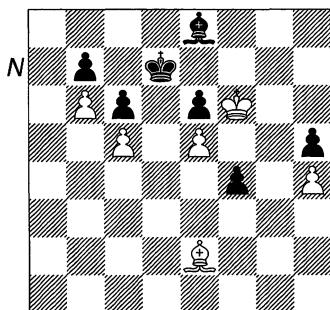
73c: Después de 47. f4!



74a: Juegan las blancas



74b: Después de 11. ..., ♖d8



74c: Después de 20. ♙e2

Estrategia 74: Alfil bueno contra alfil malo

(74a) Baslavski-Kondrátiiev, Tallín, 1947. Es evidente que el alfil de las negras está muy limitado en sus movimientos, teniendo espacio para maniobrar solamente en las dos últimas filas. Una comparación parecida puede hacerse con los reyes, pero ¿en qué sector del tablero tiene que llevarse a cabo el plan ganador de las blancas? Respuesta: en *ambos*.

1. ♙e3, ♜f7 2. ♜d4, ♙e8 3. ♜c3, ♙e7

Las negras están alerta al destino del rey enemigo (¿y usted?).

4. ♙b3, ♜d8 5. ♙a4!, ♜c7 6. ♙a5, ♙f7

El agujero de b6 reduce a las negras a jugadas de alfil, factor que las blancas pretenden explotar.

7. ♙c4!,

Limitando nuevamente el radio de acción del ya débil alfil negro y finalizando la primera fase de la política ganadora.

7. ..., ♙g8 8. a4!,

Fase dos.

8. ..., ♙f7 9. b5, axb5 10. axb5, ♙g8

O 10. ..., cxb5 11. ♙xb5, ♙g8 12. ♙e8; entonces, «cazar» el bravucón alfil después de 12. ..., ♙h7 13. ♙f7, ♜d7 14. ♜b6, ♙e7 solamente sirve para subrayar el significado del alfil «malo» después de 15. ♜xb7, ♜xf7 16. c6, etc.

11. b6+, ♜d8 (74b)

La perspectiva de ♙a6 con la idea de liberar el peón de b6 fuerza a las negras a dejar el rey dentro de la línea defensiva de b7.

12. ♜b4, ♙f7 13. ♜c3, ♜d7 14. ♜d4, ♜d8 15. ♜e3, ♜d7 16. f5!,

Este tipo de «sacrificio» es importante para ganar estos finales.

16. ..., gxf5 17. ♜f4, ♙g6 18. ♜g5, ♙e8

O 18. ..., ♙f7 19. ♜f6, ♙g8 20. ♜g7.

19. ♜f6, f4 20. ♙e2, (74c)

El déficit transitorio de material de las blancas se eliminará pronto, después de lo cual la derrota de las negras es simplemente cuestión de tiempo.

Estrategia 75: Final de ♖ + ♗ : desplace al alfil defensor

(75a) Ciemniak-Mijalchishin, Groninga, 1992. El rey negro se mantiene firme y su alfil está esperando para dificultar el avance del futuro peón pasado. La estrategia para ganar requiere tanta paciencia como técnica.

36. ♖e5, c6 37. ♖b8, ♖h6 38. g3, ♖c1
39. ♖e5, ♖d2 40. h3, ♖g5 41. ♖f4, ♖f6 42.
g4, hxg4

42. ..., h4 43. g5, ♖g7 44. ♖e3 y 45. ♖d4.

43. hxg4, ♖e7 44. g5, ♖a3 45. ♖e3,
♖d6

45. ..., ♖e7 46. g6, ♖f6? 47. ♖g5+! es un
truco «de libro».

46. ♖d4, ♖c7 47. g6, ♖b8 (75b)

Las blancas aún tienen trabajo que hacer porque el rey negro está muy cerca; p. ej.: 48. g7, ♖f7 49. ♖f5, ♖c7 ♖g5, ♖d8+ 51. ♖h6, ♖g8 52. ♖g6, ♖c7 53. ♖f6, ♖a5, etc. Las blancas tienen primero que llevar el rey a ayudar al peón.

48. ♖f3!, ♖d6 49. ♖g4, ♖b4! 50. ♖e3!,

La idea de la jugada anterior de las negras es replicar a 50. ♖h5? con 50. ..., ♖d2!

50. ..., ♖f6 51. ♖h5, ♖f8 52. ♖c1!?,

52. ♖d4+, ♖f5 53. c5, ♖e4 54. g7 es incluso más fuerte, pero el método de las blancas es instructivo de todos modos. Nótese que «desperdiciar» una jugada fuerza a las negras a hacer una concesión, puesto que el alfil está incómodamente situado en f8.

52. ..., ♖e6 53. ♖h6, ♖a3 54. ♖f4, ♖f8

55. ♖g5, ♖g7 56. ♖g3, ♖f8 57. ♖e1!, ♖g7

57. ..., ♖e5 incita a jugar 58. ♖b4! y entonces 58. ..., c5 59. ♖xc5; o 58. ..., ♖g7 59. ♖c3+, etc.

58. ♖b4, ♖f6+

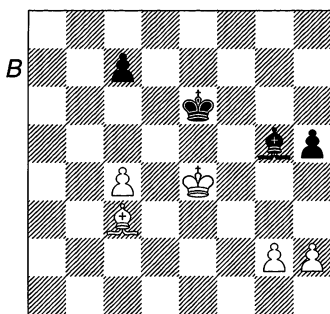
58. ..., ♖d7 59. ♖f5 y ♖d2-g5-f6, etc.

59. ♖h6, ♖f5 60. ♖f8,

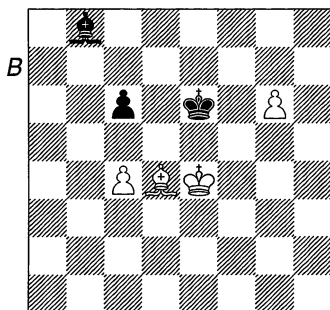
También es buena 60. c5.

60. ..., ♖e4 (75c) 61. c5!, 1-0

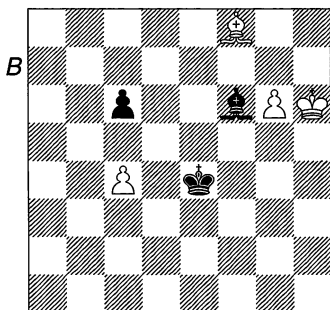
Si, en cambio, 61 g7?, ♖xg7+ 62. ♖xg7, las negras hacen tablas con 62. ..., c5! y 63. ..., ♖d3.



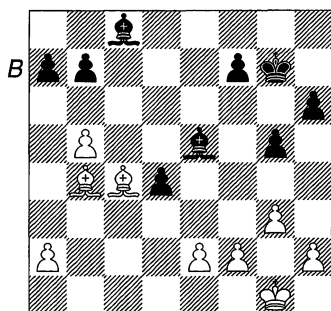
75a: Después de la jugada 35 de las negras



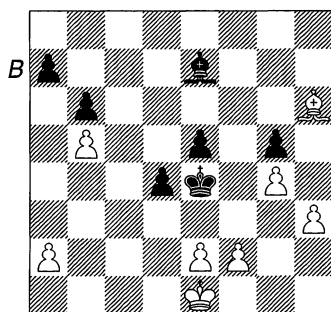
75b: Después de 47. ..., ♖b8



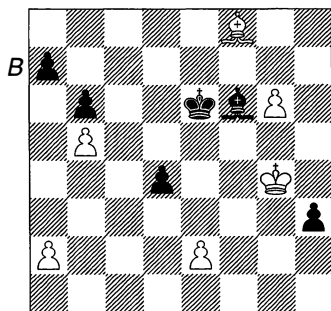
75c: Después de 60. ..., ♖e4



76a: Después de la jugada 26 de las negras



76b: Después de 35. ..., e5



76c: Después de 54. ..., h3

Estrategia 76: Final de ♖ + ♗ : los peones en casillas del mismo color que el alfil son un lastre

(76a) Petursson-P. H. Nielsen, Copenhagen, 1994. Las blancas tienen ligera ventaja y ahora provocan una debilidad permanente.

27. ♖c5!, b6

Después de 27. ..., a6 28. bxa6, bxa6 29. ♔f1, tanto a6 como d4 son débiles.

28. ♗e7!,

Manteniendo confinado al rey negro.

28. ..., ♔g6 29. ♔f1,

Dirigiéndose a d3 para atacar el peón «d», ante lo cual las negras toman medidas.

29. ..., ♗e6 30. ♗xe6, fxe6 31. h3!,

Con la idea de g4, ♔g2-f3-e4, etc.

31. ..., ♔f5! 32. g4+, ♔e4 33. ♗f8, ♗f6

34. ♗xh6,

Cae el primer objetivo.

34. ..., ♗e7 35. ♔e1, e5 (76b)

¡Ahora todos los peones negros están en casillas negras!

36. ♔d2, ♔d5 37. f3, ♗d8

37. ..., ♔c4 38. ♗g7.

38. ♔d3, ♗e7 39. ♗g7, ♗d8 40. ♗f8,

♗f6 41. ♗b4, ♗d8 42. ♗a3, ♗f6 43. ♗f8,

♗d8 44. ♔d2, ♗f6 45. ♗h6, ♗e7 46. ♔e1!,

♗d8 47. ♔f2, ♗e7 48. ♔g2, ♗d8

48. ..., ♔e6 49. h4, gxh4 50. ♔h3 y ♗d2-e1.

49. h4!, gxh4 50. g5, e4!

50. ..., ♔e6 51. g6, ♗f6 52. ♔h3.

51. g6, exf3+ 52. ♔xf3, ♗f6 53. ♔g4, ♔e6 54. ♗f8, h3 (76c)

Las negras cambian los peones pasados, pero el plan de Petursson da resultado. ¡Ni un solo peón blanco puede ser atacado por el alfil negro!

55. ♔xh3, ♔f5 56. ♗d6!, ♔xg6 57.

♔g4, ♗d8 58. ♗e5, ♗g5 59. ♗b8, ♗d8 60.

♗e5, ♗g5 61. ♗xd4, ♗h6 62. ♗e5, ♗d2

63. ♗b8, ♔f6 64. ♗xa7, ♗a5 65. ♔f4, ♔e6

66. a4, ♔d5 67. ♔f5, ♔c5 68. ♔e6, ♗d2 69.

♔d7, ♗f4 70. ♔c8, 1-0

Estrategia 77: La estrategia ganadora en los finales de alfiles de distinto color

(77a) Cifuentes-Langeweg, El Vendrell, 1996. Es de sobras conocido que los finales de alfiles de distinto color son tablíferos. Aquí las blancas pueden penetrar en el flanco de rey, ¡pero no siguiendo la ruta más obvia!

58. h4!, ♔e5!

58. ..., gxf4 59. gxf4, ♔b8 60. ♔h3, ♔a7
61. ♔g4, ♔e5 62. ♔h5, ♔d5 63. ♔f5!, ♔e5
64. ♔g6, ♔d5 65. h5, ♔e5 66. ♔xe4!, ♔xe4
67. ♔xh6, ♔xe3+ 68. ♔g6.

59. h5!, d5 60. g4!.





Bastaría con ganar solamente el peón de h6...

60. ..., ♖e5 61. ♔f2, ♘b8 62. ♖e2, ♘a7
63. ♔d2, ♖d5 64. ♖c3, ♘b8 65. ♘f7+,
♔c5 66. ♘g6, ♖d5 67. ♖b4!, ♘g3 68.
♔b5, ♘c7 69. ♖a6, ♘b8 70. ♖b6, (77b)

Las negras comienzan a notar la presión. Tanto a7 como c7 necesitan defensa, pero el rey errante también está cerca de c8.

70. ..., ♖e5 71. ♔c6, ♖e6 72. ♗xe4,
 ♗g3 73. ♗f5+, ♖e7 74. ♖b6, ♗b8 75. e4,
 ♗d6 76. e5+!! ♗e7

No es diferente 76. ..., ♔xe5 77. ♔c6 y el rey blanco alcanza c8; 76. ..., ♔d5 77. ♕c8!, ♔xe5 78. ♔c6, ♔f6 79. ♔d7, ♔f7 80. ♔d8.

77.  c2,  e6 78.  b3+!,  e7

De nuevo, 78. ..., ♖xe5 permite 79. ♙c6; 78. ..., ♙d7 79. ♙c5 es casi idéntico a la continuación de la partida.

79.  a2!.

No 79. ♔c6??. ♖xe5 80. ♔d5, ♔f6.

79. ♔d7 80. ♔c5! ♕xe5

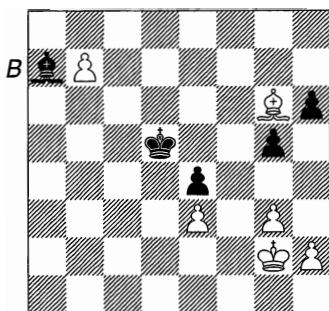
80. ..., ♔e7 81. ♔d5, ♙c7 82. ♔e4, etc.

81. ♔d5, ♖f4 82. ♔e4, ♔e7

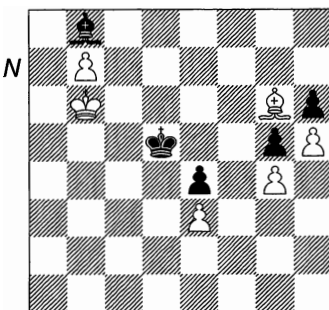
U 82. ..., ♔c6 83. ♔f5!, ♔xb7 84. ♔g6,
♔c6 85. ♔xh6, ♔d6 86. ♔g7!

83. ♔f5, ♖c7 84. ♔g6, (77c) 1-0

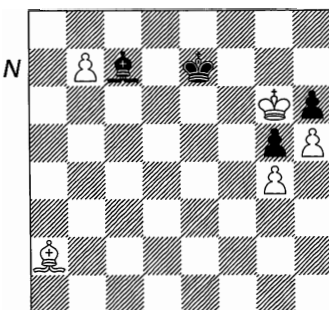
La captura del peón «h» deja el camino expedito para la promoción.



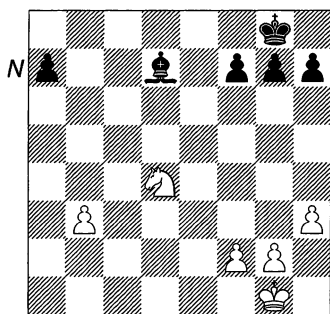
77a: Después de la jugada 57 de las negras



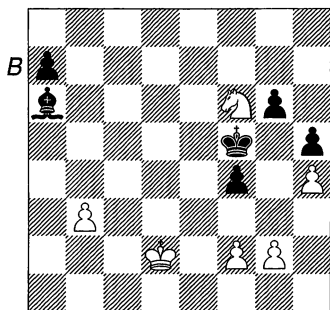
77b: Después de 70.  b6



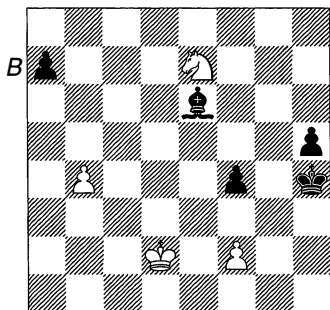
77c: Después de 84. ♔g6



78a: Juegan las negras



78b: Después de 13. ..., ♖f5



78c: Después de 20. ..., ♖xh4

Estrategia 78: Superioridad del alfil sobre el caballo en finales con peones en ambas alas

(78a) Stoltz-Kashdan, La Haya, 1928. A medida que se acerca el final, conocer esta estrategia puede ayudar a un jugador a encauzar bien la partida, simplemente haciendo cambios hasta alcanzar una situación parecida a la posición del diagrama. Veamos cómo el alfil de largo alcance domina al caballo de corto alcance:

1. ..., ♖f8 2. ♖f1, ♖e7 3. ♖e2, ♖d6 4. ♖d3, ♖d5 5. h4, ♗c8! 6. ♗f3, ♗a6+ 7. ♖c3, h6

No dejando entrar al caballo en g5.

8. ♗d4, g6!

Se defiende otra casilla de entrada. Mientras tanto, el rey y el alfil forman equipo para proteger b5, c5 y c6.

9. ♗c2, ♖e4 10. ♗e3, f5! 11. ♖d2,

11. g3, ♖f3 12. ♗d1, ♗e2.

11. ..., f4 12. ♗g4,

12. ♗c4, ♗xc4 13. bxc4, ♖d4.

12. ..., h5 13. ♗f6+, ♖f5 (78b)

Al hostigar al caballo, las negras han podido también limitar los movimientos del rey blanco. Ahora la estrategia «divide y vencerás» está lista para dar resultado.

14. ♗d7,

Es típica la variante 14. ♗d5, ♗b7 15. ♗e7+?, ♖f6 16. ♗g8+, ♖f7 17. ♗h6+, ♖g7.

14. ..., ♗c8 15. ♗f8, g5 16. g3,

16. hxg5, ♗xg5 deja el caballo encallado; p. ej.: 17. ♗h7+, ♖g6 18. ♗f8+, ♖g7.

16. ..., gxh4 17. gxh4, ♖g4 18. ♗g6, ♗f5

19. ♗e7, ♗e6

El ejemplo final de la flexibilidad del alfil por los dos flancos. Después de forzar al caballo a ir a otra casilla inútil, el alfil vuelve para atacar el peón «b», dejando a las blancas con amenazas en ambas alas.

20. b4, ♖xh4 (78c)

Ya se ha hecho lo más «duro».

Estrategia 79: ♖ + 4 ♗ **contra** ♘ + 3 ♗ **flanco: hay que hilar fino**

(79a) Fadi-Nisipeanu, Ol., Ereván, 1996.
 Cuando todos los peones están en el mismo sector del tablero, el caballo de corto alcance es un defensor más fastidioso.

47. ..., f4!

Rompiendo los peones fijados de las blancas.

48. gxf4,

Atacar el peón de e4 con 48. ♘c4, ♖f5 49. ♘d2 fracasa por 49. ..., ♖xf2! (50. ♖xf2, e3+).

48. ..., ♖f5 49. f3, ♖xf4 50. fxe4, ♖xe4 51. ♘d3,

O 51. ♘c4, ♖e7 52. ♘d2+, ♖f4 53. ♘f3, ♖d8! 54. ♖f2, ♖f6 (recuerde: ¡los alfiles pueden perder tiempos!) 55. ♖e2, (55. ♖g2, ♖g4) 55. ..., ♖g3 56. ♘d2, ♖xh4 57. ♘e4+, ♖f4.

51. ..., ♖e7 52. ♘f2+, ♖f5!

No 52. ..., ♖f4? 53. ♘d3+, ♖f5 (53. ..., ♖g4 54. ♘e5+) 54. ♖f3, ♖xh4 55. ♘f4 con tablas. Y ahí radica el problema de las negras: su alfil se mueve por el color que **no corresponde**, así que no pueden permitir que el caballo se sacrifique por el peón «g».

53. ♖f3, ♖xh4 54. ♘h3, ♖g5! 55. ♖g3, ♖f6?! 56. ♖f3,

Amenazando hacer tablas con 57. ♘f4!

56. ..., ♖e5 57. ♖g2, ♖f4 58. ♖f3, ♖h6!
 (79b)

¿Cómo quieren ganar las negras? La solución implica hacer salir al rey blanco.

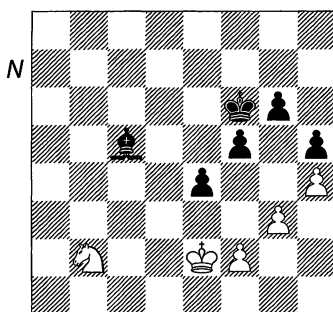
59. ♖g3, ♖e4 60. ♘f2+, ♖d4 61. ♖g2, ♖e3! 62. ♘h3, ♖d3 63. ♖g3, ♖d2 64. ♖f3, ♖d3 65. ♖g2, ♖e2 66. ♖g3, ♖f1 67. ♖f3, ♖d2 68. ♖g3, ♖c1 69. ♖f3, g5! (79c)

¡Por fin! Ahora las negras pueden poner en evidencia al hasta este momento heroico caballo.

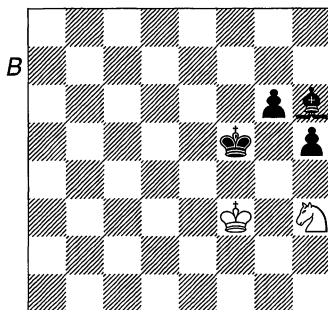
70. ♘f2,

70. ♘xg5, ♖xg5 71. ♖g3, ♖g1! protege la casilla de coronación; 70. ♖g3, g4 71. ♘f2, ♖f4+!

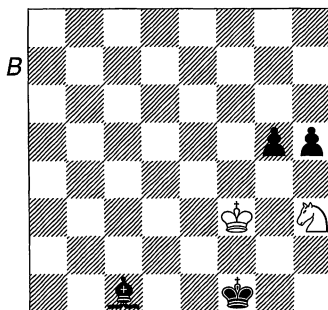
70. ..., ♖d2 71. ♘e4, ♖f4 72. ♘f2, ♖c7! 73. ♘e4, g4+ 74. ♖e3, h4 0-1



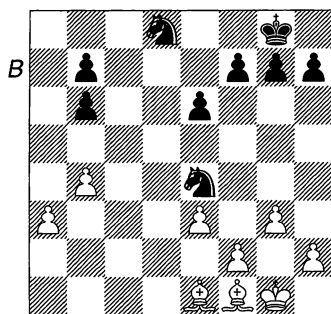
79a: Después de la jugada 47 de las blancas



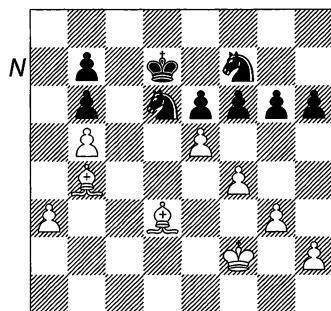
79b: Después de 58. ..., ♖h6!



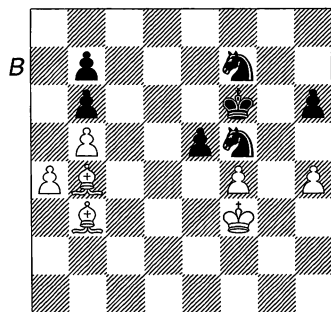
79c: Después de 69. ..., g5!



80a: Después de la jugada 24 de las negras



80b: Después de 33. e5!



80c: Después de 40. ..., ♖f6

Estrategia 80: Pareja de alfiles contra pareja de caballos: los alfiles dominan con peones en ambos flancos

(80a) En la estrategia nº 78 hemos visto la superioridad del alfil sobre el caballo en una posición abierta y con peones en ambas alas. La pareja de alfiles puede dominar el doble contra una pareja de caballos en circunstancias parecidas. Korchnói-Matanović, Palma de Mallorca, 1968, ilustra que la presencia de configuraciones simétricas de peones no plantea demasiados problemas a los alfiles en su objetivo de crear un peón pasado.

25. f3, ♘d6 26. b5!,

Fijar los peones tal vez no sea la manera más flexible de empezar la estrategia de las blancas en el final, pero ahora se limita el radio de acción del caballo de d8, se priva al otro caballo de un puesto avanzado después de ..., b5 y ..., ♘c4, y la casilla b4 queda disponible para el alfil de casillas negras.

26. ..., ♙f8 27. ♕c3, f6 28. ♕d3, h6 29. ♕b4,

Después de provocar un par de debilidades en el flanco de rey de las negras, las blancas están listas para avanzar.

29. ..., ♙e7 30. f4, ♙d7 31. e4, ♘f7 32. ♙f2, g6!?

Una pequeña y astuta jugada preparatoria. Jugar directamente 32. ..., e5 33. f5 permite al rey blanco marchar sobre g6, pero ahora a la mecánica 33. ♙e3 se replica 33. ..., e5!, puesto que 34. f5, gxf5 35. exf5, h5 amenaza ..., ♘h6. Los alfiles son más eficaces en posiciones abiertas, y las negras planean ..., e5, así que el siguiente paso de las blancas es bastante lógico.

33. e5!, (80b)

Impidiendo el plan de las negras al continuar con su propio tratamiento temático. Este avance abre líneas para los alfiles y divide la masa de peones negros.

33. ..., fxe5 34. ♕xg6, exf4 35. gxf4, e5 36. ♙f3,

Las blancas están interesadas solamente en generar un peón pasado, y con los objetivos po-

tenciales en b7, b6 y h6, pueden tener la seguridad de que encontrarán algo. El caballo de d6 está demasiado ocupado defendiendo para ir a la caza de peones; de ahí la jugada siguiente de las negras.

36. ..., ♖e6 **37. a4**, ♔d5 **38. h4**, ♖e6 **39. ♙c2**, ♜f5 **40. ♙b3+**, ♜f6 (80c)

Hasta ahora ningún bando estaba preparado para capturar en f4 o e5, pero las blancas han llegado al punto en que es necesario forzar las cosas haciendo alguna que otra concesión, algo que no es inusual en situaciones críticas de esta naturaleza. Aquí, Korchnói juzga que el flanco de dama es el sector más vulnerable de las negras, así que abandona el flanco de rey.

41. fxe5+!, ♜xe5+ **42. ♔e4!**, ♜xh4 **43. ♙c3!**,

Típico de la estrategia de alfiles contra caballos. Los flexibles alfiles pueden pasar de una tarea a otra con facilidad, paralizando a los caballos antes de entrar a matar.

43. ..., ♜g6 **44. ♙d4**, (80d)

¡Finalmente atacando algo!

44. ..., h5 **45. ♙xb6**, ♜d7 **46. ♙d4+**, ♔e7 **47. a5**, h4 **48. ♙d5**, h3 **49. ♙xb7**, ♔d6 (80e)

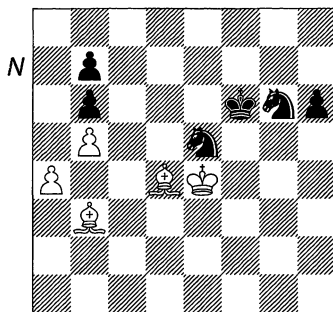
Amenazando con suprimir uno de los alfiles con una horquilla en c5. La ingeniosa reacción de las blancas sirve para recordarnos otro de los problemas del caballo en estos finales: la contención de los peones pasados.

50. ♙g1!?, ♜c5+ **51. ♔f3**,

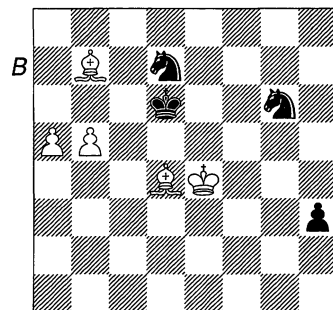
Esto no es un error.

51. ..., ♜e5+ **52. ♔g3**, h2 **53. ♔xh2**, ♜xb7 **54. a6**, ♜f3+ **55. ♔h1**, (80f) 1-0

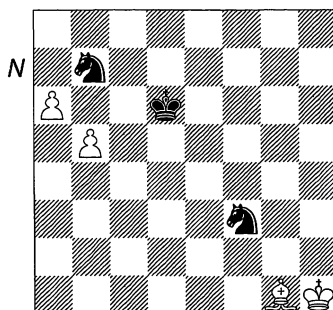
No puede pararse el peón «a»; por ejemplo: **55. ...**, ♔c7 **56. a7** y el caballo está en medio. Una instructiva exhibición por parte de Korchnói.



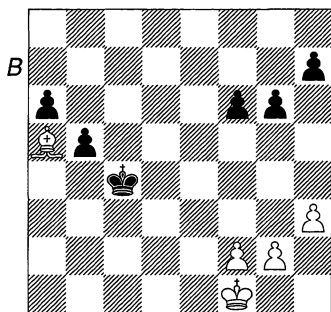
80d: Después de 44. ♙d4



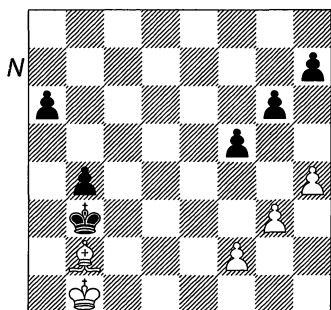
80e: Después de 49. ... ♔d6



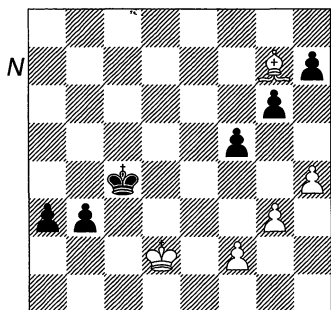
80f: Después de 55. ♔h1



81a: Después de la jugada 49 de las negras



81b: Después de 59. ♖b2!



81c: Después de 64. ♖d2

Estrategia 81: Alfil y peones contra peones: exclusión y bloqueo

(81a) Ivanchuk-Bareev, Tallín, 1986. ¡Ésta no es la clase de posición para ganar con blancas bajo la presión del reloj! Merece la pena saber que el alfil puede bloquear los peones pasados.

50. ♖e2, b4 51. ♖d2, ♖b3

O 51. ..., ♖b5 52. ♙d8, f5 53. ♖d3.

52. ♖c1,

No 52. ♖d3?, ♖a3 53. ♙d8, f5 54. ♙e7, a5 y ..., ♖a2, ..., b3, etc.

52. ..., f5 53. h4, ♖a4

53. ..., f4 54. f3! solamente ayuda a las blancas. Las negras no tocan los peones del flanco de rey.

54. ♙d8, ♖b3 55. ♖b1, ♖c3 56. g3,

Así, las blancas necesitan solamente defender el peón de f2.

56. ..., ♖b3

O 56. ..., ♖d3 57. ♙b6, ♖e2 58. ♖b2, a5 59. ♖b3, h6 60. ♙e3, g5, y las blancas juegan 61. h5! seguido de ♙xg5 para liberar el peón «h».

57. ♙f6!, ♖a3 58. ♙g7, ♖b3 59. ♙b2!, (81b)

Una parte clave de la estrategia. Las blancas fuerzan al adversario a avanzar los peones.

59. ..., a5 60. ♙f6, a4 61. ♙b2,

Regresando a la casilla clave.

61. ..., ♖c4

61. ..., a3 62. ♙f6, ♖c4 63. ♖c2, b3+ 64. ♖d2.

62. ♖c2, a3 63. ♙g7, b3+ 64. ♖d2, (81c)

Ésta es la posición que hay que buscar. El rey y el alfil se combinan para custodiar las casillas de entrada.

64. ..., ♖d5 65. ♙f8!, ♖e4

65. ..., a2 66. ♙g7, ♖e4 67. ♖e2!, f4 68. f3+, y de nuevo se niega la entrada al rey negro.

66. ♙xa3, ♖f3 67. ♙c5!,

El rey blanco fiscaliza el peón «b».

67. ..., f4 68. ♙d6!, 1-0

Estrategia 82: Qué diferencia establece una fila en los finales de caballo

(82a) Kamishov-Zagorianski, Leningrado, 1938. Sabemos que un caballo solitario suele ser de corto alcance en el final. Así, en finales comunes como el representado en el diagrama tiene ventaja el jugador que posee los peones más adelantados, ya que la creación de un peón pasado podría resultar demasiado para el bando débil.

37. h4!, ♞b7 38. h5, ♞c5 39. g5!, Adelante.
39. ..., ♞b7 40. ♞e4, ♚b6 41. ♚c4!, 41. ♞d6?? pierde por 41. ..., ♞xd6 42. exd6, f6!

41. ..., ♚c6 42. ♞f6!, Tres peones en quinta tienden a permitir ciertos lujos a su propietario. El truco, sin embargo, es planear el golpe de antemano.

42. ..., ♞c5 43. ♞e8, Atacando el talón de Aquiles de las blancas.
43. ..., hxg5 44. fxg5, ♞e4 45. h6, gxh6 46. gxh6,

Un factor favorable ha conducido a la creación de otro.

46. ..., ♞g5 47. ♞f6, ♞f3 48. ♞g4, ♞g5 49. ♚d4, (82b)

Ahora la amenaza de regresar a g6 es real y fuerza la jugada siguiente de las negras.

49. ..., f5 50. exf6, ♚d6 51. ♞e5, ♞h7 52. ♞c4+, ♚d7 53. f7, ♚e7 54. ♞xa5, ♚xf7 55. ♞c6, ♚g6 56. a5, (82c)

Al cambiar de ala, el caballo blanco ha provocado el caos.

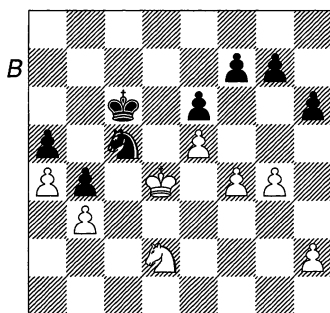
56. ..., ♞f6 57. a6, ♞d5 58. a7, ♞c7 59. ♞xb4,

59. ♚c5 gana más rápidamente.

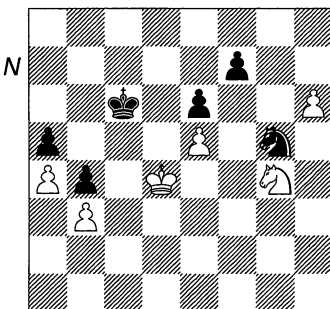
59. ..., ♞b5+ 60. ♚c5, ♞xa7 61. ♞c6, ♞c8 62. b4, ♚xh6 63. b5, e5 64. ♞xe5, ♚g7 65. ♞c6, ♚f7 66. ♞a7!, ♞e7

66. ..., ♞xa7 67. b6 deja al pobre caballo muy cerca y al mismo tiempo muy lejos del descarado peón.

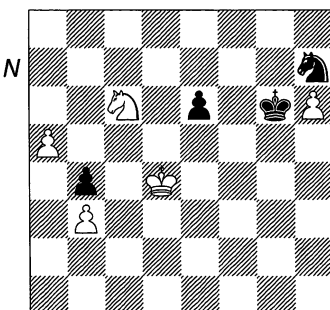
67. b6, ♞g6 68. ♚d6!, 1-0



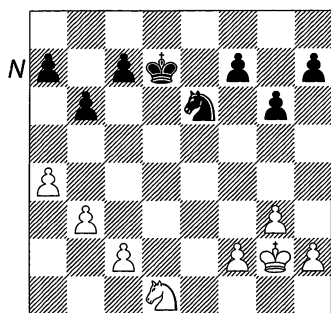
82a: Después de la jugada 36 de las negras



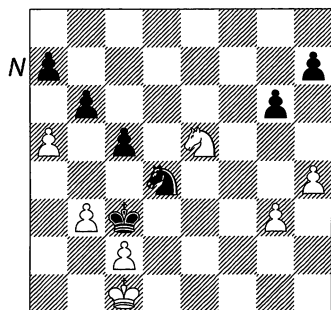
82b: Después de 49. ♚d4



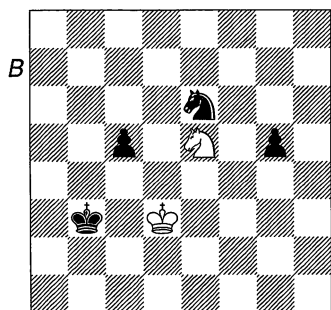
82c: Después de 56. a5



83a: Después de la jugada 30 de las blancas



83b: Después de 42. a5



83c: Después de 54. ..., g5

Estrategia 83: Las piezas activas pueden ser decisivas incluso en un final de caballos simétrico

(83a) Smislov-Sax, Tilburg, 1979. Cada bando tiene solamente una pieza para formar equipo con el rey; sin embargo, es éste el factor decisivo, pues las negras son las únicas que pueden conseguir la máxima eficacia de sus dos piezas restantes. Es sorprendente lo poco que tardan las blancas en encontrarse en situación desesperada.

30. ..., ♞d4!

El caballo ejerce presión en c2 y b3 y cierra el pasillo f3-e4.

31. ♞e3, ♔d6 32. h4, ♔c5 33. ♔f1, ♔b4 34. ♔e1,

Las blancas tienen poco donde escoger; por ejemplo: 34. ♞d5+, ♔a3 35. ♞xc7, ♞xc2 36. ♞b5+, ♔xb3 37. ♞xa7, ♔xa4, etc.

34. ..., ♔c3 35. ♔d1, c6

Custodiando la casilla d5.

36. ♔c1, ♞f3 37. ♞c4, f5 38. ♞b2, f4!

Explotando el abandono forzado de las blancas del flanco de rey, ya que 39. gxf4, ♞xh4 deja a las negras con un peligroso peón pasado alejado.

39. ♞c4, ♞d4 40. ♞e5, fxf3 41. fxf3, c5 42. a5, (83b)

Las blancas intentan liquidar tantos peones como sea posible.

42. ..., ♞xc2!

El peón de g3 puede esperar. Ahora el peón de b3 también está listo para caer.

43. axb6, axb6 44. ♞d7, ♞d4 45. ♞xb6, ♞e2+ 46. ♔d1, ♞xg3 47. ♞d7, ♔b4

Las negras se aseguran de quedarse con un peón pasado en ambos sectores del tablero.

48. ♔c2, ♞f5 49. ♞f8, ♞xh4 50. ♞xh7, ♞f5 51. ♞f6, ♞d4+ 52. ♔d3, ♔xb3 53. ♞d7, ♞e6 54. ♞e5, g5 (83c) 0-1

El rey y el caballo solitarios están indefensos contra unos peones tan separados.

Estrategia 84: Caballo bueno contra alfil malo

(84a) Gdanski-Volzhein, Oakham, 1992. Las negras deciden ahora realizar unos cambios para llegar a un final de ♖ contra ♜, puesto que, si bien la posición cerrada favorece al caballo, al rey blanco le resultará difícil penetrar.

30. ♜g2, ♜e7 31. ♜e1, ♜xe1 32. ♜xe1, ♜e8+ 33. ♜e2, ♜xe2+ 34. ♜xe2, ♜d7 35. ♜e3, ♜e7 36. ♜f4, ♜f6

Es hora de dejar que el caballo despliegue su magia.

37. ♜e1, h6 38. ♜d3, ♜d7 39. ♜e5, ♜e8 40. g4!,

Las blancas deben eliminar una o más de las debilidades del adversario a fin de facilitar una futura incursión en otra zona vulnerable.

40. ..., ♜g7

No 40. ..., fxg4 41. ♜xg4+, y cae e5 o h6.

41. ♜d3, fxg4 42. fxg4, f6 43. h4, ♜g6

¿Resisten las negras?

44. ♜e1, ♜d7 45. ♜f3, ♜e8 46. g5, (84b)

Suprimiendo todos los peones del flanco de rey. En la otra ala, los peones de las negras están fijados, y domina el caballo.

46. ..., hxg5+

46. ..., fxg5+ 47. hxg5, h5 48. ♜h4+, etc.

47. hxg5, fxg5+ 48. ♜xg5, ♜f6

La puerta está cerrada sólo temporalmente.

49. ♜f3, ♜h5 50. ♜e5, ♜e8 51. ♜g4!,

Las negras no pueden hacer otra cosa que jugar el rey.

51. ..., ♜e6 52. ♜g5, ♜e7 53. ♜f5, ♜d8 54. ♜e6, ♜c7 55. ♜e7, (84c)

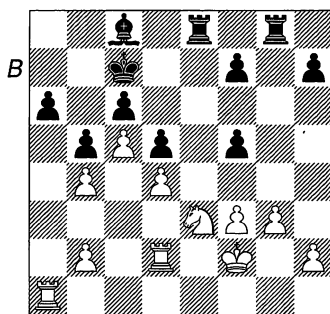
El rey blanco va a toda máquina.

55. ..., ♜h5 56. ♜f7, ♜g6

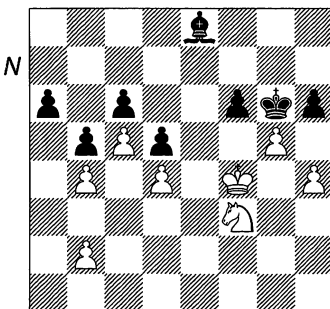
En el final de peones, el rey blanco alcanza d6.

57. ♜g5, ♜h5 58. ♜e6+, ♜c8 59. ♜d6, ♜e8 60. ♜c7, ♜d7 61. ♜xa6, ♜e8 62. ♜c7, ♜d7 63. ♜e6, ♜e8 64. ♜f4, 1-0

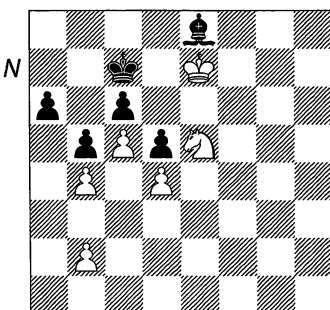
Después de ♜d3-e5, las blancas replican a ..., ♜b7 con b3, y cae el peón de c6.



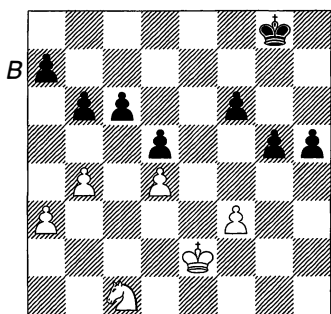
84a: Después de la jugada 29 de las negras



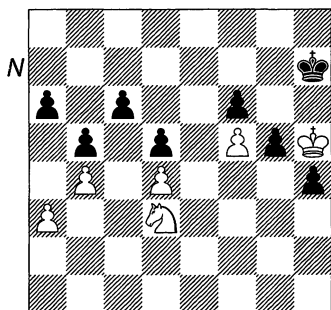
84b: Después de 46. g5



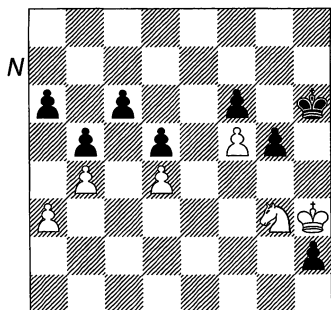
84c: Después de 55. ♜e7



85a: Después de la jugada 34 de las negras



85b: Después de 54. ♖d3!



85c: Después de 64. ♖h3!

Estrategia 85: Caballo y peones contra peones: bloquee y vencerá

(85a) En la partida Petursson-Østenstad, Z., Espoo, 1989, el rey de las blancas está bien situado para fiscalizar la mayoría de 3 contra 1, y sus peones del flanco de dama podrían ser peligrosos gracias al caballo.

35. f4!, ♖f7 36. f5,

El peón de f5 está listo para prestar apoyo al caballo.

36. ..., ♖e7 37. ♖f3, ♖d6 38. ♗d3, b5

Esperar es incluso peor, a saber: 38. ..., ♖d7 39. a4, ♖d6 40. a5, ♖d7 41. a6, ♖d6 42. b5!, cxb5 (42. ..., c5?? 43. dxc5+, bxc5 44. b6) 43. ♗b4, h4 44. ♖g4!, ♖e7 45. ♗xd5+, ♖f7 46. ♗b4!, etc.

39. ♗c5, ♖e7 40. ♗e6, ♖d6 41. ♗g7!, h4 42. ♗e6, ♖e7 43. ♖g4, ♖d6 44. ♗c5, ♖e7 45. ♗d3, ♖f7 46. ♗c1!, ♖e7 47. ♗b3, ♖e8 48. ♗d2, ♖f7 49. ♖h5!,

La siguiente fase de la estrategia tiene por objeto forzar un nuevo avance del peón «h».

49. ..., ♖g7 50. ♗f3, ♖h7 51. ♗h2, ♖g7 52. ♗g4, a6

O 52. ..., ♖f7 53. ♖h6, h3 54. ♖h5, c5 55. dxc5, d4 56. ♗f2, etc.

53. ♗f2, ♖h7 54. ♗d3!, (85b)

La amenaza 55. ♖g4 seguida de ♗c5 y ♗xa6 fuerza la siguiente jugada de las negras.

54. ..., h3 55. ♗f2, h2 56. ♗h1!, ♖g7 57. ♗g3, ♖h7 58. ♖g4, ♖g7 59. ♖f3!,

Las sutilezas siguen siendo necesarias. En vez de 59. ♖h3, ♖h6, las blancas quieren la misma posición tocándoles jugar a las negras.

59. ..., ♖h6 60. ♖e3!, ♖g7 61. ♖f2, ♖h6 62. ♖f3!, ♖g7 63. ♖g2, ♖h6 64. ♖h3!, (85c)

Ahora 64. ..., ♖g7 pierde el peón a cambio de nada.

64. ..., g4+ 65. ♖xg4, ♖g7 66. ♗h1!, ♖h6 67. ♗f2, ♖g7 68. ♖g3, ♖h6 69. ♖xh2, ♖g5 70. ♖g3, ♖xf5 71. ♖f3, 1-0

El primero en caer será a6.

Estrategia 86: Finales de dama: busque su refugio

(86a) Sherzer-I. Almasi, Cto. Eq. de Hungría, 1995. Los reyes tienden a estar muy ocupados en los finales de damas y peones. Si usted es el que intenta ganar, tiene que localizar el punto de destino final de su rey antes de avanzar un peón pasado. Aquí las negras pronto dieron con la estrategia correcta:

56. ..., ♖g1+! 57. ♔f3, g4+ 58. ♔e2, ♖g2+ 59. ♔e1,

Después de 59. ♔e3, ♖f3+, el rey debe retroceder a d2, ya que 60. ♔d4 pierde por la corriente 60. ..., ♖e4+! 61. ♔c5, ♖e5+ y 62. ..., ♖e6+, etc.

59. ..., ♖e4+ 60. ♔f2, ♖f3+ 61. ♔g1, ♖g3+ 62. ♔f1, ♖f3+ 63. ♔g1, g3! (86b)

Ahora las blancas empiezan con los jaques.

64. ♖c8+, ♔e4 65. ♖e6+,

65. ♖c4+, ♔e3 66. ♖e6+, ♔d3 transpone.

65. ..., ♔d3 66. ♖c4+, ♔d2 67. ♖d4+, ♔c2 68. ♖c5+, ♔b2 69. ♖e5+,

Las negras tienen ahora la partida prácticamente encarrilada.

69. ..., ♖c3!

Después de tomar la única senda hacia la victoria sería vergonzoso echarlo todo a perder en el último obstáculo con la natural 69. ..., ♔xa2??, puesto que esto da a las blancas el recurso salvador 70. ♖b2+!, ♔xb2 y ahogado.

70. ♖e2+, ♔a3 (86c)

Finalmente, el rey puede gozar de un bien merecido descanso. La partida finalizó como sigue:

71. ♖e6, ♖a1+! 72. ♔g2, ♖xa2+ 73. ♔h3,

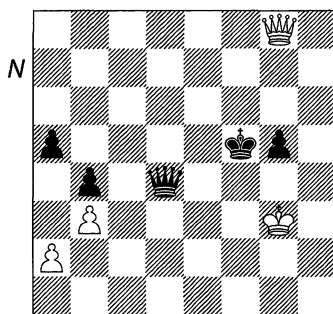
73. ♔xg3, ♖xb3+.

73. ..., ♖h2+!?

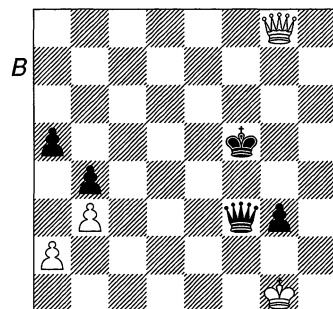
Divertido; 73. ..., ♖xb3 gana con facilidad.

74. ♔g4, g2 75. ♔f3, g1=♗+!? 76. ♔e4, ♖e2+ 77. ♔f5, ♖xe6+ 0-1

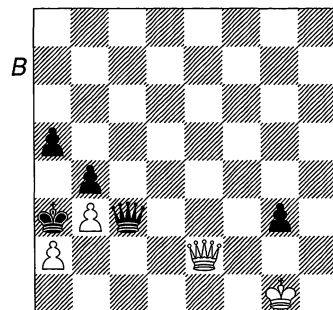
Aunque la tarea de las negras no fue particularmente difícil, este ejemplo ilustra el plan ganador simple y corriente.



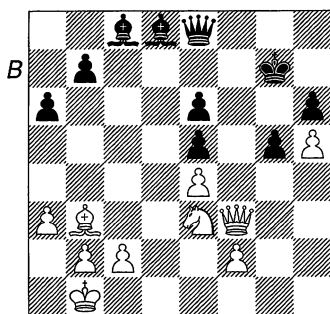
86a: Después de la jugada 56 de las blancas



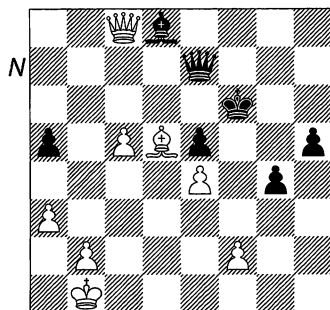
86b: Después de 63. ..., g3!



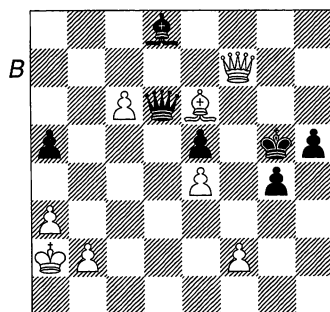
86c: Después de 70. ..., ♔a3



87a: Después de la jugada 30 de las negras



87b: Después de 41. ♖d5



87c: Después de 48. ..., ♖g5!

Estrategia 87: Dama + alfiles de distinto color: lección de geometría

(87a) Szabó-Ivkov, Hilversum, 1973. El expuesto rey de las negras provocó lo siguiente de parte de las blancas:

31. ♖g4!, ♜xh5 32. ♜c3!, ♜xg4 33. ♜xc8,

La presencia de un par de damas junto a los alfiles de distinto color da clara ventaja al jugador que tiene el rey más seguro. Observe cómo Szabó se adueña inteligentemente de las casillas blancas.

33. ..., ♜d1+ 34. ♔a2, ♜d6 35. ♜xb7+, ♔g6 36. ♜c8, ♔f6 37. c4,

Éste resulta ser un peón conflictivo.

37. ..., a5 38. c5, ♜e7 39. ♔b1!,

Preparando la siguiente jugada de las blancas.

39. ..., g4 40. ♙xe6!, h5

40. ..., ♜xe6 41. ♜xd8+, y el peón «c» corre.

41. ♙d5, (87b)

El alfil de las negras es irrelevante en lo que concierne a las casillas blancas, hay que fiscalizar el peón «c», y el rey necesita ayuda. Sin embargo, la estrategia de las blancas lleva tiempo y requiere cierto grado de exactitud.

41. ..., ♔g5 42. ♜f5+, ♔h6!

O 42. ..., ♔h4 43. c6; entonces 44. ♙f7 es mortífera, y 43. ..., ♜g5 44. ♜d7 amenaza 45. c7.

43. c6, ♜d6 44. ♔a2, ♙b6 45. ♙e6, ♙d8 46. ♙d7, ♜e7

Las negras penden de un hilo en cada jugada (la última amenaza era 47. ♙e8); su expuesto rey es un objetivo fácil.

47. ♙e6, ♜d6 48. ♜f7, ♔g5!, (87c)

El peón de c6 es inmune debido a 49. ♜f8+, así que el rey busca su refugio.

49. ♜g7+, ♔h4 50. ♙f7, ♙b6 51. ♜h7, ♙xf2 52. ♙xh5, ♙b6 53. ♜f5, ♜d1 54. ♜xe5, ♜c2!

Atacando el peón «c» con la esperanza de obtener jaque continuo. Afortunadamente para las blancas, el peón «e» es un digno sustituto.

55. ♖f7, ♜xc6 56. ♜h2+, ♔g5 57. ♜h5+, ♔f4

57. ..., ♔f6 58. ♜g6+ captura la dama.

58. ♜f5+, ♔g3 59. ♔e6, ♔d4

Con la esperanza de contraatacar en b2.

60. ♜xg4+, ♔f2 61. ♜h4+!,

Mientras el alfil blanco manda en las casillas de este color, la dama opera por las casillas negras. El rey de las negras se ve forzado a ir por una ruta que sigue un modelo geométrico específico.

61. ..., ♔e3

No puede permitirse que el alfil blanco se sume a la cacería con jaque.

62. ♜e1+, ♔f3 63. ♜d1+, ♔e3 64. ♔d5!, (87d) 64. ..., ♜c5

Manteniéndose cerca de los dos alfiles; 64. ..., ♜b5 65. ♜g1+! y las blancas ganan el alfil o la dama. O 64. ..., ♜b6 65. ♜c1+, ♔d3 66. ♜b1+!, ♔e3 67. e5; entonces, 67. ..., ♔xe5?? cae en 68. ♜g1+.

65. ♜e1+, ♔f4 66. ♜h4+, ♔e5

66. ..., ♔e3 67. ♜g3+, ♔e2 68. ♜g2+! y 69. e5.

67. ♜g5+, ♔d6 68. ♜d8+, (87e)

Los impotentes alfil y dama de las negras ocupan dos casillas de escape. ¡El último jaque obliga al rey a retroceder de nuevo! La diferencia radica en la ubicación de la dama blanca.

68. ..., ♔e5 69. ♜e8+, ♔f4 70. ♜f7+, ♔e3

O 70. ..., ♔e5 71. ♜f5+, ♔d6 72. ♜e6+, ♔c7 73. e5; p. ej.: 73. ..., ♜c2 74. ♜e7+, ♔c8 75. ♔e6+, ♔b8 76. ♜d8+, ganando el alfil.

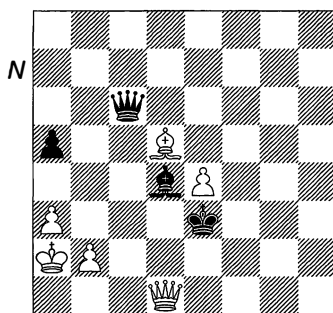
71. e5!, ♔xe5 (87f)

Ahora las blancas culminan victoriosamente su estrategia abriéndose camino con jaques hasta el indefenso alfil.

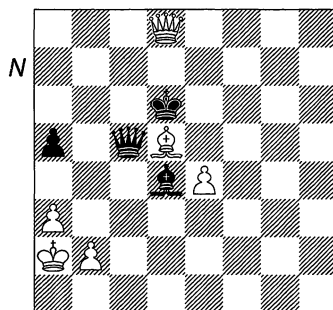
72. ♜f3+, ♔d2 73. ♜g2+, ♔c1

La horquilla es inevitable; p. ej.: 73. ..., ♔d1 74. ♔f3+, con mate.

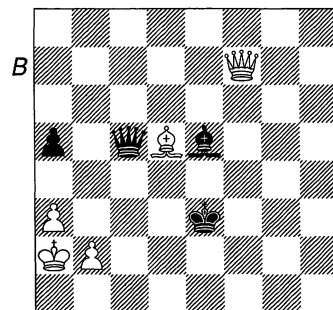
74. ♜g5+, 1-0



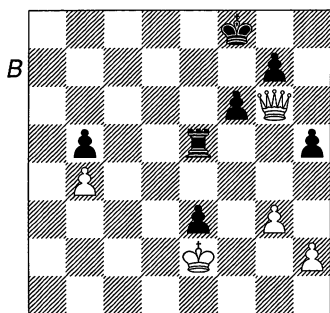
87d: Después de 64. ♔d5!



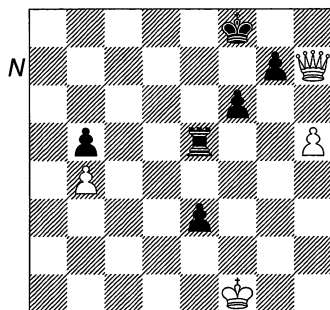
87e: Después de 68. ♜d8+



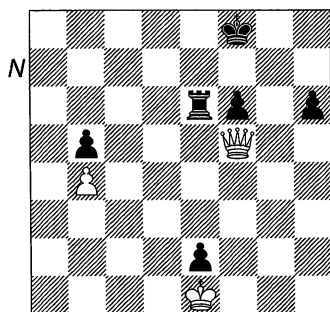
87f: Después de 71. ..., ♔xe5



88a: Después de la jugada 41 de las negras



88b: Después de 48. ♔f1!



88c: Después de 51. ♕f5!

Estrategia 88: Dama + peones contra torre + peones: disloque la torre

(88a) Rublevski-Zajarévich, Copa de Rusia por clubes, Maikop, 1998. El secreto aquí es forzar a la torre a abandonar su seguro puesto.

42. g4!

Las blancas tienen que dejar el camino expedito para el peón «h» a fin de romper la pareja feliz de g7 y f6.

42. ..., hxg4

La defensa más tenaz. Alternativas: 42. ..., h4 43. ♖h7, g5 44. h3, ♙e8 45. ♖g7, ♜e6 46. ♖h8+, ♙d7 47. ♖h7+, ♙c6 48. ♖f5 y cae un peón negro; 42. ..., ♜g5 43. ♖xg5!, fxg5 44. ♙xe3 y ahora, p. ej., 44. ..., ♙e7 45. ♙d4, ♙d6 46. gxh5, g4 47. ♙e4, ♙e6 48. ♙f4, ♙d5 49. ♙f5!, ♙c4 50. ♙g6 y ganan. Cambiar para llegar a un final de ♔ + ♙ es un tema común.

43. ♖xg4, ♙f7

O 43. ..., ♙g8 44. ♖g6, ♜g5 45. ♖e8+, ♙h7 46. ♖e4+.

44. h4, ♙g8 45. ♖g6!, ♙f8

45. ..., ♙h8 46. h5, ♜g5 47. ♖f7!, ♙h7 48. ♖e8!, ♜e5 49. ♖g6+, ♙h8 50. h6.

46. h5, ♜g5 47. ♖h7, ♜e5 48. ♙f1!, (88b) 48. ..., e2+

O 48. ..., ♜g5 49. h6!, gxh6 50. ♖xh6+, ♙e7 51. ♖h7+. Ahora las negras están en Zugzwang.

49. ♙e1, ♜e6

49. ..., ♙f7 50. ♖g6+ y 51. h6.

50. h6, gxh6 51. ♖f5!, (88c) 1-0

Compare los diagramas 88a y 88c. ¡En el último, el peón «e» está una casilla más adelante y han desaparecido los dos peones del flanco de rey de las blancas! Sin embargo, las negras están a punto de perder el peón «b», que es crucial, pues 51. ..., ♜b6 52. ♖c5+ y 51. ..., ♜e5 52. ♖xf6+ están fuera de lugar. Desde luego, a las blancas no les importa dejar el rey en e1, puesto que basta la dama para guiar el peón «b» hacia la promoción.

Estrategia 89: ♔ contra ♚, ♙ y ♘: los peones ligados forman equipo con la dama

(89a) Hjartarson-Pigúsov, Iz, Biel, 1993. La posibilidad que tiene uno u otro bando de cambiar la dama por torre, alfil y caballo (o viceversa) no es inhabitual. En el final de partida, la distribución de los peones que acompañan a la dama es significativa, pues los peones dispersos pueden ser capturados o bloqueados por un equipo de tres piezas, mientras que dos peones ligados son difíciles de contener. La estrategia de las negras aquí es bastante simple: crear un par de peones pasados en el flanco de rey.

38. ..., h5! 39. ♖g3, h4 40. ♘e4, ♔f5!

La dama debe ponerse delante a fin de batir tantas casillas como sea posible; 40. ..., f5, por ejemplo, incita a jugar 41. ♘c5, y las piezas blancas gozan de una actividad que podía haberse evitado.

41. ♙d1,

El primer jugador quiere poner el peón «b» en una casilla blanca. A 41. ♘f2 se replicaría 41. ..., ♔e5.

41. ..., ♔f4 42. b3, f5 43. ♘f2,

Aquí no encaja 43. ♘c5, al estar la dama lista para saltar; p. ej.: 43. ..., ♔d2+! 44. ♙h3, ♔f2, forzando mate.

43. ..., b5 (89b)

La clase de posición que las negras deben buscar. La dama domina, la masa de peones del flanco de rey está subiendo y la textual amenaza dañar el flanco de dama con ..., b4, fijando el peón de a2 y ganándolo a la larga. De ahí la siguiente jugada de las blancas.

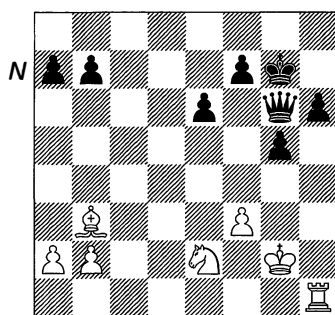
44. a4, b4 45. ♙e2, ♔e5 46. ♙c4,

Después de la pasiva 46. ♙d1, ♔g3+ 47. ♙f1, ♙f6 48. ♚h3, ♔f4, el segundo jugador simplemente avanza el peón «e» y pone el rey en juego por las casillas negras.

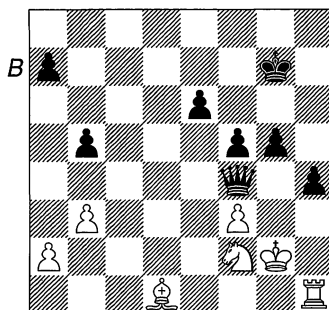
46. ..., ♔g3+ 47. ♙f1, ♔xf3 48. ♚h3,
48. ♙xe6, g4

48. ..., ♔f4 49. ♙xe6, (89c)

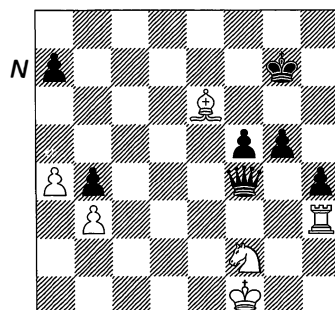
Sorprende lo rápidamente que cambia la situación ahora. Los peones negros son una fuerza temible, mientras que la dama puede explotar la expuesta posición del rey para plan-



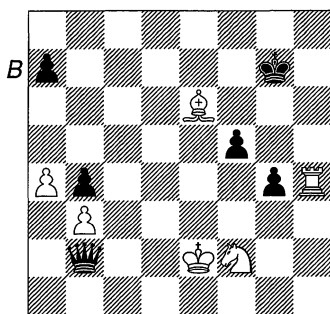
89a: Después de la jugada 38 de las blancas



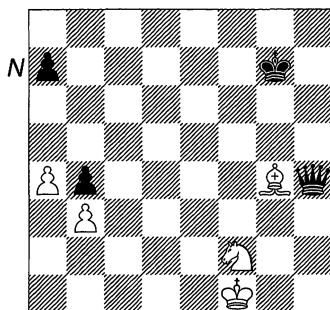
89b: Después de 43. ..., b5



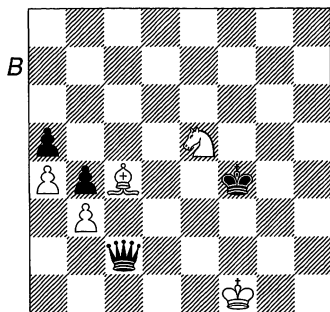
89c: Después de 49. ♙xe6



89d: Después de 53. ..., ♖b2+!



89e: Después de 56. ♙xg4



89f: Después de 67. ..., ♙f4

tear dobles amenazas (el alfil no está seguro, después de todo).

49. ..., g4!

Dos peones pasados y ligados bastan para formar una asociación mortífera con la dama. Además, la torre se ve atraída ahora a una casilla negra.

50. ♖xh4, ♚c1+ 51. ♙e2,

51. ♙g2, ♚c6+.

51. ..., ♚c2+ 52. ♙f1, ♚c1+

También es posible 52. ..., g3 53. ♗h3, ♚d3+ 54. ♙g2, ♚e2+ 55. ♙xg3, ♚xe6.

53. ♙e2, ♚b2+! (89d)

Las negras ya habían visto esta posibilidad cuando cedieron el peón «h».

54. ♙f1, ♚f6 55. ♙xf5,

Las blancas no pueden escapar a la derrota, aunque es interesante que opten por suprimir los peones a costa de una torre antes que ofrecer el alfil y ver acto seguido cómo continúan avanzando inexorablemente.

55. ..., ♚xh4 56. ♙xg4, (89e)

Las negras solamente están interesadas en dar mate; habiendo logrado ganar material con los peones del flanco de rey, ahora le toca al rey concluir la parte final de la estrategia.

56. ..., ♙f6 57. ♙e2, ♙e5 58. ♙c4, ♙d4

Al defender el peón de b3, el alfil descuida la seguridad del rey. Las blancas podían abandonar.

59. ♗d1, ♚h2 60. ♙e1, a5 61. ♗f2,

A las blancas se les agotan las jugadas (61. ♙f7, ♚e5+ y 62. ..., ♚f4+). La partida finalizó así:

61. ..., ♚g3 62. ♙e2, ♚e3+ 63. ♙f1, ♚d2 64. ♙g1, ♚c2 65. ♙f1, ♙e3 66. ♗g4+, ♙f3 67. ♗e5+, ♙f4 (89f) 68. ♗f7,

O 68. ♗d3+, ♙e3 69. ♙g1, ♚xc4 70. bxc4, ♙xd3 71. c5, b3.

68. ..., ♚xc4+ 69. bxc4, b3 0-1

Estrategia 90: ♙ + ♘ contra ♖: la presencia de damas favorece a las piezas menores

(90a) Cu. Hansen-Hector, Malmö, 1997. Una dama, un alfil y un caballo tienen acceso a muchas casillas, pudiendo la dama tanto sumarse al poder del alfil como usar las casillas de distinto color que el alfil.

23. g3, g6 24. a4, ♖e2 25. ♚b3, ♙g7 26. ♙g2,

Nótese cómo el primer jugador se concentra por ahora en las casillas blancas. Los peones de c7, f7 y a6 son vulnerables. Con la dama y la torre, las negras deben operar por filas y columnas, siendo la primera fila de las blancas un posible objetivo.

26. ..., ♚e5 27. ♚c4,

Las blancas están listas para volver a poner el caballo en juego.

27. ..., ♚a1

Hecht sugiere 27. ..., ♖e7!?, pero 28. ♘c5 o 28. a5 dan ventaja a las blancas.

28. ♚xc7, ♚f6 29. ♚c4, ♖e1 30. ♘c5, ♚a1

Un juego pasivo conduce a la pérdida del peón «a», así que las negras dejan que las piezas mayores ocupen sus puestos naturales.

31. ♚f4!, (90b)

Las blancas deben de haber calculado que ganan en este punto. Ahora la dama amenaza f7 directamente, forzando a las negras a escoger entre un final sin esperanzas o un rey expuesto.

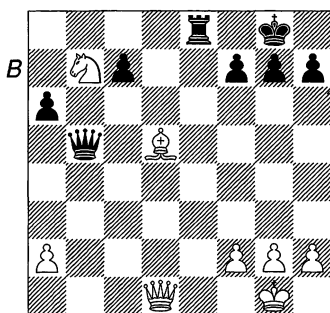
31. ..., ♖g1+ 32. ♙h3, f5

32. ..., ♚f6 33. ♚xf6+, ♙xf6 34. ♘xa6.

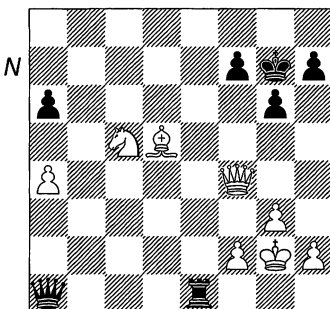
33. ♚c7+, ♙h6 34. ♚f4+, ♙g7 35. ♘e6+!, ♙f6 36. ♘d4,

El lujo de tener dos piezas menores por una torre lo proporciona la versatilidad combinada de las unidades; la geometría limita la acción de la dama y la torre.

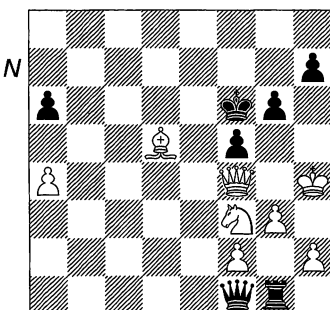
36. ..., ♚e1 37. ♘f3, ♚f1+ 38. ♙h4, (90c) 38. ..., ♙e7 39. ♚c7+, ♙e8 40. ♙c6+, ♙f8 41. ♚d8+, 1-0



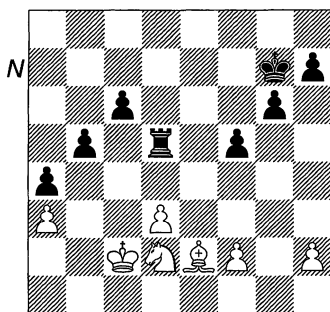
90a: Después de la jugada 22 de las negras



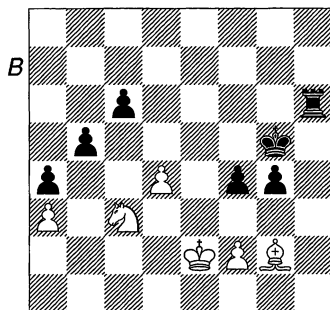
90b: Después de 31. ♚f4!



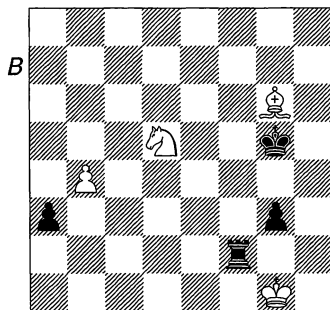
90c: Después de 38. ♙h4



91a: Después de la jugada 32 de las blancas



91b: Después de 41. ..., f4



91c: Después de 51. ..., g5

Estrategia 91: Torre activa contra alfil y caballo pasivos

(91a) Van Wely-Kaspárov, Tilburg, 1997. La posición del diagrama representa un final en el que la estructura de peones de las negras no tiene puntos débiles y permite a la torre ir de aquí para allá para hostigar a los dispersos peones de las blancas. Cuando el alfil y el caballo son pasivos, el jugador que tiene la torre debería operar por las casillas de distinto color que el alfil.

32. ..., g5 33. ♔f3, ♖d6 34. h3, ♔g6 35. ♜b1, h5 36. ♜c3, g4 37. ♔g2, ♔f6 38. hxg4, hxg4 39. d4, ♔g5! 40. ♔d3, ♖h6 41. ♔e2, f4 (91b)

Con solamente el peón «c» que custodiar, las negras pueden continuar avanzando. La torre está en su elemento al dictar el juego.

42. ♔e4, ♖h3! 43. ♔d2, ♖h2! 44. ♔e1, La creación de su propio peón pasado fracasa: 44. ♔xc6, ♖xf2+ 45. ♔d3, ♖b2 46. d5, f3 47. d6, f2 48. ♜e4+, (48. ♔g2, ♔f6) 48. ..., ♔h4 49. ♜xf2, ♖xf2 50. d7, ♖f8; p. ej.: 51. ♔c3, g3 52. ♔b4, ♖d8 53. ♔xb5, ♖xd7 54. ♔xa4, ♖d2, etc.

44. ..., g3 45. fxc3, fxc3

Estableciendo un peón pasado en el flanco de rey.

46. ♔f1,
46. ♔xc6, ♖c2 47. ♜e4+, ♔f4.

46. ..., ♖f2+ 47. ♔g1, b4! 48. axb4, a3

El segundo corredor es decisivo.

49. d5, ♔f4! 50. ♔g6,

Otras líneas ponen de relieve el importante papel desempeñado por el rey negro. Después de 50. dxc6, a2 51. ♜xa2, ♔xe4! 52. ♜c3+, (52. c7, ♖c2) 52. ..., ♔f3, las blancas coronan, pero se les da mate, al igual que con 50. ♔g2, a2 51. ♜xa2, ♖xa2 52. dxc6, ♖a1+ 53. ♔f1, ♔f3 54. c7, g2.

50. ..., cxd5 51. ♜xd5+, ♔g5 (91c) 0-1

El juego podría concluir así: 52. ♔b1, ♖b2 53. ♜c3, ♖xb1+! 54. ♜xb1, a2.

Estrategia 92: La poderosa mayoría de peones en el flanco de dama en los finales de piezas mayores

(92a) Keres-Aronin, Cto. de la URSS, Moscú, 1951. Una situación común, ya que las torres tienden a sobrevivir más que las demás piezas. Su presencia (y la de las damas) impide a las negras movilizar su mayoría de peones, ya que está delante del rey. Las blancas, por otra parte, no padecen esta limitación.

24. ♖d5!,

Forzando por lo menos el cambio de una torre en vista de la amenaza de doblar por la columna «d».

24. ..., ♜fd8 25. ♚ed1, ♜xd5 26. ♜xd5+, ♝f8 27. c4,

La primera señal de que las blancas tienen la intención de explotar su mayoría en el flanco de dama.

27. ..., g6 28. a4, ♜c7 29. a5!, (92b)

Este avance temático ofrece a las negras una elección nada envidiable: hacer caso omiso del peón «a» y aceptar una debilidad en b6 después de la captura subsiguiente o el mal menor de permitir a las blancas un peón «c» pasado.

29. ..., bxa5 30. ♜xa5, ♜d7 31. ♜d5!, ♜e6 32. ♜c5+, ♝f7

32. ..., ♝g7? 33. ♜c8.

33. ♜xd7+, ♜xd7 34. b4!, (92c) 34. ..., ♝e6 35. g3, ♜d1+ 36. ♝g2, ♜d7 37. h4, ♜b7+?!

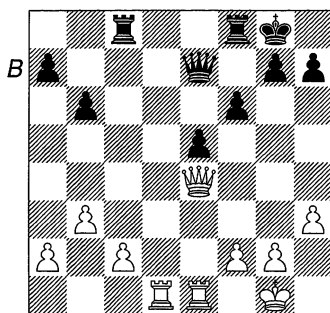
Es comprensible que las negras intenten enlentecer las cosas con los tradicionalmente fastidiosos jaques, pero, al estar el rey blanco bien protegido, sería mejor primero dañar los peones blancos del flanco de rey con 37. ..., f5! y ..., f4.

38. ♝h2, ♜d7 39. ♜f8, h5

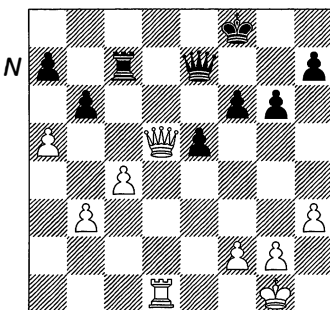
También es bueno para las blancas 39. ..., f5 40. c5.

40. ♜g8+, (92d) 40. ..., ♝f5

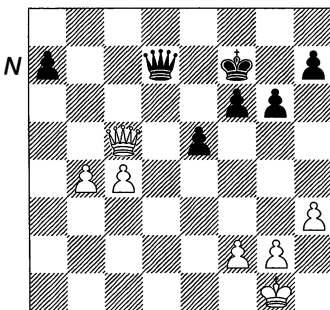
Quizás la jugada anterior de las negras se hizo a fin de dejar libre f5, pero después de 40. ..., ♜f7, el cambio de damas conduce a un final de peones que parece tablas: 41. ♜xf7+, ♝xf7 42. b5!, ♝e6 43. c5, ♝d5 44. c6!, ♝d6 45. ♝g2, a6! 46. bxa6, ♝xc6 47. ♝f3, f5 48. ♝e3, ♝b6 49. ♝d3, ♝xa6 50. ♝c4, e4 51.



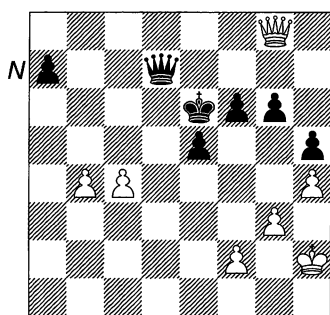
92a: Después de la jugada 23 de las negras



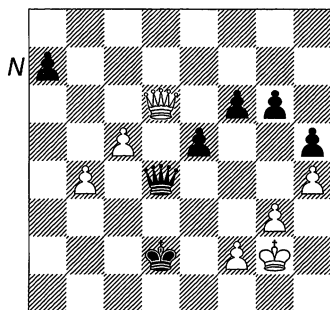
92b: Después de 29. a5!



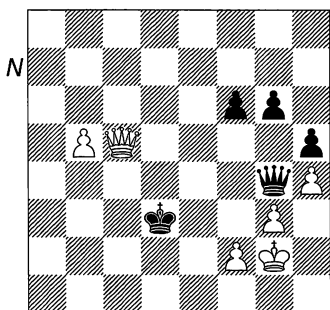
92c: Después de 34. b4!



92d: Después de 40. ♖g8+



92e: Después de 45. ♕d6!



92f: Después de 56. b5

♔d4, ♔b6 52. ♔e5, ♔c4, etc. Por tanto, las blancas deberían jugar, por ejemplo, 41. ♕a8, con ventaja.

41. c5, ♕d4 42. ♖c8+, ♔e4 43. ♔g2!, ♔d3

Después de 43. ..., ♖xb4 44. c6, ♕c3 45. ♕d7!, la dama impide jaques en d1 (después de ..., ♖f3+), dejando el peón a solamente dos casillas de la gloria.

44. ♕a6+, ♔d2 45. ♕d6!, (92e)

Las blancas le dan otro empleo al peón «c», forzando una transición favorable a un breve final de peones.

45. ..., ♔e2 46. ♖xd4, exd4 47. c6, d3 48. c7, d2 49. c8=♖, d1=♖

¡Y así comienza el segundo final de damas! Al coronar primero, las blancas siguen controlando la situación, lo que les permite capturar el peón «a» con una maniobra típica de jaques y acto seguido continuar con la estrategia de aprovechar su mayoría de peones en el flanco de dama.

50. ♖e6+!, ♔d3 51. ♕d7+, ♔e2 52. ♕e7+!, ♔d3 53. ♕xa7,

Gracias al jaque anterior, el propio rey de las negras impide ..., ♕d5+.

53. ..., ♕g4 54. ♖e3+, ♔c4 55. ♕c5+!, No 55. ♕f4+?, ♕xf4 56. gxf4, f5!

55. ..., ♔d3 56. b5, (92f)

Con la dama defendiendo el peón «f», las blancas pueden dar el toque final a una instructiva estrategia. La partida finalizó así:

56. ..., ♖e4+ 57. ♔h2, ♕a8 58. ♕c6, ♕a2 59. ♔g2, g5 60. b6, gxh4 61. ♕f3+!, 1-0

Las negras abandonaron antes de ver llegar la tercera dama de las blancas; p. ej.: 61. ..., ♔d2 (61. ..., ♔c2 62. ♕e2+) 62. b7, ♕b1 63. ♕f4+ y 64. b8=♖.

Estrategia 93: La menor ventaja puede ser decisiva

(93a) Smislov-Benkö, Monte Carlo, 1969. A juzgar por la simetría que presenta esta posición casi idéntica, las tablas parecen inevitables. Fíjese, no obstante, en la diferencia que hay entre los dos caballos; la importancia de un detalle aparentemente menor puede ser decisiva, y de hecho, las negras tienen que andarse con mucho cuidado.

15. ..., ♖c8 16. ♜ac1, ♜d7 17. ♜fd1, Amenazando 18. ♜xc8, ♜xc8 19. ♜e6+ y 20. ♜xd7.

17. ..., ♜c5

17. ..., ♜f6 18. ♜b5, ♜xc1 19. ♜xc1, a6 20. ♜d4, ♜d8 21. e3 da ligera ventaja a las blancas.

18. b4!, ♜a4 19. ♜b5, ♜xc1

19. ..., a6 20. ♜c7, ♜a7? 21. ♜e6+.

20. ♜xc1, a5 21. a3, ♜d8 22. ♜c7, (93b)

La llegada de la torre a la séptima fila indica que ahora las blancas tienen **dos** piezas superiores.

22. ..., ♜d5 23. ♜a7!, axb4 24. axb4, e6?!

Esta jugada natural simplemente empeora la situación en la séptima fila; 24. ..., ♜f8 ofrece mejores posibilidades de supervivencia; por ejemplo: 25. ♜c6, ♜d2 26. ♜xe7, ♜c2 27. ♜a7, ♜xc6 28. ♜xa4.

25. ♜c6,

Amenazando 26. e4 para desplazar la torre; 25. ..., ♜c3 tropezaría ahora con 26. ♜e7.

25. ..., ♜d2 26. ♜e5, ♜xe2 27. ♜xf7, (93c)

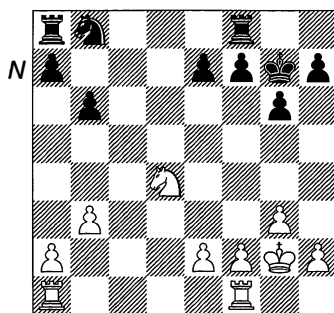
Lo que parecía una pacífica ruta hacia las tablas ha resultado un embravecido mar por el que las negras navegan con dificultad.

27. ..., h5 28. ♜g5+!, ♜f6 29. ♜f1!!,

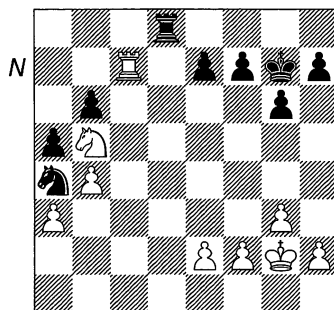
Ahora 29. ..., ♜b2 30. f4!, ♜f5 31. h3! amenaza un inminente mate en f7, así que las negras deben ceder la calidad.

29. ..., ♜xf2+ 30. ♜xf2, ♜xg5 31. ♜e3, ♜g4 32. b5, ♜h3 33. ♜c4, ♜b2 34. ♜c2, 1-0

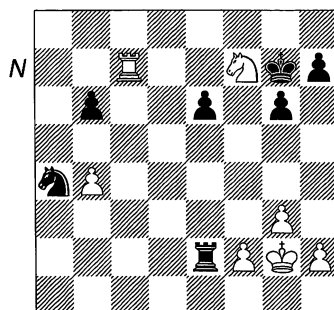
34. ..., ♜a4 35. ♜f4! es *Zugzwang*.



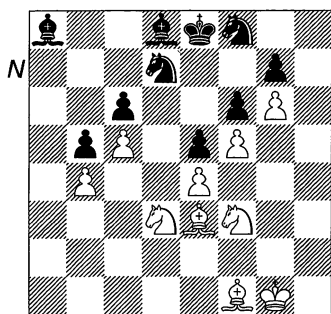
93a: Después de la jugada 15 de las blancas



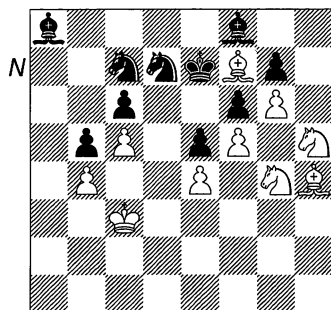
93b: Después de 22. ♜c7



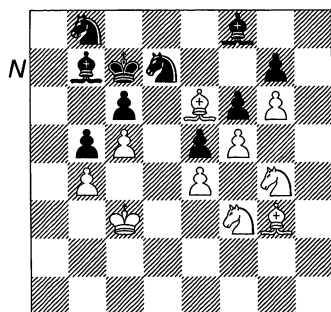
93c: Después de 27. ♜xf7



94a: Después de la jugada 35 de las blancas



94b: Después de 53. ♖h4



94c: Después de 59. ♖g3!

Estrategia 94: Reagrupamiento de piezas en finales con peones fijados

(94a) Szabó-Benkő, Torneo Costa Brava, Sant Feliu de Guíxols, 1975. El mayor territorio de las blancas y sus superiores piezas dan una ventaja obvia al primer jugador. Sin embargo, todos los peones están bloqueados, de modo que habrá que sacrificar. Ahora bien, ¿dónde y cómo? Está claro que hay que reagrupar, política que también emprenden las negras.

35. ..., ♖b8 36. ♕e2, ♜fd7 37. ♕d1, ♕e7 38. ♕b3, ♕f8 39. ♖f7+,

Éste es definitivamente el mejor lugar para el alfil, mientras que las demás piezas tienen que trabajar juntas.

39. ..., ♜d8 40. ♜d2, ♕b7 41. ♜f2, ♜a6 42. ♜b3!,

El juego de las negras no ha sido irreflexivo. La textual descarta cualquier idea que las negras pudieran tener respecto de un sacrificio liberador en c5.

42. ..., ♜ab8 43. ♜e2, ♜a6 44. ♜d2, ♜c7 45. ♜c3, ♜a6 46. ♜d2,

Con el rey velando por el flanco de dama, el caballo está libre para dirigirse a la otra ala, que es el destino final de las piezas blancas.

46. ..., ♜ab8 47. ♜f1!, ♜a6 48. ♜g3, ♜c7 49. ♜h5, ♜e7 50. ♜f2, ♕c8 51. ♜g4, ♕b7 52. ♕f2, ♕a8 53. ♕h4, (94b)

Confío en que usted se haya percatado de que la concentración de fuerzas blancas en el flanco de rey ejerce presión sobre los tres peones negros.

53. ..., ♜a6

Las negras también se reagrupan, evitando la variante 53. ..., ♜e8 54. ♕xe8, ♜xe8 55. ♜gxf6+, gxf6 56. ♜xf6+, ♜xf6 57. ♕xf6. La primera señal de que las posibilidades blancas de sacrificar –en torno a las cuales gira el resto de la partida– son realmente peligrosas.

54. ♕e6, ♜ab8 55. ♜g3!, ♕b7 56. ♜f1, ♜e8 57. ♜d2, ♜d8 58. ♜f3, ♜c7 59. ♕g3!, (94c)

Como respuesta a la exacta defensa del adversario, la siguiente reorganización de las blancas concentra tres piezas sobre el peón de e5, lo que plantea más de un problema al bando débil.

59. ..., ♖d8

59. ..., ♙c8 60. ♗gxe5!, fxe5 61. ♗xe5, ♗xe5 62. ♙xe5+, ♖b7 63. ♙d6!, ♙xd6 (63. ..., ♙xe6 64. ♙xf8) 64. ♙xc8+, ♖xc8 65. cxd6, y el caballo no puede contener la marea de peones.

60. ♗fxe5!,

La única manera de ganar la partida implica compromisos así.

60. ..., fxe5 61. ♗xe5, ♗xe5

61. ..., ♗f6 pierde una pieza por 62. ♗f7+, mientras que después de 61. ..., ♙c8 62. ♗f7+, ♙e8 63. ♗d6+, ♙xd6 64. ♙xd6, uno de los peones blancos llegará a su destino.

62. ♙xe5, ♗d7 63. ♙d6!, (94d)

Al trabajar codo con codo, los dos imponentes alfiles ofrecen apoyo suficiente a la mayoría de 3 contra 1. Las negras siguen estando confinadas en la última fila.

63. ..., ♙xd6 64. cxd6, ♙c8 65. ♙xd7!, ♙xd7 (94e) 66. ♖d3!,

Bonita técnica. Las blancas no se apresuran con ♖d4; la idea, en cambio, es replicar a ..., ♖c8 con ♖b6.

66. ..., ♙e8 67. ♖d4, ♖f8

La línea 67. ..., ♖d8 68. ♖c5, ♖c8 69. ♖b6 es lo que las blancas habían planeado con su jugada 66. Ahora 69. ..., ♖b8 pierde por 70. f6!, gxf6 71. g7, ♙e6 72. d7, y 69. ..., ♖d8 es parecido a la continuación de la partida.

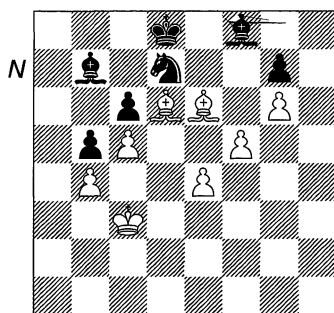
68. ♖c5,

También gana 68. ♖e5, pero las blancas se ajustan al plan.

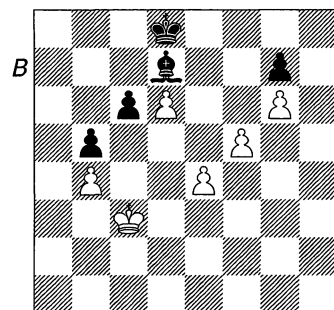
68. ..., ♖e8 69. ♖b6, ♖d8 70. ♖b7!, (94f)

Es Zugzwang. Por ejemplo: 70. ..., ♙e8 71. e5 o 70. ..., c5 71. f6!, gxf6 72. g7, ♙e6 73. bxc5 seguido de c6-c7+, g8=♔+ y c8=♔+.

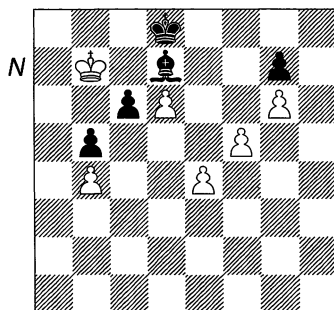
70. ..., ♙c8+ 71. ♖xc6, ♙d7+ 72. ♖d5, ♖e8 73. ♖e5, ♙c6 74. ♖f4, ♖f8 75. e5, ♙d5 76. e6, ♙b3 77. ♖e5, 1-0



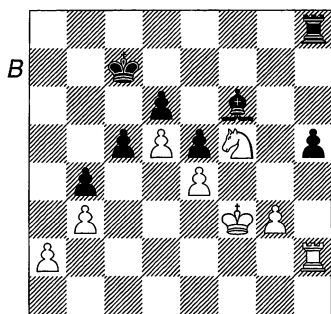
94d: Después de 63. ♙d6!



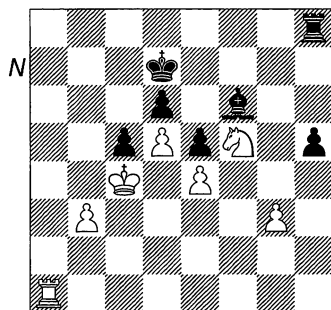
94e: Después de 65. ..., ♙xd7



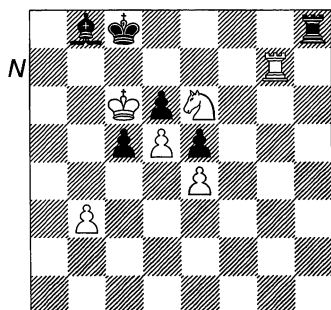
94f: Después de 70. ♖b7!



95a: Después de la jugada 45 de las negras



95b: Después de 56. ♖a1!



95c: Después de 63. ♖c6

Estrategia 95: Apertura de un nuevo frente de ataque

(95a) Hodgson-Situru, Yakarta, 1996. Mientras las negras están atadas tanto a d6 como a h5, las blancas atacan todo lo que pueden. El primer jugador tiene que infiltrarse, pero no hay columna abierta alguna disponible, así que esto requiere abrir un segundo frente.

46. ♖e2!, ♕d7 47. ♖d3, ♖c7 48. ♖c2, ♕d7

Las negras solamente pueden esperar.

49. ♖b2, ♕d8 50. a3,

La clave. Las blancas quieren abrir la columna «a» para la torre.

50. ..., bxa3+

No 50. ..., ♕a5? 51. g4.

51. ♖xa3, ♕a5 52. ♖b2, ♕d8 53. ♖h1, ♕f6 54. ♖c3!,

No hay prisa. El rey se dirige primero a c4.

54. ..., ♕d8 55. ♖c4, ♕f6 56. ♖a1!, (95b)

La nueva avenida para el ataque es decisiva. El peón de d6 empieza a parecer vulnerable.

56. ..., ♕d8

Con 56. ..., ♖c8, las negras pueden cubrir el jaque en su segunda fila, pero las blancas juegan primero 57. ♖a6!; entonces 57. ..., ♕e7 58. ♖a7+ gana el alfil.

57. ♖a7+, ♕c7 58. ♖g7!, ♖c8 59. ♖e6,

El alfil «malo» de las negras, que no parecía un factor significativo cuando nos incorporamos a la partida, es ahora un lastre.

59. ..., ♕b8

59. ..., ♕b6? 60. ♖a8+; 59. ..., ♕d8 60. ♖a8+, ♖d7 61. ♖xd8+, ♖xd8 62. ♖xd8, ♖xd8 63. ♖b5, ♖c7 64. ♖a6.

60. ♖g7!, h4 61. gxf4, ♖xh4 62. ♖b5!,

El caballo y la torre de las blancas dominan, y ahora el rey, que empezó toda la estrategia, llega para el final.

62. ..., ♖h8 63. ♖c6, (95c) 1-0

Las negras no tienen defensa contra ♖g5-f7xd6.

Estrategia 96: Torre y caballo(s) torturan al rey acorralado

(96a) Draško-Veličković, Cto. de Yugoslavia, 1988. No se deje engañar por el peón de e7. El rey de las blancas tiene dificultades.

47. ..., ♖b3!! 48. ♔xa7, 48. ♖xb3, ♔c6! 49. h4, (49. ♔xe4, ♖xe4+ 50. ♔g1, ♔h3#) 49. ..., ♔f2++ 50. ♔g1, ♔gh3+ 51. ♔h2, ♔h1#; 48. ♔d5, ♔b5 desaloja la dama, y 48. ♔d6, ♔xd6 49. ♖xb3, ♔c6+ acaba en mate. La textual defiende f2.

48. ..., ♔b2!

Amenazando ..., ♔f2+ y ..., ♔c6.

49. ♔a6, ♔f2+ 50. ♔g2, ♔fh3+! 51. ♔h1, ♔b6!!

Otra descarada jugada de torre.

52. ♔a4!,

Forzar el cambio de damas es la mejor posibilidad, pero ahora el mortífero equipo formado por la torre y los caballos negros se coordinará a las mil maravillas.

52. ..., ♔xa4 53. e8=♔, ♔xe8 54. ♔xe8, ♔b2! (96b) 55. ♔e3,

Otras jugadas:

a) 55. ♔h4, ♔f3! 56. ♔d8, (56. ♔c8, ♔f2+! 57. ♔g2, ♔d3+ 58. ♔h1, ♔f2; o 56. ♔xf3, gxf3 57. ♔f8, ♔g2!, con mate en g1) 56. ..., ♔b1 57. ♔g2, ♔e1+ 58. ♔h1, ♔c2! 59. ♔g2, ♔e3+! 60. ♔xe3, ♔g1#.

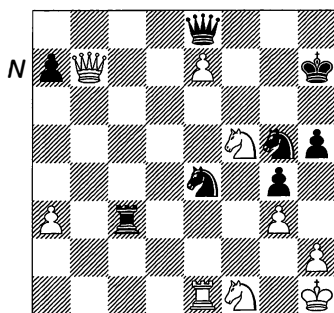
b) 55. ♔d4, ♔f2 56. ♔e3, ♔d2 57. ♔df5, (57. ♔ec2, ♔f3) 57. ..., ♔b2! 58. ♔f1, ♔f3 y ahora, por ejemplo, 59. ♔d8, ♔f2+ 60. ♔g2, ♔e1+ 61. ♔g1, ♔h3+ 62. ♔h1, ♔g2. ¡Demasiadas casillas del campo blanco están en manos de las negras!

55. ..., ♔f3 56. ♔c8,

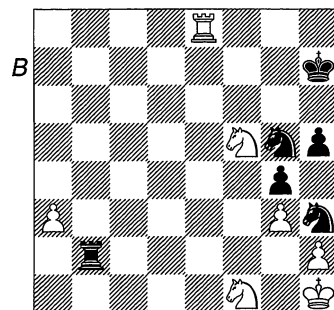
56. a4, ♔f2+ 57. ♔g2, ♔d1+! 58. ♔h1, ♔xe3 59. ♔xe3, ♔f2 60. ♔a3, ♔xf1+ 61. ♔g2, ♔c1 62. ♔a2, ♔c6 63. a5, ♔a6.

56. ..., ♔f2+ 57. ♔g2, ♔d1+! 58. ♔h1, 58. ♔c2, ♔xe3+ 59. ♔xe3, ♔e1+.

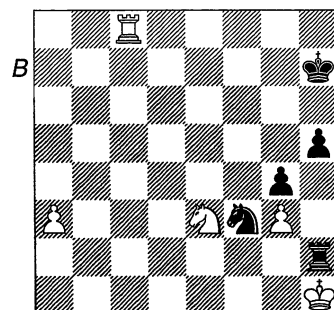
58. ..., ♔xe3 59. ♔xe3, ♔xh2# (0-1) (96c)



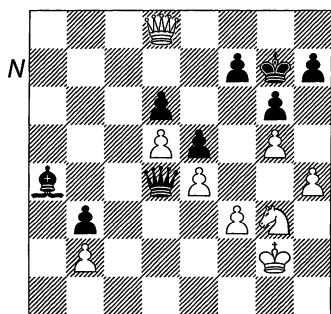
96a: Después de la jugada 47 de las blancas



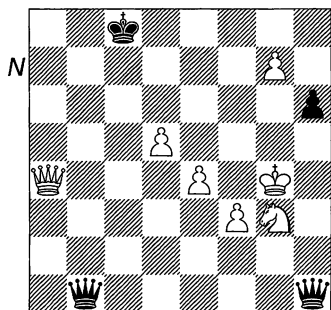
96b: Después de 54. ..., ♔b2!



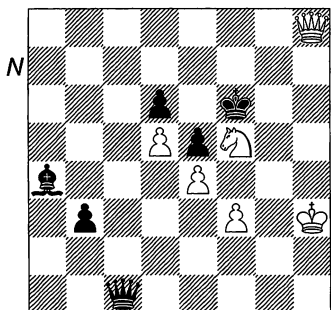
96c: Después de 59. ..., ♔xh2#



97a: Después de la jugada 43 de las blancas



97b: Después de 57. ♖g4! (análisis)



97c: Después de 62. ♖h8+

Estrategia 97: Comunicación

(97a) Petursson-Züger, Horgen, 1994. Las piezas negras están mal situadas para defender el rey; en cambio el caballo y la dama de las blancas están muy cerca.

43. ..., ♖xb2+?

Esto aleja la dama incluso más; 43. ..., ♖d2+! 44. ♔h3, h5! 45. gxh6+, ♖xh6 46. ♖xd6, ♖f4 47. h5 favorece a las blancas, pero por lo menos la dama negra está en la zona correcta.

44. ♔h3, ♖c1

44. ..., ♖f2 45. h5, h6 46. gxh6+, ♔h7 47. hxg6+, fxg6 48. ♖e7+, ♔xh6 49. ♖h4+, ♔g7 50. ♔f5+.

45. h5!,

Golpeando en el flanco de rey, donde las negras son inferiores en número.

45. ..., h6

45. ..., ♔d7+ 46. ♖xd7, ♖xg5 47. ♖b7! favorece a las blancas.

46. hxg6, fxg6 47. ♖f6+, ♔h7

La variante siguiente ilustra la armonía de las blancas (y la falta de ella de las negras): 47. ..., ♔g8 48. ♖xg6+, ♔f8 49. ♖xd6+, ♔e8 50. ♖xe5+, ♔d8 51. ♖b8+, ♔d7 52. ♖a7+, ♔d8 53. ♖a5+, ♔c8 54. ♖xa4, b2 55. g6!, b1=♖ 56. g7, ♖h1+ 57. ♔g4!, (97b). Después de la textual, las blancas capturan forzosamente tanto el peón «g» como el «h».

48. ♖f7+, ♔h8 49. ♖f8+, ♔h7 50. ♖f7+, ♔h8 51. ♖f8+, ♔h7 52. ♖xh6+, ♔g8 53. ♖xg6+, ♔f8 54. ♖f6+, ♔g8

O 54. ..., ♔e8 55. ♔f5!, ♖f1+ 56. ♔g4, ♖g2+ 57. ♔h5, ♖xf3+ 58. ♔g6, ♔d7 59. ♖e7+, ♔c8 60. ♔xd6+, y mate.

55. ♖d8+, ♔h7 56. g6+!, ♔xg6 57. ♖g8+, ♔f6 58. ♖e6+, ♔g5

A 58. ..., ♔g7 pronto sigue mate con 59. ♔f5+.

59. ♖f5+, ♔h6 60. ♖h5+, ♔g7 61. ♔f5+, ♔f6 62. ♖h8+, (97c) 1-0

Instructivo, al subrayar la necesidad de que las piezas se mantengan en contacto.

Estrategia 98: Importancia de la pareja de alfiles

(98a) Krámnik-Kárpov, Dos Hermanas, 1997. Este ejemplo muestra que la estrategia natural de abrir la posición para el alfil «de ventaja» es eficaz incluso con poca cosa más en el tablero.

27. c5!?,

El segundo jugador no tiene defensor para las casillas negras.

27. ..., bxc5

Es difícil para las negras 27. ..., dxc5 28. dxc5, ♖fd7 29. cxb6, ♖xb6 30. ♖c7.

28. dxc5, dxc5

Kárpov, correctamente, conserva la simetría. No 28. ..., d5? 29. ♕xf6, gxf6 30. exd5, ♕xd5 31. ♕xd5, exd5 32. ♖b4, etc.

29. ♖xc5, ♕c8

O 29. ..., ♕c6 30. g4, y a continuación g5.

30. e5!, ♖e8?

30. ..., ♖fd7 permite 31. ♖xe6+ y ♖xc8; 30. ..., ♖d5 31. ♕xd5, exd5 32. ♖d3 es funesto.

31. ♕a4!, ♖c7

De manera alternativa, las negras pueden intentar hacer sitio al rey; p. ej.: 31. ..., f5 32. ♖d1, ♖a6 33. ♕c6, ♖b8 34. ♕a3, ♖xc5 35. ♕xc5+, ♔f7 36. ♖d8, ♖c7 37. ♕d6, o 31. ..., g6 32. ♖d1, ♖a6 33. ♕c6, ♖b8 34. ♕a3.

32. ♕a3, ♔g8 33. ♖e4!, (98b)

La apertura de la posición ha establecido una gran diferencia. El apoltonado ejército de las negras es impotente.

33. ..., ♖xa4

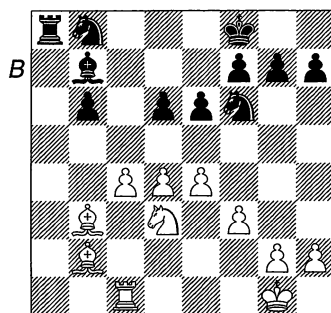
Los alfiles blancos son invencibles. Por ejemplo: 33. ..., ♖ba6 34. ♕d6, ♕b7 35. ♕xc7, ♕xe4 36. fxe4, ♖c8 37. ♕b5!, ♖xc7 38. ♖d1!

34. ♖xc7, ♕a6

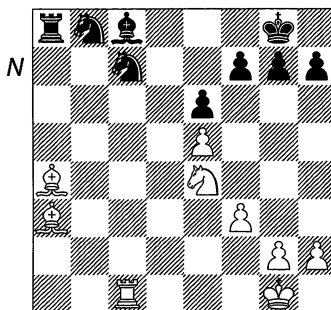
34. ..., ♕d7 35. ♕d6, (amenazando 36. ♖b7) 35. ..., ♖a1+ 36. ♔f2, ♖b1 37. ♖c5.

35. ♖c5!, (98c) 1-0

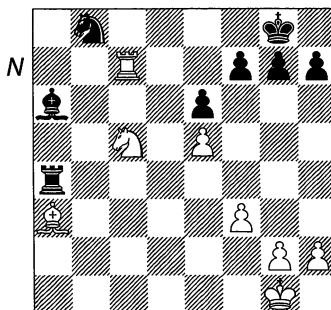
Tanto a 35. ..., ♖xa3 como a 35. ..., ♖c4 se replica 36. ♖xa6.



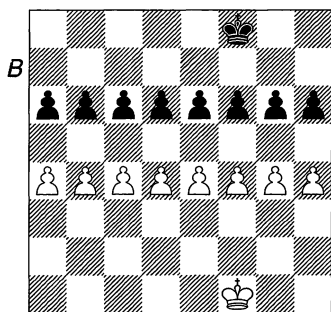
98a: Después de la jugada 26 de las negras



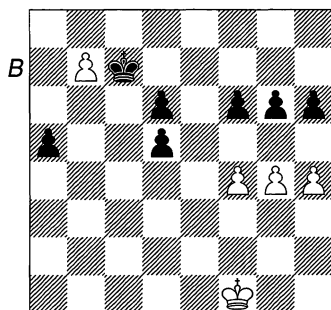
98b: Después de 33. ♖e4!



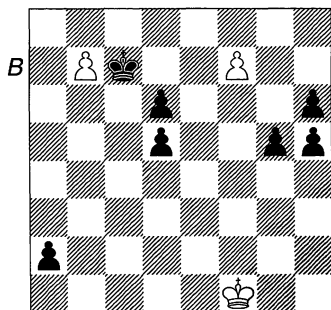
98c: Después 35. ♖c5!



99a: Juegan las blancas



99b: Después de 7. ..., ♖c7



99c: Después de 12. ..., a2

Estrategia 99: La ruptura suprema

(99a) Esta extraña posición, procedente de un estudio de 1981 de P. A. Cathignol, no se va a dar en la práctica, pero sirve para ilustrar la mejor manera de crear peones pasados en muchas situaciones parecidas que sí pueden darse. Usted probablemente conozca la ruptura corriente de 3 contra 3 o, quizás, de 4 contra 4; aquí, la pareja de peones «e» vincula los dos grupos para dejarnos una amplia elección.

1. d5!,

El rasgo clave es la ubicación del rey negro en f8, lo que sugiere que las blancas deberían intentar generar un peón pasado en la otra ala antes de obrar en el flanco de rey; 1. a5, bxa5 2. d5 (para minar c6) 2. ..., axb4! 3. dxc6, ♖e7 y 1. b5, cxb5! 2. a5, bxa5 3. c5 solamente producen un peón «c» pasado.

1. ..., exd5

1. ..., c5 2. a5, bxa5 3. b5, axb5 4. cxb5, ♖e7 5. b6, ♖d7 6. dxe6+, y las blancas promocionarán.

2. exd5, cxd5

2. ..., c5 3. a5, bxa5 4. b5, axb5 5. cxb5, ♖e7 6. b6, ♖d7 7. b7, ♖c7 8. g5, etc.

3. a5, bxa5

3. ..., b5 4. cxb5, axb5 5. a6.

4. b5, axb5 5. cxb5

El peón «b» pasado gana; el rey negro tiene que cubrir demasiado terreno.

5. ..., ♖e7 6. b6, ♖d7 7. b7, ♖c7 (99b)

A las blancas solamente les queda un peón en el flanco de dama, pero las negras son vulnerables en el flanco de rey, así que el primer jugador realiza la ruptura corriente.

8. g5!, fxg5

○ 8. ..., hxg5 9. f5!, gxf5 10. h5.

9. h5!, gxh5 10. f5,

La calidad está a punto de conquistar la cantidad, ya que los peones blancos son simplemente demasiado rápidos.

10. ..., a4 11. f6, a3 12. f7, a2 (99c) 13. b8=♖+, ♖xb8 14. f8=♖+,

Después de 15. ♖g7+, la dama acaba con toda resistencia.

Estrategia 100: ¡Use el rey!

(100a) Tal-Lisitsin, Cto. de la URSS, Ленинgrado, 1956. Las blancas han sacrificado un peón para dañar el flanco de rey de las negras y encerrar el alfil. Lo que sigue ahora es una de esas estrategias ganadoras «obvias cuando ya se han visto», que se graban tan bien en la memoria.

25. ♔d2!, ♞g3 26. ♔c3, f4 27. ♔d4, ♞f5 28. ♜d2!,

Las blancas se limitan a dejar que el rey haga todo el trabajo duro. El caballo fiscaliza la casilla c5, y la torre se conforma con defender la segunda fila.

28. ..., ♜e6 29. ♞c5, ♜h6 30. ♔e5!, ♞xd3! 31. cxd3, ♜xh4 32. ♔d6, ♜h6+ 33. ♔c7, ♞f5 34. ♔b7, (100b)

La caída del peón «h» de las blancas (que era inevitable) está más que compensada por ese rey de acero que tiene el primer jugador en b7. Irónicamente, las negras tienen una mayoría de peones de 3 contra 1 en el flanco de rey ¡mientras que siguen siendo 3 contra 3 en el otro flanco!

34. ..., ♞d4 35. ♜f2!,

Bonito e impecable. Las blancas no deben dejarse llevar por el tema, ya que 35. ♔xa7, ♜h2! amenaza 36. ..., f3, etc.

35. ..., a5 36. ♜xf4, ♞e6 37. ♜g4+, ♔f8 38. ♔xc6!, ♞xc5+ 39. ♔xc5, (100c)

Gracias a la destructiva marcha del rey, esta pieza es ahora el factor decisivo en el nuevo final de torres y peones.

39. ..., ♜e6 40. ♔xd5, ♜b6 41. b4, axb4 42. axb4, ♔e7 43. ♔c5, ♜f6 44. ♜d4!,

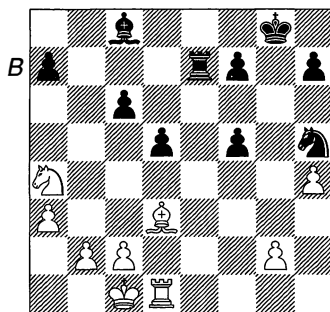
Privando al rey negro de la misma libertad de la que goza el blanco.

44. ..., ♜f5+ 45. ♔b6, ♜f6+ 46. ♔c7, ♜f5 47. ♜e4+, ♔f6 48. ♔c6, ♜f2 49. g4, h5 Demasiado tarde.

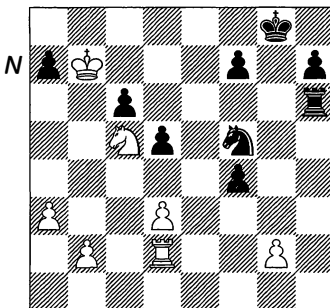
50. gxh5, ♔g5 51. b5, f5 52. ♜b4!,

¡Las torres, detrás de los peones pasados!

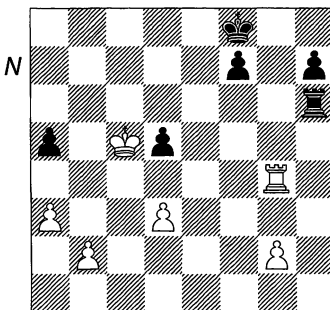
52. ..., f4 53. b6, f3 54. b7, 1-0



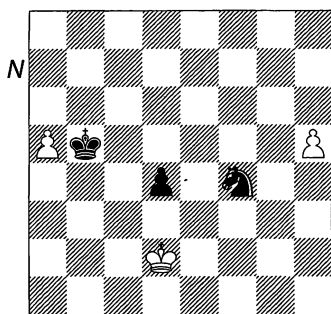
100a: Después de la jugada 24 de las negras



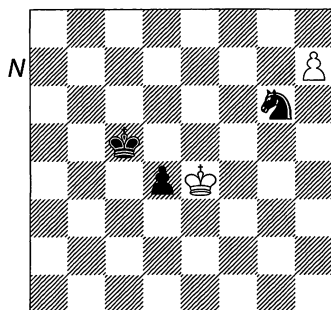
100b: Después de 34. ♔b7



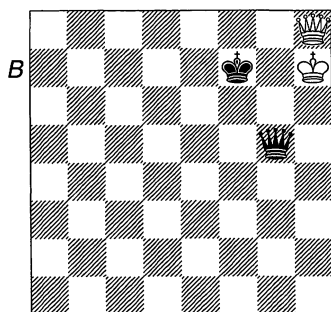
100c: Después de 39. ♔xc5



101a: Juegan las negras



101b: Después de 5. ♖e4



101c: Después de 14. ..., ♖f7!

Estrategia 101: No intente verlo todo, ¡simplemente juegue!

(101a) Polihroniade-Kozlónskaya, Río de Janeiro, 1979. Aquí las negras acordaron tablas, al considerar una pérdida de tiempo buscar el triunfo. ¡Si simplemente hubiesen jugado hasta ver el final en el tablero, se habrían llevado una agradable sorpresa!

1. ..., ♖xa5

No 1. ..., ♜xh5? 2. a6, ♖xa6 3. ♖d3 con tablas instantáneas.

2. h6, ♖b5 3. h7, ♜g6 4. ♖d3, ♖c5 5. ♖e4, (101b)

Comienza la carrera.

5. ..., ♜h8!

Una instructiva jugada de estudio que fuerza la victoria y merece recordarse. La alternativa es la natural 5. ..., ♖c4?; con 6. ♜f5, ♜h8 7. ♖f6, d3 8. ♖g7, d2 9. ♖xh8, d1=♔ 10. ♖g7 surge una posición de tablas bien conocida.

6. ♖f5,

Un planteamiento pasivo es inútil: 6. ♖d3, ♖d5 7. ♖d2, ♖e4 8. ♖e2, d3+ 9. ♖d2, ♖d4 10. ♖d1, ♖e3 11. ♖e1, d2+ 12. ♖d1, ♜g6!, etc.

6. ..., d3 7. ♖f6, d2 8. ♖g7, d1=♔ 9. ♖xh8, ♖d6! 10. ♖g7,

El rey negro está muy alejado en c4 en la, por lo demás, idéntica variante a la del comentario a la quinta jugada de las negras. Aquí radica la clave:

10. ..., ♖e7 11. h8=♔,

Normalmente, dama contra dama es tablas de inmediato, pero esta excepción debería tenerse muy presente.

11. ..., ♔g4+ 12. ♖h6, ♔h4+ 13. ♖g7, ♔g5+! 14. ♖h7, ♖f7! (101c)

La nueva dama blanca es absolutamente impotente. **Conclusión:** Es mucho más fácil encontrar continuaciones inverosímiles en el tablero que «a la ciega». Intentar calcular una docena de jugadas con antelación cuando jugarlas en el tablero no supone peligro alguno es un riesgo innecesario.

ÍNDICE

DE JUGADORES

Los números se refieren a las páginas.
Cuando el número aparece en **negrita**,
el jugador lleva las blancas.

Abrashkin, 33
Adorján, 18
Almasi, I., 107
Ardeleanu, **86**
Aronin, 115
Averbaj, **19, 59**
Bareev, 102
Barlov, **23**
Basin, 35
Baslavski, **94**
Benkő, 117, 118
Bjerring, **34**
Bosboom-Lanchava, 12
Boto, **8**
Botvínnik, **45**
Bronstein, **22, 70**
Cebalo, **71**
Chéjov, 65
Chiburdanidze, 11
Ciemniak, **95**
Cifuentes, **97**
Cvetković, 10
De Firmian, **69**
Dieks, **29**
Dolmátov, **68**
Dónev, 93
Draško, **121**
Duque de Brunswick + Conde Isouard,
15
Dumitrache, **77**
Euwe, **9**
Fadi, **99**
Fahmi, 51
Fischer, **13**
Flesch, 68
Franzen, **27**

Furman, 22
Gdanski, **105**
Génov, **87**
Gokhale, **17**
Grechijin, **33**
Grünfeld, **36**
Gulko, **14**
Hamilton, 28
Hansen, Cu., **113**
Hansen, L. B., **64**
Hector, 113
Hjartarson, **111**
Hodgson, **120**
Hoffman, 75
Hort, 63
Hübner, 20
Imocha, 25
Ivanchuk, **11, 102**
Ivanov, A., 80
Ivkov, 108
John, 37
Jørgensen, **60**
Kamishov, **103**
Kamski, **61**
Kárpov, 43, 61, 123
Kashdan, 98
Kaspárov, **57, 114**
Keres, **48, 115**
Jmelnitski, **88**
Kofánov, 84
Kondrátiiev, 94
Konstantinova, 24
Korchnói, **100**
Korsunski, **32**
Kosten, 26
Kottnauer, 70
Kovačević, 13
Kozlóvskaya, 126
Krámnik, **123**
Krejcik, **78**

- Kristiansen, J., 64
 Kutuzović, 53
 Langeweg, 97
 Lautier, 14
 Lisitsin, 125
 Löffler, 87
 Luciano, **26**
 Lútkov, 41
 Marjanović, 29
 Maróczy, 9, **54**
 Marszałek, 34
 Matanović, 100
 McAlpine, 27
 Meins, **93**
 Mieses, 21
 Mijalchishin, 95
 Miles, **18**
 Mirónov, 82
 Mololkin, **82**
 Morozévich, **67**
 Morphy, **15**
 Neergaard, **16**
 Nevednichy, 77
 Nielsen, P. H., 96
 Nimzowitsch, **55**
 Nisipeanu, 99
 Oll, 83
 Østenstad, **35**, 106
 Osterman, 89
 Ovod, **84**
 Palac, **53**
 Panno, 19
 Payen, 71
 Perić, M., 8
 Petran, **73**
 Petrosián, **30, 39, 41, 52**
 Petrushin, 67
 Petursson, **96, 106, 122**
 Pigúsov, 111
 Piket, 66
 Pintér, 73
 Polihroniade, **126**
 Radúlov, 52
 Réti, **51**
 Romanishin, 88
 Rubinstein, **46, 55**
 Rublevski, **110**
 Sálov, **49**
 Salwe, 46
 Sax, 104
 Schlechter, **37**
 Schwartzmann, 69
 Schwarz, 78
 Serper, **80**
 Sherzer, **107**
 Shírov, 57
 Simagin, 16
 Situru, 120
 Smislov, 30, **104, 117**
 Spasov, **25**
 Spasski, 49
 Spielmann, **74**
 Steffensen, **28**
 Stoltz, **98**
 Süchting, 54
 Szabó, 48, 60, **108, 118**
 Taimánov, **43, 59, 63**
 Tal, **125**
 Tarrasch, **21**
 Tartakower, 36
 Thipsay, B., **12**
 Thipsay, P., 17
 Timman, **20**
 Timoshenko, 44
 Tkachev, **75**
 Tošić, 23
 Ubilava, **44**
 Unzicker, 39
 Van, Wely, **66, 83, 114**
 Vasiliev, M., 86
 Veliočković, 121
 Vidmar, 45
 Vladimírov, **89**
 Volzhin, 105
 Wahle, 74
 Yusúpov, 32
 Zagorianski, 103
 Zaid, **65**
 Zajarévich, 110
 Zakić, **10**
 Zúbova, **24**
 Züger, 122

101

estrategias ganadoras

Sin estrategia, la partida de ajedrez no es más que una serie de trucos tácticos. Una buena estrategia incluye la táctica y permite al jugador progresar metódicamente hacia la victoria.

Este libro le garantiza que nunca le faltarán estrategias ganadoras. Angus Dunnington utiliza sus muchos años de experiencia como jugador y entrenador para suministrarle un arsenal de ideas que pueden emplearse en muchos tipos de posiciones. Estos planes se han dado en muchas partidas entre grandes maestros, así que puede usted estar seguro de que al usarlos planteará sus partidas sólidamente.

- ✓ Estrategias de ataque y de defensa.
- ✓ Orientaciones sobre cuándo adoptar determinados planes.
- ✓ Lecciones de grandes maestros explicadas de manera sencilla.
- ✓ Consejos de un entrenador olímpico.

El maestro internacional Angus Dunnington es uno de los autores más prolíficos de Inglaterra, con una serie de libros bien documentados y de fácil manejo que lo avalan. Escribe regularmente una columna en el Yorkshire Post desde hace más de 15 años.

101 estrategias ganadoras